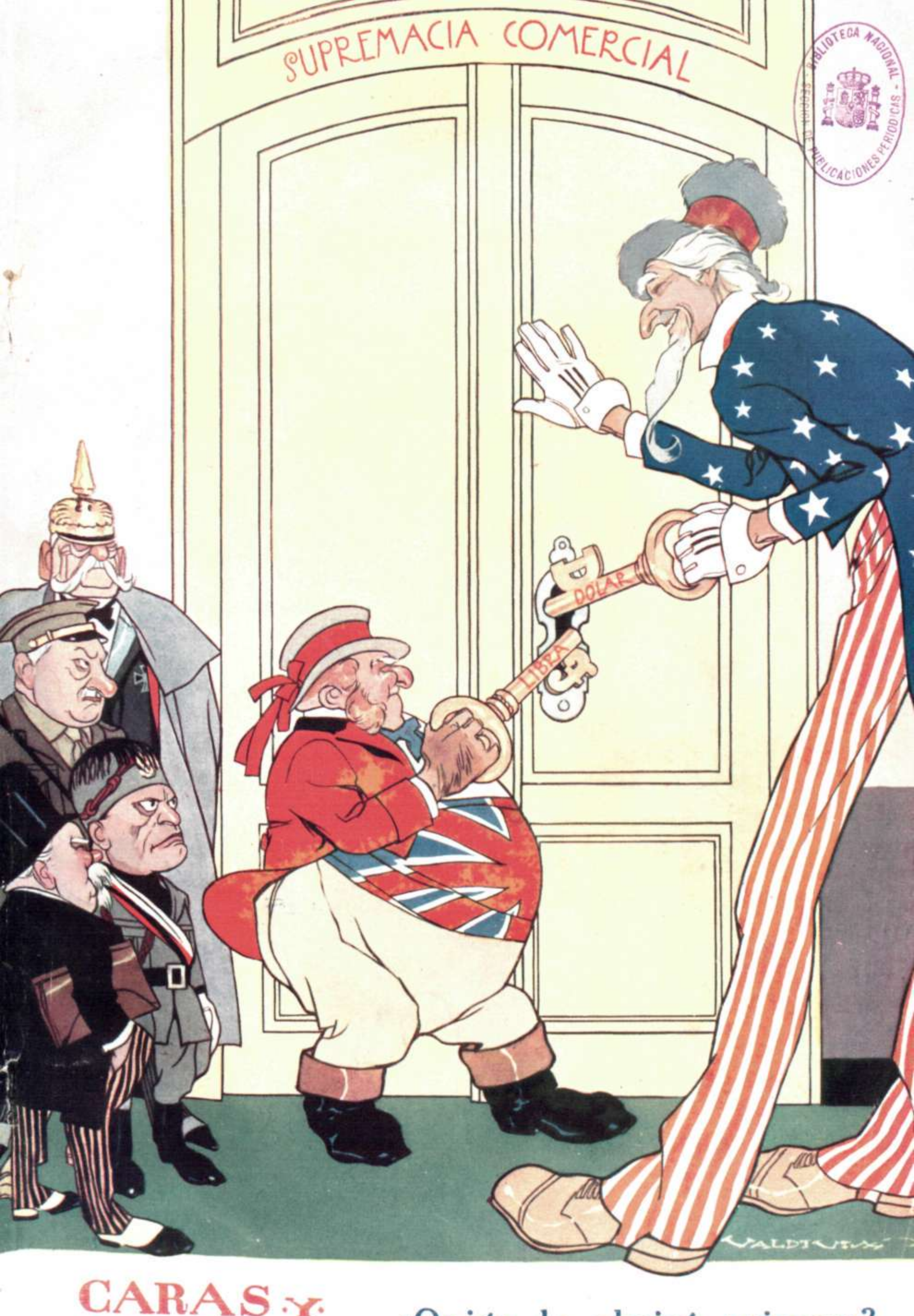


CARAS Y CARETAS

¿Quién la abrirá primero?



¡QUE DOLOR!
El más seguro y rápido alivio
CAFIASPIRINA
DOLORES DE CABEZA
MUELAS y OIDO
NEURALGIAS
REUMATISMO,
EFECTOS DE
LA BEBIDA,
TRASNOCHADAS,
ETC. ETC.
CAFIASPIRINA
NO AFECTA
EL CORAZON NI
LOS RIÑONES
BAYER
BAYER
¡Rechace las imitaciones!



Los Ministros Hablan de lo que Realizaron en el Gobierno que Termina

Con el Ministro de Hacienda, Doctor Víctor M. Molina

CONFIESO que, a no ser por un como sentimiento de coleccionista que me impulsaba a no dejar incompleto mi "doble tute" de ministros, habría abandonado la empresa de entrevistar al de Hacienda, que se presentaba, sino difícil — lo que no habría sido obstáculo para el repórter acostumbrado a salvarlos, — llena de cortesías y gentilezas de parte de los secretarios, pero terriblemente larga... Cierto es que he entretenido la espera charlando con ellos e inventariando los muebles de la salita, uno de los cuales es un gran archivo que ya no se usa, me dicen, y cuyos cajones están rotulados: "Contribución territorial", "Impuestos internos" (un cajoncito de arriba, que parece estar vacío, dice "Felicitaciones"...) Cuando por fin me encuentro ante el doctor Molina, lo observo y lo comparo con mis recuerdos de siete años atrás, cuando mi breve paso por la crónica parlamentaria: los pocos cabellos rubios que luchaban denodadamente contra los blancos en su testa se han pasado a las filas de éstos, pero el toscano, popularizado en tantas caricaturas, continúa impertérrito en la comisura del labio conversador y burlón.

— Al aceptar el ministerio formulé al doctor Alvear tres propósitos que eran a la vez otras tantas condiciones. Eran el de no aumentar los impuestos ni los avalúos, el de abrir la Caja de Conversión y el de levantar ciertas prohibiciones de exportación determinadas por la anterior crisis. Todos ellos se han cumplido, y estoy, por lo tanto, satisfecho. Debo advertir, en cuanto al primero, que conocía las ideas ligeramente proteccionistas del Presidente de la Nación, no obstante lo cual me ha apoyado íntegramente en el desarrollo de mi programa, y en cuanto al último, que si hace poco que ha alcanzado su cumplimiento, se debe a que ha sido necesario ir apartando primero poco a poco, con cautela, los obstáculos que lo impedían.

" Otros propósitos que puedo considerar alcanzados, y que orientaron principalmente mi gestión de ministro, son el de la estabilización de la moneda, en la que ha influído la excelente situación de nuestra balanza de pagos, ya que hoy van a engrosar la economía del país sumas que antes salían de él en concepto de intereses, salarios, etc., por artículos que ahora se fabrican aquí, el aumento de las exportaciones, el rendimiento de las cosechas y la confianza de que la Argentina disfruta en todas partes; y el de llegar a una mejora del crédito nacional, que es

realmente visible, pudiéndose señalar, respecto al externo, que hoy se rige por un interés del 5½ % a que pocos países han logrado llegar, y, en cuanto al interno, que sus títulos se cotizan actualmente a la par, lo que nunca ha sucedido con anterioridad en la República.

" Debo señalar que, a pesar de no haberse aumentado los impuestos, se ha conseguido llegar al equilibrio del presupuesto, que parecía el sueño inalcanzable de todo ministro de Hacienda. Y es bueno también hacer constar que hemos tenido que desenvolvernos en medio de dificultades enormes, provenientes todas de no haberse sancionado ningún nuevo presupuesto desde hace cinco años, pues, como es notorio, el que nos rige es el de 1923, modificado apenas con unas planillas trazadas a la ligera y que ha sido necesario poner al día, mediante ampliaciones y acuerdos de ministros, que han sido criticados a menudo, pero que eran inevitables, como que de otro modo habría sido imposible satisfacer las necesidades más primarias de la Administración y de la población misma. Nos encontrábamos, por ejemplo, con que la partida para alimentación de locos o de presos era igual que años atrás, cuando había la mitad de pensionados en el Hospicio y en la Penitenciaría. ¿Qué hacíamos, entonces, ya que no era posible pensar en dar de comer a diez locos o diez presos con la comida de cinco? O debíamos acordar un aumento de la partida correspondiente, o echábamos a la calle a los cinco locos o a los cinco penados que nos sobraban...

— A juzgar por el aspecto que presentan las calles de Buenos Aires y por la crónica policial — observo, — parece que el gobierno se hubiera decidido por el último procedimiento...

El ministro ríe francamente, y prosigue:

— Cierto es que el ministro de Hacienda, según aquel apólogo de Thiers que recordaba un día en la Cámara, es como un viajero que cruza de noche un bosque enmarañado y obscuro, y se ve de repente asaltado por los terribles señores de la selva, tigres y leones, que se aprestan a devorarlo, y que no son otros que... sus propios colegas de gabinete... Y para llegar a aquel resultado he tenido que combatir a veces heroicamente con los demás ministros, quienes pugnaban por satisfacer las necesidades de sus dependencias, mientras yo luchaba por la integridad del fisco. Muchos acuerdos de ministros — añade humorísticamente — eran verdaderas batallas campales...

— ¿No le parece, entonces — arriesgo otro chiste, conociendo el carácter bromista de mi interlocutor, — demasiado eufemismo eso de "acuerdos"?

— Por cierto que sí — asiente con otra carcajada.

— Pasando a otro aspecto de la cuestión — le digo — y a propósito de lo que usted decía al principio, parece que sus ideas librecambistas no han sufrido vuelco al pasar por el ministerio, como ha sucedido en otros casos.

— El librecambio y el proteccionismo — observa prudentemente el doctor Molina — son dos doctrinas económicas, y no es con teorías, por respetables que sean, que se resuelven los asuntos de gobierno. Desde luego, sin ser librecambista absoluto, me acerco más a la teoría que propicia el libre cambio de los valores, su libre circulación, porque me parece que éste es el ideal de todo economista y de toda economía.

" Aparte de que — añade sonriendo — en mi ministerio he visto algunas cosas que me habrían curado de todo proteccionismo, si me hubiese sentido alguna vez inclinado a él. Una vez, cuando la campaña por el alza de los derechos a la importación de tejidos estaba en su apogeo, me vino a ver una comisión de fabricantes para exponer la absoluta urgencia de que se tomara tal medida. Me trazaron un cuadro trágico, conmovedor, del estado de la industria y del que se avecinaba para el país mismo si no se accedía a sus peticiones: millones de pesos perdidos, la desocupación y el hambre para decenas de millares de obreros... ¡qué sé yo! Al más elocuente de todos ellos le dije que por qué no se conformaban con una ganancia del 8 %, superior a la que obtiene la mayoría de los capitales en casi todas las partes del mundo. Me respondió: "¡Qué esperanza, señor ministro! ¡No ganamos ni lejos de eso!" Les propuse entonces que contadores fiscales revisaran sus libros, comprometiéndome a gestionar ante el Congreso el aumento si la ganancia era inferior al 8 %, pero tratando de disminuir los derechos si aquélla era superior. No quisieron, alegando el "secreto comercial", a pesar de que yo les había dicho expresamente que los contadores lo respetarían y sólo controlarían sus propios libros. "Muy bien, señores, les dije luego; ustedes no quieren dar a conocer sus ganancias, pero hay algunos entre ustedes que por ley deben darlas a conocer, y son los que están constituídos en sociedades anónimas", y tomando el Boletín Oficial, les mostré el balance de una fábrica de tejidos así constituída, que declaraba un dividendo del 20 %. Se retiraron muy calladitos...

— Para terminar: ¿qué se propone iniciar o llevar a cabo antes de concluir su ministerio?

— Reproducir todos los proyectos enviados al Congreso, entre los cuales se puede citar el de impuesto a la renta, que ya cuenta con un largo proceso legislativo favorable; el de unificación de los impuestos internos; el de modificación y simplificación de los impuestos de aduana; el de monopolio fiscal de alcaloides, que es la única manera de combatir la toxicomanía; el de reforma del régimen de moneda y bancos (reducción a una de las dos monedas circulantes); el de garantía y amparo al ahorro nacional; el de represión de las emisiones ilegales, y el de régimen bancario; todos los cuales habrían producido efectos muy favorables sobre la economía fiscal y nacional, y algunos, como los tres primeros, un cambio muy grande en nuestro régimen impositivo. Y todavía han quedado en el tintero muchas otras iniciativas, como la de unificación de la contabilidad en el país, que no me he molestado en dar forma, en vista del poco éxito de las anteriores.

El ministro, que me ha resarcido de la espera con sus amplias e interesantes declaraciones, quiere, por gentileza, seguirme resarciendo sin duda, porque es de los que no se detienen una vez "roto el hielo". Y esta vez soy yo quien pone fin al reportaje, porque sé que hay muchos otros que aguardan.

Conrado E. Eggers-Lecour



AMARRETE Y EL INVERNADOR SALSAMENDI

Don Prudencio Amarrete viene, como sabéis, todos los días a mi casa — que es la suya — a charlar y revisar los diarios y revistas que me llegan de Buenos Aires. Mi viejo y dilecto amigo ha seguido, punto por punto, todo el largo proceso electoral; y aunque estaba seguro de "ganarla lejos, sin rebenque, con sólo largar las riendas", a medida que los múltiples escrutinios iban arrojando copiosas y abrumadoras cifras irigoyenistas, experimentaba mi compadre un alborozo de tal naturaleza que sería vano intento su descripción. Napoleón en Austerlitz debió ser un melancólico al lado del señor Amarrete en estos momentos. Su exclamación al terminar la lec-

tura era siempre la misma: "¡Peludo viejo, no nos hacen ni la cola!..." Luego me obligaba a celebrar los éxitos en su compañía. En San Sebastián hay varias fondas donde se condimentan exquisitos platos a estilo del país. Según dictamen de los gastrónomos, se come en ellas mucho mejor que en los grandes hoteles. Amarrete conoció todas estas fondas y bodegones en su viaje anterior. Los nombres o denominaciones de estos establecimientos son aquí muy populares: "la Nicolasa", "Shanti", "Gaztelupe", "Canuto", etc. Cada triunfo electoral en las provincias era festejado con una copiosa cena rociada con abundante y exquisita "sagardúa". El éxito de Santa Fe lo celebramos en "Gaztelupe"; el de Córdoba, en "Shanti"; el de la provincia de Buenos Aires y el de la Capital, en "la Nicolasa". Estas dos últimas victorias merecieron los honores de la champanada. Amarrete levantaba a cada momento la copa: "¡Brindemos, amigo don Pancho, por el hundimiento definitivo de las miserabilidades contubernistas". Por darle gusto y redoblar su felicidad, asentía yo a sus alborozadas manifestaciones: "¡Levantemos la copa, amigo don Prudencio, por la pura clarinada matinal del 26 de julio!"

—¡Lindo! ¡Adelante los que quedan! Sírvase no más...

Y así, entre brindis y copas, ya en "la Nicolasa", ya en "Shanti", o "Gaztelupe", mi peludista amigo Amarrete me ha hecho agarrar algunos pequeños peludos para celebrar los grandes triunfos del peludismo.

Amarrete ha venido hoy a mi casa acompañado de un amigo, con el cual — pronto puedo colegirlo — tiene gran intimidad.

—Aquí le presento a mi compadre Salsamendi. Los amigos, para abreviar, le llamamos "Salsa"; un vasco platudo, invernador en Arrecifes, el rey de los tambos. Cuando sus novillos llegan al frigorífico, los ingleses se sacan el sombrero. No hay que hacerle. Nadie puede con los "salsas".

El señor Salsamendi anda raspando por los 70 años. Ha venido a dar una vuelta por el país natal, después de medio siglo de ausencia. Está completamente acriollado; habla con suma suavidad, en tono quedo y lento, con ademanes pausados, un aire, en fin, entre rural y señoril, que recuerda la finura de los antiguos estancieros. Nos saludamos.

—¿Conque de Arrecifes?... Conozco mucho aquellos pagos — le digo.

—Sí, ya sé, señor, que conoce usted todo aquello. Por allá se sabe decir — no sé lo que habrá de cierto — que hace muchos años anduvo usted medio de pulpero por el Pergamino.

—Medio nada más; el pulpero entero era el patrón. Nunca pude ascender a tan completa y envidiable jerarquía comercial.

Hablamos luego sobre sus impresiones al retornar al país vasco.

—Todo ha cambiado; no conozco a nadie — dice, con cierto dejo de tristeza; — la vida, las costumbres, todo es distinto. Es un progreso enorme. Figúrese: cuando yo me fuí, San Sebastián era un pueblito, rodeado de una muralla, y donde ella estaba veo ahora palacios, hoteles, jardines, avenidas. Y mi pueblo, Beasain, aquí cerquita no más, está lleno de fábricas, de ruido, de actividad. La vida patriarcal de mis tiempos ha desaparecido. Es muy interesante, muy lindo todo esto; pero... ¿qué quiere, señor?, no me hallo. La nostalgia de todo lo que he dejado por allá...; ya he pedido pasaje a la agencia para el mes que viene.

—Se explica, señor Salsamendi: para usted todo está en aquella tierra.

—Sí, pues: los hijos, las hijas — perdí la patrona, — los yernos, las nueras, los nietos, y pronto, señor, algún bisnieto...; estoy con cuidado, esperando telegrama del acontecimiento... Y dígame, señor: ¿qué hago yo aquí, sin conocer a nadie, ni ser de nadie conocido? Porque también vale algo en la vida el que a uno lo conozcan, aunque no sea tanto como al amigo Amarrete, a quien nadie desconoce en Buenos Aires. ¿Quién no conoce por allá al gran Amarrete?...

Y en seguida, absorbida su mente por la evocación del país lejano, me pregunta:

—¿Cómo andan las cosas por aquella tierra? ¿Qué cuentan los diarios?...

—Ya puede usted suponer. No hay más tema que el gran triunfo electoral de los personalistas. ¿A usted qué le parece?

—Vea, señor: yo no soy más que invernador.

—Bien, bien: como invernador, ¿qué opina usted?...

—Yo, señor, soy partidario del orden y de la buena administración. Aquel país sólo necesita orden, mucho orden, y no tirar la plata de los presupuestos; trabajar, producir, y que todo el mundo marche derecho por la "vedera", sin "tuercerse" un chiquito, bien "envederados" todos.

—¡No remolonee, amigo "Salsa"! — dice Amarrete; — no se sacuda el lazo. Don Pancho le pregunta qué le parece la elección políticamente. Contéstele, derecho viejo. Estos invernadores tienen más vueltas que sebo de tripa.

—¡Pare el pingo, amigo Amarrete! — exclama risueño el viejo vasco: — usted es medio calentón para la política. Se le vuelan los patos en seguida. Sosiéguese no más, compañero. Yo no le voy a mezquinar la respuesta al señor; pero conviene rumiarla primero un poco. Las cosas hay que pensarlas, y después de pensarlas... hay que pensarlas otra vez. Y aun pensándolas mucho, nunca quedan bien pensadas, porque...

—¡No le digo, amigo don Pancho! — exclama Amarrete: — ¡no le va a sacar usted nada en concreto! Puras vueltas, y de ahí no sale...

—Deje usted que el hombre lo piense despacio — respondo. — Vamos a ver, señor Salsamendi, si no es indiscreción: ¿le satisface a usted que haya triunfado don Hipólito?...

—Vea, señor: en mi familia hay de todo: hipolitistas y antihipolitistas; unos hijos y unos yernos están con los antiguos radicales, con los que se dicen puros, y otros yernos y otros hijos se han ido por el lado de los disidentes...

—¿Y usted? — pregunto.

—Yo observo el cuadro de la familia...

—¿Y después de observado? — torno a preguntar.

—Lo vuelvo a observar, porque las cosas hay que observarlas muchas veces y...

—¡Inútil, amigo don Pancho! — dice Amarrete; — ni a cañón le sacará usted lo que piensa.

—¡No me apure, amigo Amarrete, si quiere sacarme bueno!... ¿Mi opinión? Ahí va. Yo creo que esta segunda patriada de don Hipólito no va a re-

sultar tan fácil como la anterior. Ha triunfado; pero queda mucha oposición que no dejará de bochinchear. Y lo primero para el país es el orden, que haya paz, que no se volteen los alambraos, porque...

—¡Pero qué cosa rica! — salta Amarrete. — ¿De manera, compañero, que por haber ganado nosotros corren peligro los alambraos, y si hubiéramos perdido no corrían peligro?

—Yo creo que también hubieran corrido. Porque lo malo de esta lucha, amigo Amarrete, es que ha sido demasiado apasionada y todos han quedado muy calientes.

—¡Que tomen duchas los contubernistas! ¿No hemos vencido en buena "lay", sin matufias, por una mayoría aplastante? ¡Y entonces! ¿Por qué no se han de conformar con la voluntad del país, como nos hubiéramos conformado nosotros si llegan a derrotarnos?

—¡Que lo dudo, compañero!...

—¿Y por qué ha de dudarlo, amigo "Salsa"? No tema: ni las invernadas, ni los alambraos, corren peligro. Ya se irán consolando los contubernistas lo que pase el tiempo. Y verá, amigo, cómo muchos de ellos tratarán de arrimarse a las casas, al calorcito de la nueva situación. En política, creamé, compadre, el que se da vuelta una vez, se da ciento. Lo que cuesta es la primera. Luego ya sólo se busca el acomodo, lanzándose a los puestos públicos como gato al bofe. Los disidentes se alzaron, no por principios ¡qué flauta había de ser por ideales!, sino porque maliciaron que el Peludo no podría volver por segunda vez a la Casa Rosada. ¡Eso es todo, compañero, y lo demás son macanas, puros partes del contubernio! Pero el país, que no es zonzo, lo que vió el juego de los alzaos, dijo: "¡No, amigos, no atropellen al Hombre, al que les dió a todos la vida!" Y al llegar la elección, los largó por baranda. El pueblo es sentimental y no perdona a los que se pasan al enemigo, a los que se dan vuelta por conveniencia. ¿No es así, amigo "Salsa"?...

—Compañero Amarrete: ése es un lao de las cosas; pero las cosas tienen muchos laos...

—Pero, bueno — le digo: — ¿usted de qué lado está, porque aun no nos lo ha dicho?

—Vea, señor: ya le manifesté que en mi familia hay de todo: unos hijos y unos yernos están con...

—Sí, sí — le ataja Amarrete: —la mitad de la familia está con nosotros, y la otra mitad con los otros. Y usted, amigo "Salsa", ¿con quién está? ¡Pero qué vasco empacao y ladino!...

—Yo observo, contemplo, veo la invernada y los alambraos...

—Y cuando sus muchachos se pelean por la política, ¿qué hace usted, de qué lado se pone? — insisto.

—Siempre, señor, del lao de la paz y del orden. Porque, con batifondos, ¿adónde iríamos a parar?...

—Dígame, señor Salsamendi — le pregunto: — ¿su estancia está en el mismo Arrecifes?

—No, señor; está ubicada en el partido; pero el pueblo inmediato es Zorrino Chico.

—¿Y quién es ahora el intendente de Zorrino Chico?

—Un yerno mío, casado con mi hija la mayor. Es antipersonalista.

—¿De manera que dejará de ser intendente?...

—Así creo. Pero parece que le substituirá mi hijo, el segundo, que siempre estuvo con los personalistas

—En Zorrino Chico mandan siempre los "Salsas" — dice riéndose Amarrete.

—Siempre conviene que en una familia haya de todo — responde en el mismo tono el viejo invernador.



FRANCISCO GRANDMONTAGNE

DIBUJOS DE VALDIVIA

Ambos me invitan a cenar.

—Acompáñenos, señor, a lo de "la Nicolasa" — me dice el señor Salsamendi: —allí trataremos el problema político más grave, entre sorbo y sorbo de sagardúa.

—¿Y cuál es? — le pregunto.

—¡El de San Juan, pues, señor! ¿Qué me dice? ¡El peludismo vencido por las señoras!... ¿Y cómo no se manda la intervención a una provincia donde han triunfado las damas? Yo creo, señor, que el interventor indicado en este caso es el amigo Amarrete...

—¡No me chichonee, amigo "Salsa"!...

—¿Y quién mejor, compañero? Yo espero convencerle, mientras le prendemos al asado, de que usted es el hombre para este cargo, medio peliagudo, cierto, pero muy honroso para usted.

—Me interesa mucho la demostración, señor Salsamendi — le digo.

—Vea, señor—añade el invernador, siguiendo el titeo;—yo creo que ya don Hipólito, para cuando llegue el día de la intervención, ha de haber pensado en el amigo Amarrete...



Según Anita Loos, los caballeros las prefieren rubias, pero se casan con las morochas

Breves anotaciones sobre los orígenes de esta muchacha que conquistó fama y millones con la publicación de una sola obra

Esta mujer que, de la noche a la mañana, de obscura escritora de argumentos cinematográficos ha pasado a ocupar un puesto envidiable en la literatura de los Estados Unidos, asegura el crítico Perky que puede vestir holgadamente las ropas de Jackie Coogan. Diminuta, inquieta y, más que por la belleza del rostro, agraciada por la agilidad de su espíritu, en un país donde abundan, quizá excesivamente, los potentados de la pluma, con una sola novela ha llegado a editar cientos de miles de ejemplares, captándose, por añadidura, la buena voluntad de la crítica y la admiración de unos cuantos millones de lectores.

La escritora en cuestión es Anita Loos; el libro famoso, "Gentlemen prefer blondes" ("Los caballeros las prefieren rubias"), traducido no ha mucho al castellano por Ricardo Baeza con una buena voluntad digna de encomio.

Muy poco es lo que los biógrafos refieren de Anita Loos. No son muchas las primaveras que pesan sobre ella; la fama, además, es harto reciente y los cronistas no han tenido tiempo ni para indagar ni para inventar.

Nació Anita en Mt. Shasta, en California. Tenía su padre algo así como un teatrillo lírico y era su madre mujer aficionada al buen canto y a los no siempre frecuentes aplausos del público.

No debió ser muy venturosa ni holgada la existencia de nuestra escritora. Viajes y malas fondas en su juventud; oficinas dactilográficas en su mocedad...

Hasta los veinticuatro años, más o menos, Anita hizo de todo. Hollywood, como a tantas otras, la sedujo, y en la metrópoli del celuloide, justo es decirlo, comenzó a triunfar. Escribió algunos argumentos cinematográficos.

Muchos de sus "escenarios" no lograron llegar siquiera al canasto de los grandes directores de escena, hasta que al fin Mary Pickford y Lionel Barrymore le aceptaron su "The New York Halt", que constituyó un rotundo éxito.

Griffith, en cierta oportunidad, se interesó por un "escenario" de la joven escritora. La citó a sus oficinas; mas, en cuanto la tuvo delante, le dijo:

—Señorita... ¿quién es usted?

—Yo — arriesgó Anita, — yo soy Anita Loos.

El gran director argumentó entonces:

—No lo dudo, Anita; pero es el caso que quiero hablar con su mamá, con Ana Loos, y no con una chiquilina.

De todas maneras Griffith tuvo que convencerse, aceptar el "escenario" de Anita y encargarle muchos otros.

Meses después, la diminuta escritora se ca-



Según Perky, Anita Loos es tan pequeña que, sin dificultad, puede vestir la ropa de Jackie Coogan.

só con otro autor de películas: con John Emerson. Ahora bien: a Emerson se debe la publicación de "Los caballeros las prefieren rubias". Según se ha sabido luego, la tan famosa novela—dice Baeza — fué escrita por puro entretenimiento, sin el menor propósito de publicación, y sólo por iniciativa del marido dada a la estampa, siendo ellos los primeros sorprendidos del éxito."

El libro consta de seis capítulos escritos en forma epistolar. En ellos, una muchacha, liberal en cuanto a sus ideas y libre en lo que a sus actos respecta, con una deliciosa ingenuidad, cierto agradable desparpajo y hasta una muy pintoresca ignorancia, va abriendo juicio—a su manera particularísima — sobre ciudades, hombres y cosas. La heroína de la novela y autora del diario tiene por amigo y protector a un industrial millonario, Rey de los Botones, quien se interesa por su bienestar y se empeña en que, a toda costa, adquiera una amplia cultura. Así, después de una serie de escenas, donde están fidelísimamente expuestas ciertas modalidades de la vida de Nueva York, la muchacha sale de viaje. Todo lo contempla con picante curiosidad y comenta con una gracia personalísima. Londres, por ejemplo, no la sorprende mucho, y uno de los momentos más graciosos es aquel en que no alcanza a explicarse la admiración de los ingleses por la Torre de Londres, la "que ni siquiera es tan alta como la casa Hickox de Litlle Rock, Arkansas (su pueblo natal), y apenas si abultará lo que una chimenea de cualquiera de las torres de Nueva York.

Escrito en un estilo coloquial del más rudimentario, hasta con deficiencias, en ese endiablado "slang" neoyorquino, seduce y cautiva la atención del lector. La novela tiene mucho de aquellas clásicas ejemplares hispanas. Se trata de andanzas, pillerías, artimañas y otras picardías más, perpetradas por una muchacha que razona a su modo, pero que al final de cuentas, razona, lo que no es muy frecuente en estos nuestros días. Ultimamente, Anita Loos ha publicado algo así como el complemento de su primera y afortunada obra: "Los caballeros las prefieren rubias... pero se casan con las morochas", rectificación al nuevo título en la cual queremos ver algo del convencimiento de una muchacha pequeña, agraciada, de ingenio ágil y morocha como es la gentil y afortunada autora del libro más difundido de cuantos han aparecido en Norteamérica durante los últimos años.

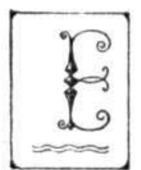
JORGE LEWIS MOORE





C R O N I C A S

La primera temporada



L año 1890 fué para Buenos Aires un año de considerable movimiento y de actividad extraordinaria en todos los órdenes. Comenzaba a diseñarse la liquidación del período de progreso en que las grandes operaciones mercantiles y las empresas descabelladas habían encontrado, hasta entonces, mercado lleno de confianza; comenzaban a registrarse las primeras catástrofes, y en el ambiente ya no había ese aire de optimismo incurable que había dado nacimiento a negocios fantásticos, y que poco antes era el fondo común de todos los espíritus; pero aun subsistía la esperanza de un nuevo empuje y un nuevo vuelo hacia más altos destinos, aun se creía que la detención en el camino del enriquecimiento general sólo era pasajera y debida a la mala política. La impulsión de adelanto había sido, en realidad, demasiado intensa para que se desvaneciera su acción en pocos años, y la corriente de capitales y trabajo que Europa volcó sobre la Argentina en la década anterior siguió mucho tiempo influyendo, como ignorante de las nuevas condiciones del país.

En otras páginas de estas crónicas hemos dicho cómo se revelaba la prosperidad de aquella época en el lujo y el perfeccionamiento de las aficiones características del pueblo, y cómo, siendo el teatro el regalo preferido del público, llegó entonces al fastigio en el mérito de las compañías y el brillo de los espectáculos. Ese año de 1890 vió en el escenario lírico la conjunción de cantantes tales como Tamagno, De Lucia, De Marchi, la Gabbi, la Colonesse, la Stahl, Maurel, Kashman, Navarrini; y en el teatro dramático la sucesión de las compañías de Gustavo Modena, de Ermete Novelli, de Constant Coquelin (en que aparecían la Judic, Duquesne y Huguenet); y en el teatro ligero los conjuntos de opereta francesa e italiana; y en el teatro español las zarzuelas con Marcos Zapata de director artístico o con las dos Millanes de primeras tiples; y en el teatro de variedades las diversiones del Pasatiempo de Forlet o los grandes bailes clásicos de Chiarini... Puede afirmarse que Buenos Aires era una gran metrópoli de arte...

A esta ciudad vino, pues, Ermete Novelli, en tales circunstancias por primera vez. No era él, en realidad, una eminencia de la escena, desde que su celebridad comenzó precisamente entonces, y sin duda ninguna, los éxitos de Buenos Aires le fueron contados para su fama en lo que valían; pero es claro que si nuestro público supo valorar su talento, perito como se le reconocía en cosas de teatro, habría de ser por la certeza de su existencia.

Nacido en Lucca, en 1851, se nos presentó en toda la madurez de sus facultades. Hijo de un pobre consueta, se dolía de "no haber podido adquirir los fundamentos de estudios sólidos, tan necesarios para alcanzar grandes alturas de arte, y tuvo que contentarse (cuando llegó a la edad en que se comienza a sentir la aguda vergüenza de no saber) con aprender a escribir solo y como pudiera las primeras cartas al padre ausente, las primeras palabras de amor al "objeto adorado" dejado en cualquiera ciudad... o en cualquier aldea". Sus primeros pasos en la vida fueron duros. Contratado en compañías trashumantes, recorrió largos caminos y sirvió los más diversos papeles, con el ayuno por única paga y el fracaso por único estímulo. A los diez y seis años, en una mala revista de Carnaval, logró, por fin, hacerse distinguir entre sus compañeros de farándula, y consiguió un puesto menos fortuito en la compañía de Bellotti-Bon. Allí trabajó seis años, y también fué el "utilité" general, es decir, el encargado de todas las personificaciones posibles e imposibles, desde el criado que lleva una carta hasta el primer actor de "María Estuardo", desde el bobo hasta el enamorado y desde el tirano hasta el "brillante". Después estuvo en las compañías de Vitaliani, de Pietriboni, de Leigheb, y pudo, al fin, formar su propia organización en 1885, cuando conquistó el prestigio en su patria. Las enseñanzas de Rossi, de Salvini y de los más grandes actores que le precedieron en la celebridad de la escena italiana, le demostraron que todo el mérito personal de

J O S E





D E   A N T A Ñ O

de Ermete Novelli

su arte no se destaca sino con la actuación en el extranjero, y que los nuevos públicos, las gentes lejanas, los climas distantes, afinan la sensibilidad expresiva más que la meditación y el estudio. Salió de Italia, recorrió en triunfo la Península Ibérica, y obtuvo en España y en Portugal la confirmación espléndida que necesitaba. Su primera salida de Europa fué para Buenos Aires. Compuso una compañía abundante y bien ajustada, con Lina Novello de primera actriz, Elena Pieri Tiozzi, Giulia Fortuzzi, Laura Vestri, Ebe y Emma Porro, Elvira Intriglia, entre las mujeres, y Arturo Pasquinelli, Edoardo Cristofari, Pier Camilo Tovagliari, Leo Orlandini, Gioacchino Grassi, entre los actores, y se lanzó a la gran aventura a través del mar.

Arribó a Buenos Aires el 20 de marzo, y fué uno de los primeros en inaugurar las obras del nuevo puerto, que en esos días abría a las operaciones de la navegación su primer dique. Desde luego, los que sabían de teatro, los turistas, los enterados de todo cuanto ocurre en el mundo — que eran entonces tantos como ahora — conocían a Novelli y estaban al corriente de sus triunfos, y puesto que el interés general dirigía al teatro todas las miradas, no dejaron de aparecer en la prensa los cordiales saludos para el nuevo artista que venía a visitarnos. La empresa de don Luis Ducci, ligada desde antes con la de don César Ciacchi, era la que traía este espectáculo para el teatro Politeama, cuyo escenario ya habían ilustrado numerosos nombres de celebridades mundiales. El año anterior ocuparon esas tablas la Patti, la Reiter, Leigheb y Modena; después de Novelli la había de ocupar la compañía en que figuraban Coquelin, la Judic y Huguenet. No podía ofrecerse mejor y más honroso campo al recién llegado.

El sábado 22 de marzo inició la temporada con "Il deputato di Bombignac", comedia que nos habían hecho conocer sus predecesores italianos, el monólogo "Semplicitá", y la farsa "Le distrazioni del Sr. Antenore". Al anuncio de una velada tan abundante como agradable, el público llenó la sala como en los mejores días del Politeama, y esperó con evidente interés la revelación augurada por las crónicas periodísticas.

Novelli ha sido definido admirablemente en los recuerdos personales de Joaquín de Vedia ("Cómo los vi yo", edición Gleizer, 1926). "Genialísimo, poderosamente eficaz, sabio y diestro en todas las artimañas, en todos los secretos de la escena, era, más que nada, el "mestierante", el hombre de teatro, un soberano manipulador de títeres, pero no un artista en la legítima, en la verdadera acepción de la palabra. Actor, sí, enorme, indiscutible; intérprete, mucho menos; artista, muy escasamente". Era, en verdad, el maestro del oficio, y como tal, reducía la creación poética — si se admite la redundancia — a su propia medida. Bien lo sabía Roberto Bracco, que se vió en el caso de prohibirle las modificaciones de su "Pietro Caruso", y bien lo advirtió más de un espectador de la primera noche, cuando Novelli subrayaba demasiado una escena o una réplica, para arrancar el efecto personal de éxito seguro. Era "cabot", un formidable "cabot", pero con todos los defectos fundamentales del "cabot". Ese fué el juicio de los críticos serenos; pero la sentencia del público, el entusiasmo que despertó en la masa, la influencia que ejerció sobre la muchedumbre y sobre nuestros incipientes actores nacionales fueron muy diferentes y muy otros. En esa primera función y en las sucesivas, en que puso en escena obras de tan distinto género como "Mia moglie non ha chic", "Un romanzo parigino", "La morte civile", "Bebé", "I nostri bimbi", "Durand e Durand", "Luigi XI", "Un drama nuovo", etc., y los famosos monólogos en que presentaba verdaderas "macchiette" de innegable intensidad expresiva, se vió y se aplaudió al hombre del oficio, al perfecto actor, al admirable realizador de tipos teatrales, cuyas magníficas figuras de Shylok, de Hamlet, de Osvaldo Alving, y aquella reconstrucción de Lebonard, que Augier viera fracasar en París y resucitar en Italia, quedarán para siempre como los recuerdos más hondos de nuestros escenarios, en las numerosas visitas posteriores del gran histrión.

O J E D A

Una Interviú a Bebe Daniels

Por Mary Clay



EBE Daniels, la estrella de la Paramount, estaba filmando "The Fifty - Fifty Girl" cuando entré en el "Stage 4" conducida por miss Julie Lang, la secretaria particular del jefe del departamento de publicidad, Mr. Harold Hurley.

En la primera ocasión fuí presentada a Bebe Daniels por mi acompañanta, quien se retiró minutos más tarde.

La estrella me observó curiosa; sus ojos grandes y soñadores pestañearon de vez en cuando en nerviosa inquietud, igual como lo suele hacer mientras filma.

—¿De qué país es usted, miss Clay?— preguntóme sonriendo.

—Soy argentina, miss Daniels—contesté.

—¿Argentina? — exclamó agradablemente sorprendida, y arrimó su silla más a la mía, mientras agregó, entusiasmada: —¡Viene usted de un país que admiro; donde aun reina el romanticismo y los amores fantásticos!... Me imagino las declaraciones de los hombres argentinos así: "Yo la amo... Es usted tan dulce y bella como una flor al amanecer... Sueño con sus divinos ojos cuyas miradas me estremecen de dicha... ¿Quiere ser mi mujercita?"

Calló un momento. Luego dijo:

—Los norteamericanos son diferentes: primero hablan de la suma que tienen en el banco, y luego preguntan: "¿Quiere casarse conmigo?

—Es usted muy romántica, lo que la hace aún más encantadora... ¿Le gusta nuestro tango, miss Daniels?

—¡Oh, sí; lo amo!... Cuando lo bailo me produce una sensación de profunda melancolía. Su música es extraña y de una tristeza dulce; al escucharla siento por momentos como si fuera transportada por alas invisibles a un país de ensueño.

—Me causa alegría oírla hablar así; pero siento a la vez honda nostalgia...

Fuimos interrumpidas por los gritos de los electricistas y el cambio del escenario. Bebe tomó mi brazo y me llevó a su pequeño camarín, pintado todo con anchas rayas blancas y negras, situado cerca del lugar de su trabajo.

Sentadas de nuevo, me dijo, ofreciéndome varias fotografías suyas:

—Elija las que quiera para la revista que representa, pero antes me dirá qué quiere decir "Caras y Caretas".

Y cuando le hube explicado el significado de esas palabras, sonrió.

—Es un título que me gusta mucho; lo encuentro original y gracioso.

—¿No piensa hacer alguna vez un viaje a la Argentina, miss Daniels?

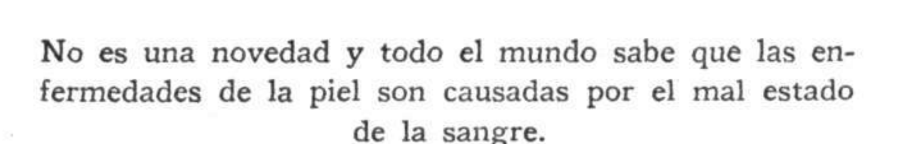
—¡Oh, seguro! Aprovecharé mis próximas vacaciones, que serán al principio del año entrante, para visitar su interesante país, y en él a "Caras y Caretas".

Agradecí encantada la exquisita amabilidad a la estrella; y como había venido momentos antes la sirvienta para anunciar a su ama que el director le rogaba que fuera a la escena, me despedí.

—Mañana tendrá mi fotografía autografiada a su disposición, miss Clay. Me daría mucho gusto verla a menudo por aquí; así me contaría algo de los gauchos y sus pasiones.

Bebe Daniels me estrechó cariñosamente la mano, gesto natural en todas las norteamericanas, y se alejó sonriendo con un "Good-by; Darling, I'll see you again".

Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Ferrocarriles Americanos

En Guatemala existen 1250 kilómetros de vías férreas en explotación, pero fuera de la línea interoceánica que une Puerto Barrios con San José sobre el Pacífico, sirviendo de paso la capital del estado, la red de ferrocarriles de Guatemala está compuesta por ramales más o menos largos, sin unión entre ellos y que sólo son en verdad líneas de puro interés local.

La ciudad de Guatemala está en relación directa con Méjico y los Estados Unidos por vía Ayutia. La duración del trayecto es de seis días entre Guatemala y Méjico y doce días entre Guatemala y Nueva York. Esta vía sólo es usada por determinados viajeros. La capital del Estado sólo cuenta con 90.000 habitantes, de los cuales más de las dos terceras partes son refractarios a los viajes. Las otras ciudades diseminadas sobre el recorrido de esa línea no ofrecen ningún interés desde el punto de vista emigratorio.

En cuanto al comercio exterior en general y con los Estados Unidos en particular, la mayor parte de su volumen se halla formado por las exportaciones de bananas, café, azúcar y maderas que salen por Puerto Barrios. La United Fruit Company, que posee en todas las repúblicas centroamericanas inmensas plantacions de bananas, efectúa sus transportes sobre sus propios barcos, los que, gozando de privilegios fiscales, pueden ofrecer a los pasajeros condiciones muy ventajosas. De un puerto centroamericano o de un puerto venezolano o colombiano a Nueva York, a bordo de un vapor bananero, el pasaje cuesta la décima parte de lo que podría costar si el tráfico por vía férrea fuera posible, y es además mucho más rápido e infinitamente más agradable.

Guatemala es hasta hoy el punto terminal meridional del ferrocarril panamericano. Desde ese punto hasta Buenos Aires, ya no se encuentran sobre esa línea simbólica más que trozos más o menos largos, más o menos distantes unos de otros y presentando generalmente innumerables dificultades de unión.

La República del Salvador no está unida todavía por vía férrea con Guatemala.



—He ahí mi retrato cuando tenía un año.
—¿Pero era usted calvo a esa edad?
—No; es que lo está usted mirando al revés.
(De *Sondagernisse*, Estocolmo).

Una Lágrima

Se puede adivinar el porqué de una lágrima y encontrar que es delicado decir ese porqué. ¡Una lágrima puede ser el resumen poético de tantas impresiones simultáneas, la quintaesencia combinada de tantos pensamientos contrarios!... Es una gota de esos elixires preciosos del oriente que contienen el espíritu de veinte plantas confundido en un solo aroma. A veces es el desbordamiento del alma que colma la copa del ensueño.

Lo que no podemos, no sabemos ni queremos decir; lo que rehusamos confesar hasta a nosotros mismos; los deseos confusos, las penas secretas, los pesares ahogados, las resistencias sordas, lo recuerdos imborrables, las emociones combatidas; las tribulaciones ocultas, los temores supersticiosos, los sufrimientos vagos, los presentimientos inquietos, las quimeras contrariadas; los martirios infligidos a nuestro ideal, las languideces no calmadas, las esperanzas vanas, la multitud de pequeños males indiscernibles que se acumulan lentamente en un rincón del corazón, como el agua, que forma perlas sin hacer ruido en el techo de una caverna obscura; todas estas agitaciones misteriosas de la vida interior terminan por un enternecimiento, y éste se concentra en una lágrima, diamante líquido sobre una pestaña.

Las lágrimas, por lo demás, expresan indistintamente la alegría o la tristeza. Son el símbolo de la impotencia del alma para contener su emoción y quedar dueña de sí misma.

Amiel



— ¿Qué se dice cuando se recibe un regalo?
— Si es bueno, se agradece; si no vale gran cosa, se murmura.
(De *The Humorist*, Londres).

CANAS



Si Vd. ha usado tinturas

Consúltenos

Si no está satisfecho con ellas y desea probar el Agua de Colonia "LA CARMELA", consúltenos. Mándenos un pequeño mechón de su cabello, y después que lo analicemos, aconsejaremos a Vd., con absoluta honradez y reserva, el tratamiento que debe seguir para que su cabello recobre el color natural.

Si Vd. *no ha usado tinturas*, no nos consulte. Compre un frasco de "LA CARMELA", úsela como loción al peinarse, y nos quedará agradecido. No mancha. Es absolutamente inofensiva.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA"

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

Agente en Chile: DAUBE y Cia.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON, 1088 — J.L.CONDE & Cia — Buenos Aires

Notas Sociales

La sala del teatro Colón ofrece el aspecto de las grandes solemnidades; pero esta vez la fiesta se inicia a las diez de la mañana.

Al correrse lentamente los rojos cortinados del proscenio, la luz del candelabro colocado sobre la mesa destinada a los oradores del día ilumina el libro sagrado de los Evangelios, abierto sobre un atril; el libro cuyas páginas han inundado de luz en el transcurso de los siglos a los seres humanos ávidos de amor y de esperanza.

Figuraban en el programa de la jornada memorable los nombres de oradores de reconocido prestigio por su actuación destacadísima en la tribuna o en la cátedra sagrada, y al lado de tales personalidades, se anotaba un solo nombre femenino, difundido ya en determinados centros de cultura, en los que actuara brillantemente. Grave riesgo era para la juvenil figura desarrollar tan elevado tema como el elegido por ella, después de haberse escuchado la palabra elocuente e inspirada del orador que comentó las "Orientaciones Sociales del Evangelio", el divino texto que constituye la legislación suprema de la humanidad. Acallados apenas los aplausos que suscitara su palabra cálida y vibrante, se erguía en la penumbra del escenario, serena y armoniosa, la esbelta figura femenina. Fué designio suyo, sin duda, el evitar la luz plena para expresar las palabras que trasuntaban la luz excelsa del libro de la Verdad y de la Vida, pero a su lado, sobre la mesa, un mazo níveo de flores, tal como un símbolo, marcaba su sitio, y el ademán lleno de autoridad con que rubricaba los párrafos de su disertación magnífica señalaba el libro abierto que presidía soberano aquella asamblea inolvidable. Y habló inspirada seguramente en el Evangelio de San Lucas, el texto inefable que nos habla del alma de la mujer, de amor y de misericordia. Su voz, tan femenina, tuvo, sin embargo, la grave vibración del bronce al evocar la escena en que las santas mujeres se agrupaban al pie de la Cruz, permaneciendo en el Calvario hasta la consumación de la tragedia inenarrable, "*cuando* " *de doce discípulos uno traicionó,* otro apostató, " y nueve huyeron. Las santas mujeres, sencillas " pero firmes, no lloran ante el patíbulo de Cris- " to, no se lamentan como desgreñadas plañide- " ras; comprenden el misterio de la redención " y la acatan con toda el alma. Recogen una por " una las palabras que caen de lo alto de la cruz, " y allí aprenden a perdonar a quienes no saben " lo que hacen, a tener misericordia de los arre- " pentidos, a sentir la sed de los sedientos, y el " hambre de los hambrientos, a resignarse al aban- " dono de Dios y de los hombres, a ser madres " de los afligidos, a poner la confianza de su es- " píritu en el Señor y a no detenerse sino cuando " todo está consumado."

Pude creerme en aquel momento muy lejos de la frívola superficialidad que impera generalmente en toda manifestación social. El aspecto de la sala era imponente, en ese respetuoso silencio que los aplausos rompían, espontáneos y calurosos, subrayando los conceptos más bellos y profundos de la disertación. Ofrecía, para las observadoras como yo, una nota de singular interés en aquel recinto suntuoso y en medio de la numerosa, abigarrada asistencia femenina que desbordaba en las galerías altas, la figura austera de algunas hermanas de la caridad, tocadas por las blancas alas o el velo negro de su hábito mongil.

A la salida agrupábanse las elegantes siluetas de mundanas cambiando impresiones sobre el acto grandioso por el que la sociedad argentina afirmaba sus sentimientos de fe cristiana. Supuse que las animadas figuras juveniles volverían por lógica reacción a la frivolidad de la vida diaria, organizando el programa de aquel luminoso día de invierno; y, sin embargo, al pasar cerca de uno de esos grupos en el que se destacaban por su *chic* y su exquisita gracia algunas figuritas muy representativas, tuve la sorpresa — que me llenó de íntima satisfacción — de comprobar cuan profunda era la impresión recibida y la admiración sincera que las embargaba al referirse a la actuación brillante de la oradora.

—Es, además, una poetisa de mérito indiscutible — decía una encantadora figurita envuelta en su original abrigo de *armiño de invierno,* — y hoy se ha revelado su personalidad con una madurez de entendimiento que asombra.

—No es de ahora — replicóle una de sus elegantes compañeras. — Hace algunos años ya que conquistaba la medalla de oro de la clase de literatura castellana en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, y esa medalla le fué adjudicada por un jurado de gran autoridad, que presidía, si mal no recuerdo, monseñor Luis Duprat.

Al alejarme, no pude menos de evocar el cuadro de la fiesta — magnífica también en todos sus detalles — que acababa de celebrar en el mismo escenario esa Biblioteca, institución de cultura que constituye hoy honroso blasón para la sociedad argentina. La parte artística de su programa resultó un verdadero alarde, pues que ofrecía la interpretación impecable de dos actos del Cyrano, de Rostand, a cargo de profesoras y alumnas de declamación formadas en sus aulas, y esas intérpretes de la comedia heroica, ya fueran del original francés, como las de la brillante versión castellana, eran justamente las condiscípulas de la juvenil figura que revelaba en la ceremonia solemne de esa mañana sus dotes de oradora.

Curioso es consignarlo, y es obra de justicia: esa Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, a la que debe la sociedad argentina tan fundamentales como interesantes iniciativas, llena su misión educadora en una forma absolutamente ajena a las normas acostumbradas; si bien modela inteligencias, las estimula al mismo tiempo a desenvolver su personalidad, de acuerdo con sus aptitudes, con sus inclinaciones... Hoy, en la brillante pléyade de esas hijas espirituales de la institución, han surgido ya figuras que llenan una abnegada misión de fe, exaltando sentimientos, difundiendo enseñanzas; otras cumplen una misión de arte y de belleza, irradiando no sólo aquí, sino en el extranjero, la obra de nuestros poetas con la de los insignes maestros de la literatura universal. No faltan, tampoco, las que eligen las tareas de organización de importantes obras sociales, mientras que otras afrontan digna y sencillamente la lucha por la vida, pero exaltando todas, en el común esfuerzo, y sin olvidar los lazos que las unen, corazón y voluntad.

La dama duende.

Buenos Aires, 29 de junio de 1928.

DISCO NACIONAL

La más fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI.

18241 { Reproche. Tango. Solo Gardel. — Irusta-Fugazot
De puro guapo. Tango. Solo Gardel. — Fernández Díaz-R. Iriarte }

18240 { La borrachera del tango. Tango. Solo Gardel. — Maroni-Avilés
La reja. Tango. Solo Gardel. — Meaños-C. Marcucci }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8766 { Corazones partidos. Cueca. — S. Salinas
Mi único amor. Zamba. — E. Franceschi }

8767 { Me voy. Tango. — Edg. Donato
Lydia. Vals Boston. — L. Addesso }

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4435 { Atorrante. Tango. — S. Castriota
El ciruja de Sorrento. Tango. — S. Castriota }

4437 { La muchacha del circo. Tango. — G. H. Matos Rodríguez
Son grupos. Tango. — G. H. Matos Rodríguez }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5261 { La última carta. Tango. — J. J. Airaldi
Viva la Patria. Tango. — A. Scatasso }

5262 { Corazón, pa qué llorás. Tango. — Pedro A. Ferro
Dejá esa vida. Tango. — A. V. Basile }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

7578 { Engominado. Tango. — F. Montoni
Pájaro suelto. Tango. — E. Pataro Conte }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7764 { No seas mala. Tango. — F. Scolati Almeyda
Olímpicos. Tango — R. J. Gandolfo }

ELEUTERIO YRIBARREN
Red Hot Panamerican Jazz.

8184 { Yo quiero una mujer desnuda. Fox Trot. — Enrique Delfino
España mía. Pasodoble. — Mario Licarse }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8300 { Monastery Belis. (Las campanas del monasterio). Fox Trot. — A. Lange
La última copla. Pasodoble. — Ramón Coté }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras

18545 { Malandrín. Tango. — Caruso-F. Canaro-L. Riccardi
A contramano. Tango. — Caruso-Teisseire }

ANA S. DE CABRERA. Con acom. de guitarra

17012 { La apuesta. Tonada. — Ana S. de Cabrera
Aquí estoy para quererte. Aire de cueca. — O. Pérez Freire }

Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acom. de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ.

10376 { El curandero. Gato. (Dúo). — F. Almada
Vidalita del santiagueño. (Dúo). — A. Chazarreta }

RAFAEL ROSSI. Bandoneón, guitarra, violín y flauta.

9809 { López Pereyra. Zamba. — A. Chazarreta
La mulata. Chacarera. — Rafael Rossi }

FRANCISCO N. BIANCO. Con acomp. de 3 guitarras.

122 { El casamiento de Chara. Zamba. — Bianco-Verdi
Yo soy un ave. Vals. — F. N. Bianco }

P. MIRAMONTE. Solo de violín con acompañamiento de piano.

1103 { Taquemí nde pojhei. Polca paraguaya. — R. A. Jiménez
Las aves que hicieron nido. Tonada. — A. Chazarreta }



MEMBRANA REXOFONICA



(Rexophonic. Marca Registrada)

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento. Precio m/n. . . . . $ 25.-

CONDOR

PUAS CONDOR

Son las mejores. En cajas de 200, a. . . . . $ 1.—



La alegría del hogar moderno

Nuevos Discos Nacional



BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Tesoros Sagrados

Entre los tesoros que la leyenda dice que guarda el Kremlin está la mortaja del Redentor, la cual se encuentra encerrada en un sarcófago que pesa nada menos que cuatro toneladas. Está tachonado de enormes rubíes, esmeraldas y zafiros. También se halla el vestido que, según la Historia Sagrada rusa, fué usado por la Virgen María, y la famosa perla "La Pelegrina", la más notable de todas las perlas del mundo.

De los restantes objetos sobresalen la mitra del Patriarca Nikon, que va adornada, entre otras, con la perla que Julio César entregó a Servilia, la madre de Bruto, y con la que perteneció a un célebre rey de Persia que reinó por los años de 459 a 500.

Llama igualmente la atención el cetro de los patriarcas, que pesa ciento treinta y cinco kilos y es todo él de oro, con un diamante de forma piramidal en la base al que rodean cuatro grandes rubíes, cuatro zafiros y cuatro enormes perlas. Su valor fué estimado en quinientos mil rublos.

Aparte de estas piedras, el Kremlin guardaba veinte mil rubíes, diamantes, zafiros y esmeraldas y doscientas gemas conocidas como piedras de "lalá". Estas piedras son de color azul pálido, y de noche producen una luz extraña de un raro y sereno tinte azul. Se supone que proceden de los tesoros de los faraones de Egipto.

De las investigaciones realizadas por la comisión resulta que uno de los personajes que más influyó para la adopción de las extrañas medidas encaminadas a evitar los robos en el Kremlin fué el Patriarca Philaret, que vivió en el siglo XVIII. Sin embargo, muchos de los ingeniosos mecanismos datan de los siglos XI y XII.



—Anda, sobrino; decídete... Es una mujer que te conviene... de cierta edad...
—Precisamente: ¡demasiado cierta!

(De *Le Rire*, París).

Sr. JOSE A. ANTONINI



A una edad temprana, y en pleno florecimiento de sus actividades, que por eficaces hacían confiar en mayores éxitos para el porvenir, acaba de fallecer en Buenos Aires este apreciable caballero, vinculado a las esferas comerciales, y que rodeóse de vivas simpatías, debido a su carácter franco y bueno. El acto del sepelio de sus restos dió margen a una verdadera demostración de pesar, exteriorizada por destacados elementos en forma sincera.

Dr. JULIO BLAXKLEY



Los círculos médicos argentinos acaban de experimentar una profunda sensación de angustia con el deceso del distinguido facultativo que supo unir a su cultura una exquisita corrección. Desde sus años estudiantiles destacóse como una brillante promesa que veíamos ahora culminar en la plenitud de la vida y de la obra del estudioso, cuando precisamente la muerte lo arrebata, tronchando tan sólidos y bien ganados laureles.

Sr. ENRIQUE DOMECQ



Un accidente ha causado la desaparición de este caballero estimable que actuaba en las más hermosas actividades por el éxito de los espíritus decididos, que le auguraba inmensas conquistas en la lucha por la vida. Pertenecía al Centro de Consignatarios de Productos del País, ocupando una posición relevante, ganada por méritos y esfuerzos personales. Por eso, al ocurrir su muerte, su gremio ha lamentado de verdad tan irreparable pérdida.

Sr. MATIAS MACKINTOSH



La desaparición de este respetable caballero ha causado el pesar que se siente ante la pérdida de los buenos y de los que, con su grande ejemplo, supieron llenar todos los espíritus. El señor Martín Mackintosh era padre del médico de este apellido, y durante su meritoria existencia, actuó en varios puestos de la administración pública de esta metrópoli, lo mismo que de la provincia de Buenos Aires, en los cuales mereció franco respeto y estimación de todos.

De Ramón y Cajal

—¿Alborotas y te enojas al discutir? Luego no tienes razón.

—Es que hablo con imbéciles.

—Pues, entonces, el imbécil eres tú al intentar persuadirles a gritos. El buen argumento, como el proyectil de las armas modernas, debe salir de la mente sin humo, sin fuego y con el menor ruido posible.

*

—Careces de gusto artístico—le decía un soltero a cierto casado, harto más sensible a los dones de Pluto que a las seducciones de la belleza femenil.

—Estás equivocado. Precisamente adoro las estatuas y singularmente la Venus de Milo.

—*¿Por qué?*

—Porque, además de ser muda, es incapaz de registrar mis bolsillos.

*

El médico y el microbio:

Microbio. —¡Ingrato!, me combates sañudamente cuando, gracias a mí, vives y prosperas.

Médico. — Me acreditan tus derrotas y no tus victorias.

Microbio. — Pero cobras las dos. Además, cuando, a fuerza de inventar vacunas y sueros específicos, etc., consigas exterminarme, ¿de qué vivirás?

Médico. — ¡Bah!... Me quedarán todavía las víctimas de la ambición, de la envidia, del odio, de la miseria, de la gula, de la vejez, del amor y las iniquidades horrendas de la guerra.

*

—Dime—decía un toro encerrado en el toril a cierto manso amigo,—¿por qué me desinfectan los cuernos y no desinfectan las espadas? Esto constituye una falta de equidad irritante.

—¡Bah!—contestóle el manso,—no te apures. En cuanto despanzurres un penco cesará la desigualdad antiséptica y podrás propinar al torero una cornada mortal. El ganadero, los médicos, los aficionados, los periodistas y hasta tus hermanos de dehesa te lo agradecerán. Y tu busto disecado se ostentará glorioso en la casa de algún ministro o de algún magnate taurófilo.



El amigo del viudo. — ¡Pero no llores, hombre! Por una mujer que se pierde, se encuentran diez.
El viudo. — Pues eso, precisamente, es lo que me horroriza...



Es la máquina de escribir ideal

Su perfección reside en su suavidad, silencio, velocidad y solidez. Es la única totalmente montada sobre municiones de acero (15 en cada barra de tipos, 636 en total).

FACILIDADES DE PAGO

Solicite folletos.

CORONA PORTATIL



La máquina de escribir CORONA Portátil es tan buena como las grandes, a las cuales iguala en calidad y supera en comodidades. El máximun de ventajas en el minimun de espacio, peso y precio.

Sres. PRATT & Cia.
Sarmiento 626

Sírvanse enviarme folletos de las máquinas L C SMITH Silenciosa y CORONA Portátil

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

ACENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286 } BUENOS AIRES

Sucursal Córdoba: 9 de Julio, 40

Agentes en todas las localidades del interior

Doctor Emilio R. Coni



Su muerte significa para la ciencia argentina una enorme pérdida y para el pueblo la desaparición de uno de los espíritus más altruístas, pues su labor de higienista y sociólogo fué benéfica para el país.

Doctor Manuel Augusto Gondra



Las instituciones nacionales, con el fallecimiento del doctor Manuel Augusto Gondra, pierden una figura de verdadero prestigio. Abogado inteligente, realizó obra saludable para nuestra legislación.

Don Carlos M. de Alvear



El deceso de este caballero produjo penosa impresión en la sociedad porteña. Propendió a nuestro progreso artístico, al crecimiento de nuestra cultura y dejó, como "sportman" y hombre de mundo, grata memoria.

En estos últimos días, quién sabe por qué signo fatal, seres estimables por el doble prestigio de su inteligencia y su bondad, se han marchado para siempre de entre nosotros, enlutando no sólo a sus hogares, sino a las instituciones en donde les tocó actuar. En ellas quedarán huellas de sus pasos, porque supieron hasta el último momento cooperar al engrandecimiento de las mismas, vale decir, al adelanto del país, que les contó como a dignos ciudadanos.

Dr. Martín Rodríguez Galisteo



Fué el doctor Martín Rodríguez Galisteo un propulsor del arte argentino. De ahí que su muerte haya producido hondo pesar, especialmente en Santa Fe, provincia a cuyo engrandecimiento propendió.

Prof. Juan Brethes



El profesor Juan Brethes acaba de morir después de haber dedicado su vida a la ciencia. Nacido en Francia, vivió en Buenos Aires casi toda su vida y acreditó su fama de entomólogo con interesantes estudios.

Don Sergio Piñero



Aun está fresco en nuestra memoria el recuerdo de las páginas atrevidas de "El puñal de Orión", el libro de Sergio Piñero, este escritor que acaba de morir en París, cuando recién se perfilaba con relieves que lo destacaban extraordinariamente.

Doctor Felipe A. Justo



El doctor Felipe A. Justo, ex vicedecano y ex consejero de la Facultad de Medicina, fué un hombre de estudio que logró imponerse por su talento, no sólo entre los colegas argentinos, sino entre los del mundo, que hoy lamentan su fallecimiento.

Don Miguel J. Méndez



Con la muerte de don Miguel J. Méndez, pierde el Círculo de la Prensa un gran propulsor de su adelanto. Tesorero, desde hace largos años, de la institución citada, destacóse por su rectitud y su carácter, como anteriormente en las filas del periodismo.

Lo que Dicen del Tiempo

Para el hombre de negocios, el tiempo es dinero; para la mujer es aún mucho más: es paz, es consuelo, es prosperidad doméstica.

El único tiempo vivo es el porvenir: la semana tiene un solo día y es mañana.

El tiempo es el enemigo irreconciliable y el destructor de todas las cosas; debemos, por lo mismo, pagarle en la propia moneda; no hacer con él paz ni tregua; ocuparlo todos los instantes.

Entre todos los seres que tienen vida y entre todos los que la aparentan, ninguno tan porfiado como el reloj. No hay bestia que no duerma; pero el reloj no duerme. Regulador de la marcha de la vida, no se ajusta al paso de nadie; anda más de prisa que los que desean andar despacio, y más despacio que los que van de prisa; ni siquiera tiene la prudencia del silencio, y para mejor burla, siempre imita el canto del cuclillo.

Recordar es lo que nos hace jóvenes; olvidar es lo que nos hace viejos.

Para las tumbas y para el cielo, el tiempo no tiene medida. El alma carece de edad; y mientras caen deshechos los ídolos de barro que erige la soberbia del hombre, el espíritu se purifica en el destierro para asistir al banquete de la inmortalidad. El tiempo es el verdugo del que duda y el amigo del que espera.

La división del tiempo significa miedo a la muerte. Para el alma no hay más siglos ni más años que una noche de miedo y pesadilla y un día de gloria y bienaventuranza.

¡Si hoy nos cercan las tinieblas, esperemos confiados la aurora del nuevo día!



AUTOMATAS PARA EL SERVICIO DOMESTICO

La señora. — Esta es nuestra mucama eléctrica; podrás besarla todo lo que gustes.

Recordación de Argentinos Ilustres

VALENTIN ALSINA

Ninguna otra facultad, entre las muchas que le caracterizaron, fué más pujante para su espíritu que el ejercicio del periodismo, vigorosamente, ilustradamente, como si ello hubiese sido el eje de su vida azarosa.

Hijo preclaro de Buenos Aires, donde nació en 1805, tuvo que conocer el amargor de la ausencia como destierro impuesto por los rigores de la tiranía. Notable jurisconsulto, su estudio fué uno de los más afamados de la época, y como timbre de honor, citase el proceso al coronel Paulino Rojas, a quien Alsina defendió tan sesuda y elocuentemente, que logró arrancarle de una segura condena a muerte. Sus conocimientos de jurisprudencia y palabra fácil hiciéronle hábil catedrático, tareas que, sin embargo, supo aunar a las responsabilidades del legislador, pues por varias veces ocupó un asiento en la legislatura como diputado. Como se ha dicho ya, hubo de verse alejado de la patria en la época de Rosas, pero desde el destierro combatió con las más vivas energías de su temperamento, hasta que, caido el Dictador y de regreso al suelo nativo, sus cualidades y su patriotismo le hicieron acreedor a ocupar la gobernación de Buenos Aires.



Doctor Valentín Alsina.

Como conocía profundamente la psicología de la prensa en su rol social, hizo Valentín Alsina cuanto pudo para sustentar su famoso decreto sobre la libertad de imprenta y de ciudadanía, cual lo entendió necesario para restablecer el control y el derecho a la discusión libre y franca, como medio de que la opinión del país pudiese fiscalizar y aun orientar la acción de sus mandatarios. Importantísima reafirmación cuyo valor ha sido esencial más tarde, cuando la República vivía sus días de plena restauración social, moral, económica y política.

Poseyó ingeniosa manera de polemista y alto concepto de profundo crítico desde las columnas del diarismo. Sus artículos, en tal sentido, son escuela y cátedra de ideales y de sinceridad.

Encargado por el gobierno de redactar el Código Penal, efectuó esta labor de manera que mereció la recompensa de cien mil pesos: dicho libro ha regido hasta que se produjeron las recientes reformas.

En toda la inquietud de Valentín Alsina se observa eficacia, definición, energía. Tal su carácter, corroborado por un aspecto físico que a la legua lo revelaba.

DAVID URIEL



APARECIÓ

EL NUMERO DEDICADO

A LA

EXPOSICION DE ARTE BRITANICO

Vn verdadero museo de arte británico es el ejemplar extraordinario de "Plvs Vltra", digno de figurar en las mejores bibliotecas del mundo.

PRECIO EN TODA LA REPUBLICA: $ 1.- m/n



Pídase a la Administración de "Caras y Caretas", calle Chacabuco, 151.

Administración de PLVS VLTRA - Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)

Adjunto la suma de .... por un ejemplar del número ....

Nombre ....

Dirección ....

La Cortesía de Don Quijote

Entre todas las virtudes de Don Quijote, atráeme una, en la que creo discernir su condición más delicada, la más humana y difícil por su aparente modestia y falta de atruendo. Me refiero a su cortesía. Ni en la vida ni en la literatura podríamos hallar dechado semejante de cortesía. Y ella viene a ser como la flor inmediata y más fragante, por ser la más asequible a todos, de la perfecta bondad de nuestro hidalgo, su cifra más visible. No esa cortesía aprendida y pegadiza, superficial y tan sujeta a quiebras, que suele ser la urbanidad del hombre social, que trata con ella de establecer una distancia entre él y el próximo considerado como enemigo, sino esa exquisita atención y cautela, que es movimiento instintivo de bondad y de amor, temor de hacer daño, deseo de acercarse suavemente al alma vecina sin violar su intimidad. Véase a Don Quijote ir y venir por el mundo, óigasele hablar a hombres de todo linaje y condición, desde el magnate al pegujalero y desde la duquesa a la moza de partido, y se tendrá la mejor lección de "buen humor", que es, en puridad, la cortesía quijotesca. No, no se ha hablado bastante de la cortesía de Don Quijote.

Ricardo Baeza



PARADOJICO

—¡No se fíe usted! Es uno de esos tipos que le pasan a uno la mano por la espalda por delante y que se ríen en sus narices por detrás...

El Niño Descalzo

Por un caminito de la montaña, iba don Juan. La ciudad se veía a lo lejos. Por el camino, hacia la ciudad, iba un niño descalzo. El niño trae sobre las espaldas un haz de leña; va encorvadito. Al oír pasos, ha levantado la cabeza. Camina despacito el niño. No puede llevar la carga que le abruma. ¿Son las iniquidades que cometen los hombres con los niños lo que lleva sobre sus espaldas este niño? Son los dolores de todos los niños; de los niños abandonados, de los maltratados, de los enfermos, de los hambrientos, de los andrajosos. Son los dolores del niño que duerme aterido en el quicio de una puerta; del niño alimentado con leches adulteradas; del niño inmóvil en las escuelas hoscas; del niño encerrado en aposentos lóbregos; del niño encarcelado; del niño sin alegrías y sin juguetes... El niño del haz de leña ha hecho un esfuerzo para levantar la cabeza. Sus pies descalzos estaban sangrando. Don Juan ha tomado al niño y lo ha sentado en sus rodillas. Don Juan le va limpiando sus piececitos. El niño tenía al principio la actitud recelosa y encogida de un animalito montaraz caído en la trampa. Poco a poco se ha ido tranquilizando; entonces el niño le toma la mano a don Juan y se la va besando en silencio. ¿Qué le pasa al buen caballero que no puede hablar? A lo lejos, sobre el cielo azul, destaca la ciudad. Se ve el huertecito de un convento, la casa del maestro.

Azorín



IDEAS ANTICUADAS

— Y tú, ¿por qué no te cortas el pelo, abuelita?

— ¿Yo?... ¡Nunca! El pelo es el más bello adorno de la mujer.

ALBVM POETICO

LEYENDO "LAS MIL Y UNA NOCHES"

SIMBAD

I

Simbad, navegante de lejanos mares,
ven acá;
cuéntanos tus idas y venidas
por tierras
de más allá.

II

Purpúreas velas al viento infladas
de tu bajel,
lo llevan lejos, bajo la mano
firme y segura
del timonel.

Viaje fantástico, Ulises nuevo
del verde mar,
estela rauda, marcha afanosa,
nunca acabar.

Errante nauta, cuéntanos algo
de un bosque azul,
de alguna agua maravillosa,
o de la selva
tejida en tul.

Cuenta aventuras; color y luces
del oriental
palacio en jaspe, que abre al poniente
su ventanal.

Cuenta la historia de alguna ave
del rosicler,
y cuyo canto de amor henchido
se agosta y muere
al tardecer.

Cuenta de un lirio a quien sedujo
la blanca luna -
amor oculto junto al espejo
de la laguna.

Trae en tu nave, cuando termines
la travesía,
algún recaudo, verdad o leyenda,
polvo dorado
de fantasía.

Carga la nave como al camello
sus eminencias
de flores raras, y aprieta en pomos
raras esencias.

Si todo esto no lo consigues
en tu carrera,
deja, Simbad,
navegante de lejanos mares,
deja que muera.

Porque tu viaje de aventurero,
si no trae nada,
será tan sólo ceniza al viento,
llama apagada.

Vagar sin tino, mentira vana
tu travesía,
si no consigues traer al mundo
siquiera un gajo
de fantasía.

ARTURO BERENGUER CARISOMO

PLAYA EN VERANO

¡Mi playa tan querida!
Te ha invadido la gente.
Ahora nunca estás sola.
Y yo, que no le temo a tus embates,
Le huyo a la humana ola.

Ya no le doy mi llanto
Al dorado pañuelo de tu arena.
Ni me das tu regazo
Como en aquellas noches
En que en mis soliloquios
Te llamaba mi madrecita buena.

Con el alma angustiada
Como el enamorado
Que no logra estar solo con su amada,
Te contemplo de lejos,
No me quiero acercar.
Pero cuando estés sola,
Retornaré a tu arena
A escribir "aquel nombre"
Que millones de pasos
Han logrado borrar.

Cuando estés sola... sola...
Te llevaré mi alma a confesar.
¡Mi playa tan querida!
¡Cuántas angustias nuevas
Te tengo que contar!

RAQUEL SAENZ

PIROPOS



Me cuentas que te han dicho
piropos en la calle.
(Los piropos que vienen
y que van a la carne...)

Yo, que sólo te veo
con los ojos del alma,
sólo alcanzo a decirte:
"Llena eres de gracia".



PEDRO HERREROS

DE CARAS Y CARETAS

A UNA NIÑA TACITURNA

He perdido selva y llanura
y aquel risueño abril de entonces...
—¡Dame tu boca! El suave aliento
será la brisa de los bosques.

He perdido el océano torvo,
su voz, sus olas, su tristeza...
—¡Dime algo, di cualquier cosa:
será el rumor de la marea!

Voy, bajo el sol, huyendo siempre,
sin una sombra, no sé adónde...
—¡Por piedad, en tu seno ampárame:
será la calma de las noches!

A. VILLIERS DE L'ISLE - ADAM

ROMANZA SIN PALABRAS

El piano, que besa la mimosa
mano, brilla en la tarde gris y rosa,
mientras, con suave murmurar de ala,
un aire antiguo, feble y hechizado,
discreto, casi tímido, se exhala
del camarín por ella perfumado.

¿En qué cuna, que mécese tranquila,
mi pobre ser de pronto se adormila?
¿Qué me quieres, canción dulce y liviana?
¿Por qué me buscas, melodía incierta
que vas luego a morir a la ventana
sobre el jardín minúsculo entreabierta?

PAUL VERLAINE



SPLEEN

Yo soy como de un pueblo brumoso el soberano,
rico, pero impotente; joven, pero ya anciano,
que, olvidando maestros y máximas severas,
se aburre con sus perros y con las otras fieras.
No logran conmoverle la caza, ni el halcón,
ni su pueblo muriendo al pie de su balcón.
Del bufón favorito la balada ligera
no desarruga el ceño de su frente de cera;
para él su lecho heráldico es sepulcro espantoso,
y sus damas, que ven a todo rey hermoso,
aun no han dado con el impúdico amuleto
que arranque una sonrisa al joven esqueleto.
El sabio que fabrica su oro no ha podido
extirpar de su cuerpo el humor corrompido;
y en los baños de sangre, costumbre de romanos
a la que sólo acuden los viejos soberanos,
revivir no ha sabido aquel cuerpo pigmeo
que tiene, en vez de sangre, el agua del Leteo.

CARLOS BAUDELAIRE

SONETO



¿Este día vivaz, hermoso y virginal,
con un ebrio aletazo va a desgarrar el duro
lago de olvido, escarcha que encierra en su seguro
los vuelos no emprendidos, transparente y glacial?

Un cisne de otro tiempo recuerda que fué tal,
magnífico; esperanza no tiene de un futuro
libre, que no ha cantado las regiones del puro
vivir, en el estéril albo tedio invernal.

Sacudirá su cuello la agonía en que anega,
blanca, el aire, al osado pájaro que lo niega,
mas no el horror del suelo que una ala le aprisiona.

Fantasma que a un lugar su esplendor tiene unido
del desprecio a la fría vaguedad se abandona
que en el destierro inútil es del cisne vestido.



ESTEFANO MALLARME

Los Pesimistas

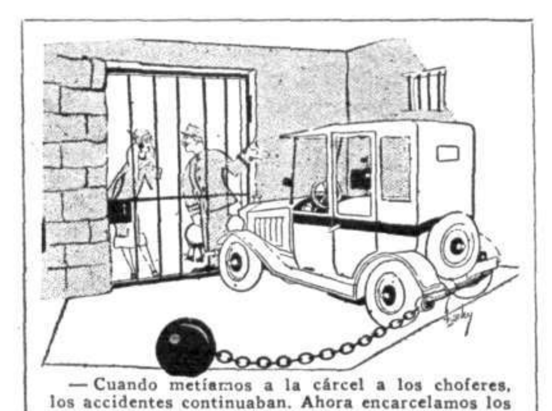
Suelen los pesimistas hablar mal de la vida y disfrutar de ella como nadie. Así Schopenhauer, burgués sensual y egoísta, bien hallado ante las mesas de los festines y las confortaciones de las bellas viviendas; así Byron, dueño de hermosos parques, conquistador de bellas mujeres y disipador de pingües fortunas; así Omar Kayham, bienquisto y agasajado por la Corte de Persia; así Leopardi, tuberculoso por su culpa, tras una vida da placer. En rigor lo que lamentan no es que la vida sea mala, sino que se acabe y que no siempre pueda ser gozada en su plenitud.

ANTONIO ZOZAYA

Amo de su Destino

En medio de la noche que me cubre, negra como el abismo, de polo a polo doy gracias a los dioses, cualesquiera que sean, por mi alma invencible. Entre las crueles garras de los hechos no me he rebelado; ni grité, bajo los golpes del acaso; mi cabeza sangra, pero no se doblega. Más allá de este lugar de iras y de lágrimas se vislumbra sólo el horror de la sombra; sin embargo, la amenaza de los años me encuentra y me encontrará impasible. Por augusta que sea la puerta, por cargada de castigos que esté la sentencia, yo soy el amo de mi destino, yo soy el capitán de mi alma...

HENLEY



—Cuando metíamos a la cárcel a los choferes, los accidentes continuaban. Ahora encarcelamos los vehículos, y hay menos víctimas.



—Es muy lindo ser soltero; pero lo que me desconsuela es que cuando me muera nadie llevará mi nombre.
—Y, ¿cómo se llama usted?
—Juan Pérez...

Fotografía aérea del edificio de la fábrica de cigarros AVANTI, con sus nuevos ensanches, que ocupa la totalidad de la manzana limitada por la Avenida Guanacache y las calles Burela, Ceretti y Cullen, y de los depósitos anexos, ubicados en una de las manzanas colindantes.

Mesa Revuelta

PENSAMIENTOS

Nadie está obligado a ser rico o grande, ni tampoco a tener preclara la inteligencia; pero todos tienen el deber de ser honrados.

Entre la amistad y la bondad, ambas tan gratas para el filósofo, hay un deber sagrado: el de dar la preferencia a la verdad.

REFRANES

Yantar tarde y cenar cerdo, sacar la merienda de en medio.

Tras los requesones, come alcaparrones, y ve en derechura a la sepultura.

COLMOS

El de la fuerza: romper el silencio.

El de la ortografía: poner punto en boca.

El de la nariz clásica: La nariz-Roma.

CHISTES

El general reprendió al soldado, que era algo bruto, porque no lo había saludado.

— Es usted un animal — le dijo.

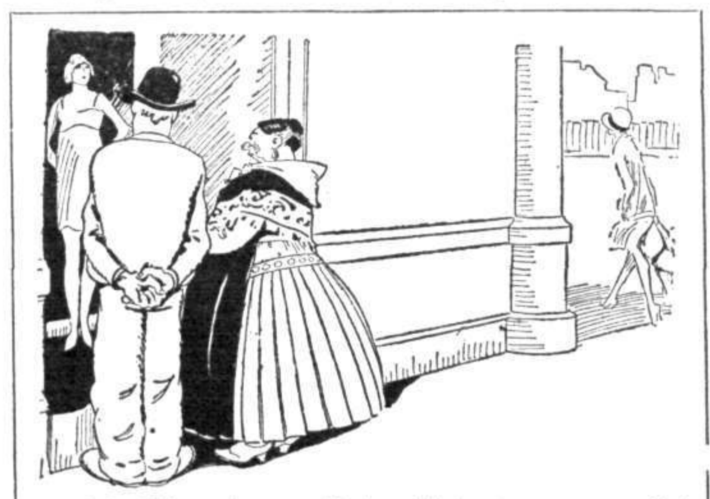
A los pocos días, se vuelve a tropezar con él, y lo llama:

— ¿No me conoces?

— Sí, señor; usted es el general.

— ¿Y por qué no me saludas?

— Como tuvimos estos días atrás unas palabras...



— Anda, Celipe, anímate... ¡Verás qué linda estoy con ese vestido!
(De *La Nación*, Madrid).

Lluvias de Invierno

Manchan la ropa y dañan el cutis



Tiempo inclemente, lluvia menuda, vientos de invierno. ¡Qué pronto dañan el cutis si no se le protege! La tez se reseca, pierde la cara su aspecto aterciopelado y hace que se vea avejentada. ¿No sabe usted lo fácil que es devolverle su tersura por medio de la Crema Hinds?

Sin embargo, es mejor prevenir el daño y para ello basta aplicarse un poco de Crema Hinds antes de salir y otro poco al regreso; usarla también en la noche . . . en la mañana . . . después del baño. Sencilla precaución que protege el cutis, porque la Crema Hinds lo rejuvenece y lo conserva con la suavidad y tersura del durazno cualquiera que sea el clima y la estación.

El uso de la Crema Hinds

al acostarse — al levantarse — cada vez que se moje las manos o la cara — Sirve de base al polvo — Evita que el cutis se agriete — Alivia las quemaduras del sol — Calma el ardor de la afeitada — Alisa los dedos ásperos.



CREMA *de Miel y Almendras* HINDS

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR



EL ALBA

El paseo de la Reina estaba solitario. La quietud de los días estivales extendíase sobre las viejas hayas cuya sombra iba alargándose hacia el oriente, y sobre el azul tranquilo de un cielo sin nubes amenazadoras y sin brisas risueñas. Un paseante procedente de las Tullerías encaminábase con lentitud hacia las colinas de Chaillot. Era su delgadez la delgadez agradable de la primera juventud, y vestía la casaca, los calzones y medias negras de los burgueses, cuyo triunfo llegó al fin. Había en su rostro más expresión de ensueño que de entusiasmo. Llevaba un libro en la mano; su dedo, metido entre dos hojas, indicaba el sitio donde interrumpió su lectura; ya no leía; a cada instante se detenía para oír el murmullo ligero, y sin embargo terrible, que se alzaba en París; y en aquel murmullo, más débil que un suspiro, adivinaba voces de muerte, de odio, de amor, redobles de tambores, disparos de fusil; en una palabra, todas las señales de la ferocidad estúpida y entusiasmo sublime que los revolucionarios lanzan desde el pavimento de las calles hacia la cálida luz del sol. De vez en cuando volvía la cabeza y temblaba. Cuanto había visto y oído durante algunas horas llenaba su cerebro de imágenes confusas y terribles: la Bastilla asaltada por el pueblo, que derribaba ya sus almenas; el preboste de los comerciantes muerto de un pistoletazo entre una muchedumbre furiosa; el gobernador, el hijo de Launay, asesinado en la escalinata del Ayuntamiento; una plebe terrible, pálida como el hambre y como el miedo, embriagada, fuera de sí, perdida en un delirio de sangre y de gloria, desbordándose desde la Bastilla hasta la plaza de la Grève; y sobre las cien mil cabezas alucinadas, los cuerpos de los inválidos ahorcados en los faroles, y la frente coronada de encina de un triunfador con uniforme azul y blanco; los vencedores, precedidos de los registros, las llaves y la vajilla de plata de la antigua fortaleza, subían los escalones ensangrentados mientras la muchedumbre los aclamaba; delante de ellos, los magistrados del pueblo, La Fayette y Bailly, emocionados, gloriosos, sorprendidos, con los pies en la sangre y la cabeza en una nube de orgullo. Después, como aun reinaba el miedo entre la muchedumbre desencadenada, al saberse que las tropas reales entrarían por la noche en la ciudad, fueron arrancadas las verjas de los palacios para servir de lanzas; fueron saqueados los depósitos de armamentos; los ciudadanos alzaron barricadas en las calles y las mujeres subieron a los tejados de las casas con muchas piedras, que debían servirles para aplastar a los regimientos extranjeros.

Tales escenas violentas se reflejaron con tintes de melancolía en su imaginación juvenil y soñadora. Entonces tomó su libro predilecto, un libro inglés, lleno de meditaciones sobre las tumbas, y se fué a lo largo del río, bajo los árboles del paseo de la Reina, hacia la casa blanca adonde día y noche iba su pensamiento. Todo es quietud en torno suyo. Ve en la orilla a los pescadores de caña

sentados con los pies en el agua; y sigue con sus ensueños la corriente del río. Cuando llega a las primeras estribaciones de las colinas de Chaillot, encuentra un destacamento que patrulla el camino entre París y Versalles. Aquellas tropas, provistas de fusiles, mosquetes y alabardas, hállanse compuestas por artesanos con su delantal de sarga o de cuero, por curiales vestidos de negro, por un cura y un gigante barbudo en camisa y con las piernas al aire. Detienen a todo el que pretende pasar, porque se han sorprendido señales entre el gobernador de la Bastilla y la Corte, y se teme una sorpresa.

Pero el paseante es joven y su aspecto revela ingenuidad; dice algunas palabras; aquellos hombres sonríen y le dejan pasar.

Sube por una empinada calle que los sauces en flor perfuman, y se detiene ante la verja de un jardín.

Es un jardín reducido, pero las desigualdades y las revueltas de sus paseos parecen agrandarlo. Un sauce llorón humedece los extremos de sus ramas en un estanque donde nadan los patos. En un ángulo de la calle, sobre un montículo, se alza un cenador, y un césped húmedo cubre la tierra delante de la casa. Sentada en un banco rústico, con la cabeza inclinada, vese una mujer de aspecto juvenil; oculta su rostro un enorme sombrero de paja coronado de flores naturales. Sobre su vestido, a rayas blancas y rosas, lleva un chal que se cruza y se sujeta a la espalda, bastante alto para alargar graciosamente su figura. Descansan los brazos oprimidos en unas mangas estrechas; un cestillo de forma antigua, colocado a sus pies, está lleno de ovillos de la lana. Junto a ella una criatura, cuyos ojos azules brillan bajo los mechones de cabellos dorados, hace montoncitos de arena.



La mujer permanecía inmóvil, como encantada, y el paseante, de pie, junto a la verja, no se decidía a romper aquel encanto dulcísimo. Por fin ella levantó la cabeza y mostró un rostro aniñado, cuyas facciones, inocentes y redondas, tenían una franca expresión de dulzura y amistad.

El paseante se inclinó y ella le ofreció su mano.

—Buenos días, señor Germain. "¿Qué noticias me traéis?" Así dice la canción. Yo sólo sé canciones.

— Perdonadme, señora, si turbo vuestra soledad; os contemplé sola, inmóvil, y me parecisteis el ángel del ensueño.

— ¡Sola! — respondió ella, como si no hubiese oído las otras palabras. — ¿Sola? Esta mujer ¿está nunca sola?

El visitante la miraba en silencio, sin comprender, y ella añadió:

— Imaginaciones mías... Hablemos de otra cosa. ¿Qué noticias hay?

Entonces él refirió la terrible jornada: la Bastilla vencida, la libertad triunfante.

Sofía le oyó muy seria y luego dijo:

— Debemos alegrarnos; pero nuestro goce debe ser el goce austero del sacrificio. De hoy en adelante Francia ya no se pertenece, consagrada en absoluto a la Revolución que ha de salvar el mundo.

Mientras decía esto, el niño se arrojó alegremente sobre sus rodillas.

— Mira, mamá, mira qué precioso jardín.

Ella le dijo, mientras lo besaba:

— Tienes razón, hijo mío; nada es más grato en el mundo que construir un hermoso jardín.

— Es verdad — añadió Germain. — ¿Qué galería de pórfido y oro es comparable a una verde pradera?

Pensaba en la dulzura de llevar del brazo a aquella mujer a la sombra de los árboles.

— ¡Ah! — exclamó, fijando en ella una mirada profunda; — ¡qué me importan los hombres y las revoluciones!

— ¡No! — dijo ella — ¡no! Yo no puedo apartar mi pensamiento de un pueblo generoso que implanta el reino de la Justicia. ¿Os extraña, señor Germain, mi acatamiento a las ideas nuevas? Nos conocemos desde hace poco; ignoráis que mi padre me había enseñado a leer en el "Contrato social" y en el Evangelio. Un día, en un paseo, mostróme la figura de Juan Jacobo. Yo era muy niña y se llenaron mis ojos de lágrimas al ver el rostro entristecido del más prudente y sabio de los hombres. Me eduqué en el odio a los prejuicios. Más adelante, mi marido, discípulo como yo de la filosofía de la Naturaleza, quiso que nuestro hijo se llamara Emilio y que aprendiera trabajos manuales. En su última carta, escrita hace tres años a bordo del navío en el cual pereció, aun me recordaba los preceptos de Juan Jacobo acerca de la educación. El espíritu nuevo me invade. Debemos combatir por la justicia y la verdad.

— Como a vos, señora — suspiró Germain, —

me horrorizan el fanatismo y la tiranía; como vos, amo la libertad; pero mi alma es débil, mi pensamiento me abandona a cada instante, no me pertenezco; sufro.

La mujer nada respondió. Un viejo empujó la verja y avanzó con los brazos levantados; agitaba su sombrero. No iba empolvado ni llevaba peluca; una cabellera larga y gris caía en torno de su cráneo calvo; su traje era de paño obscuro, sus medias azules y zapatos sin hebillas.

—¡Victoria, victoria! — exclamó. — El monstruo está en nuestras manos y vengo a traeros la noticia.

—Amable vecino: acaba de dármela el señor Germain. Su madre era, en Angers, amiga de mi madre. Hace seis meses que el señor Germain llegó a París y me visita de cuando en cuando en este retiro. Señor Germain: os presento a mi vecino y amigo el señor Franchot de la Cavanne, escritor.

—Decid Nicolás Franchot, labriego.

—No ignoro, amable vecino, que firmasteis con ese nombre vuestra memoria acerca del comercio de granos. En adelante y para daros gusto, aun cuando a mi parecer sois más hábil en el manejo de la pluma que en el del arado, os llamaré Nicolás Franchot, labriego.

El anciano estrechó la mano de Germain y dijo:

—¡Al fin cayó aquella fortaleza tantas veces devoradora de la razón y de la virtud! Cayeron los cerrojos bajo los cuales yo estuve ocho meses sin aire y sin luz. Hace treinta y un años, el 17 de febrero de 1758, me hundieron en un calabozo de la Bastilla por haber escrito una carta acerca de la tolerancia. Por fin, hoy el pueblo me ha vengado; la razón y yo triunfamos a la vez; el recuerdo de este día durará tanto como el Universo; pongo por testigo al sol que vió perecer a Harmodius y huir a los Tarquinos.

La resonante voz del señor Franchot asustó al niño, que fué a refugiarse entre el vestido de la madre; Franchot, al ver de pronto al niño, lo alzó del suelo y le dijo con firmeza:

—Más dichoso que nosotros, criatura, vivirás siempre libre.

Pero Emilio, asustado, quería desprenderse y gritaba.

—Señores — dijo Sofía, mientras secaba el llanto de su hijo, — cenaréis conmigo. Espero al señor Duvernay, que no dejará de venir si alguno de sus enfermos no lo retiene.

Y dirigiéndose a Germain, prosiguió:

—Ya sabéis que el señor Duvernay, médico del Rey, es elector en los alrededores de París. Sería diputado a la Asamblea Nacional si, como el señor Condorcet, no hubiera declinado por modestia semejante honor. Es un hombre de mucho mérito; ya tendréis el gusto de oírle.

—Joven — añadió Franchot, — apreciaréis al señor Duvernay por el rasgo que voy a referiros, y en verdad, le honra. Hace dos años mandóle llamar la Reina, para que visitase al Delfín enfermo. Duvernay habitaba entonces en Sèvres, adonde un coche de palacio iba a buscarle todas las mañanas para llevarle a Saint-Cloud, residencia del príncipe enfermo. Una vez el coche volvió a palacio vacío; Duvernay no compareció. Al día siguiente le dijo la Reina, en tono de reproche:

"—Caballero, ¿cómo es posible que alvidarais al Delfín?"

"—Señora — respondió el honrado médico, — yo cuido a vuestro hijo con humanidad, pero ayer me retuvo el parto de una campesina."



—¿No es un hermoso rasgo de carácter — dijo Sofía, — y no debemos enorgullecernos de que Duvernay sea nuestro amigo?

—Sí; es un hermoso rasgo de carácter — repuso Germain.

Una voz grave y dulce se alzó a poca distancia.

—Ignoro — dijo la voz — lo que ocasiona vuestros entusiasmos, pero me agrada que os entusiasméis. ¡En el tiempo actual, se ven tantas cosas admirables!

El hombre que hablaba de aquel modo llevaba una peluca empolvada y una chorrera de fino encaje: era el médico Duvernay; Germain reconoció su rostro porque lo había visto litografiado en las tiendas del Palais Royal.

—Vengo de Versalles — dijo Duvernay. — Debo al duque de Orleáns el goce de veros en este día solemne. Me ha traído en su carroza hasta Saint Cloud. El resto del camino lo hice de la manera más cómoda; lo hice a pie.

Efectivamente, sus zapatos con hebillas de plata y sus medias negras estaban cubiertos de polvo.

Emilio puso sus manecitas sobre los botones de acero que brillaban en la casaca del médico, y Duvernay, oprimiéndole sobre sus rodillas, sonrió unos instantes a los resplandores de aquella almita inocente. Sofía llamó a Nanón, una criada gruesa, la cual tomó en brazos al niño, que se resistía, y ahogó sus gritos desesperados con sonoros besos.

La mesa estaba dispuesta en el cenador; Sofía colgó de una rama de sauce su sombrero de pa-

ja; los rizos de sus cabellos rubios cubrieron sus mejillas.

—Cenaréis a la inglesa — dijo a sus invitados, — con mucha sencillez.

Desde el lugar donde estaban se descubría el Sena y los tejados de la ciudad, las cúpulas y los campanarios. Permanecieron en contemplación silenciosos, como si viesen por primera vez aquel París. Luego hablaron de los sucesos del día, de la Asamblea, del voto individual, de la reunión de las Ordenes y del destierro del señor Necker. Los cuatro estaban de acuerdo al suponer la libertad arraigada para siempre. El señor Duvernay veía implantarse un orden nuevo, y elogiaba la sabiduría de los legisladores elegidos por el pueblo; pero, lejos de exaltarse, parecía que una inquietud nublaba sus esperanzas. Nicolás Franchot, menos prudente, anunciaba el triunfo pacífico del pueblo y la era de la fraternidad. En vano el médico y la señora de la casa le decían: "Una vez comenzada la lucha, no sabemos adonde conducirá; estamos en la primera victoria."

—La filosofía nos gobierna — objetaba Franchot. — ¿Qué beneficios no sembrará entre los hombres sometidos a su poderoso imperio? La edad de oro imaginada por los poetas ha de convertirse pronto en realidad. Todos los males desaparecerán al desaparecer el fanatismo y la tiranía que los engendraron. El hombre ilustrado y virtuoso gozará de todas las felicidades; ¿qué digo?; con ayuda de los físicos y de los químicos sabrá conquistar la inmortalidad sobre la tierra.

Al oírle, Sofía inclinó la cabeza.

—Si queréis librarnos de la muerte — dijo, — descubrid una fuente de juventud. Sin la eterna juventud vuestra inmortalidad me horroriza.

El viejo filósofo le preguntó sonriente si la resurrección cristiana la tranquilizaba más.

—Por mi parte — adujo, después de vaciar su vaso de vino, — mucho me temo que los ángeles y los santos se sientan inclinados a favorecer al coro de las vírgenes en perjuicio del coro de mujeres maduras.

—Ignoro — dijo la señora con voz lenta y la mirada en alto, —ignoro qué precio podrán tener para los ángeles los pobres encantos formados por el limo de la tierra; pero creo que, si fuera necesario, el poder divino sabría reparar los ultrajes del tiempo, mejor que vuestros físicos y vuestros químicos. Vos, que sois ateo, señor Franchot, y no creéis en el Dios del cielo, no podéis comprender la Revolución, que es el advenimiento de Dios sobre la tierra.

Se puso en pie. Había cerrado la noche, y a lo lejos brillaban las luces de la ciudad. Germain ofreció su brazo a Sofía, y mientras los dos ancianos razonaban, los dos jóvenes recorrieron los paseos obscuros, cada uno de los cuales tenía su nombre y su historia.

—A este le llamamos — dijo ella — el paseo de Juan Jacobo, y conduce al salón de Emilio. Estaba trazado en línea recta, pero le di esta curva para que pasase bajo la vieja encina, que da todo el día sombra a este banco rústico, llamado por mí "El reposo de los amigos". ¿Queréis descansar un momento en él?

Se sentaron; Germain oía en el silencio los latidos de su corazón, y dijo en voz baja:

—Sofía, ¡os amo!

Ella retiró la mano que el joven apresaba, y le invitó a que se fijara en las hojas removidas por una brisa ligera:

—¿Oís?

—Es el ruido del viento entre las hojas.

Ella movió la cabeza y dijo con voz tan dulce como un cántico:

—¡Marcelo, Marcelo! ¿Por qué suponéis que es el viento entre las hojas? ¿Quién nos dice que estamos solos? ¿Tendréis una de esas almas vulgares que no adivinan la existencia de un mundo misterioso?

Y como él interrogaba con una mirada ansiosa, ella prosiguió:

—Señor Germain: subid a mi cuarto. Encontraréis un librito sobre la mesa. Traédmelo.

El joven obedeció. En su ausencia la viuda contemplaba el negro ramaje removido por el viento de la noche.

Volvió Germain con el librito de cortes dorados.

—"Los idilios de Gesner"; éste es — dijo Sofía; — abrid el libro por donde encontraréis puesta la señal, y si vuestros ojos ven lo bastante al claror de la luna, leed.

Germain leyó estas palabras:

"¡Oh! Con frecuencia mi alma revoloteará en torno de la tuya. Cuando, arrebatada por un sentimiento noble y sublime, medites en la soledad, un soplo ligero rozará tus mejillas ¡para que un dulce estremecimiento conmueva tu alma!"

Ella le interrumpió:

—¿Comprendéis ahora, Marcelo, que nunca estamos solos y que ciertas frases nunca pueden oírse, mientras un soplo venido del océano agite las hojas de las encinas?

Las voces de los viejos se acercaban.

—Dios es el bien — decía Duvernay.

—Dios es el mal — decía Franchot, — y nosotros lo suprimiremos.

Los tres se despidieron de Sofía.

—Adiós, amigos míos — les dijo ella; — gritemos "¡Viva la libertad!" y "¡Viva el Rey!" Y vos, amable vecino, no queráis privarnos de la muerte cuando nos llegue la hora de morir.



ANATOLE FRANCE

DIBUJOS DE BERDIA

BELLEZA RESPLANDECIENTE



MARY BRIAN, *famosa estrella de la Paramount.*

Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis este antiguo remedio no tiene rival.

Supresión del bozo femenino

Para las damas que ven desfigurada su belleza por este molesto crecimiento de vello, constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva del mismo. Para obtener este resultado es menester aplicar porlac puro pulverizado a las partes del cuerpo afeadas por el vello. El porlac se halla en venta en casi todas las farmacias. El porlac no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que impide su reaparición, pues mata las raíces pilosas.

¿Dónde Termina el Arco Iris?

Los dos extremos inferiores del arco iris parecen descansar sobre la tierra, lo cual ha dado origen a ciertos cuentos de niños que se han puesto en camino para buscar el pie de dicho arco. Pero esto no es verdad, porque el arco iris es una cosa aparente, que se pinta en el cielo en virtud de la reflexión de la luz en las gotas de la lluvia, y termina, por lo tanto, si queremos usar esta palabra, donde terminan las gotas, cuya situación permite que la luz reflejada en esta forma venga a herir nuestra retina. En realidad, no hay dos personas que vean exactamente el mismo arco iris, porque para ello sería necesario que sus ojos se hallasen situados en el mismo lugar; y cuando nos movemos, el arco iris se mueve también con nosotros.



EXPLICACION

—¡Hombre! ¿Cómo pide usted limosna con dos sombreros?

—Verá usted: es que como el negocio iba bien, me he visto obligado a abrir una nueva caja para comodidad de la clientela.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Silencio

Existen algunos seres asociados que poseen una vida doble, la cual forma así un tipo de aquella gemela entidad procedente de la materia y de la luz, evidenciada en la solidez y en la sombra.

Existe un "Silencio" duplicado: mar y costa, cuerpo y alma. Un habitante de los lugares solitarios abundantemente recién cubiertos por la hierba. Ciertas gracias austeras, ciertos recuerdos humanos y cierto sabor lacrimoso tórnanle inaccesible al espanto.

Su nombre es "Basta". He aquí el Silencio incorporado. ¡No lo temas! Carece en sí de toda potencia para el mal; pero pudiera ser que alguna urgente fatalidad ¡lote prematuro! te condujese al encuentro de su espectro (elfo anónimo, frecuentador de las regiones apartadas en donde nunca se asentó la humana planta). ¡Encomiéndate a Dios!

EDGAR ALLAN POE



¡No pida "algo para la Tos"!

Indique siempre lo que necesita. Al comprar, es Vd. quien tiene que designar lo que le conviene, ya que es Vd. y los suyos quienes correrán con las consecuencias, buenas o malas, del producto adquirido.

No haga experimentos con su salud. Si tiene Vd. TOS, por ejemplo, exija un pectoral famoso, de virtudes mundialmente reconocidas. Así es como podrá Vd. curarse, pero no si se cuida al azar.

Entre en la farmacia, y exija que le den, precisamente, las renombradas

Pastillas del Dr. Andreu

muy eficaces contra toda clase de Tos, catarros, bronquitis, y en general contra las afecciones de las vías respiratorias. No admita otras.

Tenga presente que adquirir un remedio equivale a confiarle el cuidado de su preciosa salud.



Aumente el brillo y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

Si Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto:

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y es relativamente económica. De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.





La Defensa del Perro

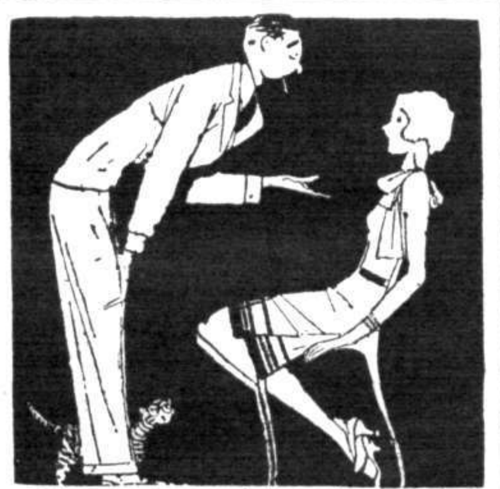
Siendo embajador en San Petersburgo, el conde Bismarck concurrió cierta noche a una recepción dada por el ministro Gortschakoff. Era conocido Bismarck por su inclinación a criticar al prójimo y por la causticidad que en ello ponía, sin respetar siquiera a los más destacados miembros del cuerpo diplomático. Iba a retirarse el conde, después de haber charlado así respecto a muchos de sus colegas y a los que los rodeaban, y acababa de despedirse del príncipe Gortschakoff. Este, que pasaba por tener también el espíritu muy vivo y por saber bromear cuando la ocasión llegaba, ordenó a uno de sus criados que dejase en el patio a su perro Phanor, que estaba de un humor particularmente ruidoso.

Al llegar al vestíbulo, y pronto ya para lanzarse al patio, Bismarck se detuvo ante los saltos desordenados y los amenazadores ladridos del animal, y llamó a uno de los criados del príncipe, para pedirle que lo contuviese y lo atase.

—¡Mire que dos filas de dientes me muestra! — exclamó en apoyo de su pedido. — Diríase que desea devorarme.

Pero inmediatamente después de pronunciadas estas palabras, el conde oyó la voz del ministro, que, inclinado sobre el balcón, le dijo:

—¡Eh, señor conde! ¡No vaya usted a morder a mi perro! ¡Al menos, perdónelo a él!



El (que no sabe cómo insinuarse). — La primera vez que me contradigas te doy un beso.
Ella. — ¡Mentira!

(De *Life*, Nueva York).

Pies y Cabeza

No conviene que la afición a los deportes se vuelva demasiado absorbente. No hay que sacarla de los justos límites de un juego. El juego debe ser un intermedio y una diversión del trabajo. El fútbol es el triunfo de los pies. Importa más cultivar la cabeza que los pies, sobre todo en España, donde se invierte a veces la relación entre esas partes y donde, según las estadísticas más recientes, hay una proporción de 45.46 por ciento de analfabetos en la población mayor de seis años. El deporte que más conviene desarrollar entre nosotros es el de la lectura.

GÓMEZ DE BAQUERO

El Gran Milagro de Jesús

En cierta ocasión iba Jesús con sus apóstoles, y hacía estaciones para platicarles.

Un curioso, que se les había agregado, sonreía a cada frase del Maestro.

—Amigo nuestro — interrogóle dulcemente Jesús, — ¿quieres decir a los que quisieran oírte por qué misteriosa razón te sonríes siempre que yo hablo?

El hombre, más que con los labios, contestó con los ojos:

—Es porque no te entiendo...

Entonces el Hijo de Dios alargó piadosamente la diestra, y posándola sobre la cabeza del hombre que sonreía siempre, pronunció con majestad una sola palabra:

—¡Entiéndeme!

En ese único instante la Gracia fué en la cabeza de aquel hombre, como en el corazón de los otros, y cuando esta vez, de noche, Jesús se recogió en las oraciones a su Padre, maravillóse a solas de haber realizado un milagro que no se repetía en los siglos; el de hacer entender al que no entiende.



MITAD Y MITAD

—El vino puro hace daño. En casa tomamos mitad vino y mitad agua.

—¡Cómo! ¿Tú le echas agua al vino?

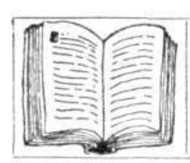
—¡No, hombre! Yo me tomo el vino y mi esposa el agua.

Verlaine y Rimbaud

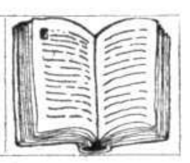
Hay entre los dos poetas una diferencia fundamental. Los dos pueden ser bohemios y vagabundos, pero Rimbaud es, ante todo, un cerebral y un voluntarioso. Verlaine, un sentimental y un débil. El adolescente de rostro de niño, ovalado como el de un "ángel en exilio", posee una inteligencia lúcida y aguda, una energía salvaje. El otro, con su máscara en la que hay algo de tártaro y algo de fauno, es el "pobre Lelian", que no puede vivir sin amor y sin pecado.

El primero es un visionario, un idealista loco. Ninguna conciliación habita en su alma intratable; no transigirá ni con la literatura ni con la sociedad; se alejará de Europa y maldecirá la civilización. El segundo arrastrará su poesía en los cabaréts y en los hospitales, vagará por los lupanares, pasará ingenuamente del cuchitril al confesionario. Es todo debilidad y todo transigencia.

J. A. RIMBAUD



LOS LIBROS



"POEMAS MISTICOS" Y "POEMAS SOLITARIOS", POR RICARDO GÜIRALDES



La futura labor del literato bueno, sensible y escrupuloso quedóse reducida a un montoncito de papeles, esbozos de obras proyectadas. Tal vez "Don Segundo Sombra" fué hace años una cuartilla donde Güiraldes apuntó la idea principal, un poema solitario en que él, hombre de la ciudad y de la campaña, anotó su cariño hacia la persona del viejo domador y resero. El amor de la compañera que Güiraldes supo justamente elegir ha reunido estos papeles de la obra trunca, para formar dos libros pequeños e interesantísimos. En esas páginas puede el lector estudiar las larvas y ninfas de las mariposas a las que Güiraldes daba vida. El hondo y penetrante pensamiento de aquel gran poeta que abandonó la forma rítmica, pues la lucha con la métrica le hastiaba, brilla original, atrevido. Hay en el elegir de los asuntos y en el invento de las metáforas una riqueza imaginativa sorprendente. Dos misticismos atenaceaban su alma fantaseadora y artística: Jesús y la tierra natal. Ambos recibieron las mejores ofrendas de su espíritu militante, que no se limitó a dar los diezmos y primicias de arte, sino la totalidad del fruto, a pesar de los desengaños, a pesar del dolor... Las dos obras póstumas del claro novelista argentino emocionan intensamente.



"PARACAS", POR JEAN LEVILLIER

Mientras don Roberto Levillier, plenipotenciario de la Argentina, extiende y abrillanta sus tareas diplomáticas al realizar labores de investigación histórica, su digna esposa, entendida en arte incaico, también publica libros como "Paracas". Es éste un estudio acerca de tapicería indígena en el que la autora acumula datos y juicios valiosos. Con el fin de divulgar en Europa y Norteamérica los conocimientos sobre arte incaico, Jean Levillier ha escrito su sabia monografía en el idioma de Frazer y Flienders Petrie. La arqueología precolombiana de la civilización quichua resulta la más interesante, después



de la azteca. Creemos que debe ser estudiada antes que ser adaptada. Los artífices incaicos producían obras inferiores a las que nos legaron otros pueblos. Genialmente infantiles, resultan ahora exóticos dentro de sus antiguas tierras natales. Jean Levillier no predica la adaptación de los estilos incaicos: los estudia profundamente poniéndolos en relaciones directas con los trabajos arqueológicos de otras razas. Su contribución a esta clase de disciplina investigadora tiene gran importancia. El libro, dignamente ilustrado con preciosas tricromías y reproducciones en negro, testimonia el hondo saber de su autora.

"ALMA SOLA", POR FELISA DE ONRUBIA



Un diario íntimo sin fechas escalonadas. La protagonista no mide su vida por días y por meses: un guión o unos puntos suspensivos le bastan para marcar los intervalos y pausas de sus confesiones psicológicas. En las horas actuales de rebuscamiento y vacilaciones un diario sencillo es una nota disonante. Pide el público, o nos dicen que el público pide, perfume de alcaloide en las manifestaciones artísticas. Se le niega al escritor el gusto de relatarnos aventuras sencillas que él tome de su vivir o de un vivir que le es simpático y bien conocido. Aun incurriendo en la peligrosa manía de citar, acordémonos de la opinión aventurada por Sienkiewicz. Opina que las memorias constituirán lo mejor de la literatura del porvenir. Indudablemente es lo más sincero y espontáneo, aunque el autor nos mienta. El diario obliga a poner en él recuerdos y escenas difíciles de inventar. "Alma sola" es un diario limpio y minucioso donde, sencillamente, se dicen cosas ejemplares. Opinando sobre problemas viejos y sobre formas nuevas de tales problemas, la autora sabe interesar al lector. Las niñas del cigarrillo y del "flirt" no gustarán del deleite que esas páginas proporcionan a las personas capaces de pensar y saborear delicadezas. El libro de Felisa de Onrubia no provocará discusiones; pero es una amable y atrayente historia amorosa.



RAUL P. OSORIO



Es preferido el

CHOCOLATE GODET

EXTRA (PAPEL BRONCE)

Porque en su elaboración sólo entran los más finos y seleccionados cacaos, azúcar refinada y exquisitamente aromatizado a la vainilla, componentes éstos para hacer un sano y buen Chocolate.



Pídalo a su proveedor:

Daniel Bassi y Cía.

Bmé. Mitre, 2538-54

Buenos Aires

El Viaje

De cada mil gallegos puede decirse que han estado en Buenos Aires lo menos novecientos. En cambio, apenas si dos o tres se habrán atrevido a llegar hasta Madrid. Hay muchas razones que expliquen este hecho; pero la principal es que, para ir a Buenos Aires, un gallego no necesita más que veintitantos días; y ¿qué son veintitantos días comparados con la eternidad? (Por eternidad, naturalmente, yo entiendo, en este caso, el viaje a la villa y corte).

Al gallego, hombre de espíritu aventurero, no le arredra la incertidumbre de su porvenir en tierras de América, ni le atemorizan los peligros del inmenso Tártaro. Va a Buenos Aires por afán de ver mundo, aun suponiendo que, una vez allí, no se haga millonario ni nada, y que, al volver, no pueda darse el pisto de fundar un hospital, ni un grupo escolar, ni siquiera una modesta fábrica de conservas. Va a hacer de dependiente, de criado, de cochero, de lo que sea... En cambio, cuando *un gallego se* arriesga a ir a Madrid, es con el propósito firme de llegar a ministro. Cualquier otro cargo inferior a éste no le compensaría de las fatigas del viaje...

Yo no he sido ministro todavía; pero mis paisanos no desesperan de que llegue a serlo. Si yo me dedicara en Madrid a hacer sillas, mis paisanos creerían que las hacía para conseguir una cartera. Hago artículos, y no se imaginan que pueda hacerlos más que para trabajar mi nombramiento. En Galicia se admite el que uno sea original, pero no hasta el punto de ir a Madrid para no volver de ministro...

Y, probablemente, mis paisanos tienen razón. El viaje entre Madrid y Galicia no se debe hacer más que con un ideal muy grande. Cuando yo venía hacia acá, me encontré en el tren con mi compañero Domínguez Rodiño, quien se proponía tomar en Vigo un vapor hasta Amsterdam para entrar luego en Alemania y ver si desde allí podía trasladarse a Moscú.

—Es un viaje penoso — me decía Rodiño.

—¡Bah! — le contestaba yo. — La dificultad está en llegar a Vigo. Lo demás es un paso.

Ya en Vigo, Rodiño parecía un poco arrepentido de su proyecto.

—Va a ser una lata — exclamaba — eso de atravesar ahora la frontera de Rusia. Al salir de Madrid yo estaba mucho más animado.

—Cosas de la edad. Entonces era usted bastante más joven.

¿Por qué marchará tan despacio el tren de Madrid a Galicia? Algunos hablan de falta de Carbón; pero esto es inexacto. En los respaldos y en las almohadillas de los asientos hay carbón a toneladas. Este carbón, admirable depósito de calórico, mantiene los coches a una temperatura elevadísima. Yo creí que no lograría *nunca sacarme de encima todo* el carbón del viaje. Al llegar a Vigo me miraba al espejo y me costaba gran trabajo reconocerme como un individuo perteneciente a la gran familia aria.

—¡Que un hombre del tronco indogermánico llegue a verse así! — exclamaba para mis adentros.

Julio Camba



—Mozo, ¿ha pagado ya aquella señorita su consumición?
—Sí, señor.
—Entonces, ya puedo insinuarme.
(De *Il Travaso*, Roma).







Sepa usted lo que es
una afeitada perfecta

¡No más pastillas de jabón siempre blandujas y a merced del polvo e insectos! ¡Ni más barritas que al frotarse contra el rostro lo irritan! Los hombres de ahora usan Crema de Afeitar Mennen.

¡La Crema Mennen es higiénica! Viene en tubos en que ni el polvo ni los insectos pueden entrar. ¡Económica! Se pone en la brocha sólo la cantidad que precisa. ¡Eficaz! Hace espuma abundante y espesa que reblandece la barba más rebelde ya se use agua caliente o fría, de manantial o de pozo. ¡Satisfactoria! Es una combinación científica de cinco valiosos ingredientes que refrescan y rejuvenecen el cutis, limpian los poros y dejan el rostro fresco y suave.

SHAVING
MENNEN
SHAVING
CREAM
The
Mennen
Company

P. S. Para completar la afeitada perfecta, dése un ligero masage con Bálsamo Facial Mennen. Luego un poquito de Talco Mennen para Hombres. Quedará maravillado del resultado.

Pedir Mennen es pedir lo mejor

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N. J., U. S. A.

CREMA DE AFEITAR MENNEN



CUATRO POEMAS DE SAADI

EL CIPRES

PREGUNTÁRONLE a un filósofo lo siguiente: De todos los árboles célebres que Dios ha creado, uno sólo es estéril: el ciprés, que no da frutos. ¿Cómo se debe interpretar esto?

El filósofo respondió:

—Todos los árboles, salvo el ciprés, producen frutos. Por veces, gracias a ellos, aparecen brillantes; otras, despojados de hojas y lúgubres. El ciprés, en cambio, no tiene fruto, pero es eternamente verde. Tal es el atributo del hombre libre. No ligues tu corazón a lo pasajero. El Tigris atravesará Bagdad mucho tiempo después de la muerte del Califa... Si tú eres rico, sé generoso como la palmera; si eres pobre, se libre como el ciprés.

LA NOCHE DEL SEPULCRO

EN Sanaá, ciudad del Yemen, murió uno de mis hijos. Renuncio a describir mi dolor. La belleza de mi hijo era maravillosa; la tumba, sin embargo, debía devorarla. En el jardín de la vida no existe ciprés alguno que por alto que sea el viento de la muerte no termine por desarraigar y, ya no me asombro de ver tantas rosas, puesto que muchos son los jóvenes de mejillas sonrosadas que duermen bajo la tierra.

Mi pena era tan grande, que levanté la piedra del sepulcro de mi hijo querido y, para contemplarlo todavía, penetré en la bóveda. Mi espanto fué terrible; cambié de color, y cuando volví en mí me pareció escuchar la voz de mi pequeño que decía:

—Si te has estremecido de miedo en esta obscuridad trágica, debes de procurar que la noche del sepulcro en el que descanses sea tan luminosa como el día: para ello y desde ahora, enciende la lámpara de las buenas acciones.

El buen jardinero tiembla de inquietud, cuando el viento sacude su palmera. El ávido labrador, quisiera cosechar sin haber sembrado.

EL PERFUME DE LAS ROSAS

SUMIDO se hallaba un sabio en profunda meditación.

Cuando salió de su éxtasis, díjole uno de sus amigos:

—¿Qué nos traes de ese bello jardín a donde acabas de llevar tus pasos?

El sabio respondió:

—Llenado había de rosas el paño de mi túnica, con el propósito de distribuírlas entre ustedes, amigos, pero el perfume de las rosas me embriagó de tal manera que el extremo de mi túnica se escapó de mis manos...

¡Oh, ruiseñor!, aprende de la mariposa cómo se debe amar: abrasada de amor, entrega su alma, en el más perfecto silencio.

LAS PALOMAS

AQUELLA mañana, en un jardín de Bagdad, dos palomas arrullaban a la joven primavera amorosamente. Mi amiga apoyó su cabeza sobre uno de mis hombros y dijo:

—Mi alma pesa de dicha, como una rama cargada de frutos. Mas escucha el canto triste de las palomas... ¿Predice que nos separaremos un día?

—¿Por qué al aspirar la rosa hemos de pensar en su efímera belleza? Conserva el recuerdo del perfume de la rosa y te será fácil olvidar que se marchita.

RICARDO GUTIERREZ

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

Un fragmentario japonés

CARAS Y CARETAS

OKAKURA KAKUZO



La filosofía del té no es una sencilla estética en la ordinaria acepción del vocablo, porque nos ayuda a experimentar, conjuntamente con la ética y con la religión, nuestro concepto integral del hombre y de la naturaleza.

*. El hecho de que el Japón se haya encontrado durante tanto tiempo aislado del resto del mundo ha contribuido poderosamente a desarrollar la afición a la vida interior, a propagar el teísmo, que es la filosofía del té.

* Nuestras casas y nuestras costumbres, nuestra manera de vestirnos y nuestra cocina, nuestra porcelana, nuestra loza, nuestra pintura, nuestra literatura, todo entre nosotros ha sufrido su influencia. Nadie que conozca la cultura japonesa puede ignorarlo.

* El imperialismo europeo, que no desdeña el reforzar el grito absurdo contra el *peligro amarillo*, no supone que el Asia pueda también un día penetrar el sentido del *desastre blanco*.

* Asia y Europa se han desenvuelto en sentidos diferentes; pero no existe razón para que el uno deje de completar al otro.

* Un gran número de compatriotas míos ha adoptado ya muchos de vuestros trajes y de vuestra etiqueta, con la ilusión de creer que comprando cuellos almidonados y sombreros de copa adquirían al mismo tiempo el conocimiento de vuestra civilización.

* ¿Por qué no se han de divertir a costa nuestra?... El así les devuelve el cumplido. Mucho os reiríais si supierais todo lo que aquí se ha imaginado y escrito acerca de vosotros... Unos os han cargado de virtudes demasiado afinadas para imitarlas y acusado de crímenes demasiado pintorescos para condenarlos... Nuestros escritores de la antigüedad — hombres sabios y prudentes — nos han dicho, por ejemplo, que teníais cola de madera, oculta en parte por vuestro vestido, y que en muchas ocasiones se os ocurría comer un guisote de niños recién nacidos.

* Nosotros estamos acostumbrados a consideraros como el pueblo menos práctico de la tierra, porque se nos aseguró que predicabais lo que no practicabais.

* La América colonial (inglesa) ha soportado la opresión hasta el día en que la paciencia humana se rebeló ante los fuertes derechos que le fueron impuestos al té. La independencia de América data de la destrucción de las cajas de té en el puerto de Boston.

* Todos los humoristas verdaderamente originales pueden ser considerados como filósofos del té. Thackeray, por ejemplo, y más aún Shakespeare.

* En una época democrática como la nuestra, los hombres aplauden todo lo que es considerado por las masas como lo mejor, sin respeto para los propios sentimientos.

* El que busca la perfección puede encontrar en su propia vida el reflejo de la luz interior.

* La verdad sólo puede obtenerse con la comprensión de los contrarios.

* Somos malos porque somos terriblemente conscientes.

* Jamás perdonamos al prójimo, porque sabemos que nosotros también somos capaces de faltar.



* El respeto a las tradiciones comunes lleva consigo el sacrificio constante del individuo al Estado.

* Confucio decía que "el hombre nada sabe ocultar". Acaso cuando no nos revelamos demasiado en las cosas pequeñas sea *porque no tenemos* muchas cosas grandes que ocultar...

Una Revista Argentina Editada en Italia





TITO LIVIO FOPPA, CONSUL ARGENTINO EN ANCONA, INCANSABLE Y PRESTIGIOSO PERIODISTA, DIRECTOR DE "L'ARGENTINA".

¿UNA revista argentina en Italia? ¿Un vocero de argentinidad en el corazón de Europa, divulgando periódicamente noticias y conocimientos referentes a nuestro país, que, dígase lo que se quiera, continúa siendo ignorado en muchos de sus aspectos? Sí. Existe semejante revista y, por consiguiente, existe también quien la hace, dirige y costea. Es "L'Argentina", que Tito L. Foppa edita en Ancona, donde él ejerce la representación consular argentina. Son 48 páginas, a veces 56 y algunas hasta 72, nutridas de material informativo y gráfico, que reflejan aspectos de vida argentina, que hablan de nuestros artistas y de nuestros productos y que a la vuelta de las páginas donde aparece la visión de los soberbios paisajes que la naturaleza nos ha donado y el espectáculo de las riquezas y del poderío patrio expresados por obras y cifras que son elocuentes demostraciones del progreso argentino, presentan la labor de un pintor y la obra de un poeta, para demostrar que también el arte florece en nuestra tierra.

Muchos de nuestros compatriotas en viaje por Italia han sentido la honda emoción de encontrar en las salas de lectura de hoteles, bancos, vapores, círculos y clubs de todas las ciudades de la Península esta revista impresa elegantemente en fino papel y escrita en italiano, de cuyas páginas, palpitantes de argentinidad, emanan vibraciones de la patria lejana. Y cuando se les ha ocurrido preguntar si esa revista es una publicación oficial, se enteraron que no. Que eso era la iniciativa de un funcionario consular, antiguo periodista porteño, que realiza esa patriótica obra sin más apoyo ni otro concurso especial que la colaboración de algunos periodistas italianos, viejos amigos de nuestra tierra, que secundaron con entusiasmo la iniciativa.

Tito L. Foppa es periodista nato. Por temperamento, por vocación. Era natural, pues, que aun lejos del medio donde siempre desarrolló su actividad, buscara y hallara la manera de satisfacer sus inclinaciones. Y cabe decir que la forma escogida no pudo ser más noble, ni más patriótica, ni más eficaz para el país.

Hablamos con el antiguo compañero de tareas periodísticas.

Queríamos conocer todo lo referente a

—*Es lo menos que yo podía hacer en obsequio al cargo que desempeño.*

—¿Quiénes lo ayudan?

—*Folco Testena, que traduce a los poetas argentinos; Lucio Ambruzzi, que desde Turín me envía algunas crónicas y traduce artículos de carácter literario; el doctor Emilio De Matteis, desde Génova; y también me ayudó el pobre doctor Vaccari, quien, juntamente con el cónsul Candiotti, me alentó mucho en el difícil momento inicial. Otros entusiastas fueron también el cónsul Etchepareborda, de Milán, y Guride Bazerque, de Trieste. Ahora "L'Argentina" lleva casi dos años de vida; se distribuyen gratuitamente 10.000 ejemplares todos los meses; sus notas y artículos siempre son reproducidos por diarios y revistas italianos, de acuerdo al asunto que tratan, y se puede decir que muchas dificultades han sido salvadas. Pero quedan otras que espero salvar aquí.*

—¿Cuáles?

—*El material. Necesito que todos, reparticiones públicas, empresas, instituciones, etc., comprendan el alcance de la obra que estoy realizando y me faciliten material gráfico e informativo en abundancia para poder seguir revelando nuestro país. Aspiro también a editar algunas obras argentinas. Dos por año, al menos, por cuenta de la revista. Esta aspiración está casi a punto de concretarse. La que aun está verde es otra... Me gustaría poder realizar, auspiciada por "L'Argentina", una exhibición de arte argentino. Pero seriamente, organizando bien la publicidad y sin ninguna de todas esas cosas, banquetes, recepciones, etc., que muchos creen indispensables y sólo sirven para satisfacer pequeñas vanidades y restar, ante los verdaderos artistas, importancia a cualquier iniciativa de este género. Pero, repito, esto por ahora está en aspiración...*

—¿Y económicamente?...

—*Se paga la impresión, el papel y los grabados, y con esto es suficiente...*

Y ya no se habló más de "L'Argentina", de esta bella aventura periodística que es expresión sintética de un temperamento, de una inteligencia y de una voluntad de periodista puestos al servicio de la patria.

R E D A C T O R





LA MARCA DE
LOS QUE "SABEN"
LO QUE TOMAN

Exíjalo a su proveedor
No acepte substitutos

ANIS CUSENIER

DE LUXE



¡Si!

Los médicos recomiendan hoy IODEX —el yodo que cura sin manchar— para quemaduras, heridas, contusiones, enfermedades cutáneas y toda clase de hinchazones.

5





MAGNESIA "ERBA"

Siendo la base de nuestra alimentación la carne, no es extraño el elevado porcentaje de extreñidos que registra el país. La

MAGNESIA "ERBA"

llamada justamente la blanca limpiadora del intestino, asegura su regular funcionamiento.

Soc. An. CARLO ERBA, Milán.

Agencia de Buenos Aires: BELGRANO, 444.
Unión Telefónica 3379, Avenida.

De utilidad

Los pianos deben tenerse bien cerrados en tiempo húmedo, porque la humedad es su peor enemigo. En tiempo seco hay que dejarlos abiertos para que el aire circule y evite que las teclas se piquen y se ponga amarillo el marfil.

*

El cutis tostado por el sol se aclara frotándose bien el rostro y las manos con una raja de pepino y secándose después con una toalla suave. Este remedio tiene fama de ser tan eficaz como muchos procedimientos indicados para blanquear la piel, y sobre todo, sale muy barato.
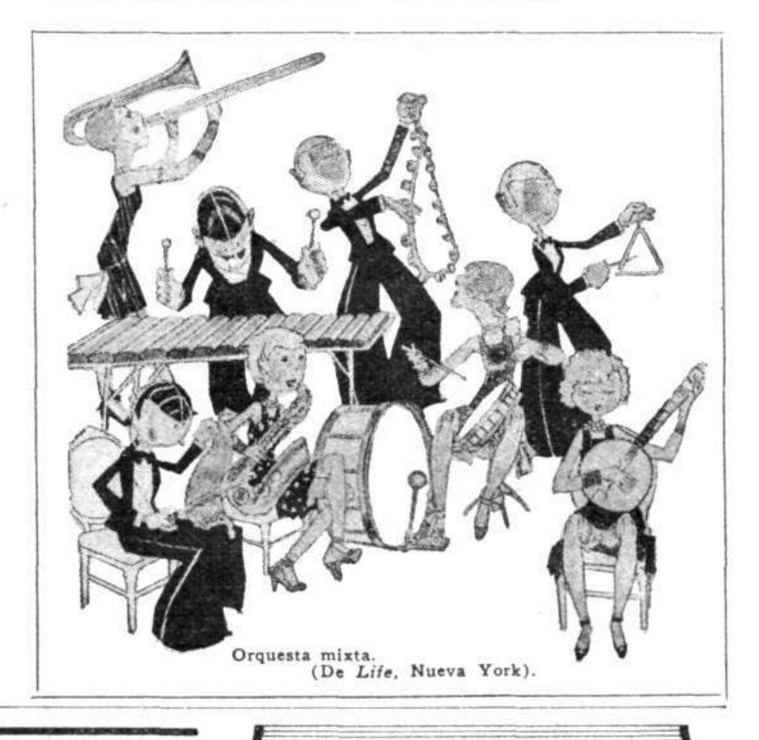
*

Es prudentísimo el consejo que indica que el café no solamente cuando está molido, sino cuando se halla en grano, se conserve en sitios en que no tenga cerca ron, aguardiente, esencias y pimienta, pues por muy tapado que esté, toma muy fácilmente el gusto de aquellas substancias, perdiendo su exquisito aroma.

Refiérese que un buque procedente de las Indias con cargamento de café llevaba también a bordo muchas bolsas de pimienta, y que al llegar a su destino, el café estaba echado a perder por su sabor a pimienta.

*

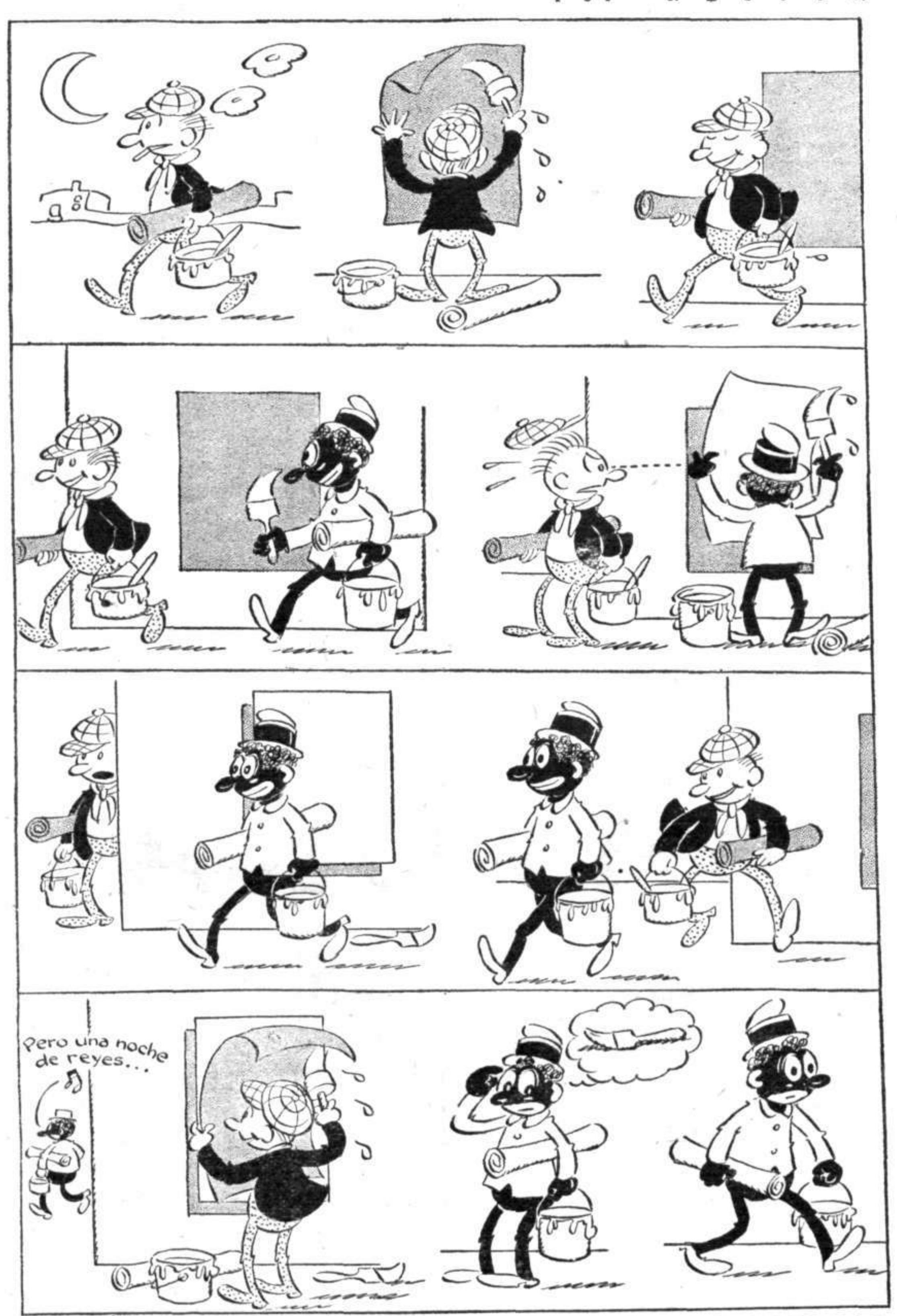
En las aguas corrientes o estancadas se cría una planta llamada dua, que, según se ha establecido, forma parte de la familia de las algas.



Orquesta mixta.
(De *Life*, Nueva York).

No por Mucho Madrugar Amanece más Temprano

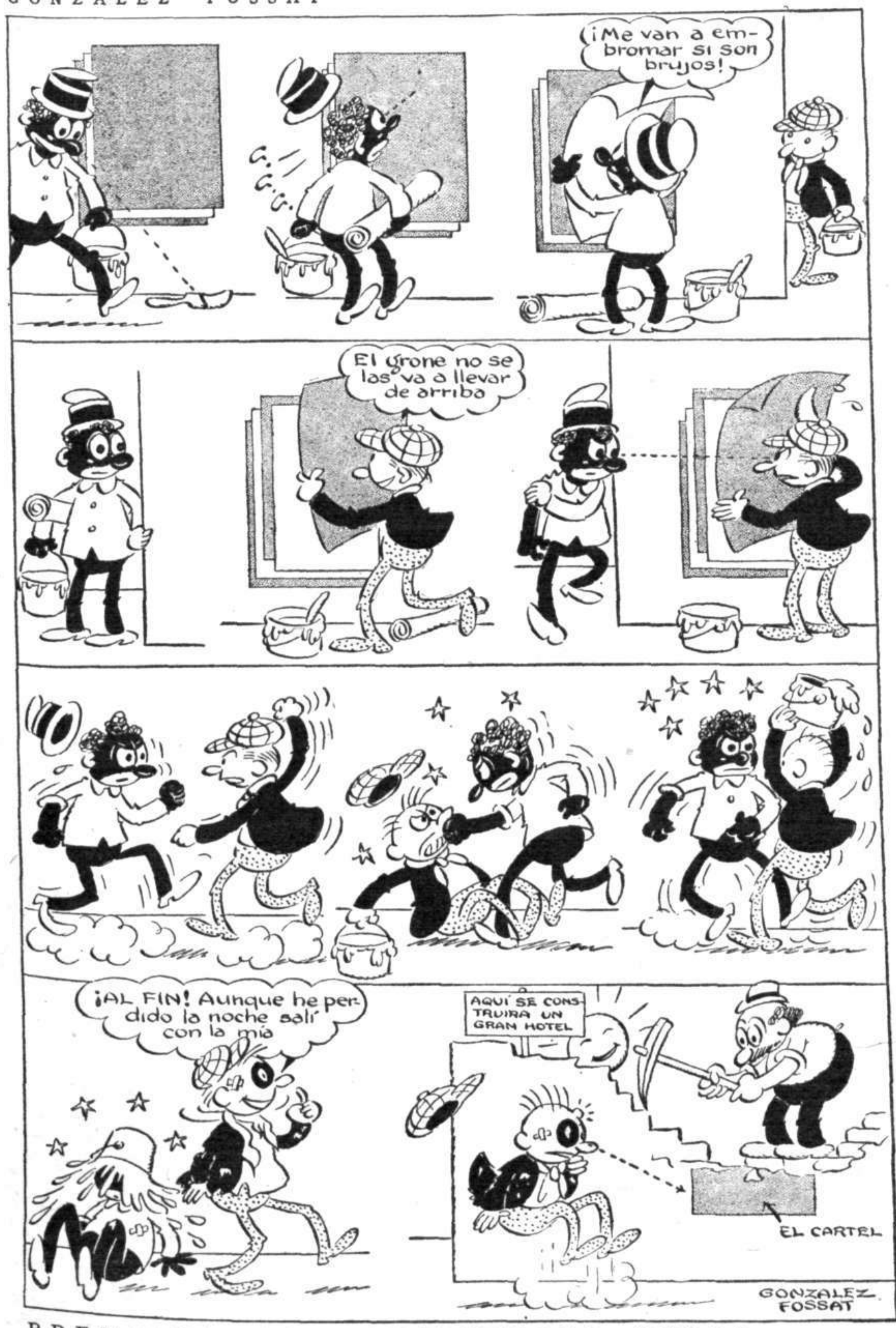
Por NESTOR



DE NUESTRO CONCURSO DE HISTORIETAS

o la Lucha del Engrudo en Vísperas de Elecciones

GONZALEZ FOSSAT



PREMIADA CON QUINIENTOS PESOS

Notas Breves

Los latidos del corazón pueden reproducirse por medio de un fonógrafo de tal modo, que sirve para hacer diagnósticos.

*

Los huevos en Dinamarca están numerados por un sistema especial; puede saberse de qué lugar procede cada uno.

*

La nueva ley obrera del Japón ha rebajado de doce a once la jornada diaria de trabajo; prohibe el trabajo de los niños en la minería y el trabajo de noche de las niñas. Prohibe también que las mujeres trabajen en las minas.

*

Por primera vez ha logrado fotografiar el interior del estómago un doctor alemán.

*

La estrella más distante de la Tierra está a unos 1.293.572.675 de millas de ésta.

*

El elefante, generalmente, no duerme más que cuatro o cinco horas diarias.

*

La casa real de Abisinia es descendiente de un hijo de la reina de Saba y del rey Salomón.

*

La población de los Estados Unidos ha aumentado en ocho millones durante los últimos cinco años.

En el Japón hay una avenida de árboles de noventa y dos kilómetros de largo, que se extiende desde la ciudad de Nikko a Namada.

*

China es el mayor mercado para la exportación de ventiladores eléctricos construídos en los Estados Unidos. Absorbe una quinta parte de la exportación anual.

*

Spitsenbergen, recientemente anexionada a Noruega, tiene minas de carbón que se calcula contienen 8.750.000.000 toneladas.



LECCION DE CANTO

El profesor. — ¡No, no, por Dios!... ¡Más sentimiento! ¡Más imaginación!... ¡Haga de cuenta que es usted un pajarito en la rama!...

(De *Life*, Nueva York).

Se calculan en más de 45.000 las tormentas diarias que ocurren en la tierra. En Java suele haber unas 223 anuales; en cambio, en los polos se cree que sólo hay una cada diez años.

*

Durante el último año se gastaron en diversiones en los Estados Unidos unos 2.000.000.000 de dólares. En concepto de impuestos el gobierno recibió de esta cantidad unos 100.000.000.

*

Los moros consideran un pecado el partir pan con un cuchillo. Estiman que para esto nos ha dado Dios las manos.

*

Cerca de 160.000.000 de toneladas de lava fueron lanzadas por el Mauna Loa, un volcán de Hawai.

*

Thomas Jefferson fué el inventor de los sillones de torniquete.

*

El Congreso del Perú ha hecho obligatoria la instalación de baños en todos los edificios destinados a escuelas públicas de niños.

*

El primer avión con un restaurante para servir comidas en el aire, ha sido uno de la línea Paris - Londres.



PARA COMPRAR UN BUEN PIANO
RECURRA A NUESTRA CASA

TENEMOS MAS DE 25 MODELOS DE PIANOS DE CALIDAD Y MARCA Y LOS VENDEMOS POR MENSUALIDADES

CON GRANDES FACILIDADES

DAMOS GARANTIA POSITIVA POR CADA PIANO QUE VENDEMOS.

Representamos las marcas;

RÖNISCH
IBACH
SCHMIDT
KORNER
KRIEBEL
MARBEN
ETC.

PIDA
NUESTRO
CATALOGO



SOLICITE
DETALLES Y
CONDICIONES

SUCURSALES en:

CORDOBA
CORRIENTES
TUCUMAN
MENDOZA
BAHIA BLANCA
PARANA
CONCORDIA
LA PLATA.



Piano "MARBEN"

$ 44.— POR MES

Autopiano "BREYER"

$ 62.— POR MES

APROVECHELAS

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS



La Lengua Castellana

Lejos del artificio del francés, de la molicie del italiano, luce formas redondas y turgentes, sin que le falten arrullos y melindres cuando lo pide la ocasión; tan pronto se alza con el látigo en el puño para defender su noble honestidad, como hasta se burla a veces de la lógica haciéndole donosas morisquetas con retruécanos, burlerías e idiotismos, y cuando para humillar a pobres envidiosos abre las arcas de sus caudales y muestra el insolente lujo de sus vestidos y sus joyas, el Potosí de sus cofres, el fulgurante aparador de su dicciconario, no hay lengua en el mundo que no desmaye avergonzada y triste.

Dicen que es lengua de bronce, y claro que lo es: bronce viejo de cañones, de campanas y clarines, en los rebatos de la guerra, en los arranques de la pasión y de la gloria, en los trances crudos de embriaguez heroica y de terror; pero de plata derretida en el blando resplandecer de los deleites; un panal sabrosísimo de miel para decir halagos y finuras; un rumor de besos y batir de alas; un deshacerse del cielo en rayos de oro cuando pasa el Amor.

RICARDO LEÓN



—¿Hay que poner el nombre del señor en cada baúl?

—¡No, hombre! Póngalo usted en uno, y escriba "idem" en los demás.

El Tocador

Cuando te laves el rostro con agua, cuida siempre de que quede completamente seco.

A no ser que quieras estropearte el cutis, nunca uses una toalla demasiado gruesa y ordinaria.

Las uñas deben limpiarse una o dos veces al día. El manicureo se hará una vez por semana.

El limón deja las manos blancas y las uñas limpias.

Unas gotas de limón en un poco de glicerina constituyen un excelente remedio para blanquear el cutis.

Una buena brillantina puede hacerse de la manera siguiente: se compra un tarrito de vaselina en la botica, se calienta hasta que esté diluida, agregándose una cantidad igual de loción fina.

La vaselina hace crecer las pestañas usándola con frecuencia.

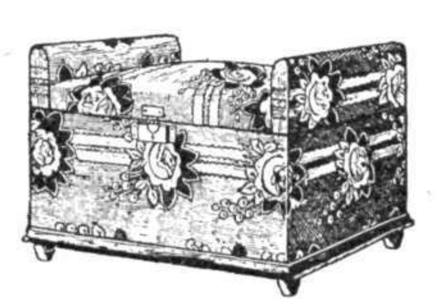
Evitad de usar carmín líquido para colorear los labios, porque contiene mucho alcohol y los pela y agrieta constantemente.

FIAT 520

Durante todo el mes de JULIO seguiremos entregando

ABSOLUTAMENTE GRATIS

una BANQUETA - COFRE



de gran utilidad, forrada en rica cretona y con sus correspondientes herrajes finos (cerradura a resorte y llave, manija, etc.), adquiriendo una docena de botellas del Gran Oporto Argentino "TERTULIA" — SIN RECARGO ALGUNO — o sea al mismo precio de $ *1.70* cada botella, neto al contado, a que siempre se ha vendido este exquisito vino. Además, dentro de cada BANQUETA-COFRE irá GRATIS una elegante copita de cristal anacarado con filetes de oro. Agregar $ 1.10 por embalaje y expedición.

Por pedidos dirigirse a su proveedor o a nuestro Salón Exposición, calle Florida, 727 - U. T. 0321, Retiro.

PEDIDOS DEL INTERIOR: Agregar el importe del gasto de estampillado provincial a razón de $ 0.60 por cajón, por la provincia de Buenos Aires, $ 1.25 prov. de Santa Fe; $ 0.40 prov. de Entre Ríos; $ 2.50 prov. de Córdoba; y $ 2.50 por Tucumán, donde actualmente tenemos depósitos de nuestro artículo. Flete a cargo del comprador.

IMPORTANTE: Esta oferta es limitada y los pedidos serán atendidos, por su orden hasta la cantidad disponible de los obsequios ofrecidos.

Leverallo & Cia
RIVADAVIA 1063/83 Bs. As.

A PUNTA DE LAPIZ. POR VALDIVIA



R e f l e x i o n e s

SEMILLAS

Si te espantas del humo, no desees la luz.

*

Yo llamo a la sinceridad sencillamente sinceridad, y al eufemismo, deslealtad.

*

Sólo un niño puede decir impunemente la verdad.

¿Un loco?

Sí, con la camisa de fuerza encima.

¿Un bufón?

Un bufón también puede decirla, pero no puede vivirla.

*

Si pretendes limitar tu vida hasta la normalidad, nunca serás lo suficientemente pequeño para alcanzarla. Hay quien cree que un pato es todavía genial.

*

Mira tu impulso y desconoce la forma en que después del salto quedarán tus pies. No te cuides del que tiene por deporte tomar instantáneas.

*

Tampoco escuches al que después de verte en cuatro pies te aplaude. Las caídas son caídas, y los saltos, saltos; si bien te fijas, ambos son ridículos.

*

¿Puede haber algo armonioso en el esfuerzo de la carne que suda y de la boca que aceza?

A reserva de que el filósofo desde su butaca, lo juzgue todo un ritmo.

*

Si al caminar vas cuidando la línea del traje, y atendiendo las reglas del paso que te dió el modisto, no vas a ser nunca otra cosa que un maniquí.

DE ALIENTO

Puesta a la falda del monte, oruga, tú misma ignoras la altura a que puedes llegar.

— No hizo el Señor las cumbres para desalentar al hombre, sino para empujar su anhelo.

— La virtud no está en las alas, sino en suplir las alas con la voluntad.

— El pájaro vuela porque lleva el ala; el hombre, porque tiene la voluntad.

— ¿Cuándo podré volar, pájaro? Cuando tú quieras, alma.

Josefina Zendejas



La esposa. — No, es inútil. No podemos volver a casa mientras no pesques algo. Hoy le he dicho al carnicero que no quería nada.
(De *London Opinion*, Londres).

A PLAZO!!



En condiciones excepcionales, brindamos a crédito, estos dos hermosos modelos de "VIVA - TONAL COLUMBIA", la maravillosa máquina parlante que reproduce "como la misma vida"!!
Nº 189. — "VIVA - TONAL COLUMBIA" portátil. Con sólo $ 9.50 por mes y una entrega al contado de $ 20.50, puede Vd. obtenerla. Sólida caja forrada en tela-cuero. Mide 38 × 28 × 16 cm. Gran motor inglés. Nueva membrana electrometálica "Columbia". Con 200 púas y embalaje gratis.
Nº 176. — "VIVA - TONAL COLUMBIA", de salón. Con sólo $ 30.- por mes y una entrega al contado de $ 36.- puede Vd. poseerla. Regio mueble de caoba. Mide 47 ½ × 48 × 90 cm. Poderoso motor a dos cuerdas. Membrana electrometálica "Columbia". Embalaje gratis.
Nº 189
Nº 176
Envíenos hoy
mismo, el cupón solicitando, gratis, condiciones y catálogo ilustrado.
Señor Gerente de "Casa América"
Avenida de Mayo Nº 959.
Buenos Aires.
Sírvase remitirme gratis, condiciones y catálogo ilustrado, para obtener a crédito una "Viva Tonal Columbia".
Nombre. . . . .
Domicilio. . . . .
Localidad. . . . .
C. C.
Columbia
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de Mayo 959 - Buenos Aires



Cuando Vd. necesite un vino generoso, añejo, que además de un sabor exquisito, reúna cualidades reconfortantes, acuda siempre a lo que ha sido consagrado por las familias, pida Vd.

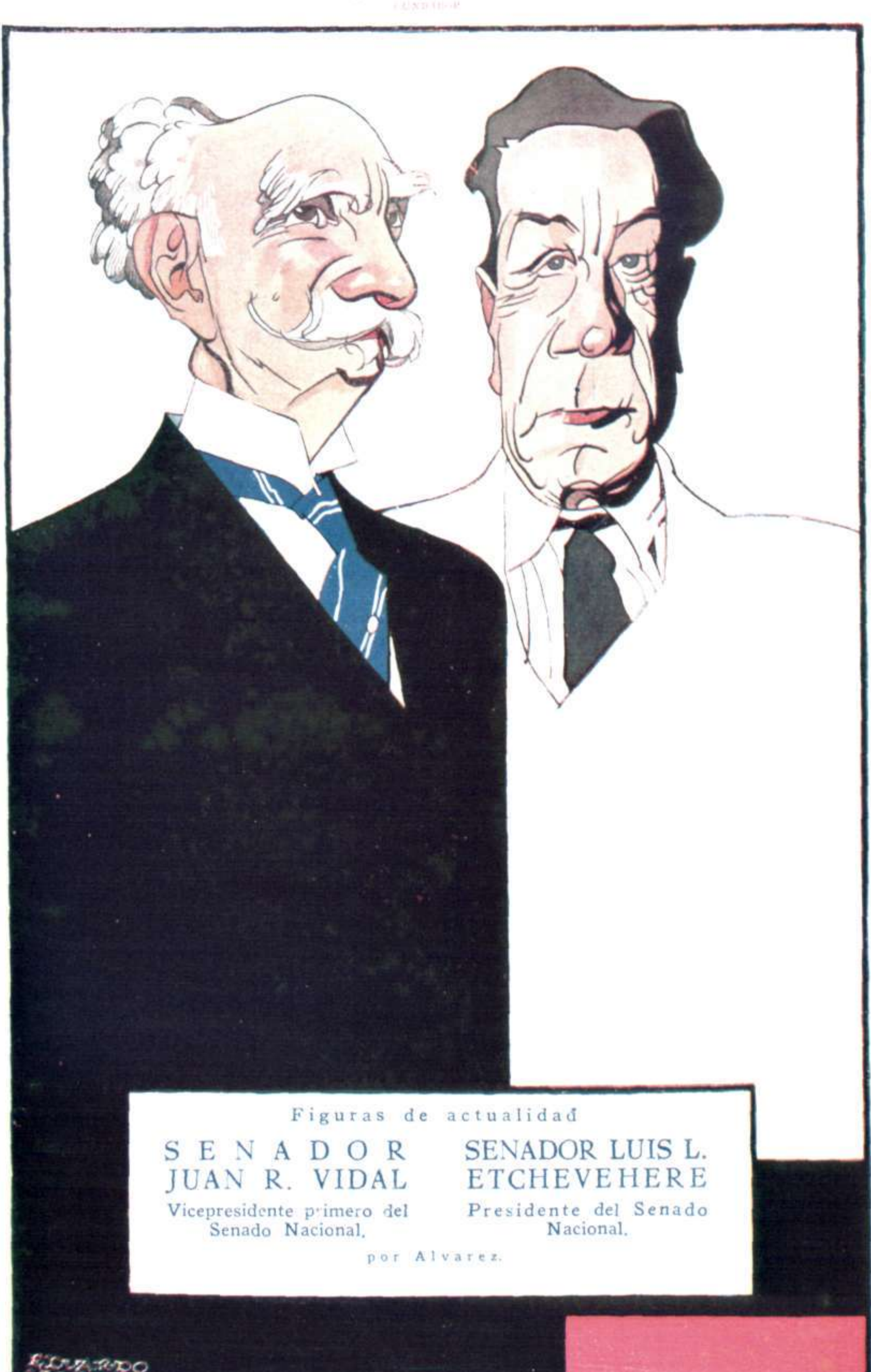
OPORTO DOM LUIZ

Ordene a su proveedor que le mande una botella.

AÑO XXXI BUENOS AIRES 14 DE JULIO DE 1928 Nº 1554

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

SENADOR JUAN R. VIDAL
Vicepresidente primero del Senado Nacional.

SENADOR LUIS L. ETCHEVEHERE
Presidente del Senado Nacional.

por Alvarez.

LA TRISTEZA DEL TANGO



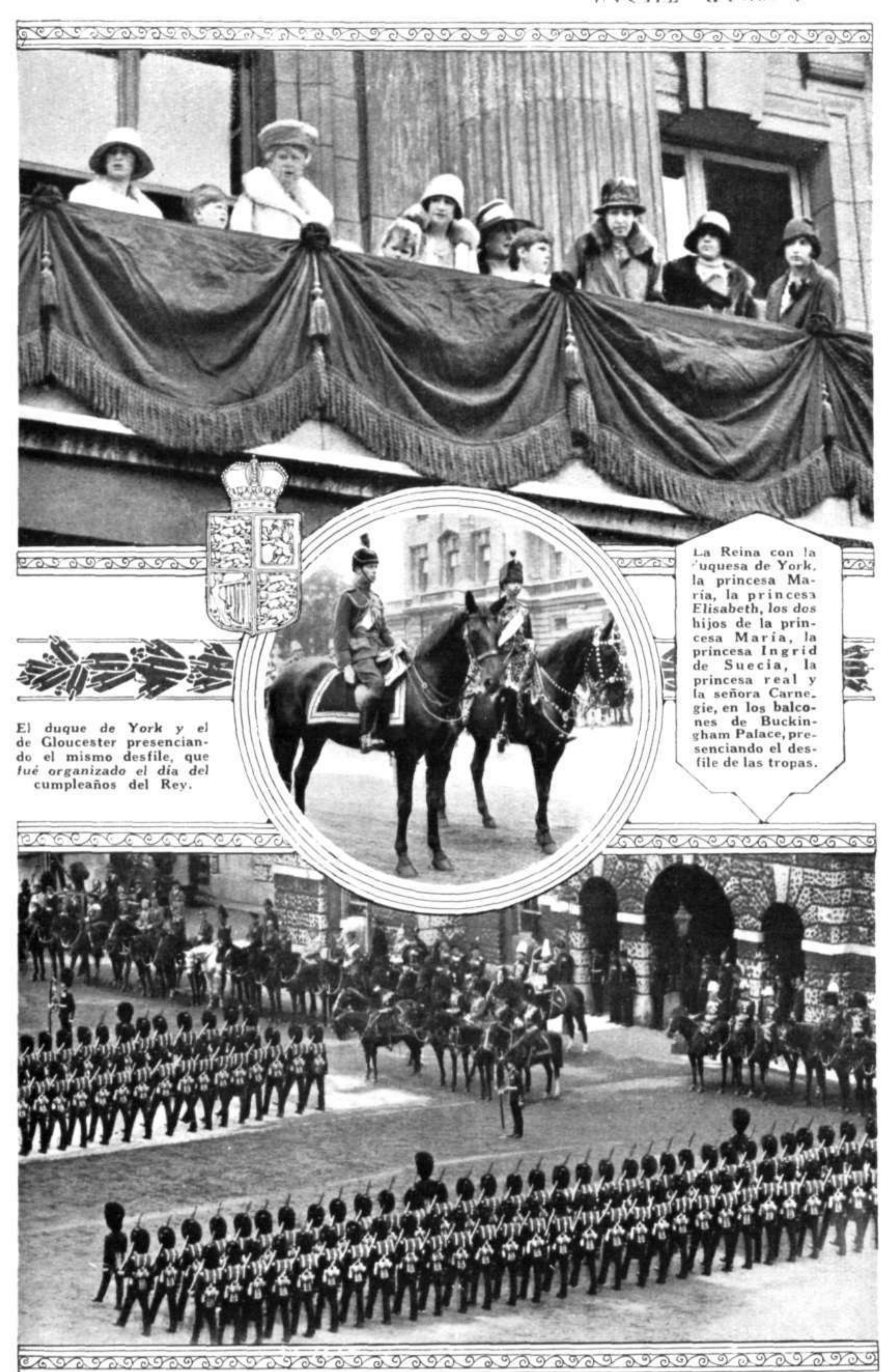
EL HOMBRE QUE SE RIÓ
EN UN CABARET PORTEÑO

DIBUJO DE MUÑIZ

Recepción en la Embajada Pontificia

El nuncio apostólico, en compañía del doctor Alvear, de la señora Pacini de Alvear, del arzobispo de Buenos Aires, de los obispos Piedrabuena y Copello y del doctor Gallardo, en la recepción que ofreció en la Nunciatura, celebrando el Día del Pontífice.

Durante el lunch ofrecido en el comedor de la Embajada Pontificia, reunión social que fué presidida por altos dignatarios de la Iglesia, y a la cual acudieron damas y caballeros de nuestra sociedad, que pusieron de relieve las simpatías conquistadas por monseñor Cortesi y la devoción por el Santo Padre.



La Reina con la duquesa de York, la princesa María, la princesa *Elisabeth, los dos* hijos de la princesa María, la princesa Ingrid de Suecia, la princesa real y la señora Carnegie, en los balcones de Buckingham Palace, presenciando el desfile de las tropas.

El duque de *York y* el de Gloucester presenciando el mismo desfile, que *fué organizado el día del* cumpleaños del Rey.

Los tropas de la Guardia Imperial desfilando delante de Jorge V y la familia real inglesa.



En las primeras páginas del presente número encontrará el lector un reportaje a la bella y discreta estrella de cine Bebe Daniels, firmado por Mary Clay.



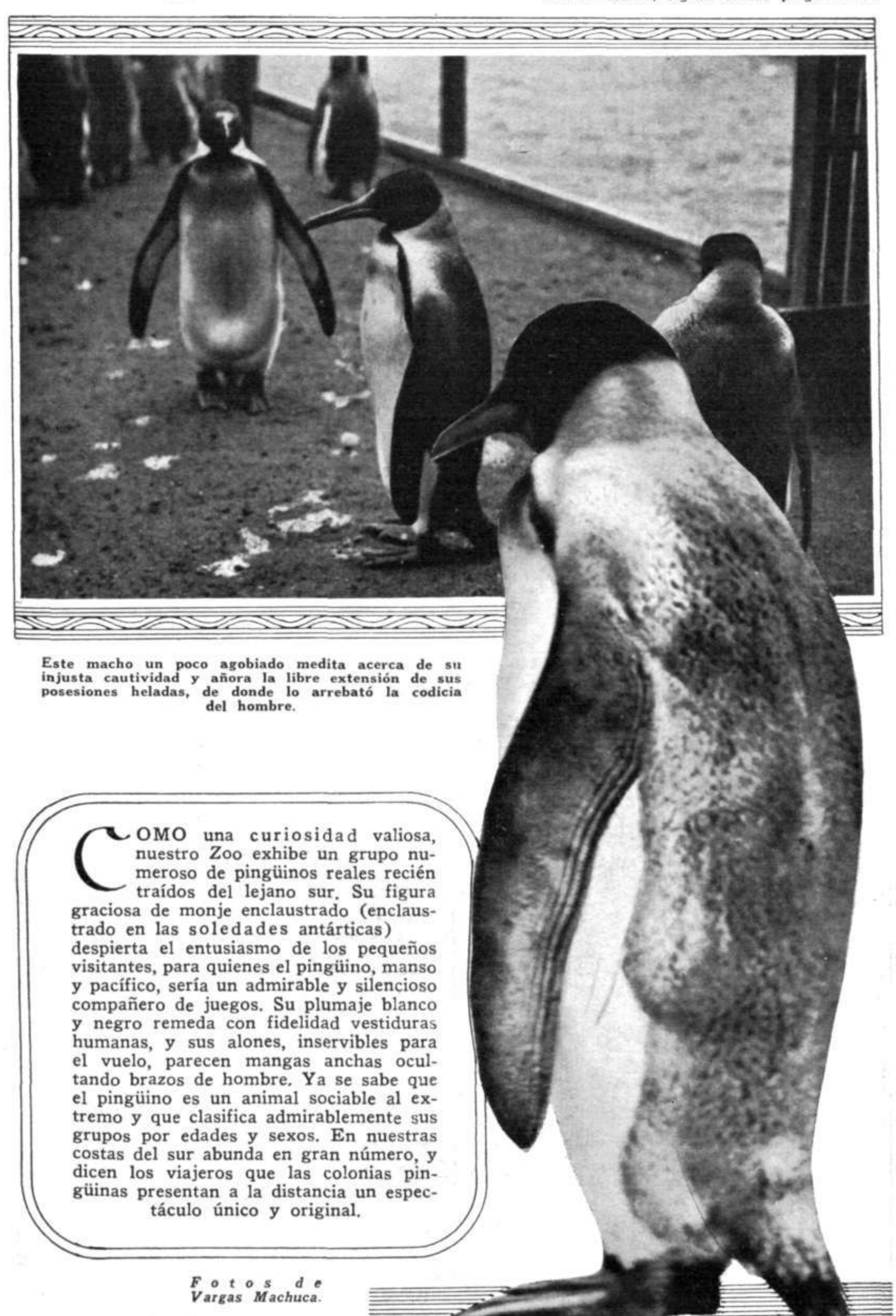
Los simpáticos habitantes de las regiones polares son sumamente sociables. Aquí tenemos este grupo de pingüinos reales, los más graves de la sociedad del Zoo.

Firme y con el ojo avizor, este pingüino parece ser el vigilante enhiesto de la seguridad del petit-comité.

Forman una sociedad tranquila y silenciosa. Cada uno parece conocer a fondo su deber, que, sin duda, es no aturdir al prójimo.

pingüinos

Ni a la hora de la comida, que es cuando todos perdemos un poco de la elegancia natural, dejan los pingüinos su serenidad. Cuando comen, siguen siendo pingüinos...



Este macho un poco agobiado medita acerca de su injusta cautividad y añora la libre extensión de sus posesiones heladas, de donde lo arrebató la codicia del hombre.

COMO una curiosidad valiosa, nuestro Zoo exhibe un grupo numeroso de pingüinos reales recién traídos del lejano sur. Su figura graciosa de monje enclaustrado (enclaustrado en las soledades antárticas) despierta el entusiasmo de los pequeños visitantes, para quienes el pingüino, manso y pacífico, sería un admirable y silencioso compañero de juegos. Su plumaje blanco y negro remeda con fidelidad vestiduras humanas, y sus alones, inservibles para el vuelo, parecen mangas anchas ocultando brazos de hombre. Ya se sabe que el pingüino es un animal sociable al extremo y que clasifica admirablemente sus grupos por edades y sexos. En nuestras costas del sur abunda en gran número, y dicen los viajeros que las colonias pingüinas presentan a la distancia un espectáculo único y original.

Fotos de Vargas Machuca.

CURIOSIDADES

Madama Goudonnova, la celebrada bailarina parisiense que está haciendo sensación en uno de los teatros de la Ciudad Luz con sus danzas modernas. La vemos aquí con un riquísimo traje de plumas.



Los alemanes se están especializando en la construcción de enormes aparatos anfibios destinados a la travesía aérea del océano. Aquí asistimos a las pruebas de dos de ellos: el "Narwall", Dornier, y a la derecha el "Rocoo", de Rohrbach. El "Narwall" tiene capacidad para 16 pasajeros.



Viejo médico indígena de la Cochinchina francesa, atendiendo sus consultas, ataviado con la extraña vestimenta de ocasión.



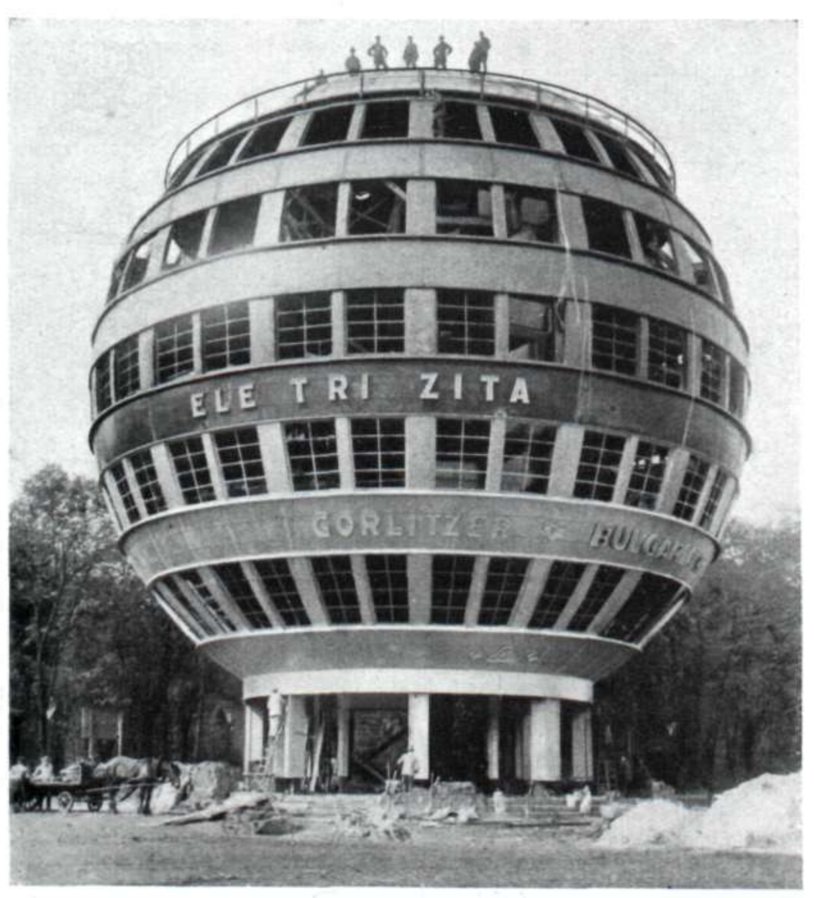
La señorita Anita Page hace una bella combinación de tenis y danza acrobática y, según puede apreciarse, no carece de gracia.

Las Tropas de la India en Egipto

Tropas de la India que tomaron parte en el desfile realizado en Egipto, antes de la nota conminatoria de Gran Bretaña. Marchan a paso de trote ante las fuerzas egipcias.

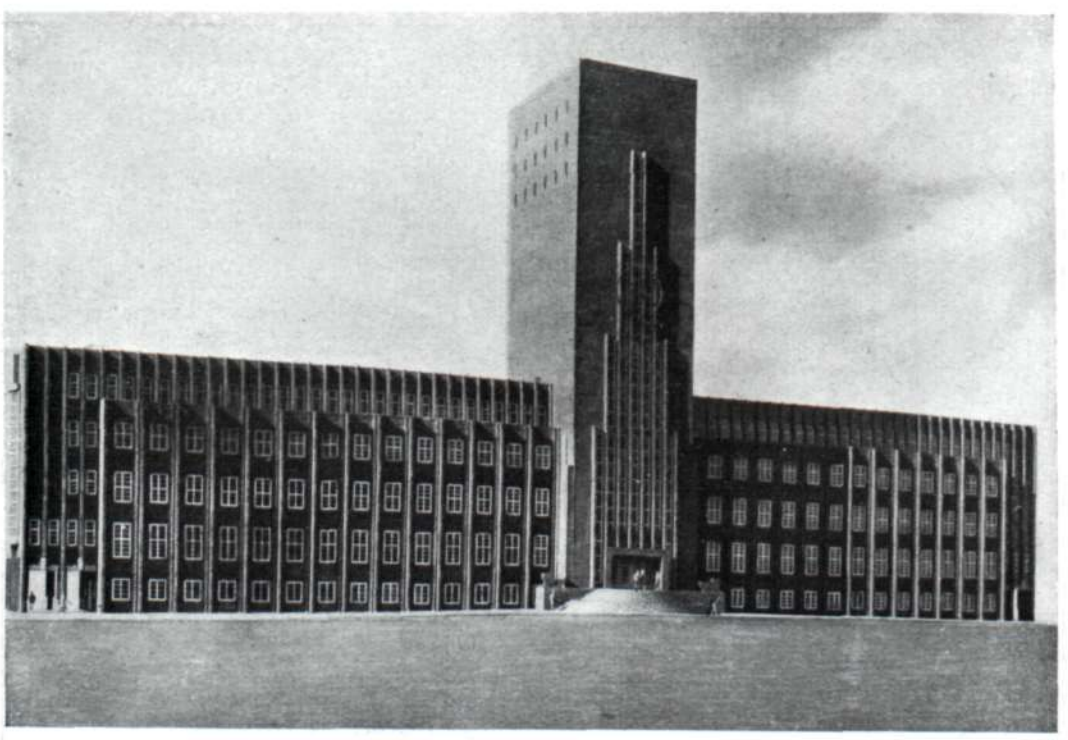
Centenario de Alberto Durero

Bailes populares antiguos realizados en la ciudad de Nuremberg durante las fiestas del centenario del gran artista Durero.



Originalidades Arquitectónicas

AQUI tenemos una casa que no se le habría ocurrido a ninguno de nuestros arquitectos. Se construyó en Dresden y el autor asegura que la luz no falta sino de noche .



UNA maravilla arquitectónica. Proyecto del arquitecto hamburgués Hoger para los Tribunales de Oldenburgo. Tiene la originalidad de poseer en su torre el tanque para la distribución de agua para la ciudad.



Modelo de Norteamérica

Bello modelo de vestido para la noche. Es de tejido metálico aparentando plata y tiene una original cubrepollera de tul negro. El modelo ha sido bautizado con el nombre de "Tentación".

AMIGOS DEL ARTE



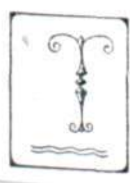
EN EL FRONTON

GOUACHE DE RAMIRO ARRUE

El "Angamos", después de haber perdido el timón, se estrella contra las rocas, en medio de una terrible tempestad.

La Tragedia de Chile

Hundimiento del transporte "Angamos"



TANTO como la que más de las repúblicas hermanas siente la Argentina el infortunio del pueblo chileno. Pues la catástrofe sobreviene en el aniversario de Alpatacal, equivalente a un pacto fraterno sellado con sangre. La penosa memoria y el dolor que nos produce este sacrificio se juntan en los corazones. Las trescientas víctimas del naufragio serán siempre recordadas por los argentinos, y este homenaje afianzará de modo profundo la afección respetuosa que existe entre dos países honra de la raza.



Los cadetes de infantería del Colegio Militar, cuyo impecable desfile les valió calurosos aplausos.

La Escuela Naval realizó una brillante demostración de marcialidad, entusiasmando al público.

El Gran Desfile Militar del 9 de Julio



Pieza de grueso calibre de la Escuela de Tiro, arrastrada por un camión.



El general Marcilese, comandante en jefe de las fuerzas, y coronel Vélez, jefe de Estado Mayor.



Un carro de telégrafo de la sección Comunicaciones del ejército.



Una de las baterías de artillería liviana al enfrentar la plaza de San Martín.



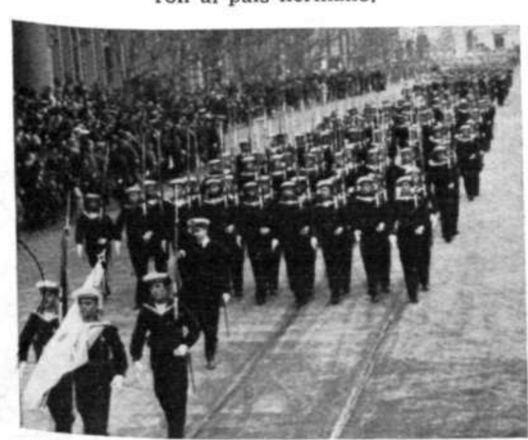

La sección de ametralladoras del Colegio Militar.



El comandante y oficialidad del crucero uruguayo "18 de Julio", que representaron al país hermano.



Uno de los tanques de ametralladoras, que por primera vez han figurado en la parada militar.



La Escuela de Marinería, que, como de costumbre, hizo un lucido papel.

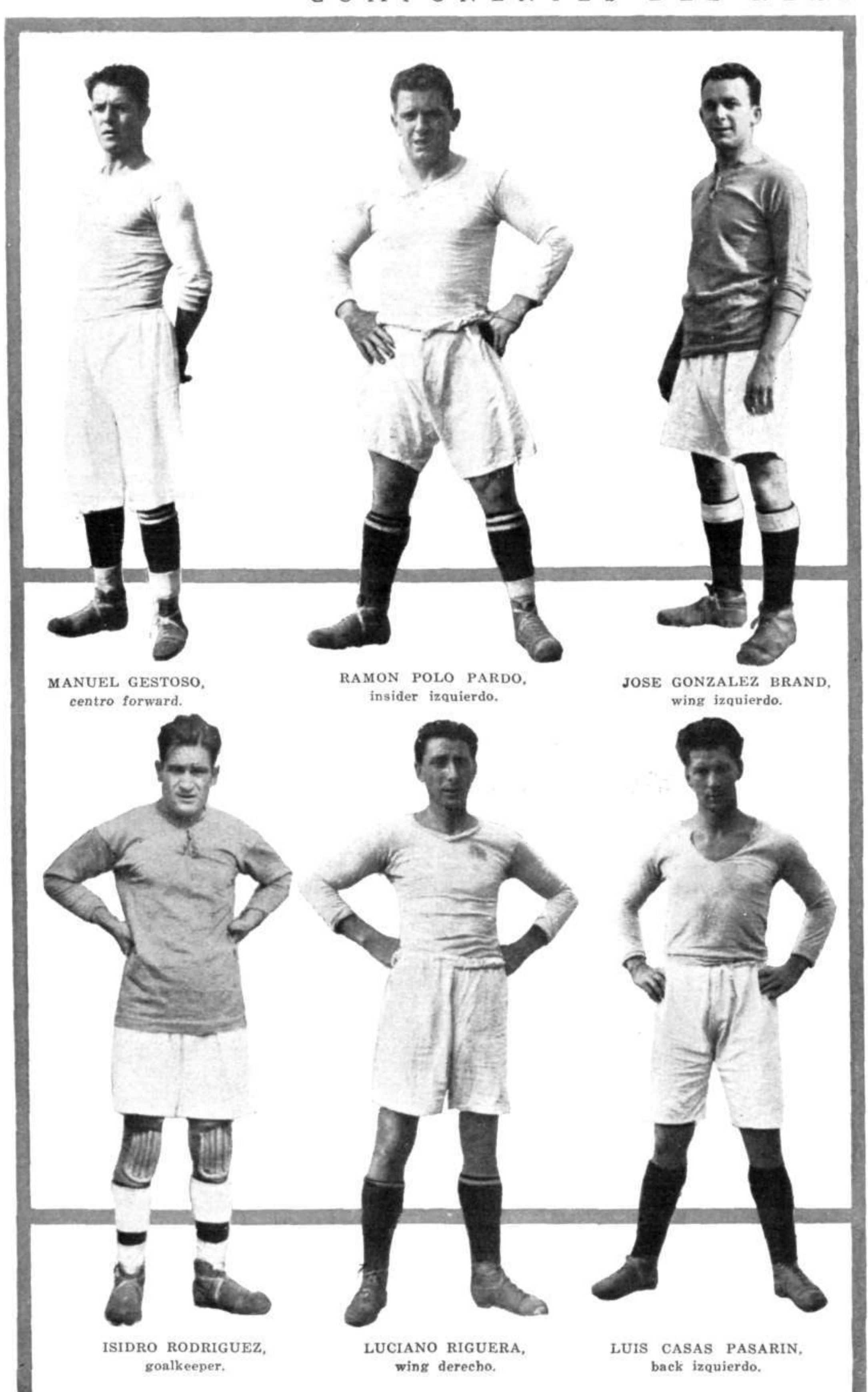


Regimiento de infantería en columna de honor, al iniciarse la marcha de las tropas.


¡SAVOIA!
FERRARIN


¡SAVOIA!
DEL PRETE

LA CABALLERESCA EMBAJADA
COMPONENTES DEL REAL



MANUEL GESTOSO, *centro forward.*

RAMON POLO PARDO, insider izquierdo.

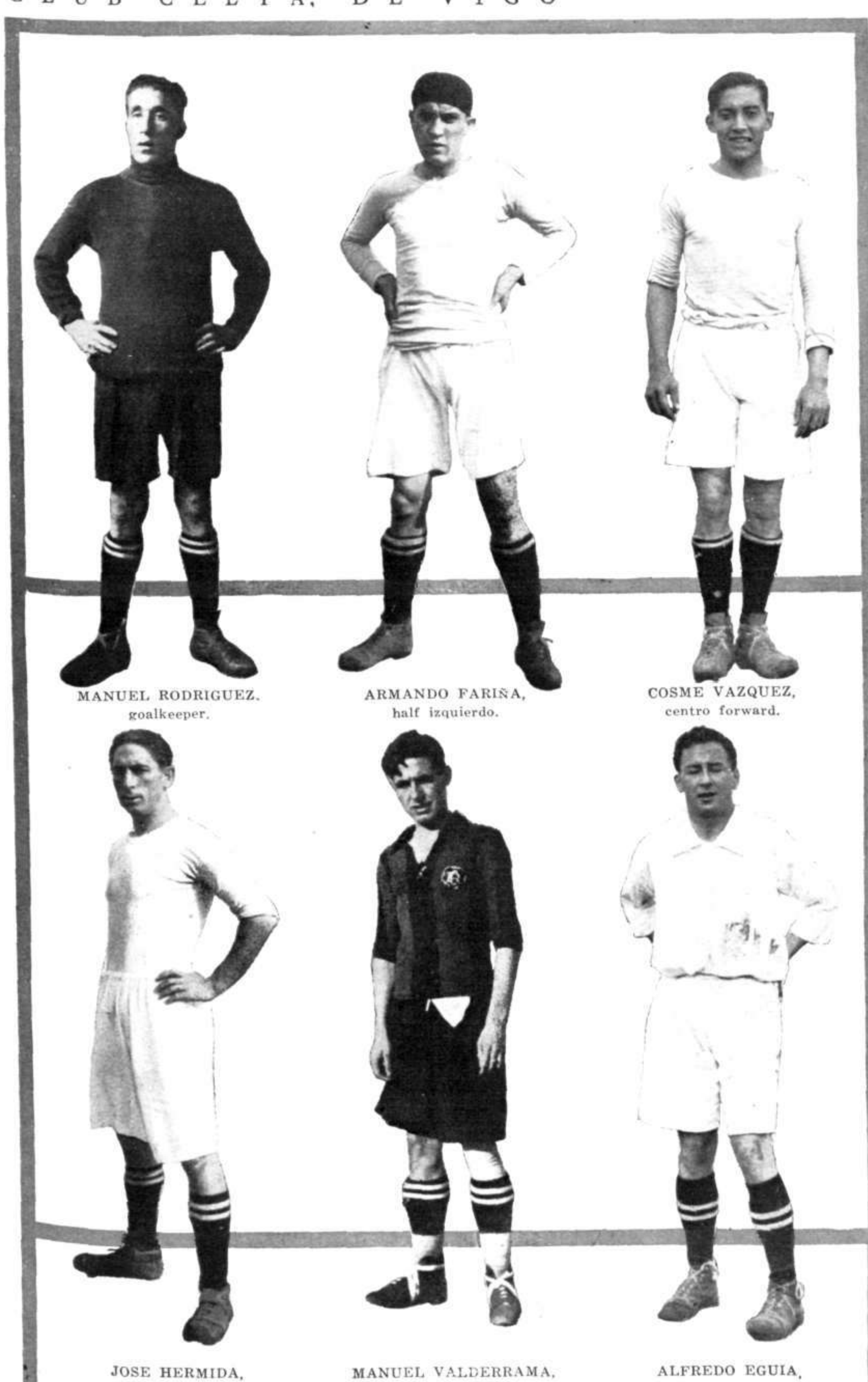
JOSE GONZALEZ BRAND, wing izquierdo.

ISIDRO RODRIGUEZ, goalkeeper.

LUCIANO RIGUERA, wing derecho.

LUIS CASAS PASARIN, back izquierdo.

CLUB CELTA, DE VIGO



MANUEL RODRIGUEZ,
goalkeeper.

ARMANDO FARIÑA,
half izquierdo.

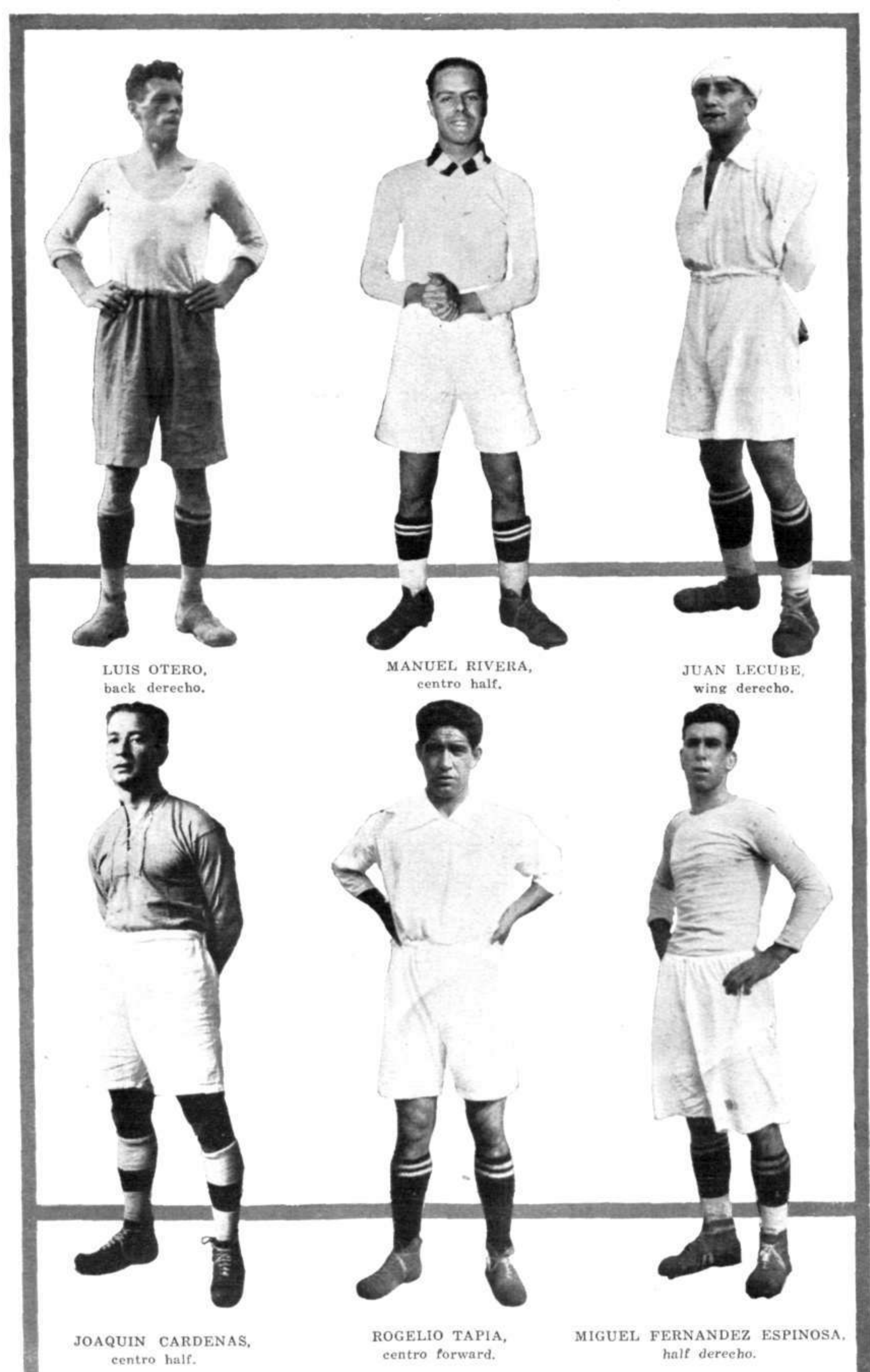
COSME VAZQUEZ,
centro forward.

JOSE HERMIDA,
wing izquierdo.

MANUEL VALDERRAMA,
centro forward.

ALFREDO EGUIA,
insider derecho.

LA CABALLERESCA EMBAJADA DEPORTIVA ESPAÑOLA
COMPONENTES DEL REAL CLUB CELTA, DE VIGO



LUIS OTERO, back derecho.

MANUEL RIVERA, centro half.

JUAN LECUBE, wing derecho.

JOAQUIN CARDENAS, centro half.

ROGELIO TAPIA, centro forward.

MIGUEL FERNANDEZ ESPINOSA, half derecho.

ENLACES



Señorita Elda Gabrielli, con el doctor Horacio Artigas, en la capilla de las Victorias.

Señorita Juana Rita Chiappe, con el señor Luis C. Valiante, en la capilla de las Victorias.

Srta. Berta Valerga, con el señor Pedro Alberto Eliçagaray, en la basílica de la Merced.

Señorita Guillermina Mattiotti, que contraerá enlace con el señor Carlos R. Ibertis Correa.

Señorita Delia Elidia Castaldo, que contrajo enlace con el señor Pedro F. Viaggio.

Señorita Delia Montes de Oca, con el señor Enrique Aubert, en la residencia de la novia.

Señorita Tita Carabelli, con el señor Aurelio Basso, en la iglesia de San Agustín.

Señorita Josefa Garda, con el señor Juan Imaz, en la iglesia de San Ignacio.

ACTUALIDADES



DEMOSTRACION

El presidente de los consejos escolares de la capital organizó un acto en honor del doctor Enrique M. Mosca. Personas que asistieron al homenaje.



EN EL CLUB ARGENTINO DE MUJERES

La doctora Gisberta S. de Kurth, ocupando la tribuna de la institución durante el desarrollo de su conferencia.

CONFERENCIA

El profesor Gregorio Fingerman dió una interesante conferencia en la Asociación Cristiana de Jóvenes.



AUDICION MUSICAL

La señora Andrée Bruel de Elizalde y el señor Elizalde, que dieron un concierto de canto y piano, respectivamente.



EN HONOR DE UNA EDUCADORA

Un crecido número de ex discípulos de la señorita Juana E. Howard, obsequióle con una fiesta íntima al cumplir sus 85 años.



CONGRESO CIENTIFICO

Miembros de la comisión organizadora de la participación argentina en el VII Congreso Científico Americano a reunirse en Costa Rica.



DEMOSTRACION

Cabecera del gran banquete popular organizado en el teatro Cervantes en honor del diputado nacional, doctor Leopoldo Bard.



HOMENAJE A UN JURISCONSULTO

El doctor Carlos Malagarriga rodeado por las personas que le agasajaron el día que se cumplieron sus bodas de oro profesionales.

ACTUALIDADES



DEMOSTRACION
Cabecera del gran banquete ofrecido al doctor Angel H. Roffo, con motivo de su larga actuación científica.



EN LA FACULTAD DE DERECHO
El profesor portugués don Benito Carqueja, dictando su conferencia ante las autoridades superiores de nuestra universidad.



PARTIDA DE UN LEGISLADOR
Grupo de personalidades del partido Socialista que despidieron al senador doctor Bravo al emprender viaje a Europa.



CONFERENCIA
Nuestro colaborador, señor Fernán Félix de Amador, pronunciando su erudita conferencia.



DEMOSTRACION
La Editorial Atlántida obsequió con un banquete a la directora de la revista "Para Ti", señora Matilde Vélaz Palacios.



AUDICION POETICA
Señoritas que participaron en la audición poética organizada por el Comité Peruano Argentino Clorinda M. de Turner.



FIESTA INFANTIL
En casa del doctor Manuel Cafferata tuvo lugar una interesante fiesta infantil en honor de las amistades de sus hijos.



PRIMERA COMUNION INFANTIL
Niños frente a la Catedral, en cuyo recinto se realizó la ceremonia religiosa en homenaje al Sumo Pontífice.

Todos los Tripulantes

NOTA GRAFICA ENVIADA POR



GENERAL NOBILE, JEFE DE LA EXPEDICION.

EL JEFE DE LA EXPEDICION Y LOS TRIPULANTES QUE QUEDARON UNIDOS AL PRODUCIRSE LA CATASTROFE.





TENIENTE ALFREDO VIGLIERI.



INGENIERO FELIX TROJANI.



SUBCOMANDANTE NATALE CECIONI.



RADIOTELEGRAFISTA JOSE BIAGI.

LOS TRES HEROICOS TRIPULANTES QUE SE SEPARARON DEL GRUPO CON EL OBJETO DE LLEGAR A PIE AL CABO NORTE, Y CUYA SUERTE SE IGNORA EN ABSOLUTO.



CAPITAN DE CORBETA ADALBERTO MARIONO.



CAPITAN DE CORBETA FELIPE ZOPPI.



DOCTOR FIM MALMGREEN.

de la Expedición Nóbile

NUESTRO CORRESPONSAL EN ITALIA



INGENIERO ALDO PONTREMOLI.

TRIPULANTES QUE AL CHOCAR LA AERONAVE CONTRA LOS HIELOS FUERON ARRASTRADOS POR LA CUBIERTA Y DE LOS CUALES NADA SE SABE DE SU EXISTENCIA, SIENDO POCAS LAS ESPERANZAS QUE SE ABRIGAN SOBRE SU SALVACION.



PERIODISTA UGO LAGO.



MOTORISTA VICENTE POMELLA, MUERTO AL CHOCAR LA AERONAVE.



MOTORISTA ATILIO CARATTI.



MOTORISTA CALIXTO CIOCCA.



TENIENTE HECTOR ARDUINO.



SACERDOTE GIONFRANCESCHI.



PERIODISTA CESCO TOMASELLI.



TENIENTE RENATO ALEJANDRINI.



RADIOTELEGRAFISTA HECTOR PEDRETTI.



TENIENTE LUIS BELLOCCHI.

En Honor del Embajador de Francia



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por don Enrique Saint y señora al embajador de Francia. Asistieron conocidas personalidades de los círculos sociales y diplomáticos.

En la Academia de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales

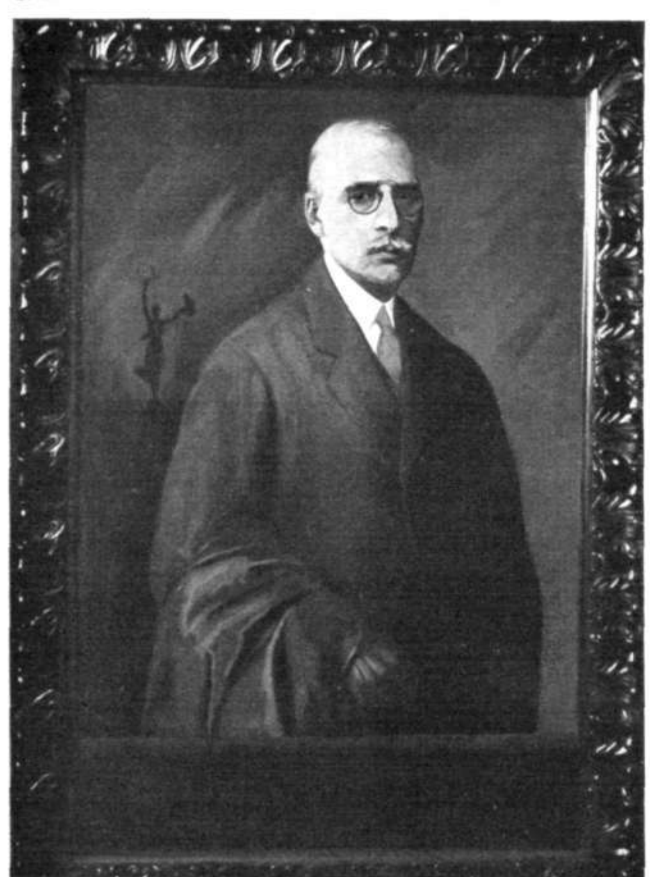


Los académicos reunidos en sesión especial para discernir el premio "Doctor Eduardo L. Holmberg" destinado al mejor trabajo anual sobre ciencias naturales, instituído por una ordenanza del Concejo Deliberante como homenaje al decano de los naturalistas argentinos.

Demostración a una Educadora



Con motivo de haberse acogido a la jubilación después de una eficiente y altruísta labor, fue agasajada muy cordialmente la señorita Amelia Ferra.



Honrosa Distinción al Sr. Ezequiel P. Paz, Director de "La Prensa"

DON Ezequiel P. Paz ha sido nombrado por unanimidad de votos socio de honor de la Asociación de la Prensa de San Sebastián. Kaperoxipi ejecutó este retrato al óleo para la sala de reuniones de la poderosa institución periodística. Este retrato lleva la siguiente leyenda: "La Asociación de la Prensa de San Sebastián a su socio de honor don Ezequiel P. Paz, director de "La Prensa" de Buenos Aires." Un premio más para el eminente periodista que tan incansablemente lucha desde su alto cargo por el verdadero acercamiento con la madre patria.

Los Grandes Progresos de Nuestro Colega "La Razón"

EL continuo crecimiento de nuestro colega "La Razón" no nos asombra. Su poderosa fuerza expansiva es proverbial. Desde su hora inicial hasta el presente, vive en un constante desarrollo que traduce claramente su prestigio y su ascendiente sobre la masa lectora argentina. Dentro de poco la piqueta comenzará a demoler viejos edificios contiguos al majestuoso que hoy posee, a fin de ampliar las instalaciones del popular vespertino. La redacción y la imprenta poseerán el espacio que requieren. Para nosotros, el nuevo progreso del colega es motivo de regocijo y no dudamos que lo será también para todo el mundo periodístico argentino, que contempla en "La Razón" a uno de los verdaderos exponentes de nuestra cultura.

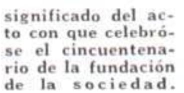


Frente de los edificios comprados por "La Razón", y que serán demolidos para la ampliación del colega.

"Associazione Italia Unita"

CINCUENTENARIO DE SU FUNDACION

El senador nacional doctor Diego Luis Molinari, que, en elocuentes párrafos, tradujo el



significado del acto con que celebróse el cincuentenario de la fundación de la sociedad.

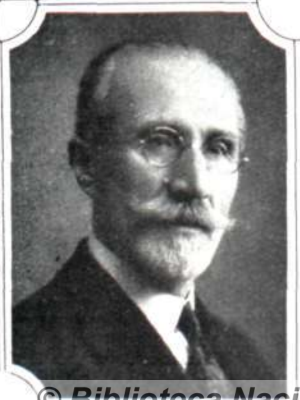
Aspecto del salón de fiestas de la conocida institución italiana.



Don Manuel Baccigalupo, fundador de la Italia Unita, y uno de los presidentes más eficaces que tuvo la misma.



Don Carlos Rizzardi, fundador y primer tesorero, uno de los espíritus más emprendedores con que contó la asociación.



Don Celso Cereghini, actual presidente, que continúa empeñosamente la labor iniciada por sus antecesores.



Don *Federico* Martone, tesorero de la sociedad, al cual se debe en gran parte el progreso económico de la misma.

LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



Vidas paralelas

por LUIS D'HARTOY

El señor Octavio André, profesor libre de la Academia de Bellas Artes, anhelaba la cinta roja. Sus trabajos en materia arqueológica no se la habían conquistado aún, pero él, pertinaz, continuaba luchando para lograrla. Esa era la razón por la cual, en una clara mañana de mayo, abandonó su casa de París, para trasladarse a Villers-Cotterets, pequeño pueblo de Soissons. El señor Octavio André tenía la seguridad de hallar en la capital del viejo reinado de Clotario II documentos para su próxima conferencia y monedas para su colección.

Abelardo lo acompañaba. Abelardo era su mucamo, su ayudante y, algunas veces, su secretario. Era un mozo de París, listo como una ardilla y enamoradizo. El profesor lo quería por eso.

—Abelardo — díjole el profesor, después de haber hundido su cuer-



po magro en un asiento de segunda, — ¿no crees que merezco la insignia de caballero?

— El señor profesor la merece más que la señorita Enriqueta, nuestra vecina.

Pero el venerable profesor no quería oír hablar de Enriqueta Pannier. ¿Ser caballero como una cantante? Eso es vergonzoso. Y no volvieron a hablar durante el viaje.



Cuando Mauricio Vandoyer y su hija, "la linda Margarita", como la llamaban en el pueblo, supieron que dos parisienses eran huéspedes de Pedro Riou, sintieron recrudecer el odio que alimentaban, desde hacía largo tiempo, por el viejo carpintero. Este, en cambio, imaginando el fastidio de los Vandoyer, experimentó un intenso regocijo, que compartió con María, su única hija. Nadie conocía las causas de la antipatia existente entre los Vandoyer y los Riou, pero lo cierto era que los dos vecinos, desde hacía más de veinte años, no se hablaban ni se saludaban.

El arqueólogo, ajeno a todo esto, vivía en el mejor de los mundos, entregado a la tarea de destruir la labor realizada por Agustín Thierry en los "Relatos de los tiempos merovingios". Sin embargo, el único verdaderamente feliz era Abelardo. En pocos días conquistó las sonrisas de las mozas y en especial de María, y el afecto franco y cordial de los campesinos, a los cuales distraía en las tabernas con sus cuentos picantes de parisiense charlatán.

María, seducida por su gracia y su ingenio, y para molestar a Margarita Vandoyer, conversaba todas las tardes con él, acodada en la ventana, prodigando todo el encanto de su coquetería campesina. Poco a poco, el mozo fué enamorándose de aquella boca fresca, de aquellos ojos azules, de aquellas mejillas sonrosadas, y, una tarde, al volver de sus "paseos científicos" con el ambicioso maestro, la tomó por la cintura y, después de decirle que la quería, le dió un beso. Cuando estaban con las bocas unidas, Margarita apareció en la puerta de su casa. Al verlos, cerró la ventana de nuevo y echóse a llorar, de rabia. Su padre, para consolarla, le aseguró que el muchacho iba a engañar a María.

— Yo sé lo que te digo. El es parisiense, y un parisiense es siempre un sinvergüenza.

Pero se equivocó. Abelardo y María se casaron, y cuando el señor André tornó a París, con su maletita de mano colmada de monedas con la efigie de Chilperico, se fueron con él, en el mismo tren, pero en distinto compartimiento.

Vandoyer, testarudo, anunció a Margarita:

— Ya verás; se divorciarán.



Sin la presencia de su rival, Margarita moríase de aburrimiento. Era inútil que la maldijera al recordarla. María estaba casada, y con un lindo muchacho de París, lindo a pesar de su nariz picuda; y ella permanecía soltera. No le faltaban, claro está, proposiciones de matrimonio, pero, después de la llegada de Abelardo a Villers-Cotterets, todos los jóvenes del lugar le resultaban poca cosa; y ella no quería ser menos que la otra. Comida por los celos, comenzó a languidecer, a no querer probar bocado, a padecer de insomnio. El cabezota de su padre vivía intranquilo. Para colmo de desdichas, el ver diariamente el rostro beatífico de Pedro Riou tornaba iracundos a padre e hija.

— ¡Se creerá que María vale más que tú! ¡Bonita cosa! ¡Tú vales más, mucho más que ella!

Y miraba los cabellos obscuros, las mejillas pálidas y los ojos negros de la muchacha.

— Sí, pero ya ves.

— ¿Ya ves qué? ¿Acaso ese mozalbete es el único hombre que hay

en el mundo? Emilio Ledieux me habló de ti; y Emilio...

Ella lo interrumpió:

—¿Emilio Ledieux? ¡Antes que casarme con él prefiero quedarme soltera!

Cuando la conversación llegaba a este punto, Mauricio Vandoyer echaba chispas por los ojos.

—Tú lo que quieres es un inútil, un hombre con manos de mujer, que viste bien pero que no sirve para nada. ¡Eso no! *¡Parbleu!* Antes de verte casada con un hombre así, prefiero verte muerta.

Pero los acontecimientos encargáronse de ablandar el corazón del iracundo herrero. Cada vez más desmejorada Margarita, fué necesario hacerla revisar por el médico, y éste, al comprobar el decaimiento físico de la muchacha, comunicó a Mauricio que sería menester distraerla.

—De la melancolía a la anemia hay un paso; de la anemia a la tuberculosis, otro.

El pobre padre estaba asombrado. ¿Qué hacer? Todas las tardes llevábala a pasear por los pueblos vecinos, esperanzado de que la hija volviera a recobrar el perdido apetito; pero nada. Cada vez peor, cada vez más débil y más desganada. Finalmente, atormentado por el presentimiento de la muerte, empleando toda la ternura de que era capaz, le preguntó:

—¿Te gustaría ir a París? Tengo unos francos que pensaba destinarlos a arreglar la casa, pero *¡parbleu!* ¿qué le vamos a hacer? La salud es la salud.

En los ojos de Margarita estalló un relámpago de alegría, pero, con esa habilidad propia de los campesinos cuando tocan a engaño, repuso:

—¿París? ¿Y tú crees que París me hará bien?



—¡Eh! ¡Eh! ¡Eh! — exclamó Mauricio; — yo no sé si París te hará bien, pero dicen que necesitas distracción, y en París se distrae uno mucho.

La muchacha, bajando la cabeza, accedió:

—Bien, papá.

Cuando, a los pocos días, abandonaron el pueblo, Pedro Riou, que sentado a la puerta de su casa, fumando apaciblemente su pipa y paladeando aún la rabia que el casamiento de María había inspirado a los Vandoyer, vió partir a su vecino, dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo y, estupefacto, se dijo:

—Se van... se van...

Y apretando los puños, rugió:

—¡Envidiosos!

Pero el carromato de Vandoyer se perdía en el polvo de la carretera.



Se hospedaron en una posada de la calle de la Faisanderie. Pedro Vandoyer, al salir de paseo por las mañanas, temeroso de perderse, tomaba siempre la misma calle. Margarita empezó a dudar de todo lo que contaban de la capital.

—Siempre ve uno lo mismo.

Felizmente, la dueña de la posada, una gordota mujer del Perigord, encariñada con la muchacha, decidióse a pasear con ella, alejándose de la ruta que el patán de Vandoyer recorría diariamente, por la mañana y por la tarde.

En una ocasión, llevóla a las Tullerías, al Carrousel, a los jardines del Palais Royal. Margarita habló del acontecimiento durante una semana. Imaginaba que había descubierto lo visto. Otra tarde, a fin de conocer un nuevo sobrino de la señora Blanchard, atravesaron la ciudad, en dirección a Montparnasse, y subieron hasta el quinto piso de una casa habitada en su mayor parte por artistas. Entonces comenzó Margarita a sentir desprecio por su pueblo y reafirmó, una vez más, su desdén por Emilio Ledieux.

El nuevo sobrino de la señora Blanchard dormía. Margarita, al verle, dijo que también en su pueblo los recién nacidos eran como ése. Todos rieron de su ingenuidad y en especial Eduardo,



—¡Papá! ¡Papá! — rogábale Margarita, abrazándose a su cuello.

el hermano menor de la señora Blanchard, empleado en el laboratorio de química de la Escuela de Medicina. Margarita, avergonzada, no dijo una palabra más en toda la tarde.

Al bajar las escaleras la señora Blanchard y Margarita, en compañía de Eduardo, éste les dijo:

— Vuelvan pronto.

Margarita lo miró a los ojos y sonrió dulcemente, como prometiendo:

— Mañana.

Pero la señora Blanchard dijo que hasta el próximo jueves no volverían.

¿Hasta el próximo jueves? ¿Esperar tres días? A Margarita le parecieron interminables las horas. Una especie de picazón le hormigueaba en todo el cuerpo. ¿Si Eduardo conoce a otra mujer en estos días? No, parece un hombre serio; la esperaría a ella, y le diría...

Vandoyer, encantado, al ver que su hija se restablecía, pensaba:



—Ese perro no es mío— mintió la interpelada.

—¿Pero qué diablos tendrá este París?

Y evocaba la figura de su vecino, de Pedro Riou, solo, en su casa de Villers-Cotterets, espiando en la carretera, ansioso de verlos aparecer sin un miembro más en la familia. Y se regocijaba.

LAS convulsiones agitaban la pesada mole de su cuerpo. Verle llorar a él, que era capaz de herrar un caballo a puñetazos, era cosa emocionante y ridícula al mismo tiempo.

—¡Papá! ¡papá! — rogábale Margarita, abrazándose a su cuello.

Pero él proseguía, entre sollozos:

—Volver... volver allá... sin ti... y... y... encontrar a Pedro, a Pedro que... que me espera... son... sonriendo... ¡ji! ¡ji! ¡ji!

—Te quedas con nosotros — repuso Margarita, y, volviéndose

a Eduardo, le preguntó: — ¿No te parece?
Eduardo fingió no escuchar.
Y Mauricio se volvió a su pueblo.



A fin de estar cerca de la Escuela de Medicina, habían alquilado una buhardilla en la calle de l'Abbaye.

Como es natural, la paz reinaba en el nuevo nido. Eduardo regresaba por las tardes, a las cinco y media, después de sacudir en el laboratorio caldos y cultivos. Apenas entraba en su casa, Margarita, como si su marido fuese un héroe o un santo, inclinábase ante él, desprendíale los cordones de los zapatos y le calzaba las zapatillas de abrigo. Luego se sentaba en sus rodillas y le cubría el rostro de menudos besos, que él aceptaba y retribuía, riendo con una bocaza tan grande que, de no mediar sus orejas, pantalludas y pálidas, uniría sus comisuras en la nuca.

— ¿Me quieres, Duar?

— Sí, Mita; ¡te adoro! ¿Qué has hecho de comer hoy?

Terminada la cena, o se quedaban a leer el diario, o iban al cine.

Poco a poco, la que fuera áspera y zafia campesina, fué adquiriendo modales ciudadanos, desenvoltura de muchacha de París. Eduardo contemplaba satisfecho esa evolución, considerándose el artífice que realizaba el milagro. El creer que nuestros semejantes mejoran obedeciendo a nuestros deseos, es la más común de nuestras vanidades; y Eduardo poseía esa vanidad en grado sumo.

Un aumento de sueldo vino a colmar el vaso de la dicha, ya rebosante. Merced a él pudieron cambiar de vivienda. Alquilaron un departamento pequeño y coqueto, en la calle Gozlier, cerca del bulevar Saint Germain, un pisito delicioso que amueblaron con buen gusto. El buen gusto era el de él. Ella solamente lo poseía para comprar vestidos. En las mujeres, el sentido de la elegancia es intuición pura. En la nueva vivienda, Margarita sentíase digna de recibir al señor de Fouquières, si hubiese sabido algo respecto al señor de Fouquières; pero, felizmente para su tranquilidad, ignoraba la existencia del árbitro de la moda.



Apenas hubo salido al balcón, un ¡ah! de sorpresa brotó de sus labios. Ahí no más, en frente a su ventana, María Riou, la mujer de Abelardo, vestida con un peinador azul, contemplaba la calle. Su exclamación hizo levantar la cabeza de la rival, la cual, al ver a la hija del herrero acodada en la barra, coquetamente ataviada con un batón color malva, la envolvió en un larga mirada despectiva. Luego las dos, movidas por un mismo impulso, cerraron sus respectivos dormitorios, estrepitosamente.

Y Margarita se dijo:

"— ¿Creerá que su peinador azul...?"

Y pensó María:

"— ¿Se imaginará que su batón malva...?"

Y en ambos cerebros renacieron los recuerdos de los años de Villers-Cotterets y, con ellos, recrudecieron los rencores y las envidias que fueron famosos en el pueblo.

Las dos pensaban más o menos lo mismo:

"La envidia la morderá. Se creerá que ella sola tiene derecho a vestir elegantemente. Ya verá. En cuanto llegue él, le diré que necesito nueva ropa, que esta que tengo está poco menos que imposible. Y compraremos una araña con pantallas de seda, e iremos día por medio al cine. Y, si es necesario, saldré a trabajar yo también... ¿Pero menos que ella? ¡Nunca! ¡Envidiosa! ¡Idiota!"

Los encuentros fugaces, y a la distancia, repetíanse todas las tardes. En menos de quince días habíanse mostrado recíprocamente sus mejores vestidos, encendiéndose en anhelos de superación.

A Eduardo asombrábale que su esposa no lo esperase con las pantuflas preparadas para el cambio; y a Abelardo le producía asombro la negligencia de María, pues él, no obstante el año de matrimonio, aun paladeaba las dulzuras de una encantadora luna de miel.



El día del choque no se hizo esperar.

Margarita había recibido una carta del padre. En ella, este último le contaba los menudos acontecimientos que se desarrollaban en el pueblo: Emilio Ledieux se casaba el año próximo con Francina, la hija de Francisco Jouet; en la taberna del viejo Gourod, habían tenido una riña varios muchachos y uno de ellos estaba agonizando, a consecuencia de una puñalada; y él, Mauricio Vandoyer, habíase visto obligado a amenazar a Riou porque, al quemar la viruta, le llenaba de humo la casa. Y añadía: "y el muy tuno, por toda respuesta, arrojó una piedra contra la ventana, rompiendo uno de los cristales".

Por el mismo correo, María había recibido también una esquela concebida en estos términos:

"Me alegraré que tu marido y tú estén bien de salud. Yo estoy bien también, a pesar de las rabietas que me hace pasar el muy sinvergüenza de Mauricio. Imagínate que porque le dije que tuviera a bien arreglar la chimenea de su herrería, porque me llenaba de hollín la casa, me lanzó con un martillo, obligándome a defenderme a pedradas. A pesar de todo esto, te abraza tu padre que te quiere. Pedro."

Impulsadas por un mismo sentimiento, salieron a sus respectivos

balcones. Margarita fué la primera en iniciar el fuego:

—¡Tu padre y tú sois dos pillos!

—¡Más lo sois vosotros, canallas!

—¡Oveja!

—¡Perra!

De los balcones de las casas contiguas fueron asomando rostros sonrientes que animaban a las dos mujeres. Aquél era un espectáculo encantador. Los insultos cruzábanse con los insultos y las amenazas con las amenazas. De pronto, María, dominada por un acceso de cólera, lanzó contra su rival un zapato que fué a estrellarse contra un vidrio de una ventana. Margarita, ante la brutal acometida, tomó de encima de la mesilla de luz un pequeño perro de bronce, pero lo arrojó con tan mala puntería que chocó contra la pared y cayó a la calle, sobre el hombro de un agente que había concurrido al lugar al escuchar los gritos. Como por encanto, éstos cesaron, ante el agente indignado, y las ventanas de ambas contendientes cerráronse con estrépito.

El agente subió al piso de Margarita.

—¡Usted me arrojó este perro!

—Ese perro no es mío — mintió la interpelada. — Ese perro es de aquélla, de la de enfrente.

Pero María negó, y con razón, ser la propietaria de esa "porquería que de todo tiene menos de perro". El agente, para salir de dudas, decidió que ambas acudieran a la seccional. Pero en ese momento Eduardo, que volvía de la Escuela, al hallar al vigilante en la salita de su departamento, lanzó un grito expresivo y agregó:

—¡Ah! ¡La infiel! Me engaña, ¡y con un policía! ¡Ella, la muy...!

El vigilante, asombrado ante aquel despropósito, tuvo tiempo de refutar:

—¿Qué dice? ¿Qué su mujer lo engaña conmigo? ¿Esa fiera?

—¿Cómo dijo? ¿Fiera? ¡Usted no insulta a mi mujer en mi casa!

La autoridad resolvió adoptar una actitud indigna de su cargo, y empleó un tono persuasivo para explicar al infeliz ayudante de laboratorio el origen de su presencia allí. Unas copitas de coñac y un billete de diez francos epilogaron la conversación, y el agente se retiró, encantado de haber dado con gentes tan comedidas.

Apenas se hubo marchado, Eduardo inquirió a su esposa las causas de la disputa.

—Sí — dijo Margarita, gimoteando, — él estuvo en Villers-Cotterets... no hace un año... y me cortejaba. Yo nunca le presté atención. ¡Te lo juro por mi difunta madre! Entonces, de acuerdo con ella, comenzaron a... a... decir que yo era una lo... lo... loca. Lo cierto es que ella lo que quería era casarse con él, quería atraparlo, ¿sabes?, y lo atrapó... ¿Por qué me persiguen ahora? ¿No están juntos, acaso? ¡No me dejarán vivir en paz!...

Eduardo, como si le hubiesen dado un puñetazo en el estómago, oía, más con los ojos que con los oídos, tan salidos tenía los primeros de las órbitas.

Y ella proseguía:

—Ella se llama María Riou, y su padre, Mauricio Riou, le debe al mío más de doscientos francos. ¡Son unos tramposos!

El ya no oía ni veía. Cegado por la cólera, recorría el dormitorio a grandes zancadas. De pronto, se detuvo ante la mesilla de luz.

—¿Y el perro? — preguntó.

—Hace un rato estaba ahí — repuso ella, suavemente, secándose las lágrimas.

—¿Pero no sabes lo que ese perro significaba para mí? Me lo había regalado el doctor Chamot, el célebre doctor Chamot, el descubridor de la vacuna contra la nefritis. ¡Dios mío, un recuerdo del doctor Chamot! ¡Un regalo que hubiesen envidiado los otros ayudantes de laboratorio!

Y, tomando por los brazos a su mujer, la recriminó:

—Yo venía notando algo extraño en ti, desde hace unos quince días. Mis pantuflas no estaban junto a la silla; la comida, o estaba cruda o excesivamente cocida. ¡Y esto no puede seguir así, Mita, esto no puede seguir así!

—¡Me maltratas, Duar, me pegas!...

—Yo... yo... ¿te pego? ¡Pero tú...!

—Y por culpa de esa sinvergüenza — y señalaba el balcón de enfrente; — de ella, nada más, porque el marido no sería tan malo... si no fuese por ella...

Eduardo tomó una resolución heroica. Sin decir una palabra, sordo a las preguntas de la mujer, abandonó el departamento y bajó a grandes trancos las escaleras de la casa. Cruzó la calle, subió hasta el piso que ocupaban los Pierard (recién ahora recuerda el biógrafo de este drama que Abelardo tenía de apellido Pierard) y, después de oprimir nerviosamente el timbre, aguardó junto al descansillo. Al minuto, abrióse una puerta, y María, con los ojos llorosos, apareció bajo el dintel.

—¿Está su marido? — preguntó Eduardo, frunciendo el ceño.

—Sí, señor; está.

—¿Puedo hablar con él?

—Voy a preguntarle.

"Sale, pensaba Eduardo, le preguntó: ¿Usted es el marido de esa fiera? ¿Sí? Pues bien, yo soy el esposo de Margarita Vandoyer. Y vengo a decirle que su mujer es una mala pécora. El se indigna; me amenaza; me atajo; ¡y le rompo el bastón en la cabeza!"

Pero al ver aparecer al pretendido enemigo, su boca se abrió como una O mayúscula.

—¡Abelardo!

—¡Eduardo!

Y se abrazaron, en un abrazo estrecho, cordial, fraterno.

—¡Cinco años que no te veía!

—¡Cinco! Desde que te marchaste de la Escuela a la Academia.

—¡Pasa, pasa!

María habíase escondido en su aposento, a fin de no mostrar sus

ojos enrojecidos por el llanto. Los dos amigos quedaron solos en la pequeña sala. Las confidencias hallaron una expresión de ternura emocionante. Hablaron de todo, de lo realizado durante los cinco años de separación, hasta que, por fin, Eduardo, acordándose del motivo que lo había llevado hasta la casa en que se hallaba, expuso la causa de su visita, contando todo lo que Margarita le dijera acerca de los Riou.

—¡Pero si lo mismo me dijo María acerca de los Vandoyer!

Entonces comprendieron todo: rivalidades de muchachas pueblerinas, lindas y ambiciosas, demasiado superiores al medio en que se criaron, pero inferiores al que ahora las envolvía. Y decidieron hallar un remedio para la enfermedad de ambas.



Se miraron, pero sin odio. En los ojos de ambas brillaba una suave intención cordial. Habían salido al balcón a tomar sol, ese poco de sol que basta para alegrar el aire grisáceo de París y que en Soissons brilla de continuo desde un cielo azul y claro. María atrevióse a esbozar una sonrisa. Margarita no quiso ser menos. A los pocos minutos, la primera le manifestó que si no le molestaba, haríale una visita.

Y cruzó la calle.

—¡Qué desgraciada soy! — exclamó Margarita, después de saludar a su antigua rival.

—¿Y yo? — añadió ésta.

Y se contaron las angustias que pasaban en sus respectivas casas. "¡Abelardo me pega!" "¡Y Eduardo también!" Eran unos canallas. Y gimoteaban, unidas en estrecho abrazo.

París había fundido sus odios en una emocionante ternura.

Por la escalera, subían las voces de dos hombres que cantaban:

Pega a tu mujer
y ya verás
cuánto mejor es.
Pega a tu mujer.

Y los dos matrimonios acordaron no volver a Villiers-Cotterets, ni a buscar monedas con la imagen de Chilperico en los sótanos de las capillas edificadas en tiempos de los reyes merovingios.

TRADUCCION DE EUGENIO JULIO IGLESIAS



París había fundido sus odios en una emocionante ternura.

DIBUJOS DE G. LOPEZ NAGUIL

MEJORES
OLIVAS
MEJOR
ACEITE

Es sabido que solamente entran 20 centavos de aceite en cada $ 10 de comida.

El aceite de oliva, según sea su calidad, es el condimento que mejora o estropea las comidas, en consecuencia sería economizar sobre los centavos, descuidando los $ (pesos) el fijarse en los pocos centavos más que cuesta una lata de aceite del mejor.

El aceite que mejora las comidas, es el Aceite Bau.



Lo que Enseña la Vida

Amad a aquellos que nunca volveréis a ver. — *A. de Vigne.*

*

Donde la moral no gobierna, el hombre, cuando feliz, enloquece; cuando desgraciado, cae en el más profundo envilecimiento. — *Benjamin Constant.*

*

Las catástrofes tienen una manera sombría de arreglar las cosas. — *Víctor Hugo.*

*

Los hombres respetan la muerte, porque estiman justo que si morir es respetable, cada cual tiene asegurada la respetabilidad por lo menos en esto. — *A. France.*

*

Yo me he querido vengar
de los que me hacen sufrir,
y me ha dicho mi conciencia
que antes me vengue de mí.
Becquer

*

Querer es verse obligado a querer. — *Ibsen.*

*

Los dioses sanaron con sus manos piadosas mis remordimientos, absolviéndome en el juicio de las Euménides... Pero ¿quién curará jamás la indecible tristeza de mi alma? — *Orestes.*

*

Mientras más alto es el rango de una persona, debe tener menos pretensión, porque tiene menos qué pretender. — *Lytton.*

*

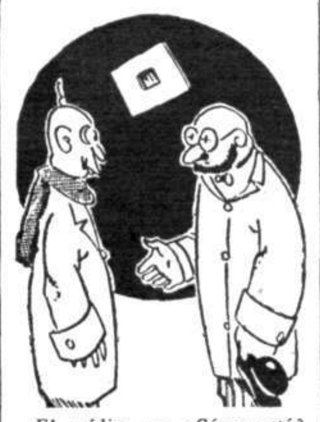
Lo mejor de mi mismo está en tu sonrisa. — *Severín.*

*

Las promesas cuestan menos que los presentes y dan mejor resultado. — *Anatole France.*

*

El suspiro viene a todos los pechos humanos cuando comparan la felicidad obtenida, el sabor conocido, el paisaje visto, con las felicidades que soñaron que no se realizan jamás, que no ofrece nunca la realidad y que todos nos forjamos en inútiles sueños. — *José Asunción Silva.*



El médico. — ¿Cómo está?
El enfermo. — ¿Y me lo pregunta? ¿Para qué lo he llamado, entonces?
(De **Pêle-Mêle**, París).

*

El supremo deleite sólo se encuentra, tras los abandonos crueles, en las reconciliaciones cobardes. — *Ramón del Valle Inclán.*

*

La tontería impide a menudo cometer tonterías. — *A. France.*

*

Los que han encontrado la manera de hacer pensar a los demás como ellos mismos son aquellos que se han atrevido a pensar primero por sí mismos. — *Colton.*

*

Los pensamientos, más que los actos, revelan el carácter. — *W. S. Plumen.*

*

La felicidad de tu vida depende de tus pensamientos; por consiguiente, no guardes pensamientos contrarios a la virtud y la naturaleza. — *Marco Aurelio.*

*

Alma es energía estática; pensamiento, energía dinámica; dos fases de la misma cosa.—*Walker.*

*

El pensamiento engendra al pensamiento; mientras más se extraiga de él, más claro y fructífero será. — *G. A. Sala.*











Una espalda espléndida
vale mucho y cuesta poco

conservarla cuando elige Vd. la caja media del Polvo Graseoso Leichner, que se vende a 70 ctvs. y protege, debido a su delicada adherencia, la frescura y suavidad de espaldas, brazos y caras.

En todos los tonos y perfumes Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Polvo Graseoso LEICHNER

En todas las farmacias y perfumerías de la República.

Perfumería MENDEL - Guardia Vieja, 4439 - Bs. Aires

Ideas Sueltas

Las convicciones firmes han costado demasiado esfuerzo para dejarlas de honrar con una manifestación clara y franca.

—Tener el valor de sostener sus ideas no es muy hacedero. Es una de las formas más elevadas y puras de la energía humana.

—Al valor moral de ostentar claramente convicciones una vez adquiridas, sabed unir la reserva en las cuestiones que no habéis examinado suficientemente.

—La lealtad a los principios consiste en avanzar audazmente cuando hay que exponerlos y en no transigir jamás ni adquirir ningún compromiso ambiguo y ruin.

—La muchedumbre humana es rápida en afirmar lo que sólo conoce a medias. Las cosas que se desconocen son aún las que se proclaman con más eficiencia. Desconfiad de esa audacia. Los mismos hombres que son rápidos en afirmar lo que no saben son muchas veces cobardes y perezosos para honrar los hechos que les son conocidos. Tienen miedo de comprometerse, reflexionan en los riesgos que hay que correr, y si entra en juego su propio interés, se meten la bandera en el bolsillo y apagan la luz para ocultarse. A esto se llama falta de valor cívico.

RICARDO WAGNER



El. — ¿Te gustaría casarte con un tuerto, Pepita?
Ella. — ¡Por Dios!, no tengo tan mal gusto.
El. — Pues, entonces, déjame que lleve yo la sombrilla.

(De *Aragón*, Zaragoza).

Dos Mujeres

Erase una vez una mujer que poseía todo lo que necesitaba para ser feliz, excepto una cosa: el hombre que ella quería que fuese su esposo. Pronto hasta eso logró, y contrajeron matrimonio. Ustedes pensarán ahora que ella vivió extremadamente dichosa, pero ¡ay! no fué así el caso. Había otra mujer que tenía todo lo que se le antojaba para sentirse venturosa, excepto el marido de la dama antes mencionada.

T. F. MITCHELL

No destroce Ud. su automóvil

CADA vez que llene Ud. el cárter con un aceite de calidad inferior, pondrá en grave riesgo la vida de su automóvil. Invitará Vd. a la fricción a posesionarse del motor y destruirlo sin esperanzas de arreglo.

Detenga a la fricción — ese enemigo mortal de los automóviles — use "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante).

El "Standard" Motor Oil extiende una "capa protectora" entre todas las piezas movibles del motor. Sella los cilindros y evita la dilución en el cárter. El "Standard" Motor Oil no se desintegra ni "adelgaza," ni aun bajo un calor extremo — metal *nunca* roza con metal.

Añada años de utilidad a su automóvil y placer sin molestias para Ud. — llene su cárter cada 1000 kilómetros con "Standard" Motor Oil.

"Un peso un litro"

"Guíese por esta marca"



West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

Misceláneas

Todos los papás debieran despedirse de sus hijos por la noche y darles la bendición... siempre que estén dispuestos a acostarse a altas horas de la noche, que es cuando los muchachos modernos de ambos sexos llegan a casa.



— Notarán ustedes, señores, que la cartera de la víctima estaba vacía y que, por tanto, mi defendido ha matado por nada. Tal desinterés es muy raro en estos tiempos.
(De *Fantasio*, París).

Una estrella del cine está arreglando su divorcio y quiere que el asunto sea muy privado. Sólo serán invitados unos cuantos de sus ex maridos.

*

— Vamos a dar un paseo, Margarita; estaremos de regreso antes de obscurecer.

— ¿Me prometes que no tratarás de besarme?

— Bueno... está bien, te lo prometo.

— Entonces, prefiero ir con Eduardo; él no me lo prometerá.

*

Si los comerciantes hacen uso del correo para su propaganda, ¿qué razón hay para que no utilicen también a las señoritas telefonistas? ¿No sería muy original, cuando pedimos un número, que nos contestara la señorita: "Está ocupado ese número, pero mientras puedo darle la comunicación, medite usted en que las gomas Traf son inmejorables"?

*

El ministerio de Industria y Comercio de los Estados Unidos manifiesta en su último informe que aquel país exporta anualmente veinte millones de dientes postizos. Por supuesto, en este número no están incluidos los engranajes de automóviles.

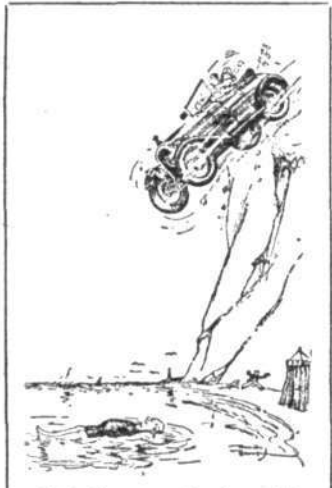
*

Según las últimas revistas de la moda que han llegado a nuestra redacción, las señoritas están usando ahora las piernas más largas.

*

El. — ¿Quién te enseñó a manejar tan bien tu automóvil?

Ella. — Los agentes de tráfico.



El bañista. — ¡Gracias a Dios que puede estar uno un momento tranquilo, sin miedo a los accidentes de la calle!
(De *The Illusttrated Sporting and Dramatic New*, Londres).

Feminidades

CUIDADO DE LOS ENFERMOS

En caso de una enfermedad grave o prolongada, la asistencia al paciente es tan esencial como tener un buen médico. Las siguientes observaciones pueden ser muy útiles. Puesto que nada contribuye tanto al restablecimiento de la salud como el aire puro, una de las cosas que primero hay que atender en el cuarto de un enfermo es que tenga una buena ventilación. La ropa del paciente y la de la cama deben también ventilarse y mudarse con frecuencia, porque las emanaciones del cuerpo enfermo son peculiarmente deletéreas. Si es posible hacerlo sin peligro alguno, es muy útil lavar a menudo todo el cuerpo con una esponja, haciéndose uso de agua caliente cuando el agua fría no puede emplearse por alguna causa cualquiera.

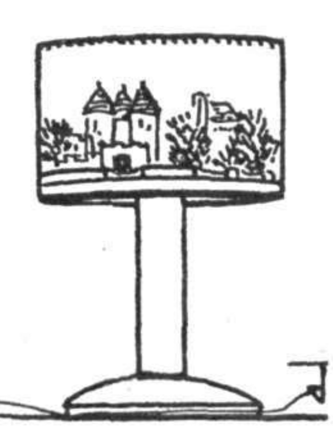
El cuarto de un enfermo debe conservarse siempre muy limpio y en perfecto orden, evitándose todo ruido, precipitación o bullicio. Cuando se administra una medicina o un alimento, se pondrá una toalla limpia al paciente o se extenderá sobre la cama, procurándose además un pañuelo limpio, pues nada es tan desagradable a un estómago débil como el olor de los alimentos o de las medicinas. Estas últimas no deben estar donde el enfermo pueda verlas; ni es conveniente que presencie la operación de mezclarlas o arreglarlas antes de administrárselas. La sola vista de las drogas le hace a uno creerse más enfermo de lo que realmente está, y las mezclas le suelen producir mucho disgusto. Cuando un enfermo duerme no se le debe despertar bajo ningún pretexto, a menos que se tenga el permiso del médico o sea indispensable por algún motivo. Una persona débil, una vez que se ha despertado, rara vez puede conciliar de nuevo el sueño. En una persona enferma el cerebro está debilitado por la misma enfermedad, y como otras partes del cuerpo, necesita fortalecerse, lo que se consigue en gran parte por medio del sueño.

COSTURERO INFANTIL - EL VIEJO CASTILLO

Isabel, la joven y bella duquesa de Armagnac, ha engalanado con cariñosa solicitud el viejo castillo de sus mayores. Junto a los arcos floridos ha puesto luces de colores y escudos nobiliarios. Hay música y perfumes alegría y risas.

Jaime, el esposo adorado, víctima inocente del egoísmo humano, regresa después de sufrir un largo y penoso cautiverio.

El regocijo se desborda entre los leales servidores del duque, y sin embargo, se deja sentir el hálito frío de la tragedia. El duque de Armagnac no debía llegar a su castillo, y muy cerca del puente levadizo, cuando ya escuchaba las notas festivas y con el corazón desbordante de ternura anticipaba el goce de abrazar a su esposa y a su hijo, fué vilmente sacrificado. Lleno el corazón de dolor, la amorosa Isabel abandonó el castillo llevando consigo a su inocente hijo. La justicia divina le devolvió más tarde la tranquilidad y la dicha, como premio a su resignación. La tradición ha llegado hasta nosotros, y el viejo castillo, respetado por el tiempo, nos ha servido de modelo para adornar diversos objetos: baldosas, servilletas, almohadoncitos, etc.

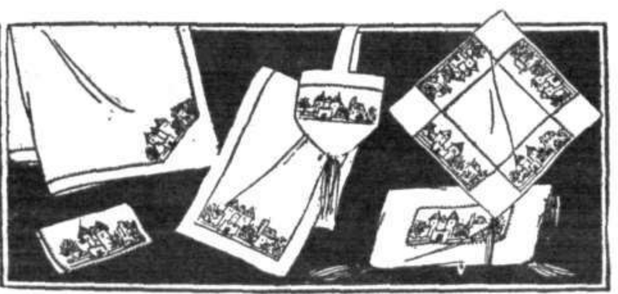


Pantalla decorada con dibujos del "viejo castillo".

Las puntadas lanzadas y el punto de tallo, tan conocido por nuestras pequeñas, sirven para bordar todos los objetos que se ven en el grabado.

Las paredes y las torres, ha tiempo engalanadas con madreselvas en flor, se perfilan con color ocre; los tejados, de rojo, y las plantas silvestres que crecen al pie de los muros, en dos tonos de verde.

Indudablemente, nuestras queridas niñas quedarán complacidas con este dibujo tan bonito, que les hará recordar aquellos hechos acaecidos bajo el reinado de Luis XI.



Bolsitas, servilletas, etc., que tienen el mismo dibujo.

I V O N N E






Una renta nutrida y segura. Una posición brillante y un porvenir abierto a toda pretensión es lo que consigue un Dibujante en los tiempos actuales en que se ganan de 1.000 a 5.000 pesos por mes y más. Podemos asegurar que no hay actualmente Dibujantes suficientes para cubrir la demanda.

Esta Profesión tan lucrativa puede Vd. aprenderla por Correo, en su propio domicilio, por medio de nuestro gran sistema de Enseñanza Individual conocido desde 1914.

Nuestro sistema es tan personal y el alumno es atendido con tanto amor propio por el mismo Director y los Profesores, que por menos capacitado que sea, resulta por fuerza un perfecto Dibujante. Con nuestro sistema rápido, alentamos el entusiasmo del alumno haciéndole aprender en forma agradable, y esto constituye el gran éxito de nuestra casa. Nuestros ex alumnos ocupan los principales puestos en Agencias de Publicidad y Casas Comerciales. Ellos son los más entusiastas propagandistas de nuestra casa y garantía y estímulo de los nuevos alumnos. Con su éxito nuestra casa ha llegado a ser la primera Institución del Mundo dedicada exclusivamente a la Enseñanza de Dibujo por Correo.

LAVALLE, 900

GRATIS

GRATIS, remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar dinero con el Dibujo.

NOBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD. . . . .







The Art of Drawing being formerly a merely luxurious entertainment, is actually an essential point in the planting of Industry and matter of vital importance in modern advertising.

El Arte del Dibujo ha evolucionado, y lo que antes fué un lujo es ahora materia esencial en el planeamiento de la Industria y factor de vital importancia en la propaganda moderna.



El Trabajo

Cuando se dice que la riqueza nace del trabajo se entiende que del trabajo del hombre, pues se trata de la riqueza del hombre.

En otros términos: la riqueza sale del hombre; pero el hombre produce, no en proporción de la fertilidad del suelo que le sirve de instrumento, sino en proporción de la resistencia que el suelo le ofrece para que él produzca.

El suelo pobre produce al hombre rico, porque la pobreza del suelo estimula el trabajo del hombre, al que más tarde debe éste su riqueza.

El suelo que produce sin trabajo, sólo fomenta hombres que no saben trabajar. No mueren de hambre, pero jamás son ricos. Son parásitos del suelo, y viven, como las plantas, la vida de las plantas, naturalmente, no la vida digna del ente humano, que es creador y hacedor de su propia riqueza.

La tierra es la madre; el hombre es el padre de la riqueza. En la maternidad de la riqueza no hay generación espontánea. No hay producción de la riqueza si la tierra no es fecundada por el hombre. Trabajar es fecundar. El trabajo es la vida, es el goce, es la felicidad del hombre. No es su castigo. Si es verdad que el hombre nace para vivir del sudor de su frente, no es menos cierto que el sudor se hizo para la salud del hombre; que sudar es gozar, y que el trabajo es un goce más bien que un sufrimiento. Trabajar es crear, producir, multiplicarse en las obras de su hechura; nada puede haber más plácido y lisonjero para una naturaleza elevada.

Juan Bautista Alberdi



QUIROMANCIA
Lo único que ve el adivino dentro del globo de cristal.
(De *Fantasio*, París).

La Serie Mayor

DODGE BROTHERS



El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Standard*, la seis *"Victory"* y la seis *Senior.*

Fértil En Recursos Como Un Campeón De Olimpíada

Para comprender debidamente el admirable funcionamiento del Dodge Brothers Senior de seis cilindros, es necesario experimentar personalmente la elegancia de sus detalles y la comodidad impecable de su marcha.

Compáresele con otros automóviles de precios mucho más subidos. En el Senior hallará la misma calidad a la orden, expresada en todos sus detalles, y la misma facultad para dominar, sin esfuerzo alguno, las carreteras y las cuestas, que distinguen a los vehículos más costosos.

El precio moderado de este elegante Senior de seis cilindros no imparte adecuada idea de su abundante potencia, velocidad, suavidad y belleza.

JULIO FEVRE Y CíA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

LA SEMANA



— Esta tarde he visto a don Rafael paseando con su señora.
— ¿Con mi señora?
— No, hombre. ¿No le digo que con su señora?
(De *Papitu*, Barcelona).



— Pero, niño, ¿no ves que puedes aplastar a los que están debajo?
(De *Pêle Mêle*, París).



— ¡Qué tiempos, señora! Figúrese usted que mi criada, que no tiene todavía diez y siete años, ya tiene relaciones con un aviador.
— ¡Y pensar que en nuestros tiempos los aviadores ni siquiera existían!



— ¿Qué te pasó?
— Nada. Mi suegra, que se empeñó en darme unas frotaciones...
(De *Life*, Nueva York).



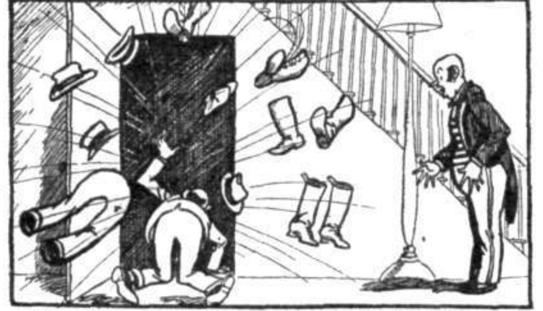
— ¡Pues, sí señor, aquí donde me ve, me casé cuatro veces!
— ¡Cuatro veces, y está usted casi nuevo!...
(De *Pasquino*, Turín).



— ¿Sabía usted que Raúl y Elena están ya casados?
— Lo presumía, porque ahora nunca se les ve juntos.
(De *Pasquino*, Turín).



El joven provinciano. — Este es el traje que me hice para el entierro de mi abuelo... Me lo pongo para cosas así... (De *Life*, Nueva York).



El criado. — ¡Caramba, qué puntería tiene la señora!
(De *Life*, Nueva York).



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El repórter gráfico (al cadáver). — ¡Un momento!... ¡No se mueva!... ¡Gracias, caballero!
(De *La Nación*, Madrid).



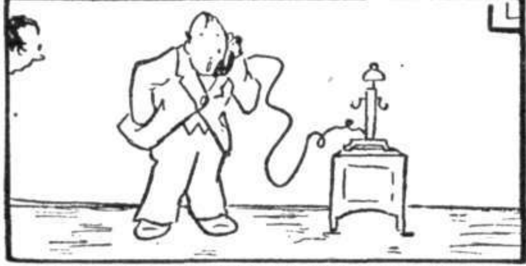
— ¿Naufragaremos, capitán?
— Hija, yo para esas cosas ya no tengo ánimos...
(De *Le Rire*, París).



—Usted tiene la enfermedad de París: circulación difícil en las grandes arterias.
(De *Le Petit Journal*, París).



—¿Es usted artista?
—¡Caramba! ¿Quién se lo ha dicho?
(De *Le Rire*, París).



—Oiga, que no me traigan la cartera que creí haber dejado ahí olvidada... Sí, sí; resulta que la tenía encima.
(De *Gaies*, Yverdori).



—¿Y por qué os divorciasteis Preddy y tú?
—Pues, porque ya no teníamos de qué reñir.
(De *Life*, Nueva York).



PINTURA FUTURISTA
—Se la dejo a ese precio, pero con la condición de que el pago sea al contado.
—Imposible; yo también soy futurista.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

—¿Tiene usted un tratado de economía doméstica?
—Sí, señora.
—Pero de economía doméstica para mi esposo...
(De *Life*, Nueva York).



—¡Ajá! ¿Amas a otra? ¿No soy bastante para ti?
(De *Whare Jacob*, Berlín).



Las dos grandezas: el hombre y la naturaleza.
(De *Life*, Nueva York).



LOS NUEVOS RICOS
—Sí, señora; visitamos toda Europa; pero era un fastidio: en todas partes hallábamos puros extranjeros.
(De *Life*, Nueva York).



—¿Qué podríamos hacer para dar que hablar?
—Divorciarnos.
—¡Pero si hace media hora que nos casamos!
(De *Life*, Nueva York).

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(CONTINUACION)

OBRAJERO

En la Argentina y en Bolivia tiene una significación más lata y menos comprensiva que la que registran los diccionarios. Estos asientan que "obrajero" es el "capataz o jefe que gobierna la gente que trabaja en una obra", pero en los países nombrados dicha voz se aplica a cualquier persona que trabaja en los obrajes, que no son, al menos por aquí y en Bolivia, manufacturas cualesquiera según enseña la Academia, *sino* "monte de maderas beneficiarias" en Bolivia, y establecimiento instalado en los bosques, donde se efectúa el corte y "aserraje" de los árboles, en la Argentina. Segovia añade la acepción de fábrica de adobes, ladrillos y tejas, que me parece discutible.

"Obrajero" en la significación corriente entre nosotros, aparece empleado por Rafael Obligado: "Así picaba carretas — En Tucumán o Santiago — Y en las llanuras era hombre — De boleadoras y lazo — Como en los bosques de Salta — Un *obrajero* afamado". *(Poesías).*

La interpretación que hemos dado sobre el sentido del vocablo, se halla confirmada en este otro pasaje de la obra de Obligado: "Y asiendo su hacha *obrajera,* — Que no mellaba el quebracho, — Llamó a su hermana, y con dulce — Voz de cariño y halago: — Sabes, le dijo, que tengo, — En aquel bosque inmediato, — Un monomoro, y quisiera — Para ti sola sacarlo?"

OBSTACULIZAR

La presencia en los diccionarios, de "obstar" en acepción de "impedir", "estorbar", ha inducido a gran número de lexicólogos a repudiar la formación del verbo "obstaculizar" por conceptuarla innecesaria y hasta contraria a la índole del idioma.

La censura, evidentemente, es extremosa y quizá infundada. Aun en el supuesto de que "obstaculizar" tuviera una acepción semejante o idéntica a "obstar", la circunstancia de usarse el primero como transitivo y el segundo como neutro, importa ya una diferenciación de funciones que debiera tomarse en cuenta al hacerse el estudio de estos términos. No puede negarse, en efecto, que la naturaleza de "obstaculizar" autoriza giros sintácticos distintos de los que puede motivar el uso de "obstar". Fuera de ello, el verbo neológico aparece formado según las leyes de la derivación castellana y usado por sinnúmero de escritores, todo lo cual nos induce a pensar que su ingreso en el léxico oficial, es solo cosa de tiempo.

Nuestros escritores prohijan decididamente dicho verbo: "Los hombres de Carlos III *obstaculizaron* su difusión en castellano; pero la obra, inspirada por un evidente propósito antiespañol, circuló traducida al alemán y al francés" (Ricardo Rojas, *Blasón de Plata).* "Los extranjeros que sirven a nuestra emancipación, son argentinos; los argentinos que *obstaculizan* este ideal, son extranjeros, aunque aquí hayan tenido cuna accidental". (Idem, *Eurindia).* "También es verdad que la dualidad de poderes, *obstaculizó* el progreso de los virreinatos, donde los que ejercían poder absoluto en nombre del rey se inclinaban ante las reprimendas del Santo Oficio". (Manuel Ugarte, *El porvenir de la América Latina).* "Y esto, que parece una exageración rebuscada, es lo que han demostrado creer los organizadores de los festejos de Mr. Root, quienes, en vez de aligerar la tarea periodística, la *obstaculizaron* de mil modos y con empeño digno de mejor causa, alegando que como algunos repórteres suelen conducirse mal, debíase condenar a muerte a todos, dejando a los diarios huérfanos de información..." (Roberto J. Payró, *Crónicas).* "Por otra parte, toda empresa de largo aliento o especulación atrevida, era *obstaculizada* por la autoridad" (Juan Agustín García, *La Ciudad Indiana).*

(CONTINUARA)







4 NOTABLES OFERTAS QUE LOS AFICIONADOS SABRAN AVALORAR, PUES SON DE "CASA AMERICA" LA VERDADERA ESPECIALISTA EN INSTRUMENTOS MUSICALES



CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

CASA AMERICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Notas Curiosas

Que los hombres pueden oír por la piel, y quizás hasta ver, es la teoría de un profesor francés de universidad, cuyas experiencias en sordomudos han asombrado a los que las han presenciado.

*

Un teatro de Chicago gasta en sus anuncios luminosos del frente tanta electricidad como una ciudad de 8000 habitantes.

*

La riqueza total perteneciente a la Iglesia en los Estados Unidos, es de 3.300.000.000 de dólares.

*

Una botella lanzada al mar en las costas de Florida fué recogida diez meses después en Islandia, habiendo hecho de recorrido unas 4000 millas.

*

Se ha encontrado en Florida (Estados Unidos) un ídolo de madera de siete metros de alto, que se dice fué adorado hace 2000 años.

*

Hay en Nueva York más teléfonos que en Londres, París, Berlín, Viena y Roma juntas.

Veintinueve marineros árabes de un barco inglés al saber que el cocinero era budista, decidieron no comer nada de lo que él preparase. Los musulmanes tienen la creencia de que la comida hecha por una persona de distinta fe religiosa está contaminada.

*

En el pueblo bretón las solteras, las casadas y las viudas llevan en los mantos distintivos con arreglo a su estado civil.

*

Los cuervos matan al compañero que se ha hecho culpable de algún acto odioso.

*

En 1998 antes de Jesucristo, ya sabían los chinos hacer pan de trigo.

*

Contra las hormigas: Miel, 100 gramos; tártaro emético, 5 gramos. El tártaro se pulveriza muy finamente y se mezcla con la miel. En las diversas rutas que recorren las hormigas se colocan piedrecitas untadas con dicha preparación.

Alrededor de la miel se reúnen las hormigas en número extraordinario, siendo tal el efecto del veneno, que al día siguiente se nota una asombrosa cantidad de hormigas muertas.



NIÑOS DE HOY
La abuela. — Totó, ¿quieres ir a dar una vuelta en las calesitas?
El niño. — Si te divierten... vamos.
(De *Fantasio*, París).

*

Los alumnos de las escuelas públicas de Copenhague toman tres baños por semana en el mismo local de la escuela, y mientras se bañan se les esteriliza la ropa en una estufa desinfectante.

*

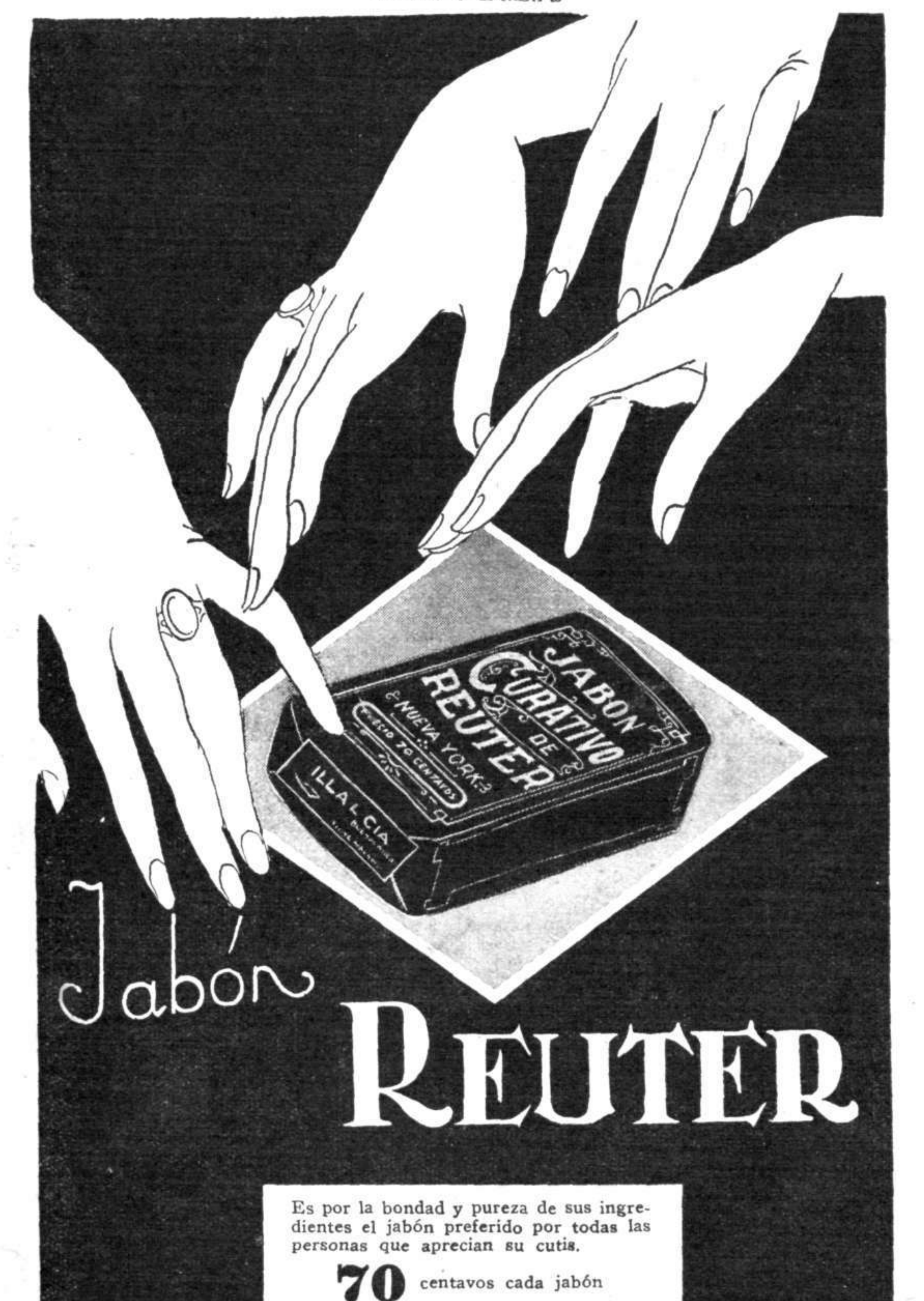
El 4 de septiembre de 1870, a las 3 y 10 minutos de la tarde, empezó la sesión del senado francés siendo el país un imperio y y a las 4 y 30 minutos del mismo día se proclamó la República.

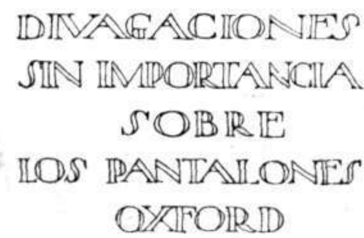
*

La locomoción de un buque tiende a producir el vacío en su popa, de modo que una embarcación pequeña seguiría al buque sin necesidad de remolque.

*

En algunas de las grandes fundiciones de acero se hace uso de enormes electroimanes, capaces de sostener una carga de cinco toneladas, para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.


JABON
CURATIVO
DE
REUTER
NUEVA YORK
70 CENTAVOS
ILLA L CIA
Jabón
REUTER
Es por la bondad y pureza de sus ingredientes el jabón preferido por todas las personas que aprecian su cutis.
70 centavos cada jabón
En todas las farmacias



DIVAGACIONES SIN IMPORTANCIA SOBRE LOS PANTALONES OXFORD



Por qué no decirlo? ¿Cómo callarlo? ¡Imposible! Sería pretender engañarnos a nosotros mismos. Es inevitable declararlo con absoluta sinceridad: hemos llegado a sentir envidia por los que usan pantalones óxford. Esa es la verdad. Comprendo que la envidia es un sentimiento que no debiera nunca manifestarse en nuestras almas y menos aun dejarlo asomar así, como yo lo hago, a los labios, sin usar antes otras palabras para disfrazarlo.

Analicemos.

Usar pantalones óxford es estar conforme con la vida, es aceptarla tal cual ella es, ya sea porque se la conoce a fondo, o porque se la ignora. El uso de esos pantalones tan amplios (que debieran adoptar los prestidigitadores para facilitar sus juegos de ilusión, haciendo aparecer y desaparecer objetos, animales, etc.) predispone al optimismo, ya que no podemos concebir a una persona triste usando dichos pantalones.

¿Y cómo dejar de envidiar a una persona alegre, cuando la alegría es lo único que en realidad merece envidiarse?

Sigamos el análisis.

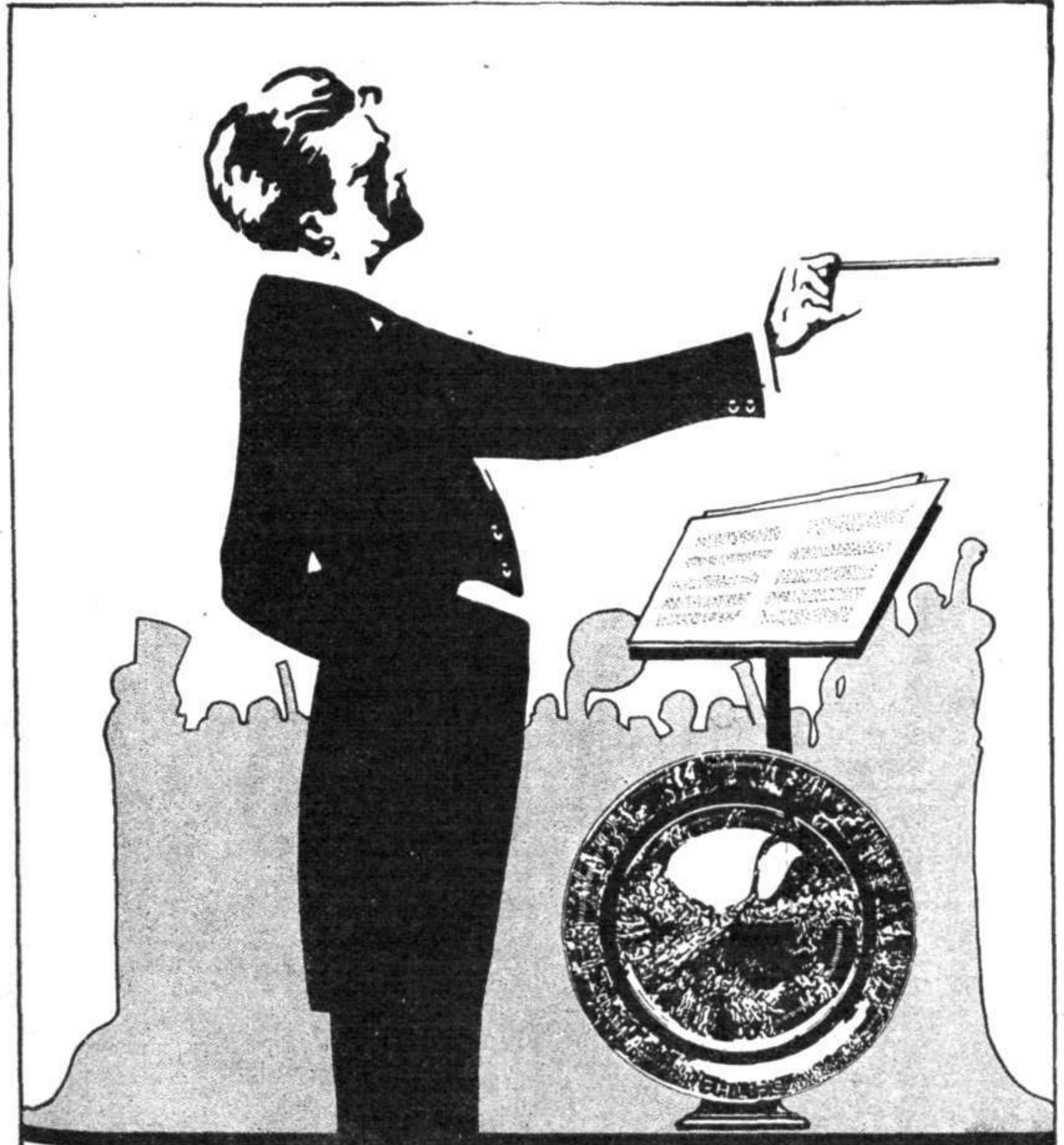
Usar pantalones óxford es ser joven, es tener una amada ("ella") que ha de admirarnos. Es también llevar en las pupilas todas las "poses" que inmortalizaron a los galanes irresistibles del cinematógrafo, procurando adaptarlas a nosotros, ya que el uso continuo de ellos predispone a "sentirse yanqui", aunque no se quiera, aunque no sea ése nuestro gusto, pero como el óxford de allá viene, irremediablemente tienen nuestras maneras que parecerse a las de ellos. Por eso, en la calle, cuando tengo la dicha inefable de tropezar con uno de esos jóvenes que usan pantalones óxford, resúltame tarea fatigosa luchar conmigo mismo para no abrazarlo, para no demostrarle a la vista de todos mi profundo como eterno agradecimiento por el espectáculo gratuito y divertido que proporciona a mi cansancio con sus gestos breves, rápidos, nerviosos, "americanos", sus miradas lánguidas, como quien se va de la vida y comprende su mecanismo mejor que nosotros, y toda esa caricatura viviente me hace sonreír, y yo cuando sonrío, soy feliz, y nada más justo — ni más educado, ¿verdad? — que dar las gracias a quien por tan poco precio nos hace felices... Gracias, jóvenes amigos que usáis pantalones óxford. Y perdonadme si aun mi sastre, por torpe, no ha sabido convencerme de las ventajas de vuestros pantalones...

El y yo somos dos hombres antiguos.



JULIO FRANZOSO

DIBUJOS DE MACAYA



La Maldad

Si el bullicio exterior hubiese sido menos intenso, quizá desde la calle se habrían escuchado las voces que acaban de romper el silencio en la sala de Marcela. Esta ya no cunea al niño en la mecedora de mimbres. Ahora el niño duerme en la cama estrecha; ella se apoya indolente en el marco de una puerta que da a la escalera, y habla tímidamente con un hombre de edad, bajo, de faz grasienta, que lleva una pequeña valija de piel en la mano. El gesto de la mujer indica cansancio, fatiga; apenas si separa la cabeza del marco en que se apoya para contestar al hombre de la valija. Este parece enardecido por las pasivas respuestas, y aprieta el cerco de preguntas rápidas y de amenazas vagas. Ella, a pesar suyo, se va encendiendo en las respuestas también.

—¿Usted, señora, piensa que puedo aguardarla un día más? ¿Cree usted que los dueños de casas fabrican habitaciones para darlas a vivir gratuitamente? Hace seis meses usted pagaba irregularmente y, como era inquilina antigua que había pagado puntual, yo fuí condescendiente; pero hace tres que usted no quiere pagar nada, y esto es imposible! ¡No puedo aguardar un día más!

La mujer ha abandonado su lánguida posición, y se yergue ahora para contestar. Sus respuestas son rápidas y fustigadoras:

—¿No quiero, no quiero pagarle yo? ¡Yo que he vivido en su casa tres años sin dejar de pagarle; yo, que no tengo ni una prenda que vender porque todas las he ido empeñando a usted mismo, sin poderle pagar el rédito! Yo, que no tengo hoy, día de carnaval, en que todos están contentos, ni alegría para asomarme al balcón, ni ánimo para bajar a la calle. Mire, en este momento va a pasar la reina... ¿A mí qué me importa?... ¡Nada! No me importa nada: no tengo nada...

Algo terrible y hondo debió sacudir las recónditas fibras de la mujer lánguida y apenada: acaso el fermento animal, o la fiera encadenada que todos llevamos dentro, saltó en ella más fuerte que su voluntad, porque con gesto rápido y certero, agarró al hombre rojo y grasiento por los hombros y lo sacudió empujándolo rudamente por la escalera.

Los gritos de la mujer son salvajes y el impulso es bravío; bajo su mano implacable, el hombre baja a grandes saltos la escalera y llega a la calle por donde aparece, en su carro triunfal, la reina triunfadora que lanza besos sonoros con las puntas de sus finos dedos... La multitud, galvanizada un instante, espera un suceso profundo. Entonces, rasgando el aire como una candente serpentina, se oye la voz de la mujer airada que grita salvajemente al viejo que ha dejado caer su valija de usurero:

—¡Ladrón! ¡Ladrón! ¡Ladrón!

Lola Collante



—¡Dios mío! ¡Cuánto habla la condesa!
— Sí. Dicen que la vacunaron con una púa de fonógrafo.
(De *Weekley Telegraph*, Sheffield).

Westclox



Bonitos estilos nuevos

ESTOS seguros nuevos despertadores Westclox, han alcanzado inmediatamente gran popularidad.

El Big Ben De Luxe y el Baby Ben De Luxe, tienen presentación excepcionalmente buena. Como su diseño se basa en un principio enteramente nuevo, se mantienen firmemente en la debida posición, lo que hace aumentar su larga duración.

Hay un surtido de relojes Westclox, todos muy seguros, para hacer una selección, teniendo unos esferas ordinarias, mientras que las esferas de otros permiten ver la hora en la obscuridad.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

Frases de un Pesimista

El perdón es la más culta forma de la cobardía.

La civilización tiende a enternecer al hombre, igualándolo a la mujer.

La diplomacia es el arma de los débiles.

El hombre sentimental lleva consigo mismo el cuchillo de su propia garganta.

El amor propio es el más digno de los amores; y por eso son pocos los que saben amarse.

La egolatría o es una virtud, o es un vicio, pero nunca es ambigua.

Las cosas han sido hechas como son, o han podido ser enteramente distintas. De todos modos, la maleable naturaleza constituye su medio: nada tiene de maravilloso.

El amor al prójimo es el dolor de sí mismo.

El acaso es la fuente en donde abreva el triunfo, por eso el triunfo ha perdido su marcialidad.

Los genios se han agotado desde que todo el mundo cree en las grandes paciencias o en las supremas voluntades.

El hombre es el más obscuro de los cosmos: todo existe en él, en su representación; por eso, cuando ve algo fuera de sí, le asombra.

La sinceridad es en la conciencia, como la luz de los relámpagos: ilumina y pronto se apaga.

El alma de los sentimentales es el alma de la superficialidad; no tienen nada que envidiarles; son la eterna pesadilla lacrimosa.

Cuando todo desaparece, como en la caja de Pandora, en el fondo siempre queda la esperanza.

Catulle Mendes es un mito. Se ha dado este nombre a una obra colectiva hecha de pastiches involuntarios de Hugo, Musset, Gautier y Leconte de Lisle.

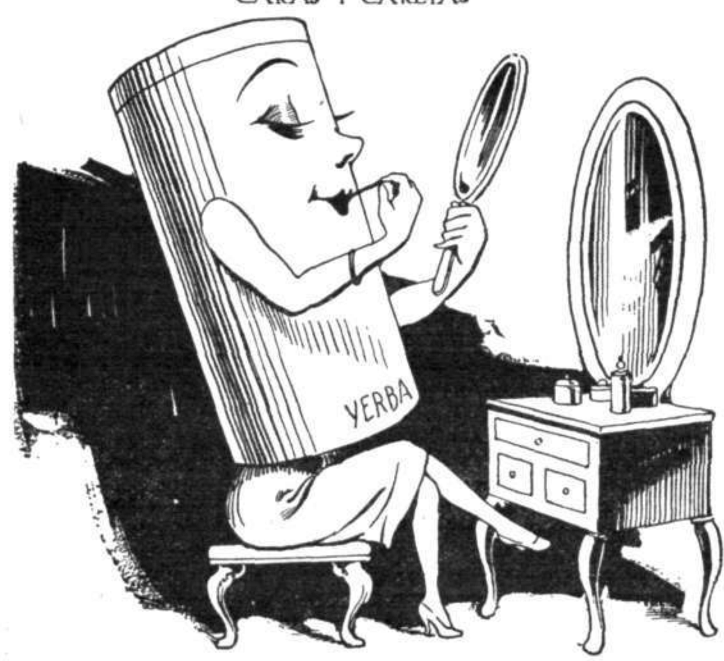
Jean Aicard fué definido, hace algún tiempo, por Maurice Barrés: el primer poeta francés por orden alfabético. Así y todo, exageraba Barrés. — *Henri Glouard.*



El marido. — Los hombres más necios tienen las mujeres más bonitas.
La esposa. — ¡Qué adulador eres, *Rodolfo!*
(De *Jug*, Dinamarca).



Los compañeros de oficina. — ¿Y ese ojo?
— Muy sencillo: estaba mirando el último eclipse de luna con un telescopio, y la imagen me cayó en el ojo.
(De *Scketch*, Londres).


YERBA

SAFO, la POETISA GRIEGA que MUCHO AMÓ — ENAMORADA DE LA BELLEZA, FUÉ TAMBIÉN EN EL AMOR APASIONADA Y VEHEMENTE HASTA EL SUICIDIO

Preferente es el puesto que entre los poetas griegos de la antigüedad se le ha asignado a Safo. Muchos consideran como la décima musa a esta hermosa mujer, natural de Mitilena, en la isla de Lesbos, y que vivió al mismo tiempo que Estesícoro y Alceo, en la XLII Olimpíada, en la época de Nabucodonosor y de Tarquino el Antiguo, lo que equivale a decir en el año 600 antes de Cristo, aproximadamente.

Los antiguos nos hablan de esta poetisa como del más perfecto modelo para la poética y la oratoria. Demetrio Falereo tomó de ella ejemplos de hermosura y gracia en la oración; Hermógenes copió su dulzura y suavidad; Longino, su sublimidad y vehemencia; y no escasos modernos tomaron por modelos sus más notables composiciones.

Juan Jacobo Rousseau, en su epistolario a d'Alembert, distingue y reconoce a Safo entre el resto de las mujeres, y asegura, no sin razón, que fué la única de su sexo que haya tenido el alma poética e inflamara verdaderamente su espíritu con el fuego del entusiasmo y de la pasión. Algunos autores, muy posteriores a la época en que Safo vivió, táchanla de licenciosa; pero sólo cabe decir que éstos únicamente han dicho lo que otros les transmitieron, y que en ninguno de los antiguos se encuentra tal cosa; siendo, por otra parte, muy escasas e imprecisas las noticias que nos han legado.

Se sabe que Alceo, apasionado de Safo, le escribió diciéndole:

"Quisiera declararme, pero la vergüenza me contiene." A lo que Safo contestó: "Vuestro rostro no tendría de qué avergonzarse, si vuestro corazón no fuera culpable."

Safo, de sí misma, solía decir:

"En la partición de los bienes me han correspondido el amor, los placeres y la virtud. Sin la virtud no hay cosa más peligrosa que la riqueza: la felicidad consiste en la reunión de una y de otra."

Refiriéndose al concepto en que tenía a las personas, expresaba:

"A esta persona la distingo por su figura, y a esta otra la amo por sus virtudes. La una paréceme bella a la primera mirada; la otra no me lo parece menos a la segunda."

Los elogios que hacía de la virtud demuestran cuan antojadizas son las informaciones que con respecto a sus disolutas costumbres han consignado algunos historiadores. Fué muy venerada por los griegos, hasta el punto de estampar su imagen en las monedas.

Safo era viuda de un natural de la isla de Andros, del cual había tenido una hija llamada Cleis. Dedicada enteramente a las letras, procuró con empeño inspirar este gusto a las mujeres de su tierra, logrando que muchas de ellas se pusieran bajo su dirección, y que infinitas extranjeras le aumentaran el número de sus discípulas.

Safo las amaba con exceso, porque no podía amar nada de otra suerte, y les demostraba su ternura con la violencia de la pasión; lo cual no es nada sorprendente siendo los griegos por naturaleza extremadamente sensibles, hasta el extremo de que en las amistades más inocentes empleaban a menudo el lenguaje del amor. Esto mismo lo encontramos en Platón, el hombre que mejor ha hablado del amor y de la amistad.

La franqueza de costumbres y el calor de sus expresiones provocaron el odio de algunas mujeres poderosas que se sentían humilladas por su superioridad y de algunas de sus discípulas que no habían logrado su preferencia.

Estos odios los exteriorizaron en su misma presencia; pero Safo se contentó con manifestar que conocía perfectamente la causa de aquellas infundadas imputaciones, dándose por satisfecha con decirles algunas verdades e ironías, lo cual, naturalmente, irritó más aún a sus enemigas.

Al cabo la situación se tornó insostenible, y Safo se vió en la necesidad de huir y buscar asilo en Sicilia, donde logró protección, pues allí también se la tenía en gran aprecio, tanto, que poco después le erigieron una estatua ejecutada por Silanio, célebre escultor de aquel tiempo.

Algunos historiadores, fundados en la autoridad de la Crónica de Paros, aseguran que Safo se embarcó para Sicilia, ya para seguir a Phaon, a quien allí encontró, ya porque, comprometida por Alceo en la conspiración contra Pittaco, fué desterrada de Mitilena al mismo tiempo que él y sus partidarios.

Lo cierto es que Safo amó a Phaon, quien la abandonó. La poetisa, en su desgracia, hizo todos los esfuerzos imaginables para atraerlo, pero fué en vano. Al fin, desesperada, perdidas todas las ilusiones, en un arrebato, se precipitó en el mar por el salto de Léucade, y pereció ahogada.

Ovidio, con su nombre, escribió una de sus páginas más bellas: una composición en la cual está exteriorizada toda la fuerza creadora y toda la hermosura de alma de esta mujer.



"Safo", cuadro de Alma Tadema.

ENRIQUE ALEJO BRULAT



UN HOMBRE QUE HONRA A LA FRANCIA DEL SIGLO XVIII

EL ABATE DE L'EPEE, SACRIFICANDO SUS IDEAS Y SU PATRIMONIO, SE DEDICO A LA EDUCACION DE LOS NIÑOS SORDOMUDOS, PARA QUIENES CREO EL ALFABETO DIGITAL

En el patio del Instituto de Sordos y Mudos de París existe una estatua del abate L'Epée, que fué inaugurada en 1879 y que representa al gran educador y uno de sus pequeños alumnos. Tres bajorrelieves decoran el pedestal. El primero, representa al abate rodeado por un grupo de sordomudos acompañados por sus madres; el segundo muestra a José II, emperador de Austria, hermano de la reina María Antonieta, visitando el instituto y proponiendo al abate de L'Epée la instalación de su establecimiento en Viena; el tercero, finalmente, reproduce una escena anecdótica de la vida del profesor cuando, en el terrible invierno de 1788, se privó de calefacción para poder conservar todos sus recursos y ayudar a los niños.

Estas tres placas resumen la existencia de este gran benefactor de la humanidad, que honra a la Francia del siglo XVIII. Cuando el abate de L'Epée emprendió su apostolado, varios ensayos ya habíanse efectuado. Hasta el siglo XVI, se consideraba a los sordomudos poco menos que como unos monstruos a los cuales se imponía los peores tratamientos, dándose el caso que se les condenara a muerte poco menos que como a bestias perniciosas.

Esto acontecía en la segunda mitad del siglo XVI, época en que un benedictino español rompió con tan bárbaro prejuicio e intentó instruir a los desventurados enfermos.

Aquel benedictino, Pedro de Ponce, imaginó enseñar a escribir a aquellos infortunados. Francia no se interesaba mayormente por los sordomudos. Sólo años después, otro religioso, el padre Varrín, intentó hacer algo, aunque con resultados poco menos que nulos.

Fué por casualidad que el abate L'Epée encontró dos niñas, hermanas, alumnas del padre Varrín, que acababa de morir; y, hombre voluntarioso, reanudó la obra del religioso e intentó preparar a las dos niñas para la primera comunión.

El abate de L'Epée había nacido en Versalles en noviembre de 1712. Su padre, hombre de fortuna, desempeñaba las funciones de arquitecto del rey. Al cabo de excelentes estudios clásicos, ingresó en el seminario de San Sulpicio; pero en el momento de tonsurarse, vaciló a causa de la bula *Unigenitus*, que no llegó a aceptar. Estudió entonces derecho, recibiéndose de abogado. Reanudados los estudios religiosos, entró en relaciones con Bossuet, obispo de Troyes y sobrino del gran orador católico, quien lo consagró y concedió una canongía. A instancias de su familia, el abate de L'Epée regresó a París, donde se afilió a los jansenistas de Port-Royal. El arzobispo de París lo suspendió y, durante cierto tiempo, el joven sacerdote estuvo en desgracia.

Fué entonces cuando encontró a las dos sordomudas, alumnas del abate Varrín, decidiéndose a educarlas. Para no sufrir trabas en su nuevo apostolado, retractóse de sus ideas jansenistas y se reincorporó, más por necesidad que por vocación, al clero regular. Acalladas, o mejor, silenciadas sus dudas en materia de dogma, el abate dedicóse a la caridad, recogiendo a los niños pobres y sordomudos. Su padre era rico; heredó 12.000 libras de renta y una casa harto amplia, en la que inició los cursos de su rudimentario instituto. Comenzólos en 1771, con una veintena de alumnos. Diez años después llegaban a cien. Su método fué formándose, puede decirse, día tras día. Después de haber comenzado por el lenguaje labial, haciendo comprender las pa-

labras mediante el movimiento de los labios, continuó con el de los signos formados con los dedos. Los resultados obtenidos fueron satisfactorios.

Fué en el curso de este apostolado cuando el abate de L'Epée se formuló la pregunta que, hasta entonces, a nadie había interesado: ¿Tenían memoria los sordomudos?

Con tal objeto, condujo a los niños al castillo de Versalles y, de regreso en el asilo, por signos interrogóles sobre las bellezas que habían contemplado. La pregunta obtuvo respuesta: los niños recordaban todo cuanto habían visto. Con esta experiencia quedó desmentido aquel pensamiento de San Agustín que aseguraba que los sordomudos nada pueden recordar. Fácil es imaginar la importancia que para la enseñanza tenía tal comprobación.

Hacia 1780 el éxito del abate era completo y no se discutía. Recibió alumnos dispuestos a crear escuelas similares en otras provincias. El arzobispo de Burdeos se interesó también. Del extranjero llegáronle religiosos deseosos de interiorizarse de su sistema, y pronto se abrieron escuelas en España, Suiza, Holanda y Austria.

Cuando José II, emperador de Austria y hermano de María Antonieta, visitó de incógnito a Francia, se empeñó en asistir a una de las clases del abate. Durante dos horas permaneció observándolo y, antes de marcharse, ofrecióle a L'Epée una fuerte suma para que se instalara en Viena. El abate quedó muy agradecido por el elogio; pero, no queriendo separarse de sus asilados, rechazó el ofrecimiento del emperador, quien, al regresar a Versalles, díjole a Luis XVI:

—Acabo de ver a un santo que realiza verdaderos milagros.

Si el emperador austriaco se interesó vivamente por las humanitarias enseñanzas del abate, no menos acaeció con Catalina II, la gran Catalina de Rusia, quien, a su vez, envió a París a un emisario para convencer a de L'Epée y llevarlo a San Petersburgo.

Una vez más el abate rechazó de plano las proposiciones imperiales. Empero, sus finanzas marchaban en forma deplorable. Los gastos aumentaban y los 6.000 francos anuales que Luis XVI le había asignado no alcanzaban para cubrir más que la cuarta parte de los gastos.

En 1788 el invierno fué tan inclemente y riguroso que la superficie del Sena se congeló hasta el punto de hacer posible por ella el tránsito de vehículos. El abate acaparó gran cantidad de madera y sólo así logró hacer llevaderos los invernales días en el antiguo convento de las Celestinas, donde se albergaban los sordomudos.

En 1789 el abate carecía de recursos para sostener su asilo. Había gastado toda su fortuna en tan humanitaria obra. Y el 23 de diciembre del mismo año, sintiéndose indispuesto, se acostó y entregó su espíritu al Señor.

El día antes, una delegación de la Asamblea Nacional llegóse hasta el lecho del moribundo, y el arzobispo de Burdeos, que la presidía, díjole al abate:

—Puedes irte al cielo con toda tranquilidad: la Patria adoptará tus niños.

Y en julio de 1791, la Asamblea Nacional Francesa decretó que el abate de L'Epée merecía el agradecimiento de la Patria.

JUAN BERNARD

¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



55 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden

Desde 1872 en Nueva York

Desde 1900 en BUENOS AIRES

El HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 28 años de éxito en la Argentina: así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX) son verdaderos aparatos electro - terapéuticos, únicos de esta índole que el gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su propia casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDAN FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libre de porte.

(Cía. SANDEN "H. E.") - C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

Traiga o mande este aviso con su pedido.

Dos pájaros de un tiro

— es la ambición de todo cazador. Con los Cartuchos Negros.✦ Vd. puede efectuar esta hazaña pues son cartuchos de gran alcance y fuerza penetrante. No fallan, son impermeables y siempre calzan en la escopeta.

✦ Se pueden recargar.

US

CARTUCHOS

Los Cartuchos Negros

Pídanos el Manual C — Gratis.

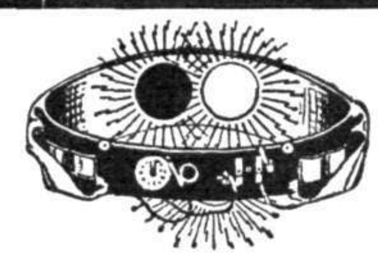
NATIONAL LEAD COMPANY, S. A.

San Martin 235 Buenos Aires



QUEMADURAS

Resultado extraordinario con la "Ambrine" del Dr. Barthe de Sandfort. Calma el dolor inmediatamente y reconstituye la piel, sin dejar señal alguna de cicatriz. Notable descubrimiento francés. Por su untuosidad y propiedades calmantes, cicatriza las llagas más rebeldes, úlceras varicosas, eczemas, etc. La "Ambrine" se vende en todas las Farmacias y Droguerías, en bujías de muy fácil aplicación y en Tabletas que se derriten al bañomaría, para los casos de gravedad. (En tamaños chicos de 40 gramos y grandes de 200 gramos). Dep. Gles: Illa y Cía., Maipú, 73. Buenos Aires



REUMATISMO

Falta de Vigor Varonil, Lumbago, Dolores de Cintura, Espaldas, Ciática, Afecciones del Estómago, Intestinos, etc.,

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, debe usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR del Dr. Berdt, a pilas secas. Tiene exacto Regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

GRATIS *pidan hoy mismo en sobre cerrado el* libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.

¡TODAS! SEÑORAS Y SEÑORITAS

GRATIS pueden consultar personalmente o por carta, padeciendo de dolores, hemorragias o falta de período, a la señora Julia Kemery, partera diplomada, Las Heras 4083, Bs. As. Recibe pensionistas. Tel. 3626, Palermo.

La Intuición

No consiste solamente en mirar dentro de nosotros mismos, sino, más aún, en apartar los obstáculos que dentro de la misma conciencia, aunque en su parte, por decirlo así, superficial y externa, nos obstruyen el paso. Cuando hacemos uso de la *introspección*, esto significa que realizamos como un desdoblamiento de nuestro yo: por una parte somos objeto observado; por otra parte, sujeto que observa. Al realizar, empero, este desdoblamiento, no purificamos por entero la conciencia de toda ajena inmisión. La parte de yo que hace el papel de sujeto se prepara en cierto modo inconsciente para hacer ese papel, se cala las gafas para la observación, se provee de conceptos hechos, o, más simplemente, se aleja de la otra parte, de la que ha de ser observada, como para buscar fuera el punto de vista más propicio. Pero entonces es bien evidente que destruimos la posibilidad de la intuición. La introspección, al funcionar la conciencia en dos trozos, uno que mira y otro que es mirado, realiza una operación que enturbia y falsea la conciencia pura, no solamente porque la fracciona, sino porque al fraccionarla toma la otra parte una visión exterior, por tanto, falsa y mediatizada. La intuición de la conciencia deberá ser, por tanto, un esfuerzo que se descomponga en dos momentos. Primero; apartar los velos que en la misma conciencia encubren su fondo, su interioridad; romper la cáscara de la conciencia. Segundo: concretar la conciencia sobre sí misma, sin desdoblamiento...

H. Bergson



La mujer ordenada. — ¡Pero, hijo!... ¡Cómo has puesto esto con lo ordenado que yo lo tenía, para buscar una corbata que, después de todo, estaba en su sitio!...
El marido desordenado. — En la caja de las corbatas no estaba...
— ¡Claro hombre! ¿No sabes que su sitio es la caja de los botines?

(De *La Nación*, Madrid).

Los Disfraces

Una vez se reunieron las enfermedades y las necesidades para celebrar un cambio de impresiones y tomar acuerdos sobre un asunto importantísimo.

Había llegado a conocimiento de ellas que en la buena sociedad se les miraba con malos ojos, como suele decirse.

En averiguación de los hechos, se llegó a la conclusión de que no sólo se les miraba mal, sino que a la mayor parte de ellas se les rechazaba de plano.

Sólo eran admitidas la neurastenia, la postración nerviosa y alguna otra por el estilo. Y entre las necesidades la de demostrar sueño o cansancio cuando la visita no es de agrado; la de simular una ocupación urgente para no acudir al cumplimiento de un deber desagradable, etc., etc.

Tal estado de cosas no podía continuar, a juicio de ellas y, por lo tanto, era necesario ponerle término cuanto antes.

Mucho tiempo tardaron en ponerse de acuerdo. La discusión, unas veces sosegada, se convertía otras en un verdadero tumulto ocasionado por las protestas de las que se consideraban perjudicadas.

Después de mucho hablar, llegaron a acordar lo siguiente:

Que el hambre se disfrazara de ayuno; la agonía de preocupación amorosa; la delgadez extremada, de elegancia; la obesidad, de hermosura, y así sucesivamente.

Además, no pudiendo cada una de ellas determinar por el momento el disfraz que más le convenía, acordaron ponerse el que más les acomodara; así, pues, siendo la neurastenia una de las pocas que tenían acceso entre las personas de calidad, la aprovecharon las demás para sus escamoteos. Por eso se ve muchas veces a la pobre neurastenia confundida con el mal genio o con la mala crianza.

La falta de sentido común fué siempre la más ingeniosa: unas veces viste de "silencio absoluto"; otras hace papel de graciosa; aquí se presenta habladora; allá se ríe demasiado; a lo mejor se pone muy seria; en fin, se va siempre a los extremos; no la busquen nunca en su lugar.

La falta de respeto también quería figurar, y se puso un vestido de simpática, pero le quedó tan estrecho que se lo quitó pronto porque le molestaba.

La grosería unas veces va de "carácter serio" y otras de "franqueza".

La miseria, de economía.

La idiotez, de pensadora.

Y ya, por último, la falta de ortografía quiso un disfraz de "estilo propio".

Por esta razón no se sabe a ciencia cierta lo que conviene hacer, si callan mucho se les toma por tontos; si hablan mucho, por indiscretos; si se ríen, pasan por bobos, y si no se ríen, por presuntuosos.

Cada uno debe hacer lo que mejor le acomode, pero con naturalidad, para que no se le vea el disfraz.

Josefina T. Sierra



SOMBRERO NUEVO

El marido. — Y lo bien que parecía en la vidriera, ¿eh?...

EL CORREO DE LA MODA

POR

A. T. de D.



Uno de los adornos, o mejor aún, el complemento de una bella *toilette*, viene a ser la joya artística. Os aseguro que aquí en París nuestros mejores artistas rivalizan en buen gusto y refinamiento.

Algunos se inspiran en el arte de Oriente, otros en el de las colonias extranjeras. Por ejemplo, los gris-gris de la isla de Tahiti han inspirado a un famoso artista soberbios modelos en los que ha puesto toda su finura y elegancia. Así es como la mujer moderna puede lucir esas joyas de un origen bárbaro, hechas en forma de collares con laminillas de ébano y marfil, siendo su contraste muy lindo cuando van acompañando un traje *crêpe Georgette* o bien de encaje negro y de color. Los relieves que admiramos le han permitido hacer una placa de oro en forma de media luna, que lleva cuatro espesores superpuestos. Suspendida a una cadenita sumamente fina, esta moderna placa, algo pesada pero que tiene remembranza del antiguo, viene a ser una creación nueva.

Algunos bellos brazaletes hechos con discos, remachados o calados con uniones flexibles e invisibles, completan estos adornos adoptados por varios de nuestros modistos y que forman un contraste encantador con las "toilettes" de suave seda, dándoles el refinamiento que tanto gusta a la mujer verdaderamente elegante.

Estos modelos que os describo, mis amables lectoras, se refieren a los adornos de día. Los de por la noche son algo más soberbios. Es indispensable que en la elección de la alhaja el buen gusto se una a la riqueza, siendo la "toilette" moderna algo severa dentro de su conjunto, por lo tanto, reclama el brillo de una nota lujosa y deslumbrante. De ahí surge la necesidad del empleo del diamante bajo varias fases.

He oído decir, no sé a quien, que el diamante, con su luz blanca, no se presta a las combinaciones, efectos y contrastes de las oposiciones, que son las bases mismas de la estética del día, y que, por lo mismo, podía ser utilizado únicamente como alhaja de estilo. Pero después de ver las exposiciones de los nuevos modelos, os aseguro con toda franqueza que el diamante es susceptible de entrar en cualquier estilo. Lo he visto en alhajas de estilo Luis XV, en flores chinescas, pájaros persas, y no titubeo en afirmar que es el que más me ha gustado. En general, va combinado con gruesos cabochones de zafiros, esmeraldas o rubíes, y cortado en forma clásica o bien en forma de *baquette*, con lo que se han obtenido efectos luminosos originales que dan toda una gama de notas policromas.

Para terminar, van dos modelos de *toilettes* de noche: uno para señora joven, que es un *fourreau en crêpe satin* rojo con drapeado a un costado y adorno de flores en el hombro; el otro es para señora algo seria, en *georgette* negro rebordado con perlas de *jais*. Sobre un costado va bordado un gran motivo en *strass* y *jais*, y sobre un hombro, gran flor de tono rosa con largos pétalos.

París, junio de 1928.



Don Salvador Unciti, que ha dejado de existir en Bánfield.



Señor Juan Ingénito, que falleció en la Capital.

La Inconsciencia

¿Por qué te asusta la inconsciencia?

¿Por ventura debes gran cosa a tus pensamientos?

La belleza de tus pensamientos, la magia de tus imaginaciones, ha sido para los demás.

A ti cada pensamiento y cada imaginación te han servido de espinas.

Has llevado una corona de espinas, sólo que interior e invisible.

Mira cuán hermoso, reposado y sereno es todo lo inconsciente.

Mira lo que el viento hace con las hojas de los árboles y con las olas, sin causar dolor.

Mira la rosa cómo sin dolor desabrocha su justillo, florece y muere.

Contempla el agua que, vuelta catarata, se despeña, y sin dolor es espuma al saltar al abismo y al estrellarse en los dientes de la roca.

Advierte el avatar perpetuo de las viajeras nubes.

Y tú mismo, ¿qué eras en la infancia y qué eras más hacia atrás?

¿No reposabas, por ventura, en el seno de una maternal inconsciencia?

¿Te quejabas, acaso?

Pues y el sueño, tu amigo predilecto, ¿qué es en suma?

¡Ah, no, no temas pisar la isla de los Lotófagos!...

Deja que tus libros, llenos de amor para todos, sean la muda y generosa conciencia que te sobreviva; y tú, cuando menos por algunos siglos, duerme, duerme...



AMADO NERVO



Señor Rosendo E. Rodríguez, cuyo deceso acaeció en Laboulaye.



Señor Juan Migliardo, fallecido en Bernal.



El Camino Hacia el Ocaso

Ahora, discípulos míos, me voy solo. Marchaos vosotros solos también. Lo quiero así.

De todas veras os doy este consejo: ¡Alejaos de mí y precaveos contra Zaratustra! Y mejor aún: ¡Avergonzaos de él! Quizá os ha engañado.

El hombre de reflexión no sólo debe saber amar a sus enemigos, sino también odiar a sus amigos.

Mal corresponde con un maestro el que no pasa nunca de discípulo. ¿Y por qué no queréis arrancar mi corona?

Vosotros me veneráis; pero ¿qué ocurriría si un día viniese al suelo vuestra veneración? ¡Cuidad de que no os aplaste una estatua!

¿Decís que creéis en Zaratustra? Pero ¡qué importa eso a Zaratustra! Vosotros sois mis creyentes; pero ¡qué importan todos los creyentes!

Vosotros no os habíais buscado aún; entonces me encontrasteis. Así hacen todos los creyentes: por eso es la fe tan poca cosa.

Ahora os mando que me perdáis y que os encontréis a vosotros mismos; y sólo cuando todos hayáis renegado de mí volveré a vosotros.

En verdad, hermanos míos, yo buscaré entonces con otros ojos a mis ovejas descarriadas; yo os amaré entonces con otro amor.

Y un día deberéis ser mis amigos e hijos de una sola esperanza; entonces quiero estar a vuestro lado por tercera vez para festejar con vosotros el gran mediodía.

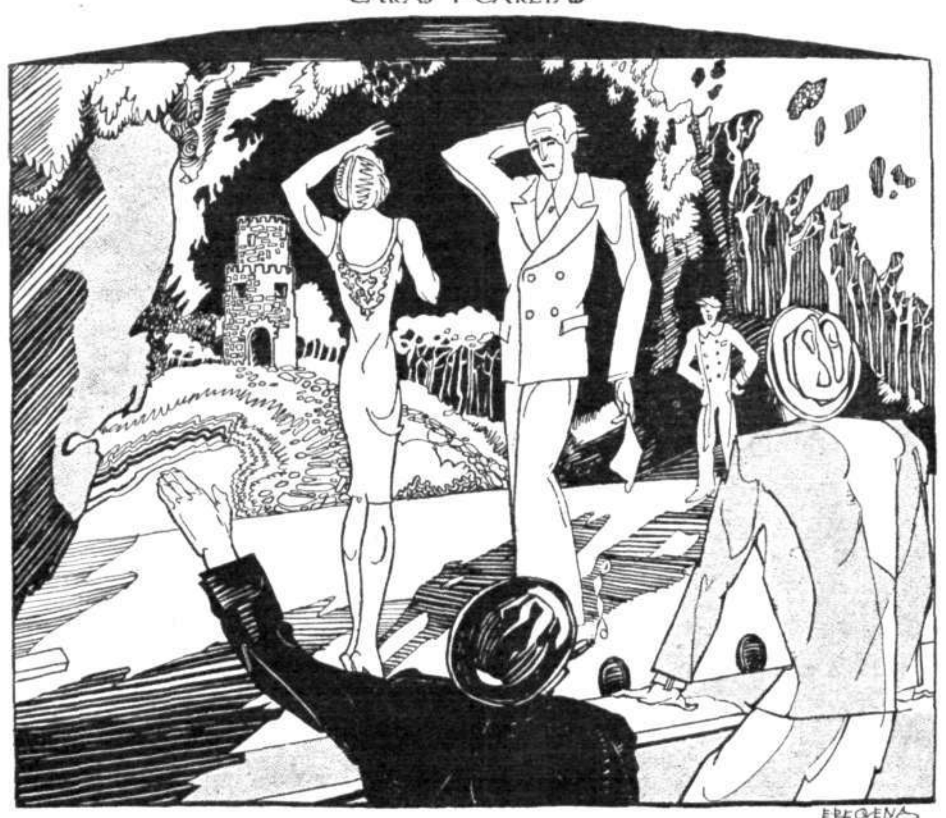
Y será el gran mediodía cuando el hombre esté a la mitad de su trayecto, entre la bestia y el Superhombre, y celebre como su esperanza suprema *su camino hacia el ocaso*: porque será el camino hacia una nueva mañana.

Así hablaba Zaratustra.

FEDERICO NIETZSCHE



El. **— Señorita, no comprendo cómo permanece usted soltera, teniendo los pretendientes a millones.**
Ella **(que es hija de un millonario).—Por eso, precisamente; porque son "pretendientes a millones".**
(De *Buen Humor*, Madrid).



TIJERETAZOS

COMO SE FABRICA UN DRAMA

(Escenario de un teatro a la hora del ensayo).

DIRECTOR *(al maquinista)*. — Eche usted el decorado del tercer acto y terminemos.

MAQUINISTA. — Aun no está listo, señor.

DIRECTOR. — Pues, entonces, eche cualquier cosa, ¡aunque sea un bosque!

MAQUINISTA. — ¿Quiere el tercero de "Hamlet" o el segundo de "Espectros"?

DIRECTOR. — ¡Largue usted y terminemos! *(A la compañía)*. ¡Vamos, atención! *(Al traspunte)*. Marque la entrada del marido ¡y adelante!

(Por un momento se cierne en las alturas un jardín inverosímil; aparecen luego los muros de un castillo hasta desdoblar sus almenados y enmarañarse en una red de fronda. En primer término, el entarimado luce su desnudez y las grietas de sus escotillones. En escena han quedado la mesa del director y un par de sillas de Viena. Con la expresión de los condenados a muerte, en el fondo de la sala, el autor mira resignado).

DIRECTOR *(resumiendo)*. — Como decíamos ayer, la señora de Riche acaba de reñir con su marido, por lo de siempre, predominio conyugal; aquél ha resuelto declararle la guerra económica bajo el pretexto de un quebranto comercial; ella amenaza con malgastar su virtud, como quien tira margaritas a los cerdos. El marido extrema la nota, grita, insulta, amenaza. Nada. La señora lo ha resuelto. ¿Estamos? Escena vigésima. Entra el señor...

TRASPUNTE. — ¡Don Domingo, a escena!

PRIMER ACTOR. — ¿Yo me llamaba?...

TRASPUNTE. — Prudencio.

PRIMER ACTOR *(saliendo, a su mujer que llora junto a un puente levadizo ocasional)*. — ¡Lucrecita!... ¡Te he mentido!...

ACTRIZ *(entre lloros)*. — ¡Insensato! Mancha los labios la mentira como el insecto a la flor.

ACTOR. — ¡No!... *(Se cubre el rostro con las manos crispadas)*.

ACTRIZ *(recorre de un extremo a otro la escena, mira una rotura del decorado, prolonga la pausa y, acercándose a Prudencio, musita)*. — ¡Caro mío!...

DIRECTOR *(enérgico)*. — ¡Vamos, expresión, sentimiento!...

ACTRIZ. — ¡Qué desgraciada soy!...

ACTOR. — ¡Lucrecia!...

ACTRIZ. — ¡Fragilidad humana, triste barro carnal!... ¡Has mentido!... Y yo ¡pobre de mí! *(trágica)* yo... ¡no he mentido! *(Abre los brazos y clava la vista en el cielo)*.

ACTOR. — ¡Huy!... *(Rechina los dientes)*. ¡Miserable! *(Crispa los puños)*.

AUTOR *(desde el fondo de la sala)*. — ¿Me permite, señor director? No hay que olvidar que aquí Lucrecia dice su más grande mentira. Aunque el marido lo ignore, el público sabe que es una casquivana, desde el primer acto. Yo he calcado este personaje de la romana Lucrecia, modelo de castidad y hermosura, cuyo desliz con Sexto no implica nada que haya dejado de ser el modelo de fidelidad conyugal.

DIRECTOR. — Convengo, señor; pero eso debía haberlo dicho usted en la obra.

AUTOR. — Como ustedes tienen público de familias... Pero... sigan ustedes.



DIRECTOR. — ¡Adelante!

ACTRIZ *(tomando la nota, enfática)*. — ¡Yo mentí... tú... mentiste... él mintió!...

ACTOR *(temblando)*. — ¡Nosotros hemos mentido! *(Simula tomar un revólver)*.

TRAMOYISTA *(alcanzándole un martillo)*. — Use esto, don Domingo.

ACTOR *(esgrimiendo el martillo)*. — Tú lo has dicho. "¡Pulvis eris et pulvis reverteris!" ¡Yo te inmolo!

ACTRIZ *(cayendo de rodillas)*. — ¡Prudencio, detente!... ¡No matarás! *(Su voz tiembla tanto como el decorado)*.

ACTOR. — ¡"Allea jacta est!"

ACTRIZ. — ¡Perdóname!

ACTOR. — ¡No!

ACTRIZ. — ¡Compadéceme!

ACTOR. — ¡No!

ACTRIZ. — ¡Mátame... pero óyeme!

ACTOR. — ¡No, no!

DIRECTOR. — Un momento. Aquí debe salir el traidor, pero ha dado parte de enfermo. A ver, Simonetti, hágase cargo del papel.

UTILERO. — ¿Yo, señor?

DIRECTOR. — Sí, hombre; usted, que se sabe hasta las acotaciones de "Molinos de Viento".

SIMONETTI *(al traspunte)*. — Déme la entrada.

TRASPUNTE. — Muy buenas noches, señores míos.

SIMONETTI *(entrando; no puede con su vocación de intérprete)*. — ¡Mis señores, noche buena!

ACTOR *(disimulando)*. — ¡Ah!, ¿eres tú, buen amigo? *(Oculta el arma)*.

SIMONETTI. — ¿Reñíais?

ACTOR. — ¡Bah, jugábamos!

SIMONETTI. — ¿Y esa furia?

ACTOR. — ¡Pamplinas!

SIMONETTI. — ¿Y esos rostros descompuestos y el desorden de estos muebles?

ACTOR. — ¡Mucho preguntas y nada disciernes!

SIMONETTI *(tomándole por los hombros)*. — ¡Prudencio, algo me ocultas!

ACTOR *(sacando el martillo, rojo de ira)*. — Sí. ¡Misterio es la muerte!

SIMONETTI *(retrocediendo)*. — ¡Seis balas tiene tu arma como seis malos pensamientos!... *(Abriéndose el chaleco)*. ¡Dispara! ¡Si eres hombre, dispara!

ACTOR *(que, entusiasmado, ha olvidado la letra)*. — ¿Hair yo? ¿Un Prudencio Real? ¡Nunca!

ACTRIZ *(amenazante)*. — ¡Este hombre miente! ¡Socorredme!



¡Criados de mi mansión, valedme!

ACTOR. — Así termina la farsa *(apunta con el martillo y, supliendo la detonación, hace)*. ¡Pim! ¡Pam!

DIRECTOR *(a la actriz)*. — ¡Esa caída! ¡Más realismo, señora! ¡Caiga con gracia! ¡Repita!

ACTRIZ. — ...¡Valedme! *(se desploma con furia dando en un clavo del tablado. Incorporándose dolorida, a gritos)*. ¡Esto es horrible! ¡Una primera actriz como yo, por los suelos! Señor *(al autor)*, ¡o modifica usted esta caída o me enfermo de laringitis!

DIRECTOR *(interviniendo)*. — ¡Evidentemente, mi mujer tiene razón! Este final no es "cartelero". Esos estampidos ahuyentan al público. Vamos a hacer un final menos detonante... más tierno. Algo así *(toma el puesto de la actriz)*. — "¡Prudencio, soy una desdichada!... *(Con paso cauteloso se acerca al actor y a media voz dice)*. ¿No oyes el trino de los pájaros? — Entonces usted responde: — ¿Desvarías?— La actriz agrega: — ¿Sientes los tambores de la centuria y las trompetas de las mesnadas? — Contesta el actor: — ¡Te alucinas! — Y entonces la actriz, con voz imperceptible, dirá: — ¿Recuerdas?... Fué una noche en Singapur, Tánger o Berlín. ¡Ah! ¿Quién enreda los humanos sentidos? ¡Te amaba locamente! El delirio tejía en mis sienes su telaraña de ensueño... ¿Recuerdas? Acerquéme a tientas entre la fronda y cubrí tus ojos con mis manos... ¡Deliciosa venda de amor! Reímos... ¡Eramos ciegos como la justicia, como el amor mismo! ¡Ja... ja... ja!.. ¿Quién desteje los humanas sentires? — Entonces el vengador arroja el arma y abrazando a Lucrecia ordena al traidor: — ¡Vete, villano! ¡Mi esposa se ha dormido en el blanco sueño de la locura! Y yo tengo.. frío... ¡pero muchísimo frío! — Mientras, cae el telón lentamente.

(El autor atraviesa la sala en silencio y llega al pie del escenario).

DIRECTOR *(entusiasmado)*. — ¿No es cierto? ¿Qué le parece? ¡Ese es un final emotivo, lógico, ideal!

AUTOR. — ¡Estupendo! ¡Magnífico...! ¡Pero injérteselo a quien quiera! ¡Déme mis papeles!

DIRECTOR *(viendo al autor que se retira con su libreto)*. — ¡Estos señores carecen de sensibilidad artística! Todo lo resuelven a tiros... Y todavía se marchan como césares destronados cuando alguien quiere insinuarles pequeños detalles... ¡Tienen más amor propio que imaginación!



JOSEFINA CROSA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Nuestro Jardín Familiar Medicinal

PIRI

PLANTAS DEL PARAGUAY

Conócense, el pirí - guazú y el pirí - i.

El pirí - guazú gusta vivir en los lugares cenegosos o en las aguas. En el Chaco Paraguayo, en tiempo de las lluvias suele encontrarse kilómetros enteros cubiertos de pirí y como flotando sus tallos sobre el agua que los recubre.

Sus flores son muy hermosas y se les usa como adorno en las salas. Es nuestro vulgar "piri-poty".

El pirí - i, vive en las praderas y se conocen dos variedades.

Sus hojas, en nada se diferencian entre sí, a no ser por su grosor y por su aspereza.

En la una, el eje floral es sensiblemente blanquecino y termina con hojas en cuyas axilas se desarrollan flores redondeadas y largamente pedunculadas.

En la otra, el eje floral es más o menos verde, más débil que el anterior, se enrosca fácilmente sobre sí misma, cuando se le arranca; sus flores están dispuestas como en espigas alargadas, carácter diferencial que la distingue de la otra especie; en que parecen formar capítulos.

El pirí - guazú, goza de propiedades diuréticas, por sus raíces. Con su tallo, nuestros "payaguaes" confeccionan una estera, vulgarmente conocida con el nombre de "pirí" y que es muy apreciada. Ese mismo "pirí", quemado, da una ceniza que se emplea para cohibir ciertas bemorragias, o bien, para espolvorear heridas, en pleno período de cicatrización.

Un cocimiento de la planta entera del pirí - i, es usado como bebida para impedir el aborto. Afirman en efecto nuestras gentes, que produce buen resultado en las hemorragias, antes del parto, toda vez que vaya acompañado del reposo horizontal absoluto.

YSYPO

Trepadora, del cual se conocen las siguientes variedades: El *ysypó, moroti, y-jhú, y-yacaré, y-señorita, y-curuzú, y-mil hombres,* etc.

Algunos creen que el *y-sypó-jhú* es la única variedad medicinal. Otros, el *y-moroti.*

El *Ysipó moroti* como su nombre lo indica es distinguido en los bosques por un color blanco azulado. Es de fibras muy resistentes, en cuanto lo referente al tallo. Sus hojas, ovales, alargadas a borde regular son bien desarrolladas.

Este ysypó también recibe el nombre *y-payé* porque los indios misioneros (Tupíes) creían que servía para *neutralizar* el poder de los brujos.

El *Ysypó curuzú* (Chiococa anguifuga Mart) es empleado como contraveneno de las víboras.

Para ello se aplica el polvo de la raíz, tostado, en el punto donde el ofidio clavó sus dientes, mientras una infusión preparada con las mismas raíces, se toma al interior.

El *Y-mil hombres,* visto en los lugares en que se cría es muy parecido a la batata por sus hojas. El tallo es de estructura esponjosa y no es liso sino lleno de rugosidades formando como canales en sentido longitudinal. El núcleo, o mejor, la médula, es muy resistente. El conjunto desarrolla un olor grato.

Crece en los rosados y los salvajes acostumbran usar en el pie izquierdo un anillo formado con este ysypó como queriendo significar que con ello se preservan de las picaduras de víboras.

No es raro tampoco entre los indios observar que a los animales mordidos por ofidios, les aplican al cuello un collar de ysypó.

Se usa también en las hidropesías.

En los casos de envenenamiento por mordedura de serpientes, se procede como en el *ysypó-moroti.*

Es muy probable que el jugo bien filtrado y con las precauciones asépticas y antisépticas necesarias puede ser empleado en inyecciones hipodérmicas.

Con el nombre de *Ysypó-yú* se conoce una Compuesta la *Cartamus tinctorius* que es empleada como materia colorante por la cartamina que contiene.

Su decocto es empleado para curar heridas y contusiones.

Dr. Pedro M. Rodríguez

Lave usted sus más suaves y exquisitas sedas de esta manera delicada



EL encanto de las prendas de ropa lavadas con LUX radica en que se conservan siempre nuevas y constantemente frescas. La ropa sale de la solución espumosa con el tejido intacto y con los brillantes colores que tenía cuando usted la adquirió.

En la temporada de los calores es necesario tener siempre una provisión de ropa recién lavada. Las medias de hilo, las de seda fina, las piezas interiores con encajes, los vestidos blancos, guantes, jerseys, etc., deben tener siempre esa exquisita frescura de la ropa bien lavada.

Observe lo fácil y agradable que es el lavar con LUX: media palangana de agua caliente en la cual se bate bien una cucharada de LUX, hasta que forme una buena jabonada, la cual se entibia agregando agua fría. En el espumoso líquido van cayendo una a una las prendas. No hay más que sumergirlas, oprimiéndolas suavemente entre las manos y, sin frotar o retorcer la ropa, dejar que la solución penetre en las suaves fibras de la tela. Después, se enjuagan las piezas en tres aguas tibias limpias y el más delicado tejido queda exactamente como nuevo.



LEVER HNOS. LTDA. S. A. Bmé. Mitre 441, Bs. As. L X. 1

He aquí la curación.
He aquí el buen remedio.
He aquí las

PASTILLAS VALDA

Con ellas tendrá Vd. la preservación.
Con ellas hará Vd. la curación de todas las

ENFERMEDADES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS.

Las PASTILLAS VALDA, legítimas, se venden únicamente en cajas que llevan el nombre de VALDA y la estampilla del impuesto sanitario con el nombre de su fabricante: H. CANONNE — París.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Los Ultimos Avances de la Radio

La estación pasada ha servido para introducir otra palabra técnica en la mente del aficionado a la radio, en donde ya las palabras, ha poco tiempo misteriosas, de átomos y electrón y estática, tienen un lugar familiar. La recién venida es *televisión*.

Virtualmente, todos los procesos de la televisión dependen de los mismos principios fundamentales de la radio. Se hace que un lápiz de luz recorra el cuadro que se desea transmitir, como si cada lugar pequeñísimo de la escena se iluminara, mientras que el resto permanece en la obscuridad. Tal vez una ilustración más adecuada es la del rayo de luz de una linterna eléctrica que recorre las paredes de un cuarto obscuro. El lápiz usado en televisión no "ve" toda la escena al mismo tiempo, como nuestros ojos; sino en trozos pequeñísimos.

Este rayo de luz, que contiene partes de la escena, es entonces transformado en una señal eléctrica. Como el rayo de luz, este impulso eléctrico lleva la escena que se desea transmitir — no toda la escena, sino trocitos de ella. Es como si las letras de esta página no fueran visibles al mismo tiempo, sino una después de otra. En la estación receptora los trocitos de la escena traídos por electricidad deben juntarse de nuevo, de manera que la escena pueda ser visible toda al mismo tiempo. Ese es el principio de la televisión, el nuevo adelanto de la radiografía, que pronto nos permitirá ver una escena o persona muy distante, de la misma manera que ahora podemos oír lejanos sonidos.



El médico. — ¡Caso más extraño! El otro día me avisan para que fuera a ver a tres enfermos, voy y me los encuentro muertos a los tres.
El amigo. — ¡Qué impacientes habían sido!
(De *Pèle-Mêle*, París).



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . . $ 3.00	Trimestre . . . $ oro 2.00
Semestre . . . . . „ 5.00	Semestre . . . . . „ 6.00	Semestre . . . „ „ 4.00
Año . . . . „ 9.00	Año . . . . „ 11.00	Año . . . . . . „ „ 8.00
Número suelto . . 20 ctvs.	Número suelto . . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



por RAUL BORDENAVE

UN RECEPTOR DE FACIL CONSTRUCCION Y DE EXCELENTE RENDIMIENTO

Entre los circuitos que podríamos llamar *clásicos* está el conocido por nuestros aficionados con el nombre de Reinartz, distinguido aficionado norteamericano que fué quien lo diseñó. El circuito Reinartz original constaba de dos condensadores variables, tres manijas selectoras y una importante cantidad de topes, lo que hacía su manejo algo complicado para las personas poco prácticas en sintonización. Luego se modificó el circuito en el sentido de hacer que su manejo fuera sencillo, y es de esta nueva forma de construcción de que nos ocuparemos en esta página.

Como puede verse, la sintonía se hace por medio de dos condensadores variables únicamente, y es necesaria sólo una bobina o inductancia fija, lo que hace que el receptor no tenga combinaciones mecánicas que puedan descomponerse u originar ruidos en la recepción, siendo, por lo dicho y por su simple operación, un buen receptor de estaciones radiodifusoras para casas de familia.

Esquema de circuito Reinartz, cuyos detalles de construcción y valores damos en esta página. El teléfono o altoparlante se conecta entre la borna marcada + 90 y la no marcada.

CONSTRUCCION DE LA INDUCTANCIA

En un cilindro de cartón, gomalacado o no, de 7 1/2 centímetros de diámetro y a uno o dos centímetros de una de sus orillas, se comenzará a bobinar alambre de cobre con doble forro de algodón o de seda, de seis décimas de milímetro de diámetro hasta llegar a dar 45 vueltas, más o menos; luego, retorciendo el alambre sobre sí mismo y sin cortarlo, se saca una derivación de 8 ó 10 centímetros y se continúa el bobinado hasta llegar al número de 60 espiras. De manera que tendremos una bobina con tres derivaciones y con el arrollamiento dividido en dos secciones unidas, una de 45 y otra de 15 espiras. (Véase el grabado correspondiente).

MATERIAL NECESARIO

Dos condensadores variables de .0005 de mfdio. (23 placas). C, de frecuencia en línea recta y C1, común.

Un condensador fijo, a mica, de .002 de mfdio. C3.

Un condensador fijo, a mica, con soporte, de .00025 de mfdio. C2.

Una resistencia de grilla, fija, de 3 megohms. R1.

Dos portaválvulas, según válvulas.

Un reóstato de 30 ohms.

Siete bornas. Antena, tierra, + A, — A y — B, + 45 V, + 90 V.

Un transformador de baja frecuencia, de buena calidad, relación 3: 1 ó 5: 1.

Alambre para conexiones, tornillos, panel, base de madera, etc.

CONEXIONES

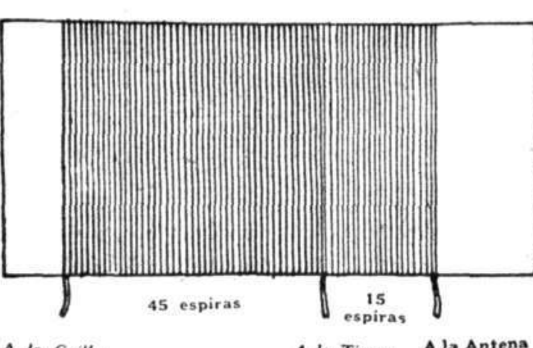
Las conexiones entre los distintos elementos puede verse en el circuito, y éstos van colocados como sigue: en la base de madera, la inductancia L, el transformador T, los portaválvulas; y en el panel, las bornas, los condensadores variables, el fijo C3 y el reóstato.

La bobina se coloca de manera que quede fija sobre la base y algo alejada de los condensadores variables. Conviene colocar dicha bobina sobre una tirilla de ebonita a fin de evitar pérdidas.

Como no todos los condensadores variables tienen la capacidad exacta que le asignan sus fabricantes, vamos a dar la norma que debe seguirse en todos los casos en que el condensador de sintonía no concuerde con la bobina para la sintonización de todas las estaciones propaladoras. Si se oyeran, por ejemplo, estaciones de aficionados y no se escuchara la L. O. S. (Propaladora Municipal), deberán agregarse unas espiras a la inductancia para aumentar el rango de ondas del receptor. Si, por el contrario, se oyera la L. O. S. y no las estaciones entre 200 y 250 metros, habrá que quitar espiras al bobinado hasta que se llegue al punto deseado. En este caso, los cambios deberán hacerse en la parte de la bobina que corresponde a la grilla - filamento, o sea en la que tiene mayor número de espiras. Por consiguiente, el bobinado de 15 espiras debe quedar intacto.

Debe tenerse cuidado de que las chapas del condensador variable C1 no se toquen entre sí a fin de evitar que se quemen los filamentos de las válvulas.

La sintonización es exactamente igual a la de cualquier receptor regenerativo.



Cómo debe hacerse el bobinado de la inductancia y puntos hacia donde van los terminales de la misma.

Notas de Interés

Los anuncios luminosos se van extendiendo más cada día en todas las grandes capitales del mundo. En París son numerosísimos, de buen gusto en general, y algunos ofrecen particularidades muy ingeniosas, de que hemos dado noticia en esta revista.

Pero en esta especialidad sobresale Nueva York sobre todas: sus avisos luminosos suman actualmente más de 1.243.500 signos entre letras, números, etc., que representan una intensidad luminosa total de unas 25 millones de bujías, y sostienen unas 60 manufacturas de diversos objetos aplicados a estos anuncios.

*

Dos temibles osos polares se volvieron mansos como corderos cuando oyeron cantar a la tripulación de un barco.

*

En el transporte de mercancías y de pasajeros de Arabia, India y Persia a la Meca, el camello no puede competir con el automóvil.

*

De la potencia hidráulica de las centrales instaladas que suministran un 92 por 100, aproximadamente, de la energía total, corresponde el primer lugar a los Estados Unidos con 10.000.000 de caballos, y 3.25 al Canadá, o sea entre ambos países casi la mitad de la energía hidroeléctrica equipada actualmente en el mundo. El tercer lugar corresponde a Francia con 2.25 millones de caballos, siguiendo Noruega e Italia con 1.800.000 cada una. El Japón, con 1.700.000; Suiza, Suecia y Alemania, con algo más de 1.000.000; España con 1.000.000; el Brasil con unos 450.000; Inglaterra con 250.000; las Indias con 200.000; Nueva Zelanda con 45.000. Rusia, Checoeslovaquia y Finlandia están equipando grandes centrales.



Ella. — ¿Y no tienes miedo de que te sorprenda tu mujer hablando conmigo?
El. — No; es tan corta de vista la pobre, que no ve un rinoceronte a cuatro pasos.

(De *La Nación*, Madrid).

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

EL MEJOR TRATAMIENTO

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario

La Debilidad, Anemia, Flujos e Irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante ***Azúcar Collazo***, se remite gratis solicitándola a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario



Dichos Memorables

El gobierno revolucionario separa del mando, en el año de 1793, al general Grouchy, a causa de que es de noble origen. Vuelve a tomar Grouchy al punto las armas como soldado raso: "Si ya no me es lícito pelear como general, dijo, no puede vedárseme el derramar mi sangre en defensa de mi patria".

*

Durante el cerco de Condé por los austriacos, en el año de 1792, fué tomado un aldeano de las inmediaciones de esta ciudad por el coronel de hulanos, que le preguntó lo que pensaba de aquella guerra.

—¿Quiere usted ir a París? — le dijo el aldeano.

—Lo esperamos, ciertamente — repuso el coronel.

—En ese caso, ¿tiene usted doscientos mil hombres de reclutas cada mes, y puede sostener una sangrienta guerra por espacio de mucho tiempo? De aquí a París tendrá usted que superar además siete montañas.

—¿En dónde están esas siete montañas? — dijo el coronel, pasmado.

—Son — respondió el aldeano — los cadáveres amontonados de siete millones de franceses, que han jurado perecer primero que sufrir la esclavitud de los extranjeros.

Irritado, el coronel desenvainó su sable para partirle la cabeza.

—Coronel, me prometió usted oírlo todo; descargue sobre mí; he dicho la verdad.

*

El capitán de los granaderos de a caballo de la guardia imperial, Auzoui, fué herido mortalmente en la batalla de Eylau. Al fin de la acción quieren sus camaradas llevárselo fuera del campo de batalla: "Dejadme, amigos, les dijo; muero contento, supuesto que tenemos la victoria, y que puedo morir en el lecho de la gloria, cercado de cañones tomados al enemigo, y de los destrozos de su derrota. Decid a Napoleón que no tengo más que un pesar, y es que dentro de algunos instantes no podré hacer nada para la gloria de nuestra bella Francia... De ella mi último suspiro"... Expiró al proferir estas últimas palabras.



—Mi esposo y yo tenemos una misma cuenta corriente en el banco.

—Pero ello debe causarles complicaciones.

—No; mi esposo deposita y yo saco la plata.

*

En la noche del 16 al 17 de noviembre de 1793, seis mil prusianos dirigidos por un emigrado francés sorprenden los puestos avanzados de Bitche, y escalan las explanadas. Tócase la generala, tíranse fusilazos unos a otros en la obscuridad, pero sin poder distinguir el punto hacia que se dirigen los cuerpos del enemigo: el dueño de una casa de madera que estaba situada en el camino por el que habían debido llegar los prusianos, va corriendo a incendiarla y exclama: "Servirá ella de luz para alumbrarnos". El sacrificio de este buen lorenés salva el fuerte, pues al resplandor del incendio ven los franceses a los prusianos, los detienen por medio de un bien dirigido y continuado fuego y los obligan a retirarse.

*

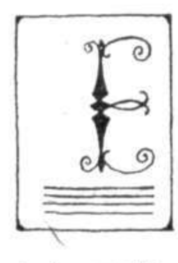
Los padres de un artillero francés muerto en el sitio de Landrecies el año de 1794 exclamaron al saber su pérdida: "¡Ojalá pudiéramos substituirlo con otro hijo nuestro que vengara su muerte!"







Sin Palabras



ERA una tradición en la familia Manicet, desde que la madre había muerto: el domingo por la mañana las señoritas hacían la limpieza a fondo. A fin de sublimizar lo que tenía de vulgar y de prosaico tal menester, Laura, la mayor, empleada de banco, recitaba versos mientras barría, y Julieta, tenedora de libros, canturreaba al repasar los muebles. En esos momentos, dulcemente, el señor Manicet tomaba su sombrero y, en silencio, encaminábase hacia la puerta. Nadie sabía qué era lo que le inspiraba más miedo en esa especie de combate, si el polvo, la música o la poesía. Cambiaba una mirada significativa con Benjamina, su hija más joven, la única que realizaba sin melodías líricas su trabajo dominical, y, sin preguntar nada, se eclipsaba.

Laura tenía treinta y tres años, era un tanto miope y lucía codos puntiagudos. Julieta aguardaba la treintena, sofocada, como si hubiese corrido en pos de sí misma; y Mina, que festejaría las diez y siete primaveras con las próximas lilas, ostentaba, en un rostro pálido, bellos ojos rebosantes de ternura. El malestar económico habíala obligado a interrumpir sus estudios, y trabajaba en casa de una lencera, cosiendo pequeñas ropas de ajuares de lujo que llevarían otras mujeres.

La mayor empuñó la escoba y comenzó, como de costumbre, por la "Juana de Arco", de Barbier:

—¡Llora, llora, hija infortunada!
Tu juventud va a marchitarse...

E interrumpióse para indicar a Benjamina la tarea que le correspondía:

—Hoy limpiarás los bronces.

La pequeña calzóse los guantes, tomó los trapos e, indiferente a la sabida suerte de la virgen de Domremy, preocupóse en hacer brillar los utensilios de metal.



—*Lakmé, tu dulce mirada se vela*—cantaba en la pieza contigua la voz de Julieta.

Tenían una especie de programa establecido. Generalmente, Eugène Manuel y Gounod alternaban. Massenet y Musset venían después: y reservábanse para la parte final a Saint-Saens y Verlaine.

—Me atontan — quejábase Benjamina; — siempre con la misma cosa. El efecto del asombro ya no existe...

Y, para distraerse, dedicóse a pensar en Luciano Corbenoit. Luciano Corbenoit, estudiante de derecho, la esperaba, desde algunas semanas atrás, a la salida del taller. Fiel a la táctica acostumbrada, contentábase con seguirla o precederla. Mientras cosía el linón o la "crèpe de Chine", ella no pensaba otra cosa que en el instante en que volvería a ver al joven y, al llegar la noche, sentíase nerviosa. "¡Ojalá él me esté aguardando!", decíase entonces. La pobre no se divertía mucho entre un padre anciano y gentil y dos hermanas desbordantes de virtud.

Laura enceró un trapo, lo restregó sobre el piso y pasó al segundo número habitual.

—*En la estrecha buhardilla iluminada débilmente...*

La réplica no se hizo esperar.

—*O Magali, mi bien amada...* — gritó Julieta

Mina no las escuchaba. A ella no le interesaban las desdichas y los amores de los demás. Su corazón era como un bosquecillo en donde por vez primera cantaba un ruiseñor divino. Sentada en el suelo, frotaba concienzudamente la placa de la chimenea, y dudaba entre dar su no a su cortejante, por la petición de la víspera.

—¿Iré? ¿No iré?

Pero ¿a qué meditar acerca de una cuestión secretamente resuelta? ¿Acaso no sabía bien que a la hora convenida dirigiríase, emocionada, hacia la casa de té? Ya había limpiado bien la pechera; sus guantes lavables secábanse en la cocina, y, aprisionada en un cartón, entre dos hojas de papel de seda, una camelia rosa esperaba el instante en que, lejos de los ojos de Laura y de Julieta, Benjamina la pinchase ocultamente en su tapado.

—*El vaso donde muere esa verbena...*

Julieta, que no quería ceder un ápice a su hermana, cantó:

—*No es más tu mano la que mi mano aprieta...*

¡Basta! Ya cansaban las dos con sus tonterías. Por lo menos ella, Mina, quería vivir para sí. Siempre Luciano Corbenoit hallaría para ella acentos nuevos, palabras nunca dichas, tan cálidas, tan conmovedoras, que ella bajaría los párpados para recogerlas mejor.

—¿Si pasaras el plumero?... — insinuó Laura, tornando, por un instante, a la prosa.

¿Por qué no? Hacer esto o aquello daba lo mismo. Además, nada impediría a Benjamina pensar en el señor Luciano. "El debe tener, cuando se turba, una voz grave... Es elegante... Le gustan el ámbar y el tabaco inglés.. ¿No me dirá: "Yo te amo", el primer día?..."

Bordaba en torno a esta aventura los más finos arabescos, y, romántica, componía sin dudar su música interior y el poema de sus diez y siete años.

Laura, al mismo tiempo, limpiando las baldosas, afirmaba, con una convicción encantadora:

—*El mal que yo sufría huyó como un ensueño...*

—Hoy — decidió Benjamina — no seré tan puntual. Me haré desear. El se inquietará, sacará a cada instante de su chaleco su reloj de oro. ¡Qué alegría experimentará cuando me vea aparecer!...

—*Primavera que llega*
trayendo la esperanza
a las almas amantes...

— cantó Julieta.

La tarea llegaba a su fin. El señor Manicet había vuelto. Hizo servir la comida.

—¡Vamos!

—¡Uf! — exclamó Julieta. — ¡Si no fuera por la música, que evita el pensar en lo que se hace!...

—Poder abstraerse — concluyó Laura, lavándose las manos, — es lo mejor que puede existir. ¿Qué importan las menudas tareas? Los poetas hacen que una se olvide de ellas.

Las dos tuvieron una mirada de conmiseración para la menor, la única que no era capaz de frecuentar las musas. Pero no es para desgracia si desconoce toda poesía e ignora la menor partícula de romance. ¡Ah! ¡Ella! ¡Ella no será una sentimental! ¡Tanto mejor!...

Y ambas suspiraron.

Benjamina, con una linda sonrisa misteriosa en los labios, quitóse los guantes, aprestándose a la cita. Sentía subir hasta su corazón un canto tan nuevo que no había necesidad de palabras para decirlo.





HUGUETTE GARNIER

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Notas de Interés

El gobierno yugoeslovaco ha permitido la construcción del puente de Belgrado a Pancevo por Alemania. La obra será ejecutada por la Siemens-Bau-Union y diferentes empresas alemanas de construcción de puentes.

*

En 1926 existían en la isla Hainan (China) 3 carreteras principales de automóviles por las cuales circulaban 130 coches de 25 sociedades. La longitud total de tales caminos es de unos 960 kilómetros. Se está proyectando también una carretera a lo largo de toda la costa.

*

Hace tres meses se inauguró el tráfico aéreo de la línea Berlín, Dresden, Praga y Viena.

*

El número de husillos de hilar algodón del mundo se elevó de 143.474.000 (1913), a 163.723.000 (1926), un 13 %. El aumento europeo fué de 3.4 % y el norteamericano de 20.5 %. Especialmente el Japón es uno de los países asiáticos que supo aumentar el número de husos de 2.300.000 a 5.570.000, esto es, en un 142 %. Inglaterra es el país que más husos hiladores de algodón tiene, pues su número se eleva a 57.300.000 ó sea un 35 % de la existencia mundial. Siguen luego los Estados Unidos con un 23 % y, a continuación, Alemania con un 6.4 % y Francia con un 5.8 %.



— Oiga, agente, se me perdió mi esposa.
— ¿Qué señas particulares tiene?
— Mal genio y camiseta con franjas amarillas.
(De *Le Journal Amusant*, París).

TRAJES A MEDIDA $110

POR ENSANCHE DOS OFERTAS DE VALOR PARA VD.

SOBRETODOS $45

Lo más fino en Trajes Sobre Medida a $ 110.— y muy buenos Sobretodos a $ 45.—, bien valen la pena adquirirlos llevando la garantía de M. Alvarez.

¡Vd. se hará este justificado razonamiento!

Son dos ofertas tan buenas como interesantes y oportunas. Las hacemos celebrando nuestro nuevo ensanche Bmé. Mitre 779.

Los trajes están ejecutados en legítimos casimires ingleses, corte de gran moda y terminados con todo esmero.

Los Sobretodos "Listos para Vestir" son de rigurosa moda y muy abrigados. Hechos todos con casimires ingleses y forrados en seda o sarga de lana.

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras de Trajes y Sobretodos.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA



SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martín

Mar del Plata: San Martín 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

Fábula de la India

EL CAZADOR Y LAS PALOMAS

Un día, al amanecer, en el momento en que la luna se ponía, un cazador que estaba en un bosque, a la orilla de un río, esparció por el suelo granos de arroz, tendió la red y se puso en acecho.

Un palomo, cuya cola era de varios colores y dirigía una bandada de palomas, vió los granos de arroz, mostróselos a sus compañeras y pensó en lo extraño del caso.

¿Cómo en un bosque solitario había apetitosos granos de arroz? Indudablemente aquí hay algún peligro.

Esto pensaba el palomo de la cola multicolor; pero otro palomo joven, adivinando el pensamiento del primero, dijo con arrogancia:

—¿Quién hace caso de ese viejo? Justo es tomar el consejo de los ancianos, pero no en punto a la comida. De lo contrario, ¿cómo podríamos vivir?

El que de continuo se alarma vive en continua desgracia.

Apenas acabó de hablar el arrogante mozalbete, las palomas se arrojaron sobre el arroz y quedaron presas en la red.

Al verse cautivas insultaron al palomo imprudente; pero el capitán de ellas, el que tenía las plumas de varios colores, les dijo:

—No es suya la culpa, sino vuestra.

Los que se dejan seducir por la codicia sufren castigo.

Dejarse vencer del placer, de los sentidos, es camino de desgracias.

Por el contrario, el triunfo sobre estos placeres es camino de felicidad.



—Mozo, este gruyére está húmedo.
—Señor, el gruyére, en este tiempo, siempre llora un poco. Y como tiene tantos ojos...
—Bueno; pues a mí me lo da usted completamente consolado.
(De *Pêle-Mêle*, París).

Carta Abierta

"Córdoba, 29 de junio de 1928

Señor Perfecto P. Bustamante.

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Creyendo de mi deber expresar a Ud. mis agradecimientos por su generosidad, como asimismo, demostrar la eficacia de las yerbas que expende su casa, es que me dirijo con la presente al solo objeto del fin citado. Su generosidad, señor Bustamante, creo que pocos la imitarán. Con ello demuestra tener un corazón humano, un corazón que siente el dolor del prójimo, y que siempre está dispuesto a socorrerlo, sea quien sea el que sufre y necesita ayuda.

En mi caso, señor Bustamante, sólo le bastó saber que necesitaba ayuda, y me ayudó, como lo demuestra el hecho de remitirme gratis las yerbas necesarias para curarme de mi afección al pulmón, y de una vieja enfermedad al estómago, por lo que le estoy muy agradecido. Estoy convencido, señor Bustamante, que no es el interés el que lo lleva a aconsejar el empleo de las yerbas para las diferentes clases de enfermedades, sino que es el deseo de hacer bien a la humanidad, enseñándole el medio de curarse de sus enfermedades, sin necesidad de acudir a las drogas, que solo perjudican el organismo.

Después de darle los agradecimientos por su generosidad, diré los beneficios obtenidos por sus yerbas, por ser esto otro de los fines que me guiaron a escribirle.

Como le decía en mi primera consulta, mi enfermedad al estómago la tengo de hace ocho años, sin que hayan conseguido aliviarme o curarme los médicos que me atendieron, que fueron muchos. Pues bien, a los 20 días de haber tomado las yerbas Nos. 300-163 para el estómago, las 600-1022 para el pulmón y el Té Andino, empezó a aflojar la enfermedad de hace 8 años. A los 40 días sentí *un alivio general, y ahora mi estómago es nuevo*, como si jamás se hubiera visto interrumpido en su normal funcionamiento. ¡Y pensar que hace ocho años esa enfermedad, y que sean las yerbas las que me curaron y no las drogas!

El pulmón ha mejorado enormemente, que me permite asegurar, pronto estaré en condiciones de poder volver a mis tareas habituales. Cumplido *con mi deber, solo me resta autorizar* a Ud. para que haga uso de la presente a los fines que crea conveniente. Reiterando mis agradecimientos, aprovecha la oportunidad para saludarlo con mi mayor consideración y respeto. S. S. S.

Ramón R. Cárdenas

Nota. — Anoto mi domicilio legal para donde partiré en breve, a los fines de que cualquiera necesite referencias al respecto, dirigirse:

Señor Ramón R. Cárdenas. Cevil Redondo. Provincia de Tucumán. No tiene nombre la calle ni número la casa. Vale."

"Casa Bustamante", Pueyrredón 1371. U. T. 44 - 6491, Juncal.

Gratuitamente y libre de porte la casa **remite su "Librito de Oro" para la salud** y una muestra del **Té Andino.**



Vivimos precipitadamente. Dedicando escasos minutos para nuestras comidas; es esta la causa de los trastornos gastro-intestinales que padecen infinidad de personas.

1 ó 2 Pildoritas Reuter

antes de acostarse corrigen esos desarreglos y acostumbran el intestino a su función diaria. (Son laxantes o purgantes, según la dosis).

EN TODAS LAS FARMACIAS.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE ABRIL DE 1928

Número 1542. — Nº 1: Comprimido, por "Isabel" (Hinojo, F. C. S.). Encandilado; 2: Alargado.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE MAYO DE 1928

Número 1544. — Nº 1: Revólver, cielo y tierra; 2: Con la lengua afuera; 3: El que tiene boca se equivoca; 4: Enciclopedia; 5: Sudar el kilo; 6: Avasallador; 7: Aceituna; 8: Nardo-donar-ronda; 9: No hay más plata; 10: Animal porcino.

Nº 1
Comprimido, por Ignacio Potau (ciudad).

LUNES G VERBO

Nº 2
Comprimido, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)

BLANCO

Nº 3
Adición y substracción silábica, por "Magnate".

1ª + 2ª A veces la suerte
2ª + 3ª Variedad de goma
Todo — 1ª En ser humano
Todo — 4ª Estrecho
Todo: En la raza caballar.

Nº 4
Tarjeta anagrama, por "Magnate"

O LARRAMBEBERE EL
CONOCIDO MAGNATE
N BRITANICO

Con las letras de esta tarjeta formar los nombre de seis mares.

Nº 5
Tarjeta anagrama, por Lisardo Alonso (Ciudad)

MONNA C. DELLA
RINVELLA

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre y apellido de un gran escritor español contemporáneo.

Nº 6
Comprimido, por Lisardo Alonso (Ciudad)

K T Q —

Nº 7
Frase semi-interpretativa, por "Rino", (Río Santiago, F. C. S.)

VR S CN OS TOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones **exactas** y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

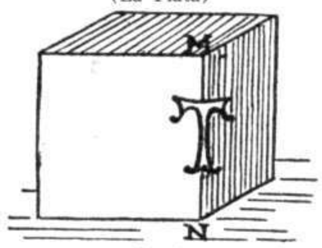
No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participiar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8
Intercalación, por Luis Centenari (La Plata)



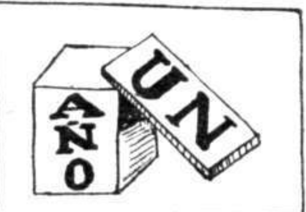
Nº 9
Adivinanza, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

En un edificio, de líneas que trazó [magistral
Un arquitecto que no encuentra rival,
Ocupan una parte de las habitaciones
Cuatro familias, con igual número [de varones.
Huérfanos de madre, las dos de la [planta baja;
También las dos del primer piso, tie- [nen el padre en la mortaja.
Y aunque en la vida, entre parientes, [un perfecto cariño
Debe suponerse cuando se cultiva [entre niño,
Hay aquí una real falta de com- [pensación:
Pues si enferman los de abajo, van [de todo corazón
Los de arriba, que solícitos se afa- [nan por consolarlos.
Mas, si los de arriba enferman, los [otros — nadie puede evitarlo —
Se muestran con estoica indiferencia [y no tienen compasión.

Nº 10
Comprimido, por Luis Centenari (La Plata)



Nº 11
Comprimido, por "La Nena" (Ciudad)



Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto inclusive.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1928
CUPON Nº 1554

Dos Especies de Poetas

Hay dos especies de poetas: los que piensan por imágenes y los que ven por ideas; pudiéramos decir los imaginativos y los cerebrales. De éstos, los primeros son grandes enamorados de la naturaleza y esclavos de la vida; sus versos o sus prosas son como espejos de sensaciones, y en ellas, si existe una acción, es acción sin tendencia ni rumbos prefijados, incoherente y vaga, como la vida misma. A veces se desprenden de sus obras sorprendentes lecciones morales y metafísicas, tanto más potentes cuanto que no están expresadas en la obra misma, sino que nacen al contacto de ella en el espíritu del lector. Estos poetas imaginativos son siempre grandes sugeridores.

Los cerebrales no ven las cosas: las miran a través de las ideas — vidrios de colores — tiñen la vida con matices falsos y le hacen perder el supremo encanto de la ingenuidad. La vida calla implacablemente ante quien intenta escudriñarla para buscar en ella un sentido que él fijó de antemano. De aquí los fracasos inevitables de los simbolistas voluntarios. En las obras de estos cerebrales la naturaleza es aditamento, vestidura, fondo, accesorio; y ella se venga negándose a dar la sensación; el poeta habla de campos, de espigas, de viñas, de aguas mansas; lee el lector, fina el poema, cierra los ojos... ¿Dónde están los campos?

La estrofa escultural bailotea runruneando sonoridades; la vi sión no parece. ¡Ojalá aquellas grandes cosas hubieran sido dichas menos perfectamente!

G. Martínez Sierra



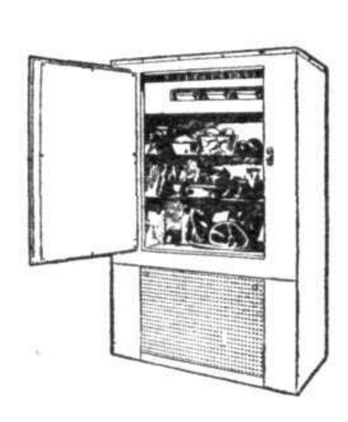
— Mis versos "Primavera" me han producido tres libras.
— ¿Dónde se publicaron?
— En ninguna parte. Pero se perdieron en el correo, y, como iban certificados, ¡tres libras de indemnización!

(De *Passing Show*, Londres).

Frente del edificio de departamentos próximo a terminarse en la esquina de Juncal y Esmeralda, bajo la dirección de los arquitectos Sres. Sauze y Huguier. Cada uno de sus 33 departamentos estará equipado con una Heladera Eléctrica "KELVINATOR" modelo Nº 298 que reproducimos en esta página.



Otro Triunfo - 33 "KELVINATORS" más



Este es el hermoso modelo "KELVINATOR" Nº 298 de 187 decímetros cúbicos de capacidad, que se eligió en un concurso entre varias marcas, para el edificio Charcas, 1173, de la Sociedad Anónima Pereda Ltda., y también para el edificio que se construye en la esquina de Juncal y Esmeralda.

OTRO importante edificio de departamentos, el que se construye bajo la dirección de los arquitectos Sres. Sauze y Huguier, en la esquina de Juncal y Esmeralda, estará equipado con refrigeración eléctrica "KELVINATOR" en cada uno de sus departamentos.

Los propietarios, así como los arquitectos e ingenieros empiezan a estimar la importancia de la refrigeración eléctrica, pues el público, desde luego, prefiere vivir donde se le brinde el mayor grado de confort moderno por el dinero que paga.

La refrigeración eléctrica ha sido aceptada en Buenos Aires y puede considerarse que quedará establecida permanentemente como una de las ventajas y comodidades que ofrecerán los mejores departamentos. Y la distinción que ya ha merecido "KELVINATOR" la consagra como la marca *par excellence.*

Nuestra Sección "KELVINATOR" está en condiciones de proporcionar un servicio especial a los señores arquitectos, en lo que se refiere a recomendaciones técnicas y presupuestos para instalaciones de frío y agua.

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

ROSARIO — BAHIA BLANCA — SANTA FE

ARTEFACTOS SANITARIOS — CORRALON — FIERROS — HERRAMIENTAS — FERRETERIA EN GENERAL — LONAS Y CARPAS "GUANACO" — LUBRIFICANTES — MAQUINAS AGRICOLAS — MOLINOS A VIENTO — TE "EXCELENTE" — REFRIGERACION ELECTRICA "KELVINATOR" — SEGUROS CONTRA INCENDIOS



El Carácter de Napoleón

En la batalla d Reichembach, bajo los muros de Dresde, cayó mortalmente herido por un casco de metralla el mariscal Duroc, a quien Napoleón profesaba una gran amistad desde su juventud. Apenas lo supo Bonaparte, fué a verlo y le apretó reiteradas veces la mano; el desgraciado agonizante buscó con la vista al Emperador y le pidió: "¡Por piedad, opio!" Napoleón estrechó de nuevo la mano de Duroc, y cuando expiró salió apoyado en el brazo de su ayudante Caulancourt, emocionado y vertiendo lágrimas, exclamando: "¡Es horrible, horrible! ¡Mi bueno y querido Duroc! ¡Qué pérdida!" Volvieron silenciosos al campamento, y ordenó Bonaparte la adquisición de un trozo de terreno en el cementerio de Makersdorf; hizo erigir un monumento y escribió de su puño y letra la siguiente inscripción, para que fuese grabada en el mismo: "Aquí yace el mariscal Duroc, duque de Frioul, gran mariscal del palacio del emperador Nepoleón, gloriosamente herido por un casco de metralla y muerto en brazos de su amigo el Emperador". Y honró siempre la memoria de su amigo con paternales atenciones para su familia.

Fué comúnmente magnánimo con sus propios enemigos. Solicetti, autor de una intriga contra Bonaparte y que le hizo detener injustamente, fué bajo el imperio empleado varias veces, y por último, jefe de policía con José I, rey de Sicilia. Pocos meses después de haber detenido Salicetti a Bonaparte, en junio de 1795, fué aquél acusado por la Convención y se refugió en casa de madama Permón, de la cual era Napoleón muy amigo y asiduo concurrente. Napoleón fingió ignorar la presencia de su perseguidor, y cuando Salicetti huyó a Burdeos disfrazado y con todas las seguridades posibles, por toda venganza le escribió una carta que terminaba con el siguiente párrafo: "Ya ves, Salicetti, que podría haberte hecho tanto daño como tú a mí, en cuyo caso no habría hecho sino vengarme, mientras que tú me has hecho daño sin yo haberte ofendido en nada. Vete, pues, en paz a buscar un asilo donde recibas la inspiración de mejores sentimientos para con tu patria".



— ¿De modo que murió su primo Jorge?...
— No, señora; el que murió fué mi primo Juan.
— Bueno, la "cosa" quedó en la familia, de todos modos...
(De *Passing Show*, Londres).



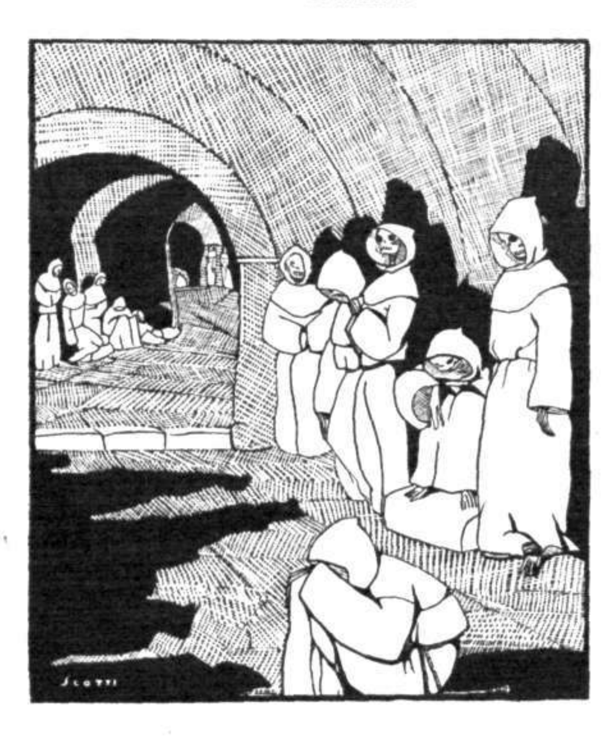




ESPAÑA

Todo el perfume misterioso y acariciante de los jugosos tallos de las sagradas maderas del Asia, volcados al conjuro de la milagrera luna en cuarto creciente en cada pastilla del sin igual





PALERMO

APUNTES DE VIAJE

En la luminosa mañana de marzo, resplandeciente de dicha de vivir, Palermo ostenta con abandono de odalisca árabe sus palacios vetustos, su magnífico paseo de la marina y, entre plazas arboladas y monumentos y templos preciosos, aquella su inconfundible calle Maqueda, ni ancha ni angosta, siempre atestada de gentes y vehículos, tanto más numerosos cuanto más cerca de esa diminuta y encantadora plazoleta de los "Quattro Cantoni".

Hasta un escuálido Carlos V parece reanimarse desde lo alto de su pedestal con la matutina caricia solar y que menos indiferente contempla aquel eterno vaivén de la muchedumbre palermitana, cuya mirada refleja su interior beatitud.

Una mar de cobalto, en perpetua lucha de azul con el cielo, baña el fertilísimo valle donde, para su mayor deleite, se acuesta Palermo, joya no única de la maravillosa isla del fuego. Allá a lo lejos se levanta con su perfil zigzagueante el monte Pellegrino, sombrío guardián de tantas bellezas.

Todo en Palermo tiene el sello de una distinción, de una gracia y de una elegancia de supremo buen gusto.

Sobria de gestos y de palabras, fina en sus modales, gentil en toda su manera de ser, evidencia de inmediato la profunda influencia que sobre ella ejercieran, desde tiempo inmemorial, tantos y tan distintos elementos étnicos, geográficos e históricos.

Apuesta y gallarda es la juventud que señorea en las calles en la clásica hora del paseo matinal o vespertino. y en general, toda la población, sea la que pulula en los barrios viejos entregada a humildes faenas manuales, a profesiones diversas, como la que pasea sus ocios por los suntuosos salones aristocráticos, tiene una extraña dulzura y una languidez indescriptible en la mirada, llena asimismo como de ocultos ardores que dan al semblante una sugestión verdaderamente cautivadora.

Palermo es quizá de las ciudades que se renuevan y modernizan sin pasar nunca de una época a otra bruscamente.

Aun se destacan por sobre los demás los imponentes edificios de estilo morisco tan armonizados con otros estilos, como el normando, que parecen ideados así ex profeso para dar mayor relieve a las inimaginables riquezas que en ellos se prodigaron no sólo por la calidad de los materiales sino por la artística mano de obra que realizó primores de perfección incomparable.

Las anchas calles modernas, las avenidas flanqueadas de árboles, las plazas con sus quioscos para la venta de diarios y cigarrillos no desentonan con los barrios de antaño donde aun parece vivirse la vida de la Edad Media, donde todavía resuenan todos los cascabeles de los enjaezados borriquillos que mezclan sus plañideros rebuznos a las risas de los niños, de esos hermosos niños de Palermo cuyos grandes, aterciopelados ojos negros se abren atónitos y desmesurados sobre el abigarrado mundo que los rodea.

Palermo, más que ninguna otra ciudad, es hija de todas y de cada una de las razas que la han invadido, dominado y dejado junto con su savia, sus atávicas fierezas, sus románticas y ardientes pasiones y ese donaire y esa espiritualidad y emotividad tan ricas, pero tan contenidas, que subyugan fuertemente al forastero.

¿Dónde encontrar más poesía y más intenso placer que en una mañana de sol, de ese sol de Sicilia que recuerda rigores africanos, sino en esas innumerables calles y callejuelas donde se agita y trabaja con gesto digno una atareada multitud que no experimenta la necesidad de ser vocinglera para expresar su contento de vivir?

En medio de esta actividad que nos dice cuán intenso es el pulso de la vida palermitana, hay oasis de quietud y de silencio; hay oasis de aromados jardines que entre esculpidas columnas y arcos perfectos brindan al sol el verde brillante de sus hojas y el embriagador perfume de sus flores exóticas. Y así, como un florido refugio de soledad y de recogimiento, medio escondido en un barrio de fisonomía medioeval, el Claustro de San Juan de los Ermitaños es el pasado que nunca más volverá frente al presente que, febril e inquieto, huye él también para no volver jamás.

Rumorosa algazara de pájaros estalla de vez en cuando aumentando la rara sensación que provoca el penetrante aroma de los azahares, de las fresias, de los junquillos, de los narcisos, de las primeras mimosas.

Hay centelleos de oro sobre cada hoja; hay centelleos de diamantes, de rubíes, de topacios y zafiros en cada gota de rocío, en cada fresca gota de agua que, atrevida y murmuradora, salta de la fuente oculta, prisionera gozosa de bananeros y palmeras esbeltas. Y de pronto, tal es la sugestión del momento, nos parece ver la meditabunda figura de un enclaustrado de antaño que, con paso

sosegado, se desliza debajo de los arcos para esfumarse tras de las ágiles columnas, tan finas y coquetas, tan cerca una de otra, de dos en dos tan amorosamente unidas, que más que columnas parecen dulces parejas abstraídas en secular y confidencial cuchicheo.

En esta orgía de sol, de perfumes y de cantos hay grandes paredes desmanteladas que piadosas enredaderas recubren con esmeraldino manto; hay ruinas de templos, con aspecto de mezquitas, que otrora acogieran las preces de los devotos; pero ni las ruinas ni la soledad del lugar logran restar fuerzas al himno triunfal que canta la vida en la plenitud de esa hermosa hora meridiana.

Y aquí, como en todas partes, un discreto y exquisito sensualismo está en todas las cosas y en todas las gentes de Palermo.

Extraña y deleitosa turbación del espíritu y de los sentidos que nos da la singular sensación de un bienestar inexplicable. ¡Qué agradables resultan entonces las interminables y sombreadas avenidas de "La Favorita"! Al acre y tonificante olor de los obscuros laureles se mezclan variados aromas que vienen de los prados lejanos, que vienen del monte, del mar.

Fuentes recubiertas de musgo están sembradas con justa parsimonia y artístico desorden aquí y allá, y desde ellas un dios de la mitología mira con risueña malicia las divinidades acuáticas, la campiña verdeante, las espesuras del bosquecillo vecino donde parecen bricar sátiros jocosos y perderse el eco melodioso de una flauta de Pan...

El rodar de una blasonada carroza, la bocina de un automóvil, el galope de un caballo que con su apuesto jinete vuela por entre el laberinto de las alamedas turban la serena paz del ambiente y hacen imperar de nuevo sobre el ensoñado paisaje la realidad. Y la realidad es: que el parque de "La Favorita" es un parque verdaderamente delicioso.

Mientras perdura en nosotros tanta embriaguez de luz y de colores; mientras nuestros ojos están aún deslumbrados por las maravillas encerradas en la catedral de Monreale, en la capilla Pa-Palatina, en San Cataldo y en la Martorana; cuando aun juguetea en nuestra imaginación el recuerdo de la visión pintoresca de un torno, de una reja y de una hermana lega que expende al público la renombradísima "cassata" siciliana, los "cannoli" y otras mil golosinas que con arte suma preparan las monjas del Claustro de Santa Catalina; cuando en nuestros oídos resuena todavía imponente la orquesta de las campanas de los templos menores y nos conmueve hasta el curioso espectáculo del carrito siciliano tan original y típico con sus múltiples colores, sus pinturas y los vistosos jaeces de sus borricos o de sus caballos ágiles y fuertes, llegámonos, embargado así el espíritu de incontables emociones, a una ancha plaza que los rayos solares fustigan con latigazos de fuego y donde la fachada del convento de los Capuchinos se levanta cara a cara al sol.

Apenas traspuesto el amplio vestíbulo, toda la luz que llevábamos dentro se apaga.

El éxtasis se trueca, merced al cuadro macabro que ante nuestros ojos atónitos se muestra, en lúgubre zozobra.

Las Catacumbas de los Capuchinos, si no son únicas en el mundo, son por cierto rarísimas. No son las catacumbas comunes de los primitivos cristianos — cementerios enclavados en las entrañas de la tierra; — son galerías bien ventiladas, anchas y a poca profundidad del suelo, donde se alinea en fantasmagórica sucesión un interminable número de esqueletos enfundados en sayos obscuros. Algunos están casi erguidos en posturas hieráticas, otros agobiados como por la oculta pena de no disfrutar de la paz y del silencio de una sepultura.

Las calaveras tambaleantes asoman debajo de los anchos capuchos recubiertos de polvo. Hay todavía piel disecada y ennegrecida sobre los huesos; mechones de cabellos y de bigotes aumentan el horror de las bocas y de las enormes órbitas vacías.

Y mientras algunas de estas tristes cabezas se inclinan con resignación y aureoladas de una extraña placidez, otras, en cambio, tienen sus mandíbulas torcidas como por una risa siniestra, mueca de espasmo y de locura.

Las galerías se suceden laberínticamente a las galerías, invadidas todas por esta fantástica asamblea de esqueletos, e indiferente a la impresionante lobreguez de semejante recinto y con la misma imperturbable tranquilidad con que nos acompaña un bien trajeado fraile de aspecto feliz — comentador inevitable de la vida de los capuchinos ilustres que allí reposan con sus cartelitos colgando al pecho, — un soberbio gato barcino de nívea pechera duerme confiado sobre el pequeño ataúd donde descansa un niño. Un rayo de sol, que muere él también allí en el ocaso, se filtra por una de las ventanillas y lo envuelve en una tibia caricia. El rumor de nuestros pasos, el susurro de nuestras voces lo despiertan, y entonces, luciendo agilidades felinas, salta y corre entre hueso y hueso, entre ataúd y ataúd, despertando mil ecos con sus maullidos. Y, antes de recomenzar su desordenada danza entre toda aquella pobre osamenta humana expuesta así a la curiosidad pública, viene sumiso y regalón en busca de mimos.

Ráfagas de viento helado sacuden aquellos míseros restos humanos, y rumores imperceptibles, ruidos secos que dan escalofríos, se pierden y se multiplican debajo de las bóvedas que la escasa luz crepuscular apenas ilumina.

Se esfuman, en la invadente penumbra, las trágicas siluetas de los monjes momificados, y hasta los maullidos del domesticado felino se apagan en la soledad, quejumbrosamente.

¡Tristes estas catacumbas de los Capuchinos donde ni florece la poesía de la pasión mística!... Es el espectáculo de la muerte en toda su brutalidad; es un indescifrable interrogante que se yergue inexorable y desoladamente ante nuestro espíritu azorado.



HERCULINA LUALDI

DIBUJOS DE SCOTTI

Máximas Morales Corregidas y Aumentadas

Tírate del lecho en cuanto amanezca. No podrás hacer nada a esas horas, porque el resto de los humanos se levanta más tarde; pero no importa: tírate del lecho en cuanto amanezca, y llegarás a rico. — *Franklin.*

*

Come poco y cena más poco. Acostúmbrate a comer lo imprescindible; y así, el día que poseas la riqueza y puedas comer con abundancia tendrás ya el estómago estropeado y seguirás comiendo poquísimo, que es el único sistema de hacer ahorros.—*Cervantes.*

*

Huye de las mujeres, porque te arruinarán. Si te da por casarte, cásate; si sientes deseos de tener varias amadas, ten varias amadas; si prefieres no tener más que una, ten una solamente; pero, en cualquier caso, procura huir de las mujeres. — *Rousseau.*

*

Si amas el baile, entrégate a él; mas evita que tu pareja te pise los zapatos, porque con los pisotones se te estropeará el calzado. — *Beaumarchais.*

*

Cuando tengas una viña, haz la vendimia tú mismo; cuando tengas un caballo, condúcelo con tus propias manos; cuando tengas anginas, vé inmediatamente a casa del médico. — *Chateaubriand.*

Para ganar una batalla es preciso que antes se declare una guerra. — *Napoleón.*

*

¿Qué tendrá el verano, que hace sudar? — *Mme. de Maintenon.*



— Justifíqueme usted con un argumento contundente por qué es partidario de la última pena.
— Porque soy verdugo.
(De *Pêle-Mêle*, París).

Nadie acertará nunca a comprender las ocultas causas que mueven la máquina del universo; nadie se explicará jamás por qué hay hombres tan brutos y mujeres tan idiotas. — *Du Bois.*

*

Le pregunté a la noche que por qué era obscura, y me contestó que porque vivía desamparada del sol.

Le pregunté a la mariposa que por qué revoloteaba tan ágilmente y me contestó que porque su peso era liviano.

Le pregunté al peletero que por qué me había dicho que las pieles de mi abrigo eran de castor, siendo de gato famélico, y no me supo contestar. — *Adagio japonés.*

*

Trabaja por la mañana; trabaja por la tarde; trabaja por la noche; trabaja mientras comas; trabaja mientras duermas... y no tardarás en morirte hecho polvo. — *Thomas A. Edison.*

*

Si quieres tener éxito y dominar a los demás, empieza por dominarte a ti mismo; cuando te hayas dominado a ti mismo, domina tus pasiones; cuando hayas dominado tus pasiones, domina tus vicios; cuando hayas dominado tus vicios, prueba a dominar a tu mujer y verás cómo haces el idiota. — *Paracelso.*



HA LLEGADO EL MOMENTO DE CAMBIAR LOS PESITOS POR ZAPATOS DUPLICANDO EL VALOR DEL DINERO

Botín de hermosa presentación, ancho o angosto, en gun metal habano o negro, doble cosido, del 38 al 45.

$ 8.95

Botines de fantasía en oscaria de color o negros, o de charol gabardinas gris, o beige, a

$ 9.95

Todos los modelos finos y de moda, que vendíamos de 12 a 16 pesos, REBAJADOS a

$ 8.95

Cosidos a mano



Excelente zapato, doble cosido, en oscaria color o negra, del 38 al 45, LIQUIDAMOS a

$ 5.95

Modelito troteur fino, en becerrito marrón o negro, 34 al 41, a

$ 6.95

Una maravilla de confort, cosidos a mano, gran abrigo, marrón, beige, gris y negro, del 34 al 41, a

$ 3.25

A LOS CLIENTES DEL INTERIOR

La experiencia de otras liquidaciones nos ha obligado a aumentar considerablemente el personal de expedición, pero a efectos de facilitar la tarea, rogamos a nuestros muchos miles de clientes hacer los pedidos con toda claridad y adjuntar a ellos el importe en giro, cheque, efectivo, estampillas, valor declarado, etc., pues NO DESPACHAMOS POR CONTRARREEMBOLSO. — LOS PEDIDOS SERAN ATENDIDOS POR RIGUROSO TURNO. Flete y gastos: 0.40 por par. Para botas, $ 0.60.



BOTA RECLAME:

Hermosa bota en boxcalf color naranja, marrón o negro, doble suela plantillada y cosida, prolijamente terminado a mano.

$ 18.90

(38 al 45)



BOTA ALPINISTA:

La bota más práctica que se conoce. Muy bien confeccionada y de sólida terminación. Impermeable. En cuero de chancho legítimo, a $ 48.— En vaqueta "Duplex", $ 28.90 y en vaqueta natural color habano, a

$ 24.90

(38 al 45)



BOTA CAMPERA:

En vaqueta natural, muy gruesa, estaquillada, doble suela, impermeable y muy resistente. En vaqueta negra, a $ 13.90 y en color crudo, a

$ 12.90

(38 al 45)

Fábrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL

Los Consejos

Recomiendan los psicólogos modernos mucho tacto, mucha prudencia en la administración de los consejos. Las personas que gustan de hacerlo responden a una inclinación o preocupación bondadosa, muy noble, muy bella; pero puede su buen afán producir resultados negativos, es decir, contrarios, por la misma constitución espiritual humana.

El consejo, por bueno que sea, administrado como sistema, no da buenos resultados. Es como el agua fecundadora, que destroza los sembrados cuando es demasiado abundante.

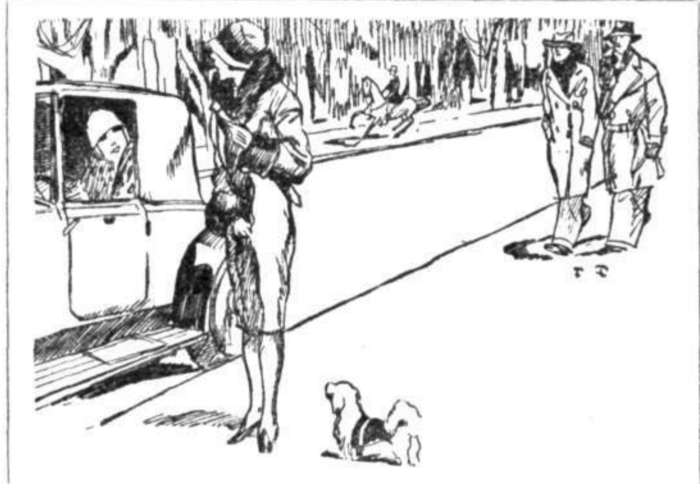
En toda aquella ocasión en que el consejo vaya a acorralar una personalidad, a suprimir toda iniciativa propia de quien lo recibe, una ley de "tacto psicológico" ordena terminantemente que no se diga. En toda persona, siquiera normalmente sensible, existe un radio intocable, un radio que todos deben respetar.

Por algún tiempo se creyó que toda una juventud bien educada era la que acataba ciegamente todos los buenos consejos. Hoy sabemos que no. Una juventud bien educada es la que dispone de todas sus iniciativas, la que se ha levantado ajena a la influencia a veces buena, pero siempre subyugadora, esclavizadora, de los consejos, por buenos que éstos sean.

Sin embargo, caben los consejos en el desarrollo armonioso de la personalidad; pero hay un punto inabordable, un punto en el que deben los consejos callarse, porque, o dan resultados contrarios, o destrozan el sistema nervioso del aconsejado y, por tanto, lo desequilibran, lo desconciertan y lo ponen en condiciones de sensible inferioridad ante la vida.

La hiperestesia que resulta del exceso de consejo es la más aguda y destructora de todas, aun de la misma proveniente del alcohol.

Así es que demos campo a la iniciativa; administremos con prudencia nuestro noble afán de aconsejar.



— ¿Y tu marido no te preguntó cómo habías conseguido este automóvil?

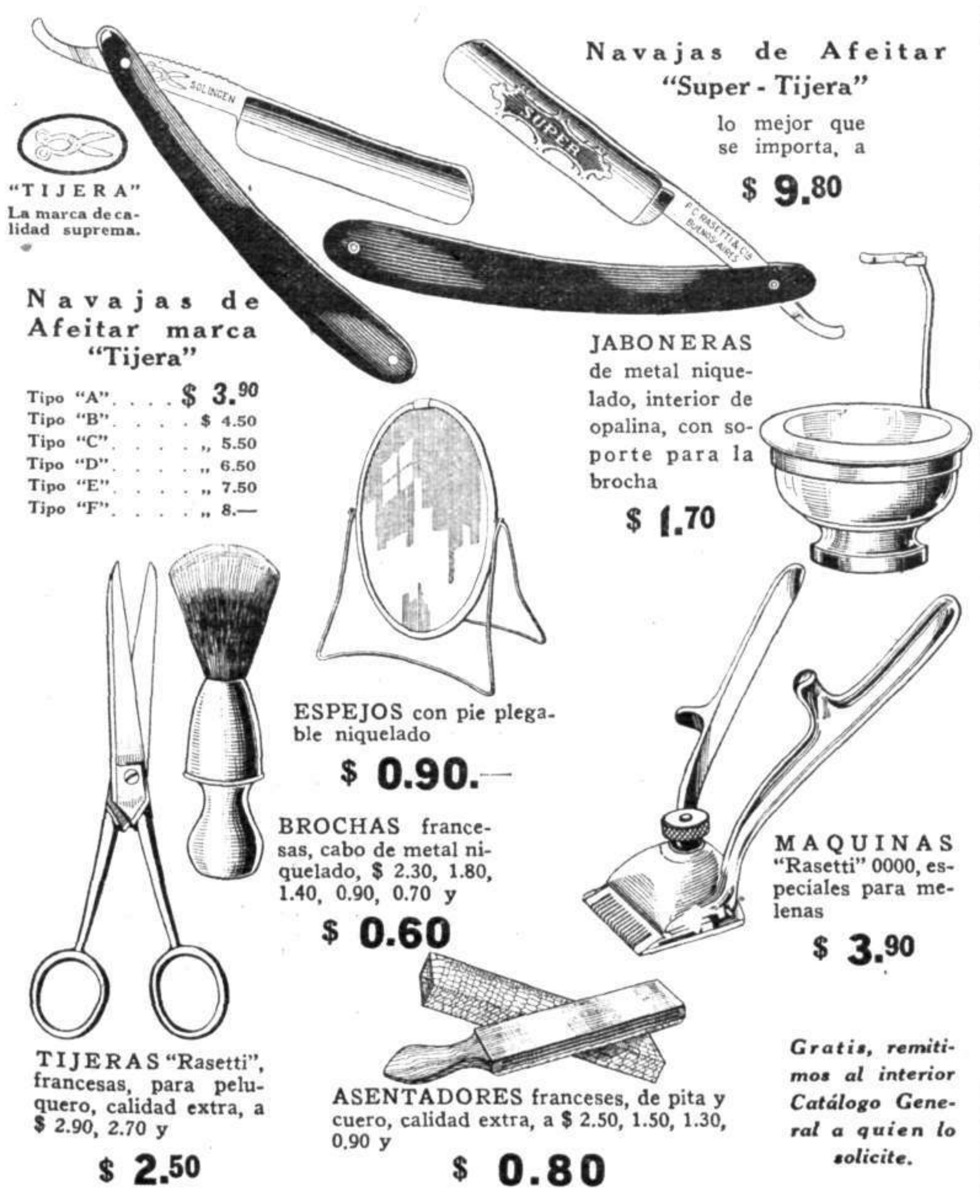
— ¿Cómo iba a preguntármelo? ¡Mi esposo es un caballero!

(De *Le Rire*, París).

Utiles "RASETTI"

Para Afeitarse

LO MEJOR, LO MAS PRACTICO Y LO MAS CONVENIENTE



UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES



LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA Y EL CONTROL DE VACAS LECHERAS

Hace apenas unas semanas me referí en estas páginas al gran valor que revisten para todos los que dedican sus esfuerzos a la industria lechera los registros de ordeñe, o sea el control de las vacas lecheras comúnmente denominado "milk-recording" en inglés. Al aconsejar una aplicación más extensiva de este sistema en nuestro país, cité varios ejemplos en los cuales los resultados del control lechero habían sido altamente beneficiosos tanto para los criadores de hacienda de pedigree en general, como a los mismos tamberos.

Por una curiosa coincidencia, el último número de la revista "Anales de la Sociedad Rural Argentina" contiene un artículo sobre el mismo asunto, y varias estadísticas que trae han de resultar no sólo interesantes sino también instructivas para los miles de lectores de CARAS Y CARETAS.

Si se analiza con un poco de detención los resultados obtenidos con la implantación de los controles de producción de vacas lecheras, desde su iniciación en este país por parte de la Sociedad Rural Argentina, fácil es constatar que quienes bregaron por esta práctica, los cabañeros que se esforzaron por constituírlo, las sociedades rurales, y más adelantes las entidades oficiales que con un elevado espíritu de fomento en bien de la industria lechera lo costearon, obraron con un excelente criterio, pues en esta forma se ha conseguido mejorar planteles y rodeos generales de ordeñe, orientando nuestra explotación lechera por normas más racionales a la vez que científicas.

El control se inició en nuestro país en el año 1914, a raíz de un concurso de vacas lecheras en que interviniera la mencionada sociedad; es decir, control de corto término (denominado hasta hace poco oficial). Esta clase de controles fueron extendiéndose a las cabañas, para ser complementadas después por el control de largo término (semi oficial), que permite avalorar exactamente un ejemplar por sus rendimientos lecheros, y que fué también implantado en el país por la Sociedad Rural Argentina en el año 1921.

Puede decirse que desde esa fecha data el gran incremento alcanzado por el control en general, realizándose anualmente numerosos concursos regionales de vacas lecheras, como también en los establecimientos que bajo la fiscalización de esa sociedad controlan sus vacas, especialmente durante todo el período de la lactancia.

La cantidad de vacas controladas actualmente puede considerarse en la forma siguiente:

CONTROL DE LARGO TÉRMINO

Vacas Shorthorn, inclusive tamberas.	4.640
Vacas Holando-Argentino, inclusive tamberas. . . .	1.380
	6.020

CONTROL DE CORTO TÉRMINO

Vacas Shorthorn.	380
Vacas Holando-Argentino.	170
Vacas de varias razas.	90
	640

Ambas clases de controles nos han dado a conocer los promedios generales de los tambos comunes y hacienda de pedigree, y el resultado de todos ellos obtenidos en nuestro medio de explotación; y una vez clasificados de acuerdo con las razas, cuidados de alimentación y edades, se han podido establecer promedios para cada caso, que han sido la base de la redacción de nuestro Registro de Control de Vacas Lecheras.

Su implantación ha permitido conocer fuera del país el progreso alcanzado por nuestra industria tambera, al homologar producciones lecheras individuales sobresalientes, como lo hice observar en mi artículo anterior sobre el mismo tema, y son ya del dominio público los campeonatos mundiales recientemente conquistados por una vaquillona mestiza Shorthorn, propiedad del señor Francisco Roverano, otra vaca de raza Holando Argentino perteneciente al señor Julio Genoud, y una vaca de segunda parición de "La Martona".

Presentamos aquí un cuadro demostrativo de la cantidad de vacas controladas en 42 concursos de vacas lecheras realizados, con sus promedios de leche y grasa, y de acuerdo con las razas. Este cuadro ha sido cuidadosamente preparado por la Sociedad Rural Argentina.

A pesar de ello, aun queda mucho por hacer en favor de la selección de las vacas lecheras por control de producción, especialmente entre los rodeos tamberos generales.

También resulta interesante tomar nota de los siguientes contralores a campo verificados en tambo, sin ración suplementaria, y criando el ternero:

Raza Holando Argentino. Producciones promediadas de las 100 mejores vacas controladas: leche, 3804 kilos; grasa, 134 kilos; días, 338. Promedio de las 100 vacas controladas de menor producción: leche, 1460 kilos; grasa, 44 kilos; días, 240.

Raza Shorthorn. Producciones promediadas de las 100 mejores vacas en igualdad de condiciones: leche, 2910 kilos; grasa, 101 kilos; días, 306. Promedio de las 100 vacas controladas de menos producción: leche, 1059 kilos; grasa, 33 kilos; días, 218.

Promedios sobre 1200 vacas controladas a campo, criando el ternero y ordeñando una sola vez por día: leche, 1296 kilos; grasa, 108 kilos; días, 341, porcentaje, 3.00.

PROMEDIO DE LAS 42 EXPOSICIONES REALIZADAS POR LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

RAZA	Número de concurrentes.	Promed. de producción de leche.	Promed. de producción de grasa.	Porcentaje.
Shorthorn.	1.628	15.340	0.531	3.46
Holando Argentino. . . .	321	18.292	0.580	3.16
Aberdeen Angus.	63	13.177	0.464	3.52
Jersey.	49	12.166	0.476	3.81
Friburgo.	34	19.323	0.688	3.56
Red Polled.	20	16.900	0.576	3.40
Normando.	25	16.320	0.530	3.55
Hereford.	4	15.250	0.550	3.57
Flamenca.	21	13.950	0.495	3.54
Dexter Kerry.	5	16.400	0.660	4.02
Linc. Red Shorthorn. . .	7	16.570	0.514	3.10
Simmental.	5	16.800	0.514	3.—



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

Los Corrales de Abasto

SI vas a dir, que sea temprano, antes qu'el sol guasquee juerte, temprano con la fresca. No tenés como errar el camino, muchacho. Tomás el trangüe que baja por la calle Belgrano, y pedís combinación Corrales. Al llegar a l'estación Caridá, pasás al otro coche, ¿sabés? al de la combinación. Luego te apeás en los Corrales y subís al tranguaicito que va a Puente Alsina. A mitá de camino está tu casa, muchacho, al lao de un almacén tuito blanqueao por ajuera. Preguntale no más al mayorengo del tranguaicito por la casa de Froilán. En los corrales me conocen hasta los cuzcos...

Me había invitado a comer achuras en el fondo de su casa sombreado por unos sauces. Era don Froilán un criollo abastecedor ya entrado en años, grandote, dicharachero, buenazo, guapo si lo buscaban, servicial en toda la línea, manirroto. Gastaba cuanto ganaba. De ahí, que muriera pobrón, hace una ponchada de años.

—*Me alegro que hayas sido de palabra. Estás en tu casa, muchacho. ¿Y cómo trató a tus costillares el tranguaicito que va a Puente Alsina?*

—La vía es una montaña rusa, don Froilán.

—*Has de haber viajao mesmo que botella que la enjuagan. Menos mal que'l tirón no es largo desde Corrales hasta la quita penas de la esquina.*

—Comparado con los coches del tranvía Ciudad de Buenos Aires, resulta un tranguaicito de juguetería.

—*Chiquito, es cierto, completamente de morondanga, que se llena en cuantito sube un matrimonio italiano con tuita su cachorrada. ¿Y qué te parecieron los Corrales?*

—Mucho palo a pique, don Froilán. ¿Ñandubay?

—*Sí, el mesmo. Los corrales de palo a pique son más siguros que los corrales alambraos, y más criollos, también. Ande abunda la leña, como en el norte, no se ven otros corrales que no sean de piedra o de palo a pique... ¡Juera, perro!*

—Tiene usted un escuadrón canino, don Froilán.

—*Hay sais entre grandes y chicos, y como aquí carne no falta, están a sus anchas y nada char-*

cones. Ese overo negro rabón es un agregao. No sé de ande salió. Lo cierto es que se quedó en las casas. Los perros, muchacho, suelen ser mesmo que los cristianos...

La grasa de los matambres se convertía en llamarada al ensillarse sobre las brasas, y cerca de los pesebres veíase uno de los carros reseros de don Froilán, de dos ruedas y pintado de verde, con las varas en alto y la culata en tierra.

—*A ver si traen la botella de los vicios antes d'empezar la junción de mover la dentadura. Pa mí, una giñebra. ¿Y vos, muchacho, con qué te apuntás?*

—Un vermutín — contesté con cierta timidez.

—*¡Bah, bah, bah! Si no te conociera desde que t'echaron al mundo, diría que sos hijo de gringo. ¿Un vermute? ¡Pero hágame el favor!... ¡Si ésa es bebida de señoritas, muchacho! Y, güeno: ya qu'este pichón de hombre s'empeña en mezquinarle el gañote a la bebida criolla, que se sirva un vermute.*

Cuatro criollos se sumaron a nosotros en la antesala de las achuras casi a punto. No tardó en aparecer una guitarra.

—*Aquellas chimeneas muy altas que se ven flanqueando los Corrales son de unas curtiembres, y las otras, más bajas, de graserías y fábricas de jabón en barra. En este barrio tuitos somos flojos...*

—¿Por el jabón?...

—*Menos a la hora de atropellar las achuras y esas otras zonceritas que se van dorando a pedir de boca. El asao es de una vaquillona mestiza. Va mermando la entrada a los Corrales de animales criollazos hasta los caracuses. Cada día se ven menos vacunos con guampas como miriñaques de locomotora. Pero en tuavía tenemos pa rato. Con el tiempo sólo caerá hacienda mestiza.*

—*Igual pasará con los cristianos d'este país, don Froilán* — apuntóse uno de los invitados, — *que, con el andar de los años, serán tuitos hijos de extranjes.*

—*Yo no los he de ver a mis compatriotas d'ese pelaje, porque soy viejo, pero creo que no hemos de perder con el cambio, che, porque pal trabajo hay que dejarlo al extranje. De tal palo, tal astilla...*

—*Cuando no es de ceibo, don Froilán, leña que no sirve ni p'avivar el juego.*

Los cuchillos entraron a cortar sobre los asadores.

—*Sentate a mi lao, muchacho, y andá pinchando a tu gusto. Perdoná lo pobrona de la mesa en cuanto a platos y copas. Aquí no estás en lo de don George Mercer, ni en el Charpentier, ni en el Café de París. ¡Caballeros: el telón se ha levantao! Chairen y corten.*

—*Ya que usté s'empeña, don Froilán, l'hemos de hacer gasto. Cara linda... la de la rubia de la güelta.*

Hoy, a treinta y cinco años de tan lejana parrillada en los Corrales, cada vez que paso por el Parque Patricios tengo un recuerdo afectuoso para el viejo don Froilán, cuyos huesos sábelo Dios dónde descansan cubiertos por la carona del olvido.





Curiosidades y Comentarios

Las gallinas ponen mejor cuando sus casas están alumbradas por electricidad; las vacas dan más leche cuando oyen música sincopada. Lo único que hace falta en el campo son unos cuantos cabaréts. Con ellos ya no habría dificultad en conseguir braceros permanentes.

¿Quién dijo que las modas nos vienen de París? Las mujeres de la isla Fiji fueron las primeras en cortarse el pelo y en usar falda corta.

El templo de la mujer ya no es el hogar. El lugar que ahora le corresponde es el Canal de la Mancha.

La famosa nadadora Gertrudis Ederle nos causó una gran desilusión al regresar a su tierra en un vapor, en vez de haberlo hecho a nado.

En todas aquellas cosas que nos divierten y nos hacen disfrutar de la vida existe una influencia moral lo mismo que curativa. El buen humor nunca le ha hecho mal a nadie; antes al contrario, a miles de personas les ha embellecido la vida y mejorado la salud. La diversión es para el espíritu lo que el alimento para el cuerpo.



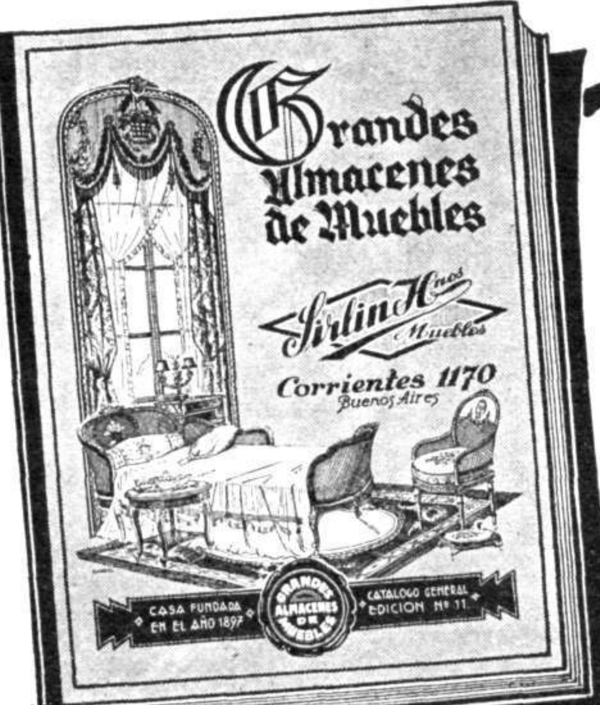
QUE NO ES LO MISMO

—¿Pago adelantado? ¿Cree usted que voy a volver sin el caballo?

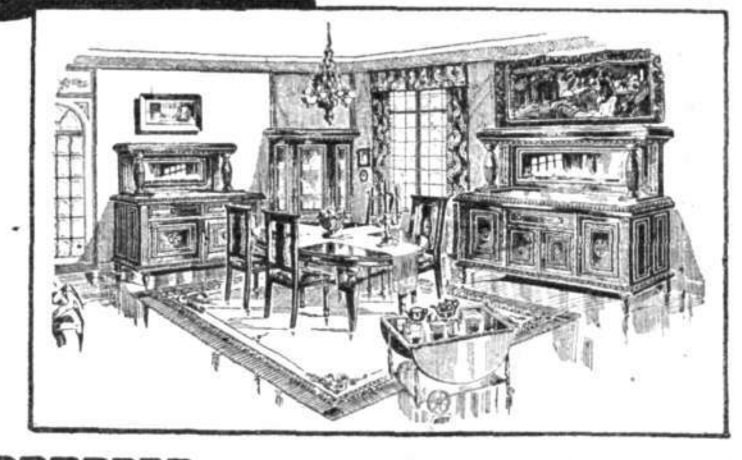
—No. Lo que temo es que vuelva el caballo sin usted.

(De *Passing Show*, Londres).

Pida hoy mismo
nuestro gran
CATALOGO GENERAL



Contiene una notabilísima exposición gráfica de cuanto se crea en muebles para adorno del hogar. Cada página de las 156 que lo componen, todas ilustradas a doble formato, presentan artículos de gran conveniencia para Vd. Fórmese una idea acabada de nuestros Grandes Almacenes de Muebles, solicitando nuestro gran Cátálogo General Nº 11, y aproveche, de paso, las ofertas extraordinarias que en él le hacemos. Lo enviamos Gratis al interior, únicamente, previo envío del cupón que va al pie de este aviso.



COMEDOR Americano, de roble macizo, con imponentes columnas y amplio cornisón tallado, lustre acabado a muñeca, interiormente encerado. Compuesto de: 1 aparador metros 1.80 de frente, trinchante metros 1.40, ambos con tapa de roble; mesa oval con tabla de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero búfalo.

$ 640.-

VITRINA de metros 0.95 de frente con cristales y espejos biselados, haciendo juego, a. . $ 170.—

Señores SIRLIN Hnos.
Corrientes, 1170 - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme, Gratis, el gran Catálogo General Nº 11 que terminan de editar.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Provincia. . . . . F. C. . . . .
(Escríbase con claridad). C. C. 2

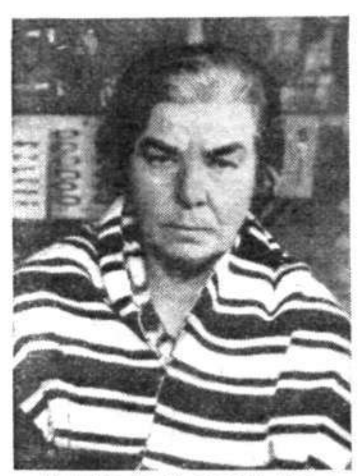
GRANDES ALMACENES DE MUEBLES



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

NOTAS GRAFICAS

El asalto de la calle Pola



Fermida Argul, española, dueña de la pequeña cigarrería que fué asaltada por el malhechor que luego fué muerto.



F. Camissa, vecino, que mató de un tiro al asaltante al pretender éste huir por la calle.



Américo Dañoveitía, sujeto de malos antecedentes, muerto de un balazo por Camissa.



Antonio Grillo, que acompañaba a Dañoveitía en el hecho, y que resultó herido.

Dos audaces ladrones llevaron a cabo un asalto a la dueña de la pequeña cigarrería sita en la calle Pola, 2452. Habían ya maniatado a la víctima, cuando un menor que penetró en el comercio dió la voz de alarma, y en esas circunstancias el vecino Camissa salió en defensa de la cigarrera y dió muerte al que parecía dirigir el asalto, que resultó ser un temible foragido.

Defraudación a la Caja de Ahorro Postal



Josefa Domínguez, amiga y cómplice de Raffo.



Emilio Elías Raffo, autor de la defraudación.



Ventura Domínguez (a) Cara, hermana de Josefa y cómplice.

Con la detención de las tres personas cuyos retratos publicamos, ha quedado esclarecida una valiosa defraudación hecha en perjuicio de la Caja de Ahorro Postal. Emilio Elías Raffo resultó ser el autor principal, y, según parece, se valía de las hermanas Domínguez, las que actuaban de cómplices. Las operaciones delictuosas las hacían por medio de boletas de depósito adulteradas hábilmente. Según las autoridades de la institución, el desfalco asciende a la suma de 40.000 pesos moneda nacional, suma que no se considera definitiva hasta que no termine la total revisación de los libros.

El cuento de la manufactura



Eduardo Dompieri, cuentero del tío.



Carlos De Rosa, cuentero del tío.

Estos dos avisados señores hacían el cuento de la fábrica de tabacos mediante un aviso en los diarios pidiendo socio capitalista para un negocio pingüe, cuyas instalaciones mostraban, en efecto, al candidato. El resto no es difícil adivinarlo: el capitalista perdía el capital y... las ganas de fumar...

Accidente



Estado en que quedó la vidriera del comercio de la esquina de las calles Esmeralda y Corrientes, después que un auto particular se fuera sobre ella, causando destrozos materiales y dos heridos. El coche era manejado por una señorita, que desapareció.

El trágico accidente ferroviario de Gerli



Angel Finamore, muerto.



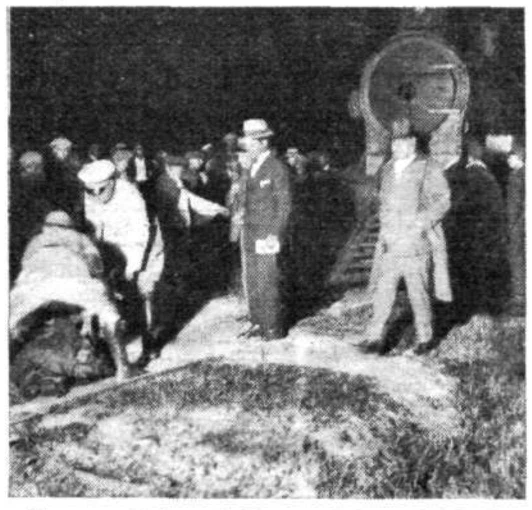
Empleados de la empresa ferroviaria, junto a la trágica locomotora, tratando de extraer los restos de las víctimas de las ruedas del ténder.



José Garbini, muerto.



Antonio Ucha, muerto.



Las autoridades policiales en el lugar del hecho, llevando los restos encontrados debajo del vehículo.



Antonio Larroca, muerto.



Pedro Pancheri, muerto.



Cipriano Blanco, muerto.

CERCA de la estación Gerli, del F. C. Sud, tuvo lugar un horrible accidente que costó la vida de seis obreros. Estos, en compañía de varios más, se dirigían por las vías del ferrocarril a sus respectivos hogares. Lo hacían así diariamente para ahorrar camino desde la estación Gerli. Caminaban en alegre grupo por la obscuridad, sin tomar precauciones, porque sabían que era ésa una vía muerta. En esos momentos, una máquina sola había salido del frigorífico La Blanca, en la misma dirección que los obreros. Quinientos metros más allá del kilómetro 6 se produjo el horrible accidente. No obstante marchar la máquina muy lentamente, los obreros no tuvieron tiempo de ponerse a salvo y fueron embestidos por la locomotora. Seis de ellos perecieron entre las ruedas del ténder y resultaron espantosamente mutilados. El maquinista, al oír los gritos de terror, frenó violentamente, pero ya la catástrofe se había consumado.



Liberato Bellotini, maquinista de la trágica locomotora.



Benvenuto Desimone, fogonero de la máquina.

El Honor

¿Qué es honor?, me dices.

El honor, hijo mío, es una obligación, viva y presente en la conciencia, que nos inclina al cumplimiento del deber, es la virtud por excelencia, porque en sí contiene a todas. El honor está por encima de la vida, de la hacienda y de todo cuanto existe en el mundo, porque la vida acaba en la sepultura y la hacienda y las cosas que poseemos son bienes transitorios, mientras el honor a todos sobrevive, trasciende a los hijos y los nietos y a la casa donde se *mora* y a la *tierra donde* se nace y a toda la humanidad, y finalmente, como un aroma eterno de virtud, el honor es el patrimonio del alma, el depósito sagrado que Dios nos confía al nacer y que habremos de devolver intactos al morir; es la rectitud del juez, el heroismo del soldado, la fidelidad de la esposa, los votos del sacerdote, la santidad de los juramentos, la obediencia de las leyes, el respeto de la opinión...

Es una cosa, *hijo mío*, tan grande y tan hermosa, que por ella, no lo olvides nunca, se sacrifican la vida, la hacienda y las más hondas afecciones del corazón.

Si algún día, cuando seas hombre, vieres tu honor en peligro, acuérdate de tu abuelo, acuérdate de aquel caballero de Tarifa, que echó el cuchillo para matar a su hijo antes que entregar la plaza que tenía por la Patria y por el Rey.

Ricardo León



—Papá, ¿con qué fabricaron la primera máquina parlante?
—Con la costilla de un peluquero.



Lo mejor para el resfrio

Muchos eminentes médicos aconsejan la Bronquialina Ruxell (en jarabe y pastillas) para el tratamiento rápido de toses, catarros y resfríos, por su eficacia probada, su agradable sabor y la ausencia de drogas perjudiciales a los organismos delicados.

Tanto el jarabe como las pastillas son igualmente eficaces, pero tomados combinados producen efectos más rápidos.



Bronquialina Ruxell

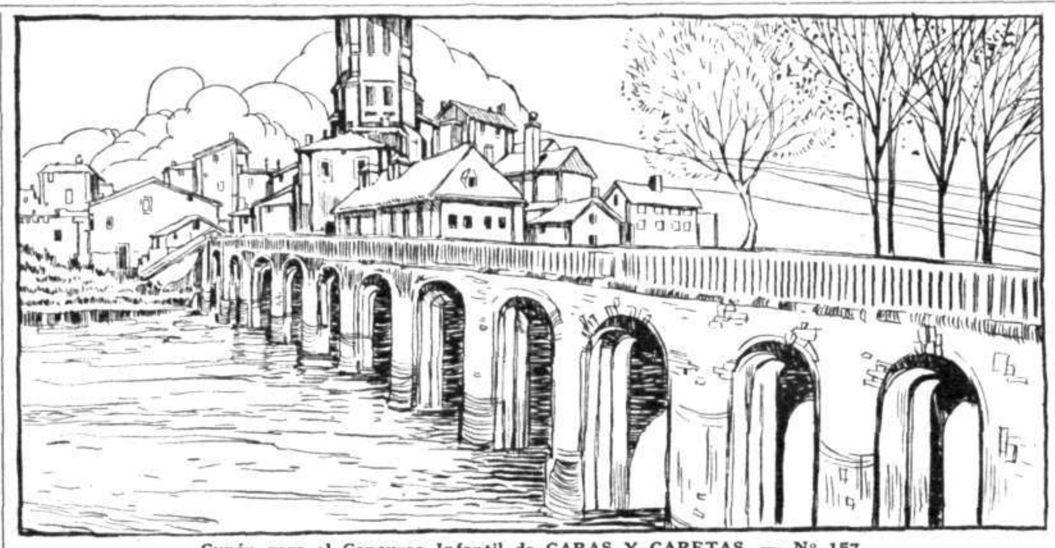
EN JARABE
Y PASTILLAS.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Unico depósito:
LABORATORIOS BIOLÓGICOS CARCAMO
(Instituto Bioquímico Modelo)
PERU, 1645 - 55 Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 157

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

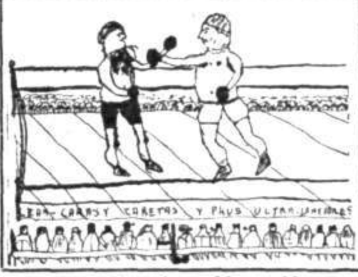
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

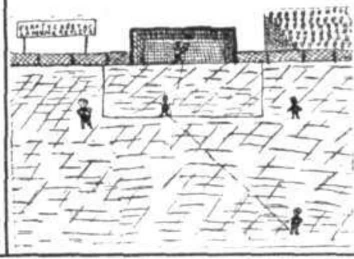




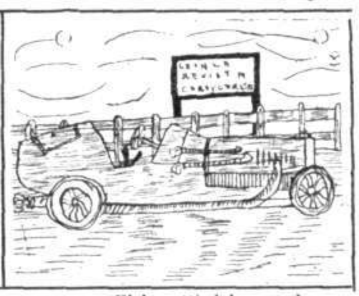
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el titulo de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2747 — Cámpolo y Monte Mun.
Ignacio Bufón.

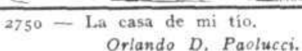


2748 — Angel Bossio en una admirable atajada.
R. Segura.

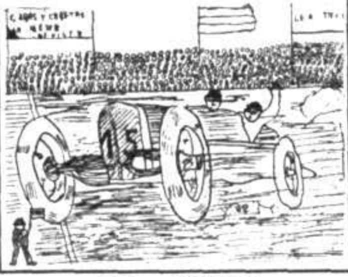


2749 — El bugatti del vencedor.
Abel Estévez.





2750 — La casa de mi tío.
Orlando D. Paolucci.



2751 — ¡Primero!
Yolanda Bellocchio.



2752 — La casa de mi tío en el campo.
Azucena Aurora Latriano.

LECTURAS INFANTILES

La Ofrenda de Lilí



Los viejos rosales ofrecían sus flores amarillas en el jardín de la casa que Lili habitaba con sus padres, como en un nido de amor. El otoño hacía melancólico aquel jardín, y las rosas eran las únicas que lo embellecían.

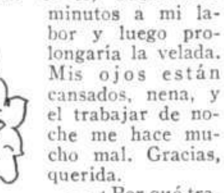
Al lado de la casa de Lilí vivía la señora Martha, que trabajaba todo el día, ya fuera cosiendo o dando algunas lecciones de piano. Todos los vecinos estimaban a la joven señora, único sostén de su anciana madre y de una hijita de ocho año de edad. Aun cuando Norita se hallase ausente en la escuela, Lili gustaba visitar a la señora Martha y conversar con ella. Aquella tarde fué un poco más temprano que lo común, y le dijo:

— Señora Martha, usted se pasa todo el día cosiendo. ¿No se cansa nunca?

Por toda respuesta, la señora alzó la cabeza, miró tristemente a la niña y, dejando sobre la falda su costura, pasó sus manos pálidas sobre el rostro de Lili, acariciándolo.

— ¿No se cansa nunca, señora? — volvió a decir. — Mamá me envía para invitarla a tomar té. Deje un momento ese trabajo y venga con nosotras.

— Por hoy no, hijita. Dile a tu mamá que por fuerza tengo que terminar este vestido; mañana, sin falta, debo entregarlo. Si voy a tomar el té, distraeré minutos a mi labor y luego prolongaría la velada. Mis ojos están cansados, nena, y el trabajar de noche me hace mucho mal. Gracias, querida.



— ¿Por qué trabaja tanto, señora Martha? — interrogó otra vez.

— Porque tengo a mi madre, a mi hija. Porque... en la vida no se puede vivir sin trabajar—añadió la señora, contemplando con ternura a aquella adorable preguntona.

— ¿Sí? ¿Cómo mi mamá no trabaja como usted? ¡Ah, es cierto! — prosiguió. — Hace otras cosas: me cuida a mí, por ejemplo... Me lleva a todas partes: al cinematógrafo, al teatro, a ver unos payasos que me hacen reir mucho. Pero... ¿qué tiene, señora? Usted está llorando...

— No, ya pasó — murmuró la señora Martha, apretándose fuertemente con una mano la frente. — Yo no puedo hacer con mi Norita lo mismo: no tiene papá que trabaje como el tuyo.

— ¿No tiene?... ¿Por qué?

— Hace tres años que murió, víctima de un accidente.

— ¡Pobre!... ¡Ah, señora; ahora comprendo todo! ¡Qué triste es no tener papá!... Pero usted se va a enfermar trabajando tanto.

— No, hijita, no enfermaré. El amor a mi madre y a mi Norita me dan fuerzas. Y, además, no debo ahorrarme ninguna fatiga para educar e instruir a mi hija.

— Señora, si usted no puede venir a casa a tomar el té, yo voy a preparárselo, mi mamá me enseñó, y dice que no lo hago del todo mal. ¿Me lo permite?

— ¡Santa criatura! — exclamó, conmovida, la señora Martha.— ¿Cómo voy a darte ese trabajo?

— Sí, señora, sea buena, diga que sí; yo tendré un gran gusto; vendré todos los días a la misma hora. Dejaré también el té preparado para cuando regrese Norita de la escuela.

— Pero tú mamá no lo consentirá, niña...

— Sí, señora; yo conozco a mi mamá. Voy en seguida a casa a pedirle unos pasteles que ella ha preparado y que comeremos juntas, ¿quiere?

Por toda respuesta, la señora estrechó a Lilí contra su corazón.

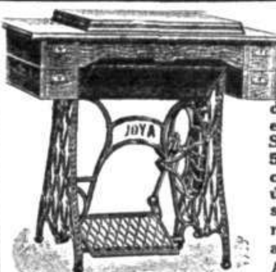
Cuando la niña estuvo de vuelta, no traía sólo pasteles, sino también un ramo de rosas de su jardín. Las dejó caer sobre el regazo de la señora Martha, que las tomó en sus manos pálidas y aspiró su perfume.

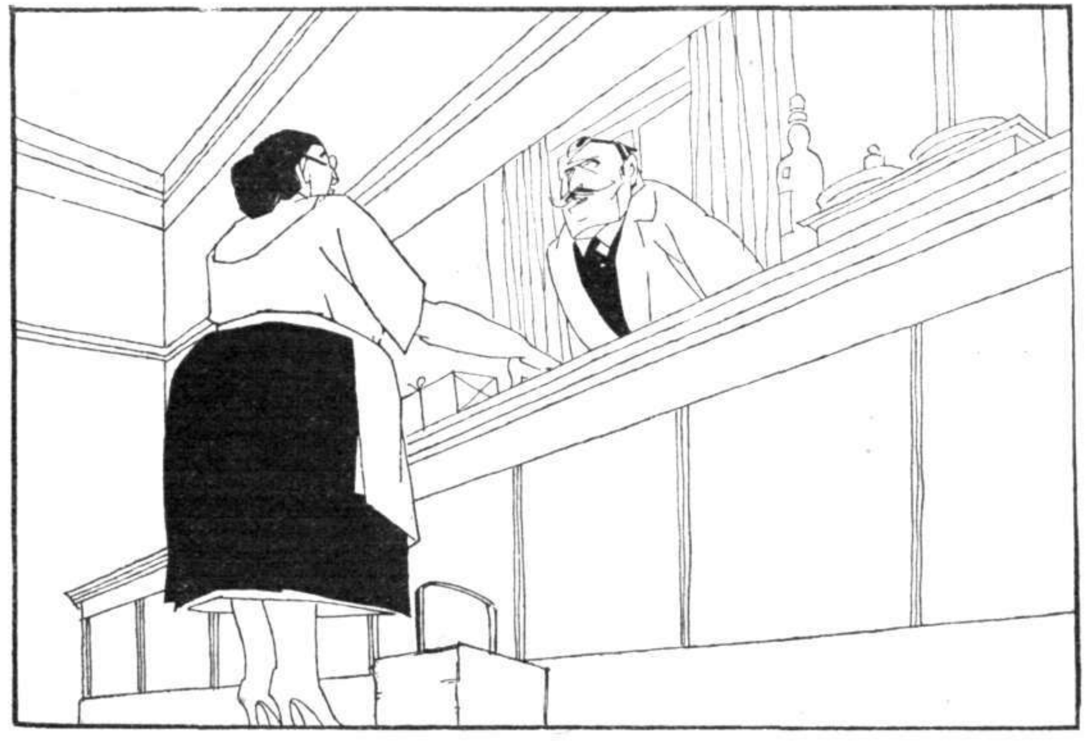
— ¡Eres un ángel, Lili!—le dijo, emocionada, besando a la niña.

¡Era la primera ofrenda gentil que aquella mujer animosa y fuerte tuviera en los tristes años de su viudez y de su lucha!



ADELIA DI CARLO





Motivos Futbolísticos

TRES "SHOTS" DE PALPITANTE ACTUALIDAD

EN EL ALMACEN



E da un sifón, mediu kilu de oregones y una botella de viño jarnacha.

—Segoidamente, fiorcita di Pontevédrase.

—*Déguese de jorrionarme y no me despache oregones que semegan perdijones, comu os de a vez prasada. Por culpa suya a señora me riñó.*

—Orecone chilene, fresquite, recién recebide. Osté confunde mi casa con la dispensa folera d'infrente, niña.

—*Sepa usté que eu nunca ponjo en pelijru al juardavalla adversariu sin tener motivu pra ellu.*

—¡Cá shot a lu pico ca sa tiene osté, pichoncita!...

—*¿Me deixa hablar por teléfanu?*

—¡Ma, cóme no!... Sa quiere, io ta pido il nomerito di la comunicazione.

—*Jracias. Eu me bastu y me sobru.*

Toda de blanco, se acercó al aparato telefónico. Empuñó y pidió:

—*Retiru, 0749, señurita.*

—¿0749?

—*Sí, señurita: Retiru, 0749.*

El almacenero, en la línea de defensa de sus intereses, pesa medio kilo de orejones, en tanto que su dependiente baja la de garnacha de la estantería destinada a los bebestibles.

—*¿Quiere hacerme el favor de llamar a Jabriela, a mucama, al aparatu? Díjale que con ella desea hablar Guenerosa, a prima.*

—¡Un momento. ¡Gabriela!

El italiano cabecea ante una solicitud de fiado, y deja escapar humo de toscano que ahuyenta a uno de los delanteros del mostrador.

—*¡Encantu!*

—*¡Ricuriña!*

—*¿Irás el dominju a ver gujar a os del Celta?*

—*Siempre que pueda salir contiju, iremos guntas, Guenerosa.*

—*¿Acaso hay morus en a costa?...*

—*¿Todavía insistes con aquellu?*

—*Comu me lo has ponderadu tantu...*

—*Es o más monín, peru te guru que no o he vueltu a ver desde el últimu baile en Les Enfant de Beranjer, en el cual tú te enfadaste con Valleju.*

—*Lijadora... Pues eu tuve a suerte de ver practicar a os nuestrus en el field de Boca Gunior.*

—*¡No dijas! ¿Y cómu, che?*

—*Me hice la enferma y al puntu le manifesté a la señora que tenia que ir al consultoriu del médico de a sociedade de socorros mutuos. Ya en a calle, ragué pra a cancha de Boca Gunior, en compañia de primu Guesús.*

—*¿Qué tal os nuestrus?*

—*Son unus arcángueles pra el güeju. Salí encantada de Reijosa.*

—*¿Es monín, mi vidiña?*

—*¡Simpatiquísimu! Tein fama de ser un juin de cartel.*

—*¿Ligueru?*

—*¡Un jamu! Centrea a toda carrera. Tein velocidade de relámpaju. Diéronme janas de bagar de a tribuna pra darle un besu en el piquiñu.*

—*Loca... ¿Has perdidu el güicio?...*

—*Si vieras cómu dominan os nuestrus el güeju de cabeza. O mismu os delanteirus que os de a defensa. ¡Y qué punteria!... Rematan con extraordinaria facilidade.*

—*¡Cuántu me alejru!...*

—*Son temibles. Os guenoveses de la Boca quedáronse viendo visiones ante os ataques con*

recio y violentu shot de os nuestrus. Esperu que no faltarás el dominju. Si tu patrona no te dega salir, dile que se busque otra mucama. Os arcángueles del Celta merecen ese guestu de tu parte, y alju mais. ¿Iremus guntas? ¿Sí, encantu?

—Pues, a Roma por todu. ¡Chau!, y hasta el dominju, ricuriña.

EN LA PLATAFORMA DE UN ANGLO

Un "botón".
Un cartero.
El de los boletos.

—Hoy sí que levantarán pasaguerus as líneas que van a la Boca. Eu sientu en el alma no poder encontrarme alá, viendu a os nuestrus en a breja.

—Ya han d'estar tocando auxilio, guarda...

—Esu será por parte de os suyus, amiju aguente.

—Tal vez... En el fútbol, como en las carreras, la suerte ayuda.

—O que eu sé, es que pra doblejar a furia del Celta se necesitaría el empugue de os suyus que fuerun a las olimpiadas.

—Les falta franqueo... .

—¿A quiénes? ¿A los del Celta? ¡No embrome, amijazu carteiro! Llejan de alá certificadus por sus proezas. No son paquetes pra ring de box. Ya verán quién es Callegas, ¡canegu! Tenemus cada hombre en el cuadru que vale por cincu de aquí y de alá.

—Cite uno pa muestra.

—Hay va una mija: Pasarín.

—Pasaría...

EN EL CAFE TIBIDABO

—¡Papite, papite!

—¿Y cuándo llegando, che, noy?

—Dasambarcarán an Buenos Aires antes da fin da mes. ¡Papite, papite!

—¿Y aderrotando no más al combinado local que enfrente poniendo?

—¡La pragunte! Al aquipo racientemente clasificado campeón d'España, no viene a hacer papalones, vasquito.

—El mayoría del equipo, catalanes, sí, sí.

—¡Y lagitimos, radiez! Son catalanes Lloréns, Mas, Martí, Bosch, Carulla, Roigt Samitier, Piera y Arnáu. Tembién Forn es catalán, al antranador, y Ullastréts, al dalagado.

—Olvidando, vos, che, a vascos que viniendo como refuerzo del equipo ese, que sacando del Real Irum, sí sí.

—Son minorie.

—No mayoría, ¡no, no!, pero sí pata ancha haciendo en el juego, como Errasquín, Arocha y tamién Echeveste.

—Pero al querecú, la esencie, la columne vartebral dal aquipo, es catalana, ¡radiez! Vienen como vansadores d'allá y ragrasarán con nuevos leureles a la ciudad condal, a Barcelona, la reina dal Maditarráneo.

—¿Y si dando vuelta el tortilla y el vaca saliendo toro?

—Saríe un dasastre impravisto, como la llagada da cquella mamorable querrera an ca Grey Fox eventajó a Botefogo. He tarminado da prulogar la victorie catalana ca sa eproxima. ¡Mozo: otra vuelte da quefé!

M A R T I N   M A R T I R E N A



LA POLITICA DEL ABARATAMIENTO

Sobre nuestra mesa de trabajo hemos juntado unos veinte catálogos de los nuevos modelos de automóviles, serie 1928. Su lectura es larga, pues en cada uno se enumera una infinidad de detalles técnicos, cuya importancia no escapará por cierto a los futuros poseedores de un automóvil. Se habla del motor moderno, de la supercompresión, de la superalimentación, del nuevo sistema de impulsión, de la economía de consumo, la suavidad de marcha, la seguridad del frenaje integral, la belleza de la carrocería, su solidez y lo hermoso de sus líneas .Técnicamente, no podría pedirse más. Para un idealista que busque en el automóvil la hermosura del conjunto, tampoco habría fallas visibles por lo menos a la vista de cualquier aficionado. Mas cuando se llega a los renglones finales de la presentación que cada fabricante hace de sus productos, nos asombra el costo. Una cifra mínima, un precio que, francamente, no está de acuerdo con las muchas condiciones de la máquina que se nos entrega.

Y con el pensamiento, vamos recorriendo los tiempos ya lejanos, y todo corre tan de prisa en esta época moderna, que vemos que un coche que hoy cuesta en plaza tres mil pesos, se vendía hace tan sólo tres o cuatro años a unos cinco mil.

Los que no han seguido el desarrollo del automovilismo norteamericano y europeo con justa razón se asombran.

—Han abaratado el coche, pero habrá empeorado su calidad...

Nada de todo esto. Y conviene afirmarnos en este punto tan importante, pues la de hoy es la "política del abaratamiento del automóvil", por la necesidad absoluta de dar salida a muchos miles de vehículos que se van fabricando todos los días y que justifican precisamente los casi treinta millones de coches que circulan en todo el mundo.

Podría creerse que es sólo y exclusivamente la competencia entre marca y marca lo que ha hecho precipitar tan bajo los precios, pero la realidad es otra, y he aquí varias razones que la justifican.

MANO DE OBRA MAS EXPERTA

Después de la guerra, podría asegurarse sin temor de equivocaciones, la mano de obra en lo que se refiere a la mecánica automovilística, sufrió un serio contratiempo. Enfrentábase al problema más difícil de su desarrollo, pues el gran conflicto mundial había revolucionado todos los planos del trabajo, había provocado una producción anormal, había, en una palabra, destruído todo lo que antes de la guerra se había hecho en automovilismo. Durante dos o tres años, podría decirse hasta 1924, la acción intensa de los fabricantes de automóviles tendía sólo y exclusivamente a reformar los métodos, a pulir los sistemas, a rehacer una mano de obra nueva, que no fuera la de antes y que tampoco tuviese aquella tendencia bélica que predominó en los años 1914 a 1918.

Surgió entonces una nueva legión de operarios expertos, de ingenieros modernos, creóse un sistema financiero más elástico, más práctico, más arriesgado, nació en esta forma un conjunto de acciones que juntándose llegaron a ofrecer una fabricación más aceptable. En aquellos años, bien lo recordamos, se estudiaba en Norte América y en Europa el tipo de coche utilitario, haciendo unos modelos que mientras tanto se lanzaban en los mercados del mundo a un precio más alto, pero que no eran otra cosa que los vehículos que más tarde debían formar parte de aquellas legiones de coches utilitarios.

Estudiados los sistemas, hechas varias series de estos modelos, fué fácil fabricarlos en series, pero no ya con el mismo criterio, sino buscando el abaratamiento en todo lo que compone un automóvil. Si hubiéramos tenido que comprar, por ejemplo, un Chevrolet 1928 en agosto de 1924, lo habríamos pagado sin duda mil pesos más. La política del abaratamiento, como se ve, no es el resultado directo de una competencia, o de un conjunto de factores que hayan permitido reducir la calidad del coche, sino el resultado de largos estudios, de reformas completas en el sistema de fabricación.

Como podía preveerse, el abaratamiento se ha hecho cada día más evidente, en una categoría de coches que no es precisamente la de más bajo costo, sino en el tipo mediano, que antes costaba más de cinco mil pesos y que vale ahora, en línea general menos de cuatro mil. En esta categoría es donde los ingenieros han trabajado más, porque si bien es cierto que el coche muy barato ha podido defender su nueva política con la enorme cantidad productiva, el coche de tipo mediano se ha defendido en otra forma, consiguiendo un éxito de los más positivos. Los ejemplos sobran en este campo. Si tenemos en el coche barato los últimos modelos Chevrolet, los Ford, los Star, el Whippet, y el Chrysler 4, contamos en la categoría del coche mediano con una infinidad de ejemplos, entre los cuales merecen ser destacados los Nash standard six, que han sido efectivamente la base de esta acción. En un coche que vale poco más de tres mil pesos, tenemos todos los detalles de una gran marca. O, mejor dicho, de una máquina de lujo. Desde la línea de chasis, hasta el motor, a la carrocería y a su conjunto, estos coches ofrecen una perfección única. Y como el Nash, tenemos los Dodge, los Chrysler 62, los Essex, Los Studebaker livianos, los Oakland, el Pontiac y otras marcas más, que, francamente, son las que están en la vanguardia de la fabricación moderna.

LOS IMPUESTOS SIEMPRE IGUAL

Como era lógico, los que no han seguido la parábola ascendente del automovilismo son los gobiernos. No han comprendido aún que es un error muy grave recargar de impuestos los automóviles, que es una mala política mantener los aranceles aduaneros en un precio inabordable, que es otro error cobrar sumas que parecen ahora fantásticas para las patentes de coches. Los impuestos siguen en la misma forma, y si algo se ha conseguido en lo que se refiere a las patentes de la Capital, es en una medida por cierto muy desproporcionada con la evo-

P E D R O

CICLISMO

lución mundial del automóvil.

Parece que la cantidad no ha llegado a convencer a nuestros gobiernos, que no han sabido aún calcular y llegar a darse cuenta que con la mitad de lo que se cobra hoy, podría llegarse a la misma suma, ya que la venta de automóviles sería por lo menos doble.

La política del abaratamiento, como se ve, no es entendida por las autoridades, como tampoco lo es la política caminera que sigue siendo un peso enorme para nuestra gente.

¡Caminos! ¡Caminos!

¡Bah!, dicen los gobernantes; votaremos unos miles de pesos y se harán caminos... el año que viene. Pero nosotros seguimos esperando que el Touring Club y el Automóvil Club, nos indiquen nuestras rutas, nos arreglen los pantanos, nos reparen los puentes, ya que si esperáramos esta labor del gobierno, nos quedaríamos todo el verano en casa.

La nafta, el combustible indispensable del motor, tampoco baja. Además, en la provincia de Buenos Aires, se va a votar un proyecto de impuesto del 5 por ciento sobre la nafta. Si mal no recordamos, los franceses han sido los primeros en bajar el precio de la nafta, y han conseguido con esta buena medida aumentar la venta de coches en un cuarenta por ciento, lo que puede verse en cualquier estadística de 1923-1925.

Mantener el coche es el problema que ahora más nos interesa, ya que se ha vencido la gran batalla de su abaratamiento. Hacemos cálculos, y vemos a fines de mes que hemos gastado un centenar de pesos en nafta. Francamente, en dos años de labor nos cuesta más el combustible que el coche, y por cierto no hay proporción aceptable entre estos dos factores.

Como se ve, mucho nos queda por hacer. Si todos los automovilistas estuviéramos de acuerdo para una cruzada intensa, quién sabe si los gobiernos nos entenderían mejor y más pronto.

¿Pero quién se anima a organizar una cruzada tan grande?

Y, en realidad, sería lo más práctico. Piénsese que en la Argentina hay más de 200.000 vehículos que circulan.

LA FAMILIA MOTOCICLISTA

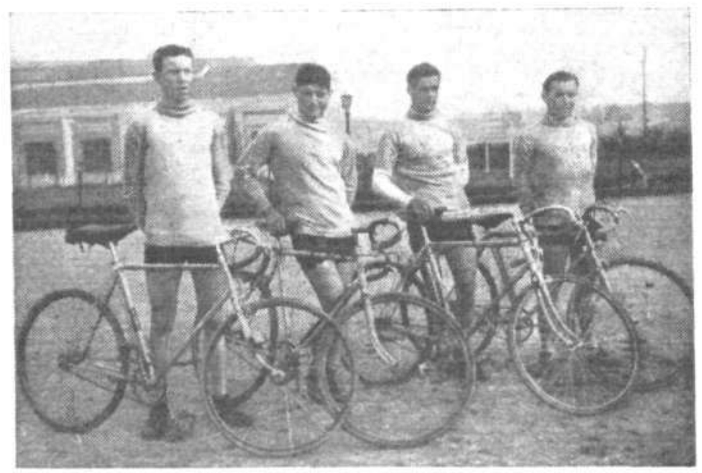
Estamos como antes. Sigue el "lío mayúsculo", y va formándose un criterio equivocado de lo que es la misión de cada uno. El Moto Club y el Club Motociclista no se han puesto de acuerdo sobre el asunto de la afiliación internacional. Varios corredores se han ido a San Juan, y otros han participado en los 200 kilómetros de Mercedes. En verdad, no podemos lamentar la "doublure" que nos proporciona dos bellas manifestaciones y que nos promete una intensa labor por ambas partes, pero, en el fondo, es doloroso que una afiliación internacional creada para unirnos, disciplinarnos, reglamentarnos, hacernos más grandes, nos haga cada vez más divididos, por no decir enemigos.

EBNER CAMPEON STAYER

Huracán ha cerrado ya las puertas. Este año, francamente, no las abrió muy a menudo, ya que pareció decaer el entusiasmo para las carreras en pista. La "derniere" dió lugar a una linda y sencilla fiesta, y Ewald Ebner ha ganado por primera vez el Campeonato Argentino Stayer, que, como se sabe, se corrió en bicicleta con entrenadores en motocicleta. El ganador recorrió los 80 kilómetros en una Peugeot, con un promedio de 49 kilómetros por hora, pero conviene recordar que Angel Pesci fué su rival más peligroso, ya que hasta que estuvo en pista ocupó la delantera con un promedio que se acercaba a los 60 kilómetros por hora. Fases interesantes fueron las que vieron a Ebner y Pesci como protagonistas, y francamente fué lamentado el abandono del segundo, por un percance de tan poca importancia como ser la pinchadura de un neumático.

LOS OLIMPICOS RUMBO A AMSTERDAM

Cosme Saavedra, Luis A. De Meyer, Francisco Bonvehí, José López, Antonio Malvassi y Francisco Rodríguez, han llegado a Amsterdam. Nuestro equipo ciclista enfrentará a los colegas de 28 naciones dentro de tres semanas. El poder del equipo argentino es apreciable, ya que lo componen hombres de valor y de entusiasmo. Pero, como decíamos, en ciclismo no debemos hacernos ilusiones, y sólo podemos esperar una honrosa clasificación, en carretera. Son 180 kilómetros que habrá que recorrer, por tiempo, sin ayuda, sólo con sus energías y su entusiasmo. Recordamos que en 1924, el equipo argentino ocupó el noveno puesto en la prueba de carretera y el séptimo en los 50 kilómetros en pista. Este año correran en los 180 kilómetros Saavedra, De Meyer, López y Bonvehí y en pista Antonio Malvassi intentará la suerte.



Los ciclistas Luis A. Meyer, Cosme Saavedra, Francisco Rodríguez y Francisco Bonvehí, que integran el equipo olímpico argentino.

La Educación de las Suegras

En los Estados Unidos existen muchas suegras, y existe, también, una asociación benéfica fundada con objeto de facilitar la asistencia judicial a los esposos demasiado pobres para costearse los gastos que supone un divorcio.

Esta asociación se titula The Legal Aid Society, y al mismo tiempo que interviene en las desavenencias conyugales, estudia sus causas y trata de remediarlas.

En su última memoria, The Legal Aid Society publica la estadística de los divorcios que facilitó durante el ejercicio de 1924 a 1925. Y comprueba que sobre 4.500 separaciones llevadas a efecto, 4.000, nada menos, se debieron exclusivamente a la desdichada intervención de las suegras en la vida de los matrimonios.

Por ello The Legal Aid Society no ha querido limitarse a tal comprobación platónica, y ha emprendido una campaña para la educación de dichas suegras. El primer caso, en tan noble propósito, ha consistido en la publicación de un folleto o manual en que aparecen, explicadas, todas las razones por las cuales, en todos los países del mundo, todas las suegras son insoportables... Porque imaginan que ninguna criatura humana es tan perfecta como su hijo, o hija; porque se obstinan en considerar el casamiento de su hijo, o hija, como una desgracia, aunque nada tenga de tal; porque si su hijo, o hija, es feliz en su matrimonio, la suegra considera esa dicha como una ingratitud y como un agravio hacia sí misma... Y así, sucesivamente.

De este manual, The Legal Aid Society ha hecho imprimir varios millones de ejemplares, para distribuirlos entre las norteamericanas que son o que están en vísperas de ser suegras.

El hecho ha producido un formidable escándalo, pero como la propaganda de The Legal Aid Society es perfectamente legítima, nadie puede estorbarla... Es de esperar que el manual de la perfecta suegra sea traducido a todos los idiomas del mundo, y editado y repartido por cuenta de las sociedades benéficas de todos los países... Y es de esperar, también, que las suegras lean y correspondan, para no parecerse, en desdoro, al siervo de la Escritura...

Antonio G. de Linares



CORREO SECRETO

—¡Qué bárbaro! ¡Mire el tajo que le ha dado usted a ese señor en la mejilla!

—Es que mi novia está de sirvienta en su casa.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Muy sencillo: que habíamos convenido en que si yo podía verla el domingo, la avisaría haciéndole esa señal a su patrón.



Fibrolizarse
es
Aumentar el apetito
Reponer las fuerzas
Vigorizar los nervios

CONSIGALO
TOMANDO ANTES
DE CADA COMIDA
UNA COPITA DE

Fibrol

Tonifica y Nutre

Es el tónico de efecto constante que da el mejor resultado en casos de:

DEBILIDAD GENERAL, DECAIMIENTO, SENSACION DE CANSANCIO, TRISTEZA, MAL HUMOR, FALTA DE MEMORIA, INSOMNIO Y AGOTAMIENTO FISICO E INTELECTUAL.

Es el tónico que más recetan los médicos.

$ 3.50 el frasco **En las farmacias**



Curiosidades Pétreas en los Templos de Bali

Los descubrimientos verificados recientemente en los templos de Bali, isla de la Sonda (Oceanía), separados de Java por el estrecho de Bali, han llamado poderosamente la atención de los técnicos, que no saben si se encuentran ante un verdadero caso de predicción del artista que esculpió la piedra o se trata, lo más probable, de un caso de sofistiquería.

En efecto, en dos bajorrelieves figuran escenas que parecen copia de momentos de la vida moderna que no se pudo ni sospechar en la época a que parecen pertenecer los relieves.

El resto de los motivos ornamentales, así como ciertos detalles que en ellos figuran, responden al estilo indojavanés y son un testimonio de la influencia que ese estilo ejerce en las construcciones de Bali.



Como una reminiscencia de la tradición indojavanesa, se nos muestran estas dos figuras esculpidas en piedra, que aparecen en un bajorrelieve del templo de Buleleng. Representan una princesa india y su esclava.

Las figuras de la princesa y de su sierva, que aparecen en esta página, son excelentes muestras de la perfección a que llega el arte bali en la decoración de los magníficos templos erigidos a sus dioses. La religión de la isla es el brahmanismo, en cuya liturgia han introducido los baliogos prácticas y ceremonias muy interesantes, que se relacionan con sus aficiones agrícolas.

Información de Diversas Parroquias de la Metrópoli

GENERAL URQUIZA





Interesante fiesta efectuada por el club Esteban Echeverría. Mesa acupada por el presidente de la entidad, señor Blanch, con las señoritas de Isola y Podestá. Mesa de la señora de Bianchi, con las señoritas de San Martín y de Bianchi, y señores Sívori y San Martín.

VILLA PUEYRREDON



Componentes de la Asociación de Fomento local, que celebraron asamblea general, tratando importantes puntos acerca del progreso de la zona.



Asamblea del Club Social Pueyrredón, en la que fué elegida la nueva comisión directiva que debe regirlo en el período 1928 - 1929.

VILLA MODELO

Núcleo de vecinos que constituyeron la Asociación Cultural, presidiendo la reunión el doctor P. Heredia, y llegando a definirse un plausible programa de sociabilidad y solidaridad humana.

Información de Diversas Parroquias de la Metrópoli

WILDE



Algunas familias que concurrieron al té danzante ofrecido por Wilde Sporting Club a sus asociados.

VILLA MODELO

Alumnos de la Escuela Industrial visitando, en jira de estudio, las obras del futuro teatro 25 de Mayo, acompañándolos algunos profesores que les dieron interesantes explicaciones.

BALVANERA SUR

Concurrencia al gran festival artístico y danzante celebrado por el Club Atlético Curt Berger y Cía., con gran éxito, en el salón Germania.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SAN FERNANDO





Cuadro "Patio andaluz", representado por distinguidas señoritas de aquella sociedad en la velada que organizó el periódico "La Gaceta". La reina de la fiesta, señorita María Agëlica Zuviría, y su corte de amor.

RAMOS MEJIA



Familias que participaron en el festival dado por la señorita Gómez celebrando haberse recibido de profesora en artes manuales.

VICTORIA



Parejas que tomaron parte en el baile social dado por el club atlético Victoria con fines benéficos.

SAN ISIDRO



Algunas familias que asistieron a la interesante fiesta organizada por el Club Social en obsequio de sus asociados.

VILLA GALICIA



Demostracion en honor de la señorita Matilde Canaveri de Scala, en la Escuela Nº 28 de Avellaneda, con motivo de su jubilación.

Nuevos Doctores en Bioquímica


José A. Inchausti.


Eduardo Le Monnier.


Abraham Rogoff.


Luis A. Ramírez.


Carlos A. Bordelois.


Adolfo Sa.


Osvaldo F. Gnocchi.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

TUCUMAN


Baile de la asociación ferroviaria La Fraternidad, realizado para festejar el 41º aniversario de su fundación. La concurrencia.

QUEMU-QUEMU


Manifestación organizada por la Federación Agraria Argentina con motivo de las fiestas realizadas, que fueron presididas por el gobernador Laza y demás autoridades.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

BERNAL

Fiesta efectuada en el Colegio de María Auxiliadora, con motivo de la bendición de la piedra fundamental para la nueva capilla. La concurrencia.



Instantánea obtenida por nuestro corresponsal en el momento en que el obispo de La Plata, monseñor Alberti, bendijo la piedra fundamental citada.

AVELLANEDA



Homenaje tributado a la memoria de Miguel Larralde, en cuyo sepulcro sus amigos colocaron una placa recordatoria.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

TUCUMAN



Demostración ofrecida por sus numerosas amigas a la señorita René Fernández Iramain con motivo de ausentarse a la Capital.



Núcleo de distinguidas señoritas participantes en la reunión realizada en casa de los esposos Cossio-Uriburu, que ofrecieron un té.



Algunas parejas concurrentes a la matiné danzante dada por la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas a beneficio de la revista "Estímulo".

CATRILO (PAMPA)



Visita del gobernador del Territorio al campo San Eduardo, donde fué agasajado con un almuerzo criollo juntos con las personas que lo rodean en esta fotografía.

CATAMARCA





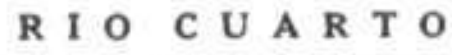
Inspección efectuada por el general Vaccarezza al regimiento 17 de Infantería. Una clase de gimnasia por los conscriptos. Grupo de perros ordenanzas cuya tarea encomió el general visitante.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

BALNEARIA



Fiesta en honor de la señorita L. Massimino, para despedirla de la vida de soltera.



RIO CUARTO



Entrega de la jefatura política al señor Froilán Cabral, a quien rodearon con tal motivo numerosos amigos y correligionarios.

INRIVILLE



El nuevo intendente, doctor Raúl Figueroa, a quien rodean sus colaboradores, momentos después de tomar posesión de la comuna.

SALTA



Comisión de damas de la Sociedad de Beneficencia, al cumplirse las bodas de oro de la institución.

BALNEARIA



Distinguidas señoritas que se reunieron para festejar el cumpleaños de la señora María G. de Chanetón.

Enlaces en el Interior



Brillo - Eberbach. — Carlos Tejedor.




Fage - Benedetti. — 9 de Julio




García Baglieto. — 9 de Julio.




Morel - García. — Corrientes.




Zingoni - Stábile. — Viedma.




Mercuri - Pellizón. — Escobar.

Centenario del Instituto del Huerto, en Jujuy



Comisión de damas jujeñas que organiza los festejos a celebrarse en ocasión del primer centenario de la mencionada entidad, bajo la presidencia de la señora Celia de Tezanos Pinto de Pemberton, asesorada por el señor vicario foráneo, don José de la Iglesia.

Deportes en el Interior



GENERAL VILLEGAS. — Cuadro del Sportivo Palermo, que ganó por 2 tantos al equipo del *Atlético Villegas.*



FLORENCIO VARELA. — Ganadores de las carreras de bicicletas en el torneo realizado por el *Club Instituto Biológico.*



RIVADAVIA. — Concurso realizado en el Tiro a la Paloma. Los concurrentes, en el lunch. Señores V. Dario Gegorín, primer premio medalla de oro, y señor C. Alonso Mujica, segundo premio.



QUILMES.—Equipo de Argentinos de Quilmes, que venció a los jugadores del Almagro por 3 goles.



QUILMES. — Componentes de la Asociación Alemana de Gimnasia, que realiza intensa obra de cultura física.



SAN LUIS. — Cuadro del Club Sportivo Estudiantes, declarado campeón de competencia por la temporada 1928.



BIALET MASSE. — Club Atlético local que venció al equipo del Club Tanti por un gol a cero.



SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: ¿Quién la abrirá primero?, caricatura de Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: Senadores Juan R. Vidal y Luis L. Etchevehere, figuras de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — La tristeza del tango, dibujo de Muñiz, en colores. — Modelo de Norteamérica, foto iluminada. — En el frontón, "gouache" de Ramiro Arrúe, reproducida en tricromía.

Colaboración literaria

Amarrete y el invernador Salsamendi, por Francisco Grandmontagne. Según Anita Loos, los caballeros las prefieren rubias, pero se casan con las morochas, por Jorge Lewis Moore. Album poético de CARAS Y CARETAS: Leyendo "Las Mil y Una Noches", por Arturo Berenguer Carisomo; Playa en verano, por Raquel Sáenz; Piropos, por Pedro Herreros; A una niña taciturna, por A. Villiers de L'Isle Adam; Romanza sin palabras, por Paul Verlaine; Spleen, por Carlos Baudelaire; Soneto, por Estéfano Mallarme. El alba, por Anatole France. Cuatro poemas de Saadi, por Ricardo Gutiérrez. Un fragmentario japonés: Okakura Kakuzo. La Novela del Jueves: Vidas paralelas, por Luis D'Hartoy. Divagaciones sin importancia sobre los pantalones óxford, por Julio Franzoso. Safo, la poetisa griega que mucho amó, por Enrique Alejo Brulat. Un hombre que honra a la Francia del siglo XVIII, por Juan Bernard. Tijeretazos: Cómo se fabrica un drama, por Josefina Crosa. Sin palabras, por Huguette Garnier. Palermo, por Herculina Lualdi. Motivos futbolísticos: Tres "shots" de palpitante actualidad, por Martín Martirena. — Ilustraciones de Valdivia, Berdia, López Naguil, Macaya, Requena Escalada, Scotti, Batlle, Fentanes y Luna.

Secciones fijas y alternadas

Crónicas de antaño: La primera temporada de Ermete Novelli, por José Ojeda. Notas sociales, por La Dama Duende. Los libros, por Raúl P. Osorio. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Feminidades, por Ivonne. La semana humorística. Concurso infantil para colorear dibujos. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo. El correo de la moda, por A. T. de D. Nuestro jardín familiar medicinal. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Pasatiempos. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. Concurso de dibujos infantiles. Lecturas infantiles: La ofrenda de Lilí, por Adelia Di Carlo.

Notas ilustradas con fotografías

Los ministros hablan de lo que realizaron en el gobierno que termina: reportaje al ministro de Hacienda, doctor Víctor M. Molina, por Conrado E. Eggers Lecour. Una interviú a Bebe Daniels, por Mary Clay. Enlaces. Actualidades. Todos los tripulantes de la expedición Nóbile: interesante nota gráfica enviada por nuestro corresponsal en Italia. Periodismo: honrosa distinción al director de "La Prensa", y los recientes progresos de "La Razón". Associazione Italia Unita: nota con motivo del cincuentenario de su fundación. Presentación del club Celta, de Vigo. Nuevos retratos de Ferrarin y Del Prete, los héroes de la gran hazaña de aviación. Las fiestas julias en la Capital Federal. Necrología. Recepción en la embajada pontificia: dos notas de la distinguida reunión celebrada con motivo de la festividad de San Pedro. CARAS Y CARETAS en Inglaterra: gran desfile militar en ocasión del cumpleaños del rey Jorge. Los pingüinos: los nuevos pensionistas del Zoo, en pose de cuerpo entero y grupos familiares. Curiosidades: lo más extraordinario de la información mundial. Originalidades arquitectónicas. Cómo lo vi cuando era muchacho: recuerdo dialogado de los viejos corrales de abasto, por Félix Lima. Crónica gráfica de policía. Información general de los barrios porteños y del interior.

Variedades

Ferrocarriles americanos. Una lágrima, por Amiel. ¿Dónde termina el arco iris? Silencio, por Edgar Allan Poe. La defensa del perro. Pies y cabeza, por Gómez de Baquero. El gran milagro de Jesús. Verlaine y Rimbaud, por J. A. Rimbaud. El viaje, por Julio Camba. Lo que enseña la vida. Ideas sueltas, por Ricardo Wagner. Dos mujeres, por T. F. Mitchell. Miscelánea. El trabajo, por Juan Bautista Alberdi. Notas curiosas. La maldad, por Lola Collante. Frases de un pesimista. La intuición, por H. Bergson. Los disfraces, por Josefina T. Sierra. La inconsciencia, por Amado Nervo. El camino hacia el ocaso, por Federico Nietzsche. Los últimos avances de la radio. Notas de interés. Dichos memorables. Fábula de la India. Dos especies de poetas, por G. Martínez Sierra. El carácter de Napoleón. Máximas morales corregidas y aumentadas. Los consejos. El honor. La educación de las suegras. De utilidad. La lengua castellana, por Ricardo León. Versos sagrados. De Ramón y Cajal. Lo que dicen del tiempo. El tocador. La cortesía de Don Quijote, etc., etc.